



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

Facultad de Filosofía y Letras

ELAYED

**Análisis del personaje y tipología de leyendas de
nahuales en los pueblos originarios del sur del
Distrito Federal**

TESIS

**que, para obtener el título de
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS
HISPÁNICAS**

PRESENTA: ALEJANDRA SÁNCHEZ GALICIA

ASESOR: MARCO ANTONIO MOLINA ZAMORA



Ciudad Universitaria, CDMX 08 de febrero de 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mis hijos:

**Ah Balam Chimal,
Ehecatl Quetzalcoatl
Tlaloc Xocoyotzin**

**por todo el amor, apoyo y paciencia
que me han brindado para concluir este trabajo.**

AGRADECIMIENTOS

A mi madre Elia Galicia y hermana Mitzi Sánchez por su apoyo siempre incondicional. A mi padre Mario Sánchez por ser un Momoxca ejemplar, a mi abuelita Alejandra Silva quien sembró en mí valiosas historias durante mi infancia que me llevaron a este estudio, al profesor Marco Antonio Molina por su compromiso y soporte, a Uriel Rosas por recopilar algunas leyendas. A cada maestro de la Universidad Nacional Autónoma de México por transmitir con pasión sus conocimientos, al Consejo de la Crónica de Milpa Alta por brindarme su confianza, al grupo Atoltecatoytl por facilitar material para su estudio, a todos los familiares, amigos y vecinos quienes tan amablemente compartieron e hicieron posible la recopilación del corpus, gracias.

“Su lado solamente pintoresco es el que lucha contra el olvido.”

Sociedad folklórica de México

ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN7

CAPÍTULO 1. Pueblos Originarios del Sur de la Ciudad de México¹13

1.1 Ubicación y delimitación.....13

1.2 Acontecimientos históricos.....20

1.2.1 Acerca de Milpa Alta.....21

1.2.2 Acerca de Xochimilco.....22

1.2.3 Los pueblos originarios y su relación con el estado de Morelos.....24

1.2.3.1 Ubicación y delimitación.....24

CAPÍTULO 2. Literatura de tradición oral.....27

2.1 Oralidad.....27

2.2 Literatura oral.....28

2.3 Literatura tradicional.....30

2.4 Género leyenda.....32

2.4.1 Características de la leyenda.....32

2.4.2 El mito y su relación con la leyenda.....35

2.5 Teriomorfismo y teriantropía.....37

CAPÍTULO 3. Análisis del corpus.....40

3.1 Leyendas de nahuales Pueblos Originarios del Sur
de la Ciudad de México (publicaciones).....41

3.2 Características del personaje nahual.....43

3.2.1 Personaje.....44

3.2.1.1 Descripción del nahual en Pueblos Originarios del Sur
de la Ciudad de México.....44

3.2.2. Tradición.....48

3.2.3. Rituales.....51

3.2.4. La localidad.....55

3.2.4.1 Elementos que describen la zona de estudio.....57

3.2.4.2 Animales de carga58

¹ De ahora en adelante POSCDMX

3.3 Tipología del corpus.....	59
3.3.1 Robo.....	60
3.3.1.1 Como forma de vida.....	61
3.3.1.1.1 Exitoso.....	61
3.3.1.1.2 Sorprendido <i>in fraganti</i>	70
3.3.1.2 Por ayudar a alguien	77
3.3.2 Encuentro	85
3.3.2.1 Avistamiento.....	85
3.3.2.2 Confrontación.....	93
3.3.2.2.1 Huida	93
3.3.2.2.2 Pleito.....	96
3.3.2.2.3 Linchamiento.....	101
3.3.2.3 Burla.....	104
3.3.2.3.1 Vence el nahual	104
3.3.2.3.2 Vencen al nahual	110
3.4 Comparación con otros relatos.....	112
3.4.1 Leyendas de nahuales (otras regiones del país).....	119
 CONCLUSIONES	 124
 ANEXO 1 TEXTOS	
Corpus de la Tipología.....	127
Características del personaje.....	190
 ANEXO 2 ÍNDICE DE TEXTOS DEL CORPUS	 202
 ANEXO 3 FICHAS DE ENTREVISTADOS.....	 207
 BIBLIOGRAFÍA	 235
 REFERENCIAS ELECTRÓNICAS.....	 239

INTRODUCCIÓN

“De qué quieres saber, porque una es de brujas y otra es de nahuales”. “¡Huy no!, de eso ya pasó hace muchos años, hora ya no existen”; decía mi abuela cada que me narraba algún relato del pueblo referente a seres sobrenaturales. Tenía yo 7 años –o tal vez menos– cuando mis abuelos Doña Alejandra Silva y Don Moisés Galicia (finado) contaban historias de nahuales, de la llorona, de brujos (curanderos) y brujas, que siempre creí reales. Hoy tengo 34, han transcurrido ya varios lustros para darme cuenta de la importancia de todas esas historias y de las que he ido escuchando no sólo en mi lugar de origen, sino también, en los pueblos circunvecinos.

Hace aproximadamente tres años, cursé la optativa de Literatura tradicional y popular a cargo del profesor Marco Antonio Molina Zamora. Decidí que el trabajo final sería sobre leyendas. Me pareció prudente realizar la primera entrevista a mi abuela; Alejandra Silva, quien en mi infancia alimentó mi imaginario con este tipo de historias de seres sobrenaturales. Después continué con familiares y vecinos, fue así como redescubrí en voz de otras personas las leyendas que de niña me narraban, y con la misma sorpresa, las escuché nuevamente. La respuesta de la gente por compartirlas fue positiva, me hice de todo tipo de ellas, llegaron a mí historias sobre aparecidos, la llorona, el nahual, don Larín, Juan Carnero, las brujas, el ahuehuate, el Popocatépetl y la Iztaccihuatl, el Teutli, por lo que tuve que enfocarme a un solo personaje, yo elegí: el nahual.

Por lo tanto, el objetivo de esta recopilación e investigación es analizar las leyendas de nahuales, clasificarlas en una tipología, tentativa porque habría que ampliar el corpus para llegar a una clasificación definitiva, y caracterizar al personaje a partir de la información que

los informantes de la región estudiada dan en las entrevistas. Estas leyendas por medio de la tradición oral se han conservado vigentes hasta nuestros tiempos y continúan formando parte de la cotidianeidad actual.

Desde el inicio de la investigación he sido testigo de los estilos, ritmos, tradiciones, en resumen, del matiz único que tiene cada historia al ser contada, –inclusive por una misma persona–. Lo que para mí en un principio parecía sólo una recopilación de historias², con el paso del tiempo han surgido preguntas. ¿Cómo surgen? es una de ellas, ¿Cuántos tipos de historias de nahuales existen?, ¿Hay algún tipo de clasificación para las leyendas con este personaje?

Para hallar las respuestas a las preguntas anteriores, y ya enfocada en un trabajo más amplio, en esta tesis me apoyé en la metodología de los estudios de la oralidad, según la escuela de Menéndez Pidal, continuada actualmente por Diego Catalán y Aurelio González. Para la investigación, la dinámica fue la siguiente: se entrevistaron a 150 personas habitantes de las delegaciones Milpa Alta y Xochimilco; dentro de los poblados destacan San Bartolomé Xicomulco, San Pablo Oztotepec, San Pedro Atocpan, San Antonio Tecomitl, San Agustín Othenco, Villa Milpa Alta, San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo Miacatlan, Santa Cruz Alcalpixca, San Mateo Xalpa y San Gregorio Atlapulco. Se cuidó que las personas entrevistadas fueran originarias de los poblados.³ Sin embargo se llegan a leer historias donde

² En este trabajo usaré como sinónimos: narraciones, relatos, leyendas, historias.

³ Las personas originarias del lugar y con permanencia estable en él [...], son los mejores informantes. Los extraños, con excepción de algunos casos especiales, normalmente conocen las tradiciones en forma fragmentaria. Las personas originarias de la comunidad pero que han vivido mucho tiempo en otros lugares pueden mezclar, en sus informaciones, aspectos aprendidos de las otras culturas con las que han estado en contacto. Esto no impide que en algún momento éstas dos últimas clases de informantes puedan brindarnos datos y ayuda útiles, pero deben tenerse en cuenta estas condiciones. (Alma Yolanda Castillo Rojas, *Encantamientos y apariciones. Análisis semiótico de relatos orales recogidos en Tecali de Herrera, Puebla*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1994, p. 40).

el informante era de un lugar diferente pero cercano a las zonas de recopilación. Ello dejó ver el vínculo que hay entre regiones aun cuando de acuerdo con la división política corresponda a otra zona, también dejó ver que la tradición oral por la cual se transmiten es cómplice de que pervivan y se asemejen.

Para establecer el corpus, no se incluyeron en la recopilación las historias de los informantes que se encontraban dentro de la región de estudio pero que no eran habitantes nativos del lugar. Las historias que no tenían que ver con el personaje también se eliminaron, por lo que el número de entrevistas para el corpus, se redujo a 105. En los casos de entrevistas a menores de edad, las historias son mucho más breves, algunas llegan sólo a una descripción del personaje o sencillamente a ser una referencia de que existen. A pesar de la austeridad con la que se compartieron los relatos en algunas ocasiones, nos habla de un personaje vivo dentro de las nuevas generaciones (sea porque se cree que existen o porque existieron). Por lo que pervivirá mientras ellos los sigan teniendo en su imaginario y transmitiendo a otros como lo han hecho conmigo. Así es como se continúan preservando dentro de las comunidades.

Sucedió también que una misma persona me contaba hasta cuatro historias. Por lo que el corpus se organizó por los relatos obtenidos y no por informante. En los anexos se encuentran las fichas con “información de entrevistado” (anexo 3). La información incluye datos específicos sobre el informante: nombre, género, edad, estudios, oficio o profesión, lugar de origen y lugar de residencia, además, la fecha de la entrevista (inicié la recopilación en 2013 y se concluyó en 2015), el lugar (poblado o barrio donde se llevó el encuentro de la entrevista) y la situación (cómo se llevó a cabo el encuentro, si fue casual o visité a la persona en su domicilio o bajo alguna otra situación) y número de texto(s) que dio el entrevistado.

La intención de presentar la información de esta manera es para que sirva para contextualizar y se tenga un perfil del informante; que se pueda vincular a su vez con el contenido. Se entrevistó por igual a campesinos, carpinteros, cerrajeros, médicos, ingenieros, artistas plásticos, policías, estudiantes de primaria, secundaria, estudiantes de bachillerato, comunicólogos, comerciantes, entre otros. Las edades de los entrevistados van de 10 a 91 años.

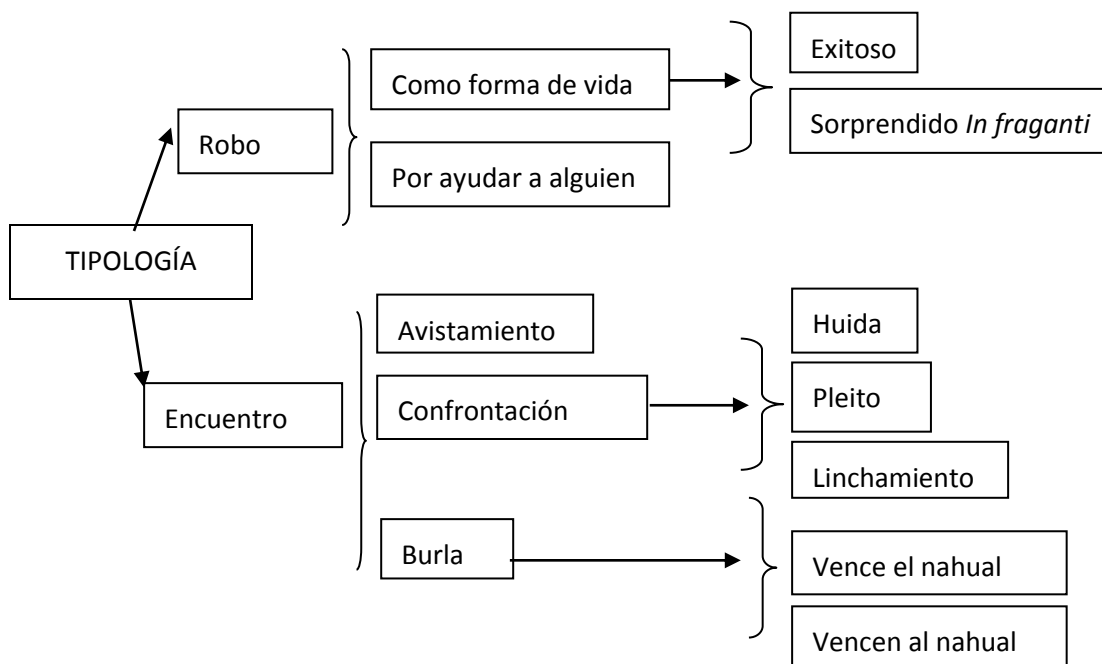
Una vez recopilados, los textos fueron transcritos. Al ser releídos, me percaté de que no todos eran leyendas, pues algunos no contaban con una trama y narraban una acción, por lo que el siguiente paso fue determinar cuáles eran leyendas y cuáles sólo daban referencia sobre la existencia del personaje o de sus características. De aquí se derivaron dos grandes grupos, el corpus de leyendas (77 historias), propiamente dicho, y un grupo de textos (28 en total) que aportaron datos para las “características del personaje”. ¿Cómo determiné que el material era basto para proponer una tipología? La diversidad de versiones entorno al nahual, sumando elementos de repetividad, motivos, fórmulas, que crean variantes; esto fue lo que llevó a determinarlo. Ya tenía el objetivo; proponer una clasificación.

El trabajo se divide en tres capítulos. En el primer capítulo hablo sobre los pueblos originarios del sur de la actual Ciudad de México, antes Distrito Federal. Es importante identificarlos porque de esta manera vemos el vínculo que existe entre ellos histórica y culturalmente, vínculo que se identifica en las leyendas debido al arraigo identitario.

En el segundo capítulo se abordan definiciones teóricas, términos como literatura tradicional, literatura oral, leyenda y teriomorfismo, partiendo de estudios especializados de Aurelio González y Mercedes Zavala, por mencionar algunos. Con la finalidad de saber

diferencias las características del género que se abarca en el corpus. Además, se hace referencia de leyendas de otros estados del país. Estas referencias me permitieron realizar una comparación con las del corpus y aplicar la tipología propuesta a leyendas de otras regiones del país. A lo largo de la investigación y recopilación, encontré libros de leyendas publicados por diferentes asociaciones o personas de las mismas comunidades interesadas en preservarlas y difundirlas. Esto indica que hay un interés por parte de los pobladores por no perder su identidad, y que han sido pieza clave para el rescate. Las publicaciones revisadas contienen diversos relatos, ninguna se enfoca exclusivamente a leyendas de nahuales como se aborda en este trabajo. Sin embargo, se verán retomadas durante el análisis para realizar una comparación con las del corpus.

El tercer capítulo se refiere al estudio del corpus. Está dividido en cuatro grandes apartados. El primero aborda los antecedentes de recopilación, se exponen las publicaciones donde se han rescatado relatos de nahuales dentro de la región. En el segundo apartado se abordan las características del personaje nahual, se acota la información respecto a: personaje, tradición, rituales, región. La tipología del corpus corresponde al tercer apartado (que se explica en el siguiente cuadro) y por último, el cuarto, que trata una breve comparación con relatos y personajes de otras regiones del país con características muy similares a las del nahual.



a. Cuadro, tipología del corpus.

Cabe aclarar que la división y subdivisión de leyendas de nahuales se propuso y realizó de acuerdo con la recopilación obtenida en la zona por medio de entrevistas. Llegar a la clasificación propuesta no fue tarea fácil, puesto que cada narración cuenta con más de un elemento de otro grupo, esto es, el elemento predominante o núcleo de la historia fue el que se consideró para que se estableciera en ese apartado.

En cuanto a la transcripción de las entrevistas, se hizo respetando las formas lingüísticas en el estilo de cada informante⁴, por lo que se encuentran muletillas: “eh”, “este”, “entonces”; síncopas: “pus”, “pos”, en lugar de “pues”; aféresis: “‘tonces” por “entonces”; apócopas: “na’más” por “nada más”, por mencionar algunos. Pero la ortografía y la puntuación están regularizadas según las normas convencionales.

⁴ Con estilo del informante me refiero a su presentación lingüística original, que también sirve de referente de los rasgos etnoculturales y etnolingüísticos propios de la zona. Ejemplo de ello son las muletillas, las repeticiones, entre otras.

CAPÍTULO I PUEBLOS ORIGINARIOS DEL SUR DE LA CIUDAD DE MÉXICO

En este capítulo se caracterizará la zona del sur de la ciudad, donde se realizó el trabajo de campo. El objetivo es describir los pueblos originarios del sur de la Ciudad de México⁵, para explicar la estrecha relación que hay entre ellos. Esta relación se percibirá en las narraciones recopiladas. Definir qué son los pueblos originarios permite entender su relación a través de la historia; misma que les da una identidad arraigada a sus raíces, compartida y reflejada en sus leyendas.

1.1 Ubicación y delimitación

Previo a la ubicación de los Pueblos Originarios del Sur de la Ciudad de México y la delimitación de la región de la cual se recopilaron las leyendas; doy paso al significado de pueblos originarios. Bajo la definición de Teresa Mora: “Los pueblos originarios [...] son grupos o unidades sociales portadoras de una identidad compuesta por filiación histórica, territorial, económica, política y sociocultural, descendientes de nahuas.” “Son pueblos asentados en la legendaria región del Anáhuac y, como legítimos herederos de sus antiguos pobladores, tienen derecho incuestionable a su territorio.”⁶

De manera similar se encuentra en el artículo 2º de La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos señalado que los pueblos indígenas son: “aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que

⁵ Antes Distrito Federal.

⁶ Teresa Mora Vázquez (coord.), *Los Pueblos Originarios de la Ciudad de México, Atlas Etnográfico*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2007, p. 27.

conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.”⁷

Adicionalmente en el artículo décimo tercero de la Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal⁸ se tiene acceso a la siguiente información: “los pueblos originarios, donde se mantiene la figura de autoridad tradicional de acuerdo a sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales, en el Distrito Federal, se encuentran en cuatro delegaciones a saber⁹:

⁷ Jaime Cárdenas y Edgar Corzo, *Para entender La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, art. 2, Nostra Ediciones, México, 2007, p. 32.

⁸ Asamblea Legislativa del Distrito Federal, V Legislatura, *Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal*, Comité de asuntos editoriales, 2010, p. 104.

⁹ Se entiende que no son todos los pueblos originarios del Distrito Federal, sólo se enlistan los que guardan la característica descrita en la fracción VI del artículo 6 de la presente Ley.” (Ídem).

XOCHIMILCO

1. San Luis Tlaxialtemalco
2. San Gregorio Atlapulco
3. Santa Cecilia Tepetlapa
4. Santiago Tepalcatlalpan
5. San Francisco Tlalnepantla
6. Santiago Tulyehualco
7. San Mateo Xalpa
8. San Lorenzo Atemoaya
9. Santa María Tepepan
10. Santa Cruz Acalpixa
11. Santa Cruz Xohitepec
12. Santa María Nativitas
13. San Andrés Ahuayucan

TLAHUAC

1. San Francisco Tlaltenco
2. Santiago Zapotitlán
3. Santa Catarina Yecahuizotl
4. San Juan Ixtayopan
5. San Pedro Tláhuac
6. San Nicolás Tetelco
7. San Andrés Mixquic

MILPA ALTA

1. San Pedro Atocpan
2. San Francisco Tecoxpa
3. San Antonio Tecomitl
4. San Agustín Ohtenco
5. Santa Ana Tlacotenco
6. San Salvador Cuauhtenco
7. San Pablo Oztotepec
8. San Bartolomé Xicomulco
9. San Lorenzo Tlacoyucan
10. San Jerónimo Miacatlan
11. San Juan Tepenahuac

TLAPAN

1. San Andrés Totoltepec
2. San Pedro Mártir
3. San Miguel Xicalco
4. Magdalena Petlacalco
5. San Miguel Ajusco
6. Santo Tomás Ajusco
7. San Miguel Topilejo
8. Parres el Guarda”

Este trabajo abarca los poblados de: San Bartolomé Xicomulco, San Pablo Oztotepec, San Pedro Atocpan, San Antonio Tecomitl, San Agustín Ohtenco, Villa Milpa Alta, San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo Miacatlan, en lo que corresponden a la zona de Milpa Alta. Santa Cruz Alcalpixca, San Mateo Xalpa y San Gregorio Atlapulco, en Xochimilco.¹⁰

¹⁰ Por la notoria importancia del rescate, así como la divulgación, habrá que abarcar más adelante a los poblados faltantes. Esto es solo el comienzo de una ardua investigación.



Imagen 1. Ubicación de Pueblos originarios con base en la Ley de Participación Ciudadana¹¹

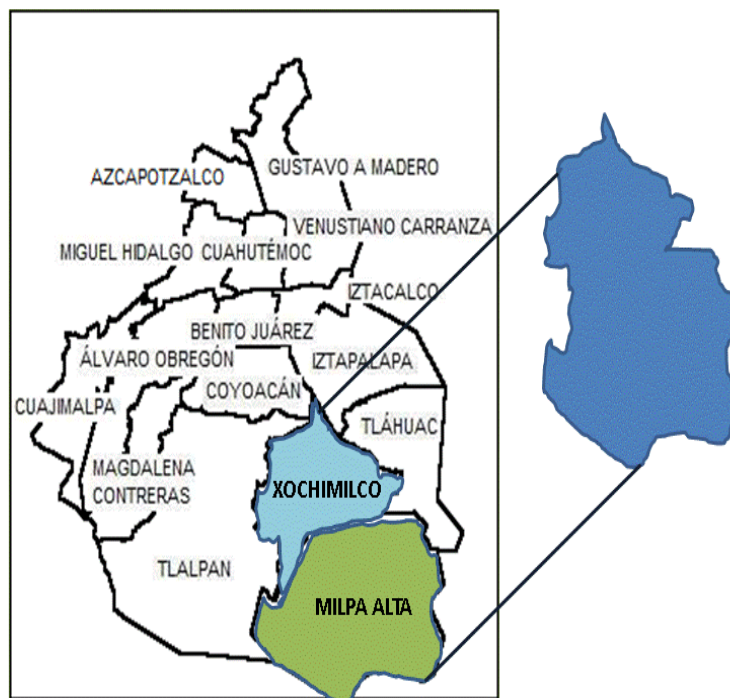
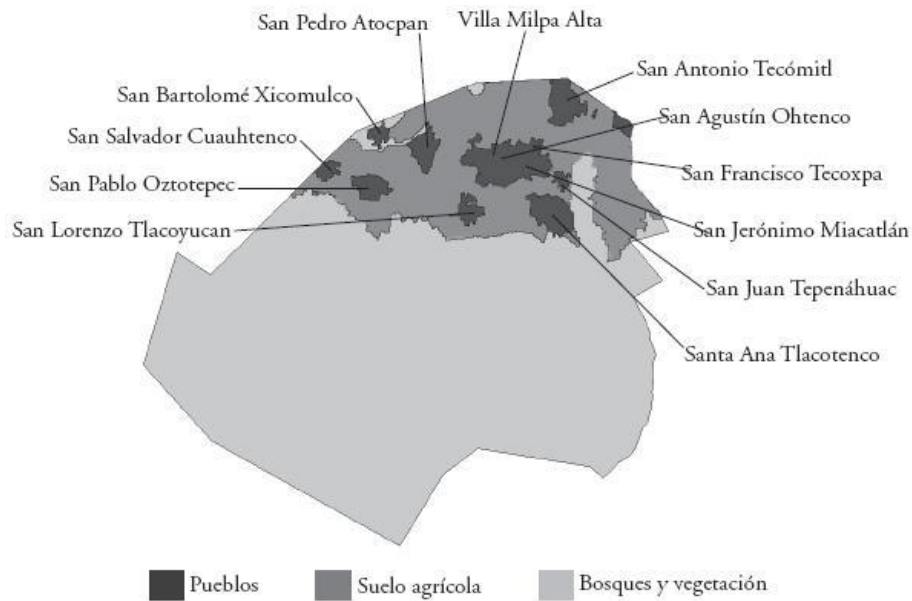


Imagen 2. Ubicación de la zona de recopilación¹²

¹¹ “Ubicación geográfica de las delegaciones del DF” en “Distribución espacial de la pobreza Distrito Federal de México 1990-2040”, *Polis. Revista Latinoamericana*, número 29 (2011), disponible en: (<https://polis.revues.org/1889>).

¹² “Ubicación geográfica de las delegaciones del DF” en “Distribución espacial de la pobreza Distrito Federal de México 1990-2040”, *Polis. Revista Latinoamericana*, número 29 (2011), disponible en: (<https://polis.revues.org/1889>).

FIGURA 1
Pueblos, suelo agrícola, bosque y vegetación en Milpa Alta, 2005



FUENTE: elaboración con datos del *Programa general de ordenamiento ecológico del Distrito Federal*, 2005. Proporcionados por CORENA.

Imagen 3. División por pueblos de Milpa Alta¹³

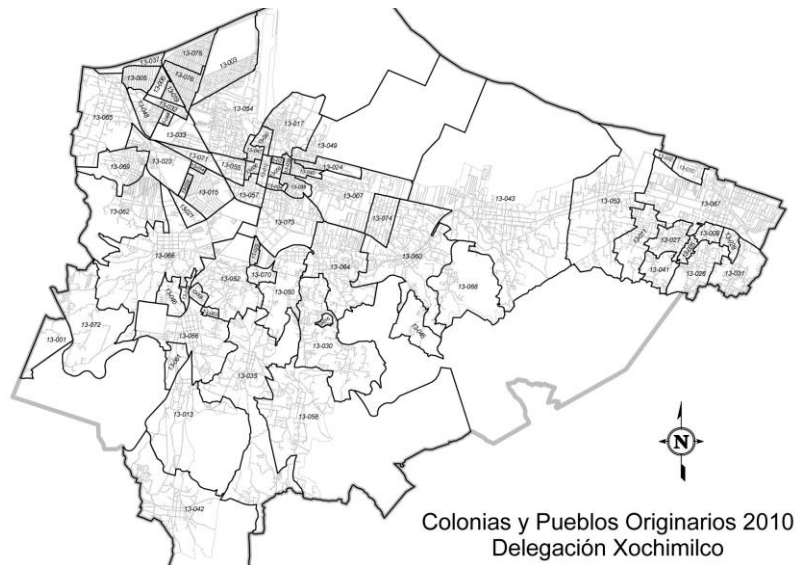


Imagen 4. División política de Xochimilco¹⁴

¹³ “Agricultura y tenencia de la tierra en Milpa Alta. Un lugar de identidad”, *SciELO*, vol.22, núm. 61 (2009), disponible en: (http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952009000300011)

¹⁴ “Mapa delegacional” en “Xochimilco”, *Instituto Electoral del Distrito Federal*, disponible en: (<http://secure.iedf.org.mx/screc2010/delegacion.php?del=XOCHIMILCO>). Fecha de consulta: 31 de mayo de 2016.



Imagen 5. Mirador de Milpa Alta con vista al Teutli¹⁵



Imagen 6. Vista a la cabecera de Milpa Alta¹⁶

¹⁵ “Qué hacer? Ciudad de México” en “Los miradores de Milpa Alta: La ciudad a tus pies”, *Sección amarilla blog*, (2015), disponible en: (<http://blog.seccionamarilla.com.mx/que-hacer/que-hacer-en-distrito-federal/los-miradores-de-milpa-alta-la-ciudad-a-tus-pies/>).

¹⁶ “Poblado de Milpa Alta vista desde la carretera y mirador” en “Estado de Morelos”, *Cicloturismo y turismo en México por entidad federativa*, (2009), disponible en: (<http://www.reydocbici.com/cuautla09.html>).



Imagen 7. Parque ecológico de Xochimilco¹⁷



Imagen 8. Trajineras de Xochimilco¹⁸

¹⁷ “Parque ecológico de Xochimilco” en “Periférico”, disponible en: (<http://mapio.net/s/8553257/>).
Fecha de consulta: 31 de mayo de 2016.

¹⁸ “Xochimilco-México, tierra de flores”, *Las historias de Lis, historias, fotografías, viajes y mucho más*, (2015), disponible en: (<https://lashistoriasdelis.wordpress.com/2015/05/19/xochimilco-mexico-tierra-de-flores/>).

1.2 Acontecimientos Históricos

Para conocer la tradición o identidad de los pueblos es necesario contextualizar la cultura de la cual emergen y que los sustentan. Yolanda Castillo señala: “A un mayor conocimiento histórico y sociocultural de la comunidad corresponderá un mayor acercamiento y comprensión de sus productos culturales”.¹⁹

La zona recopilada corresponde a las delegaciones de Milpa Alta y Xochimilco; zonas semirurales con reminiscencias nahuas. El Cronista Raymundo Flores alude en el libro *En la Milpa Alta. Historias y Crónicas* que:

Es bajo el gobierno de Itzcoatl cuando, después de vencer a los tepanecas de Azcapotzalco y Coyoacan, los mexicas van contra Xochimilco. En este episodio es cuando encontramos la primera noticia de Milpa Alta relacionada a Xochimilco. El dominico fray Diego de Durán cuenta que los xochimilcas recelosos de las conquistas mexicas se reúnen a discutir sobre la amenaza que se cernía sobre ellos. “Los señores de allí, que eran dos, el uno de la cabecera de *Xuchimilco*, llamado *Yecaxapo tecuhtli* y el otro de la Milpa (Alta), que se llama *Pachimalcatl tecuhtli*”,²⁰ ellos se mostraron en desacuerdo de rendir Xochimilco sin pelear contra los mexicas.²¹

Además agrega: “Al tomar en cuenta lo investigado por Robert Barlow, la Milpa o Milpa Alta quedaría comprendida dentro de su territorio, ya que Xochimilco, antes de la dominación mexica era un señorío independiente.”²²

De modo semejante el cronista Miguel Ángel Farfán señala: “Se sabe que Milpa Alta perteneció al señorío de Xochimilco [...]. La historia de Milpa Alta ha estado ligada desde hace mucho tiempo a la región de Xochimilco por diversas razones: como son la cercanía

¹⁹ Alma Yolanda Castillo Rojas, *Encantamientos y apariciones. Análisis semiótico de relatos orales recogidos en Tecali de Herrera, Puebla*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1994, p. 39.

²⁰ Diego de Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Porrúa, México, 1984, p.105.

²¹ Raymundo Flores Melo, *En la Milpa Alta. Historias y Crónicas*, Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, México, 2016, p. 74.

²² *Ibidem*, p. 75.

geográfica, el mismo idioma y su contacto comercial con la nueva administración virreinal. En un principio Milpa Alta forma parte de la Encomienda de Xochimilco asignada a Pedro De Alvarado, lo que ocurre poco antes de 1523”.²³

1.2.1 Acerca de Milpa Alta

Milpa Alta es una zona comprendida por 12 pueblos originarios con reminiscencias de lengua náhuatl. Los poblados son: San Pedro Atocpan, San Francisco Tecoxpa, San Antonio Tecomitl, San Agustín Ohtenco, Santa Ana Tlacotenco, San Salvador, Cuauhtenco, San Pablo Oztotepec, San Bartolomé Xicomulco, San Lorenzo Tlacoyucan, San Jerónimo Miacatlan, San Juan Tepenahuac y una cabecera llamada Villa Milpa Alta que está a su vez dividida en nueve barrios. Sus habitantes se dedican principalmente a la agricultura. A partir de los años 70’s la planta del nopal se volvió su principal producto cultivado, también llamado dentro de la región “oro verde”. A pesar de ser actualmente exportado, en los últimos veinte años la producción dentro de esta zona ha disminuido para dar paso al sector comercial.

Milpa Alta está rodeado por varios cerros y volcanes apagados, por mencionar algunos: Teutli, Cuauhtzin, Tlaloc. Tiene un clima húmedo frío, cuenta con grandes extensiones de bosque, llamados “montes comunales” porque están al cuidado de algunas comunidades de pueblos originarios, son reserva ambiental que sirve de pulmón a la Ciudad de México. Dentro de su flora podemos apreciar oyameles, pirules, pinos, pastizales y animales como venados, zorrillos, búhos, halcones, mapaches, coyotes por mencionar algunos. Cuenta con alrededor de 700 festividades religiosas entre las que destaca la mayordomía del señor de Chalma.

²³ *Milpa Alta, Colección: Delegaciones Políticas*, Departamento del Gobierno del Distrito Federal, Editorial Hersa, México, 1988, pp. 17, 19.

Retomando la información del libro: *Milpa Alta. Tradición, cultura y lengua náhuatl* de Miguel Ángel Farfán, al respecto señala:

Milpa Alta, antiguamente tuvo nombre náhuatl de Malacachtepec Momozco,²⁴ que significa lugar rodeado de cerros sobre altares, comprende una sierra volcánica con estrato volcanes o estrato volcanes aislados: Acopiaco, Cuauhtzin, Chichinautzin, Cilcuayo, Ocusacayo, Teuhtli, Tetzacoatl, Tláloc, San Bartolo, San Miguel. También se le nombró en la época virreinal pueblo de Nuestra Señora Santa María la Asunción Milpa o Milpan.²⁵ Milpa Alta es una comunidad de 12 pueblos originarios. Pueblos que tienen a su vez una organización tradicional de barrio. Es una localidad plenamente reconocida por ser ámbito de pueblos originarios, pues sus habitantes comparten una identidad étnica (lengua y cultura) y tradiciones comunitarias que son orgullo y objeto de estudio, creación, preservación, recuperación, consolidación, promoción y difusión.²⁶

Además agrega que: “Sus orígenes se ubican en el siglo XII, cuando los chichimecas se asentaron en la zona de lo que actualmente es Milpa Alta, y hacia 1440 son sometidos por los aztecas, constituyéndose entonces los primeros poblados.”²⁷

Milpa Alta es el segundo territorio más grande de la Ciudad de México, cuenta con una extensión de 288.13 kilómetros cuadrados y colinda al sur con el estado de Morelos, al poniente con el Estado de México y al norte con Xochimilco, Tláhuac y Tlalpan.

1.2.2 Acerca de Xochimilco

Xochimilco, reconocido en 1987 como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, cuenta con 13 pueblos originarios, estos son: San Luis Tlaxialtemalco, San Gregorio Atlapulco, Santa Cecilia Tepetlapa, Santiago Tepalcatlalpan, San Francisco Tlalnepantla,

²⁴ “La lista de denominaciones alternativas con variantes ortográficas, según preferencias de los autores y de diferente momento histórico incluye: Malacachtépetl Momozco, Malacachtepec Momochco, Momochco Malacatepac, Malacatepec Momoxco y Malacatepequetitlan Momosco” Miguel Ángel Farfán Caudillo, *Milpa Alta. Tradición, cultura y lengua náhuatl*, Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, México, 2016, p. 11.

²⁵ *Ídem*.

²⁶ *Íbidem.*, p. 12.

²⁷ *Íbidem.*, p. 13.

Santiago Tulyehualco, San Mateo Xalpa, San Lorenzo Atemoaya, Santa María Tepepan, Santa Cruz Acalpixca, Santa Cruz Xohitepec, Santa María Nativitas, San Andrés Ahuayucan. Es una zona chinampera dedicada a la agricultura donde se siembran legumbres y flores. Este pueblo milenario es ahora un lugar turístico que pervive en sus tradiciones y costumbres, sus mayordomías transmiten y reflejan el sincretismo religioso, la música tradicional, las trajineras multicolores que se pasean por los canales forman parte de una cultura aún arraigada a sus raíces. Su festividad más grande y tal vez la más importante es la mayordomía del Niño pan, en varios artículos se encuentra el dato de que para ser mayordomo de esta imagen hay una espera de hasta 25 años.

Para profundizar sobre sus orígenes retomamos en este apartado, la investigación del cronista Raymundo Flores:

Xochimilco, antes de la dominación mexicana era un señorío independiente, cuya extensión territorial abarcaba desde “el norte de Morelos y hasta el Valle de Atlixco”, incluyendo el Cuauhnáhuac (la actual Cuernavaca en el estado de Morelos). Después de que Xochimilco es sometido por los mexicas, su extensión e influencia disminuyen quedando reducida “*a la orilla del lago entre el Pedregal y el extremo de Cuiclahuac hasta las comunidades adyacentes a las tierras altas del sur*”. Situación que más tarde, bajo el dominio español, le sería ventajosa pues “*por ser del tamaño adecuado*” pudo constituir un corregimiento “*y por ello siguió siendo una entidad política bien definida durante el periodo colonial*”. Condición que ayudó a mantener latente el sentimiento de pertenencia y defensa por su territorio.²⁸

Oscar Alatríste Guzmán resume: “Xochimilco, que en náhuatl significa ‘en la cementera de flores’, es una región que se ha caracterizado por ser lacustre y escenario de una historia rica en procesos y acontecimientos sociales desde tiempos remotos, de los cuales sus restos arqueológicos, monumentos coloniales y porfiristas, su extensa red de canales y chinampas, sus fiestas y tradiciones, son fiel testimonio.”²⁹ Con una extensión de 122 kilómetros

²⁸ Flores, *Op. cit.*, p. 75.

²⁹ Oscar Alatríste Guzmán, “Xochimilco. Aspectos histórico-culturales”, CEPE-UNAM, disponible en: (<http://132.248.130.20/revistadecires/articulos/art7-6.pdf>). Fecha de consulta: 31 de mayo de 2016.

cuadrados, Xochimilco colinda con las delegaciones de Tlalpan, Coyoacán, Tláhuac y Milpa Alta y se encuentra al sureste de la Ciudad de México.

1.2.3 Los pueblos originarios y su relación con el estado de Morelos

Es importante para esta investigación y estudio ubicar el estado de Morelos, ya que dentro de las leyendas del corpus es el lugar con mayor recurrencia a donde los nahuales realizaban sus viajes. La relación que tiene el estado de Morelos con los pueblos originarios es muy estrecha, pues como ya se mencionó “Xochimilco, antes de la dominación mexicana era un señorío independiente, cuya extensión territorial abarcaba desde 'el norte de Morelos y hasta el Valle de Atlixco', incluyendo el Cuauhnáhuac (la actual Cuernavaca en el estado de Morelos).”³⁰ Esto nos lleva a lo siguiente, tanto el norte de Morelos como Milpa Alta pertenecieron a territorio Xochimilca, conformando, en algún momento de la historia una sola región. Por lo que más allá de la división política existe una relación histórica y cultural con Milpa Alta y Xochimilco.

1.2.3.1 Ubicación y delimitación del estado de Morelos

Morelos colinda al norte con la Ciudad de México y el Estado de México, además con los estados de Guerrero y Puebla. Cuenta con 33 municipios. Estado en el que predomina el clima cálido subhúmedo que de acuerdo con datos del INEGI³¹ corresponde al 87 % de su superficie.

³⁰ Flores, *Op. cit.*, p. 75.

³¹ *Cuéntame, Información por entidad*, disponible en: <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mor/territorio/clima.aspx?tema=me&e=17>. Fecha de consulta: 07 de julio de 2016.

Este tipo de clima favorece el cultivo de: caña de azúcar, arroz, sorgo, maíz, jitomate, algodón, cacahuate, cebolla y frijol, entre otros. Los frutos, que de acuerdo con el clima predominan son: melón, mango, limón agrio, papaya y plátano.



Imagen 9. Colindancia Cd. de México- Edo. de Morelos.³²



Imagen 10. Ubicación de zona de estudio y el estado de Morelos³³

³² “Estado de México-geografía” en “Cambios de la delimitación territorial a través de los siglos”, *Wiki México*, disponible en: <http://www.wikimexico.com/articulo/cambios-en-la-delimitacion-territorial-a-traves-de-los-siglos-2>. Fecha de consulta: 07 de julio de 2016.

³³ “La zona metropolitana del valle de México (ZMVM)” en “Mapas”, *Investigación supervia*, disponible en: <http://investigacionssupervia.blogspot.mx/p/mapas.html>. Fecha de consulta: 07 de julio de 2016.



Imagen 11. División de los 33 municipios del estado de Morelos.³⁴

³⁴ “Estado de Morelos” en “Plantel 01 Cuernavaca”, *Plantel 01 Cuernavaca*, disponible en: <http://cobaem01cuernavaca.jimdo.com/>. Fecha de consulta: 07 de julio de 2016.

CAPÍTULO II LITERATURA DE TRADICIÓN ORAL

Desde las antiguas civilizaciones hasta las modernas han existido personas encargadas de transmitir historias, relatos, cuentos, poemas, leyenda de los pueblos, haciendo uso exclusivo de la palabra, la voz, la transmisión oral, siendo así, depósito de tradición oral. Con distintos nombres podemos reconocer a estos personajes; desde los bardos, griots, fabuladores, trovadores, cantores de oficio, chamanes, pregoneros de cuentos, cuenteros de la tribu, cuenteros campesinos, narradores, entre otros nombres, todo ellos portadores de la palabra, portadores de la tradición oral.

2.1 Oralidad

*“al hablar de oralidad no solamente nos estamos refiriendo a una forma de transmisión o a un hecho comunicativo, sino también a un acervo cultural comunitario”*³⁵

De acuerdo con el estudio de Walter Ong en el libro *Oralidad y escritura*: “Los seres humanos se comunican de innumerables maneras, valiéndose de todos sus sentidos: el tacto, el gusto, el olfato y particularmente la vista además del oído. Cierta gesticulación no verbal es sumamente rica: la gesticulación, por ejemplo [...] la riqueza de la gesticulación, los complejos lenguajes gestuales son sustitutos del habla y dependen de sistemas orales del mismo.”³⁶ Basándonos en lo antes citado, la oralidad tiene una estética única. Cuando un relato es transmitido de manera oral, hablando del momento justo de la acción, se recurre a todos los gestos y sentidos expresivos, por algunos autores llamado *performance*. Una vez transcritos en papel algunos

³⁵ Aurelio González, “La transmisión oral, formas y límites”, *Oralidad y escritura. Trazas y trazos*, Editorial Ítaca-Universidad Autónoma de Morelos, México, 2011, p. 13.

³⁶ Walter Ong, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, FCE, México, 1987, p. 16.

elementos importantes se pierden; la expresividad gestual es uno de ellos. Profundizando, Walter Ong define oralidad primaria como:

[...] la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o de la impresión. Es “primaria” por el contraste con la oralidad “secundaria” de la actual cultura de alta tecnología, en la cual se mantiene una nueva oralidad mediante el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos electrónicos que para su existencia y funcionamiento dependen de la escritura y la impresión. Hoy en día, la cultura oral primaria casi no existe en sentido estricto puesto que toda cultura conoce la escritura y tiene algunas experiencias de sus efectos. No obstante, en grados variables muchas culturas y subculturas, aun en un ambiente altamente tecnológico, conservan gran parte del modelo mental en la oralidad primaria.³⁷

Si bien es cierto, en las regiones de recopilación la oralidad primaria ha desaparecido, también es importante mencionar que hasta apenas unos 80, 90 años atrás dejó de serlo en su totalidad. Para entonces, sabemos que la imprenta ya había hecho historia en el país y jugaba un papel importante. Sin embargo, la mayoría de la población indígena de lo que se conoce como Milpa Alta y Xochimilco era analfabeta. La televisión llegó en los años 50’s, 60’s, donde vecinos del barrio o poblado se reunían en casa del “rico”, quien, a cambio de una módica cantidad les permitía pasar a ver televisión. Por otro lado, el teléfono llegó por ahí de los 80’s, 90’s. En la actualidad, la zona tiene acceso a todo tipo de tecnología, a pesar de ello, como bien señala Walter Ong; “conservan gran parte del modelo mental en la oralidad primaria”.

2.2 Literatura oral

Si literatura se define como “cualquier texto verbal que, dentro de los límites de la cultura dada, sea capaz de cumplir una función estética”³⁸, podemos decir entonces que literatura oral se refiere a las producciones literarias que se transmiten por medio de la palabra, la voz, por

³⁷ *Íbidem*, p. 20.

³⁸ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, editorial Porrúa, 8a. edición, México, 1998, p. 305.

medio de la oralidad; puede ser un relato, cuento, leyenda, romance, corrido, que se expresan a través de un discurso. Samia Badillo, en su tesis de maestría cita a Aurelio González “La especificidad de la literatura de tradición oral no radica solamente en su forma de transmisión (por la voz) sino también que está compuesta de acuerdo a unos principios particulares que no son necesariamente los mismos de la literatura culta, con lo cual, por ‘oral’ se deberá entender simplemente lo contrario a ‘escrito’ sino una forma específica de tradición y cultura.”³⁹

Dentro de los géneros mencionados algunos cuentan con un autor conocido –popular– o anónimo –tradicional–. Por anónimo, me refiero a la producción literaria que emana del pueblo. Ya sea literatura popular o tradicional deben ser aceptadas y apropiadas por la comunidad para después ser transmitidas oralmente. La transmisión oral, señala Aurelio González, “es un fenómeno complejo que ha variado mucho a lo largo de la historia de la humanidad, y en cada momento histórico se ha llevado a cabo de acuerdo con las condiciones culturales particulares de la comunidad que pretende transmitir y conservar un texto.”⁴⁰ Es decir, el texto que será transmitido, debe ser primero avalado por la comunidad, debe contar con determinados valores con los que la comunidad se vea identificada. Cito a Aurelio González: “Esta aceptación, [...] dependerá de si el texto se ajusta a un lenguaje determinado, estructuras específicas, temas propios, etc.; en otras palabras, de si se ajusta a los códigos del lenguaje de la tradición oral, que es el parámetro de referencia con el cual la comunidad acepta o no un texto como propio”⁴¹. De esta manera es como surgen. Por último y continuando con la cita de Aurelio González: “no se puede concebir como tal en el momento de su creación, sea

³⁹ Samia Badillo Gámez, *Relatos sobre el Tenzto y otros seres sobrenaturales de la tradición oral de la región centro-sur del estado de Puebla*, tesis para optar al grado de Maestra en Literatura Hispanoamericana, El Colegio de San Luis, 2014, p. 32. Fecha de consulta: 01 de julio de 2016, disponible en: <http://biblio.colsan.edu.mx/tesis/BadilloGamezGabrielaSamia.pdf>.

⁴⁰ Aurelio González, *El motivo como unidad narrativa a la luz del romancero tradicional*, tesis para optar al grado en doctor en Literatura Hispánica, El Colegio de México, México, 1990, p. 35.

⁴¹ *Ibidem*, p.10.

quien sea su autor, tal como sucede en otros tipos de literatura, sino en el momento en que, por estar acorde con una estética colectiva, la comunidad la acepta y la hace vivir a través de todas y cada una de sus distintas objetivaciones o realizaciones individuales, que son variables, y a las cuales conocemos como versiones”.⁴²

La literatura oral comprende diferentes géneros discursivos. Partiendo de los estudios de Aurelio González, se dividen en populares y tradicionales, del primero se puede decir que procura respetar tanto la forma como el estilo ya que es elaborado por un autor conocido. Del segundo puede cambiar tanto el significado como el significante –la manera en que cada persona interpreta el texto dista una de otra–. Concluyo citando a Grissel Gómez “Se habla de texto en la tradición oral porque se trata de una misma construcción narrativa, pero viva en variantes”.⁴³ Las leyendas forman parte de la literatura oral tradicional. Veremos en este trabajo cómo las distintas construcciones narrativas aportadas, van generando variantes, que nos proporcionan versiones distintas de una misma acción narrativa.

2.3 Literatura tradicional

La literatura tradicional se va confeccionando de acuerdo con su transmisor, vive en variantes y en constante apertura de significantes⁴⁴, es transmitida sin perder de vista la fórmula del relato, aunado a los valores que identifican a la comunidad. Cuenta con una estética colectiva en donde la comunidad se ve reflejada junto con los valores que lleva inmersos, razón por la

⁴² *Ibidem*, p. 11.

⁴³ Grissel Gómez Estrada, *Textos orales sobre la figura del Indio de Nuyoo*, Editorial Praxis, México, 2012, p. 18.

⁴⁴ Concepto tomado de la tesis de doctorado de Aurelio González donde se refiere a la distinta manera de contar un relato y de cambio de significado que esto pueda tener durante la transmisión. “El concepto de apertura tenemos que entenderlo entonces en dos sentidos: Por una parte, como la aplicación de la amplia gama de posibilidades de variación discursiva, como apertura de significantes; y por otra, como la posibilidad de transformación del significado” (González, *Op. cit.*, p. 27.).

cual es aceptada. El cuento, el mito, la leyenda, por ejemplo, deben ser apropiados por la comunidad para dar el siguiente paso; la continuidad al proceso de transmisión oral, formar parte del acervo comunitario y ser contado de generación en generación.

Tanto la literatura popular como la tradicional representan a una comunidad o pueblo histórica y socialmente, pero es la tradicional la que se nutre de quien la recrea o transmite. Cito a Aurelio González: “En este sentido hay que recalcar que la literatura tradicional, como el Romancero, el cuento o la leyenda, aunque se trata de textos abiertos y sujetos a un proceso de variación permanente, se caracteriza por tener un lenguaje literario específico y en este sentido tenemos que aceptar que existe una poética”.⁴⁵ Y agrega: “...se rehace en cada repetición, que se refunde en cada una de sus variantes, las cuales viven y se propagan en ondas de carácter colectivo, a través de un grupo humano [...] La esencia de lo tradicional está, pues, más allá de la mera repetición o aceptación de una poesía por el pueblo [...] está en la reelaboración de la poesía por medio de las variantes.”⁴⁶ Y lo mismo ocurre con la prosa.

Mientras que la literatura popular⁴⁷ se maquila como obra ajena, donde además tanto el orden como la estética permanecen intactos, una vez aceptados por la comunidad se repetirán con la menor variedad posible, por lo que se respeta la autoría de cada texto. Para terminar, es importante mencionar que en el mismo estudio que realizó Aurelio González destaca que se puede dar el caso donde un texto culto llegue a formar parte de la literatura de transmisión oral, una vez dentro de este proceso, el texto adquiere la estética del lenguaje tradicional oral.

⁴⁵ Aurelio González, “Las fórmulas y el romancero en México” en Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Formas Narrativas de la literatura de tradición oral de México: Romance, corrido, décima, leyenda y cuento*, El Colegio de México, México, 2009, p. 15.

⁴⁶ González, *Op. cit.*, p. 19.

⁴⁷ Cito a Aurelio González “Toda obra que tiene méritos especiales para agradar a todos en general, para ser repetida mucho y perdurar en el gusto público bastante tiempo [...] El pueblo escucha o repite estas poesías sin alterarlas o rehacerlas; tiene conciencia de que son obra ajena, y como ajena hay que respetarla al repetirla” (González, *Op. cit.*, p. 18.)

A este proceso se le llama tradicionalizar, al respecto Aurelio González señala: “Esto sucede por lo general con textos que tienen afinidades con lo comunitario o tradicional, ya sea temáticas o estructurales, o con géneros populares no folclóricos, también arraigados en la comunidad.”⁴⁸ Ambas son importantes dentro del folclor de una región, sin embargo, es la primera, la literatura tradicional, la que se va recreando, reinventando, inclusive resignificando conforme el pasar de los años, su añejamiento, por así decirlo, es mayor que el de la literatura popular.

2.4 Género leyenda

2.4.1 Características de la leyenda

Desde tiempos remotos han existido las leyendas, éstas forman parte de la identidad de un pueblo. La leyenda es un género narrativo que a diferencia de otros, cuenta con características muy específicas; como primer punto debe saberse que es una manifestación literaria en el ámbito de la oralidad⁴⁹ —como ya se ha mencionado con anterioridad entra dentro de la literatura tradicional—. El contenido, el cual es transmitido de forma oral por un informante, se caracteriza por agregar al relato los elementos de veracidad y credibilidad, lo que le da el valor de verdad.

La leyenda cuenta con una carga veraz porque es narrada por habitantes de la comunidad, personas reconocidas por la misma comunidad como pueden ser: ancianos, cronistas, curas, mayordomos, entre otros. Marco Antonio Molina ratifica que: “los personajes

⁴⁸ Aurelio González, “Del Romance al corrido. Estilo, temas y motivos”, *Lenguajes de la tradición popular: fiesta, canto, música y representación*, en Yvette Jiménez de Báez (ed.), México, El Colegio de México, 2002, p. 207.

⁴⁹ Para su conservación, en la actualidad, hay varias leyendas que han pasado al impreso, pero no por ello dejan de ser leyendas que se transmitieron en un inicio por medio de la oralidad.

que intervienen en la historia: quién narró la historia, puede ser un familiar o un amigo. Este elemento es importante porque contribuye a darle un grado de credibilidad: si quien me la narró fue mi abuelo, no supongo que mi abuelo haya querido mentirme.”⁵⁰ Dentro de la misma historia se encuentran elementos que identifican a la región, la cultural del poblado o comunidad. Por lo que la carga de credibilidad se hace aún mayor tanto para sus transmisores como para sus oyentes. Cada oyente se apropia de la historia, suceso, relato; añade particularidades o modifica de acuerdo con la propia experiencia de vida y su participación dentro de la comunidad. Por lo que el “lenguaje” es flexible, es decir, varía de acuerdo la personalidad de la persona que esté transmitiendo la historia. Otro punto destacable es que a pesar de que cada narrador aporta al relato determinados elementos, se conservan modos colectivos llamadas fórmulas. En resumen la veracidad y credibilidad recaen en que es contada como un suceso real y que forma parte de la historia del seno de la comunidad o experiencia de vida de quien lo narra, y que ha sido avalado por la comunidad para volverse parte del acervo cultural.

Mercedes Zavala plantea respecto al término leyenda que:

En términos muy generales podemos decir que la leyenda es una forma narrativa en prosa que posee valor de verdad. Se refiere a la relación del hombre con lo sobrenatural y sus temas pueden ser religiosos o profanos. Uno de los rasgos definitorios de la leyenda es tener el valor de verdad. El relato alude a un tiempo más o menos reciente y a un lugar conocido por la comunidad [...]. La mayoría de las veces, el narrador enmarca su relato con referencias al espacio, al tiempo y a las fuentes de lo que cuenta; son elementos que sirven para subrayar el valor de verdad del texto.⁵¹

⁵⁰ Marco Antonio Molina Zamora, “Cosmovisión y función mítica en leyendas mexicanas con espacios sobrenaturales o maravillosos”, en *Lenguajes e interpretaciones de la realidad*, Velázquez Becerril César Arturo (coord.), UNAM, México, 2013, p. 232.

⁵¹ Mercedes Zavala Gómez del Campo, *La tradición oral del noreste de México: tres formas poético narrativas*, tesis para optar al grado en doctor en Literatura Hispánica, El Colegio de México, México, 2006, p. 240.

Por otro lado y en coincidencia con la definición anterior, Nieves Rodríguez señala que “La leyenda se define como una narración que presenta hechos extraordinarios considerados reales por el narrador, experimentados por él o por alguna persona cercana, que suceden en un espacio conocido y en un tiempo pasado más o menos definido y real”.⁵²

Las definiciones apuntan a la importancia del valor de verdad sobre el hecho sobrenatural. Mercedes Zavala enfatiza que se desarrolla en un espacio y tiempo vinculados con la comunidad y que proviene de fuentes fidedignas. Es el vínculo con la comunidad y las fuentes fidedignas lo que le da el grado de credibilidad.

Las leyendas han existido en cada comunidad, poblado, región, cultura, desde tiempos remotos; forman parte esencial de las poblaciones gracias al hecho fehaciente de encontrar una explicación a elementos de la naturaleza, sucesos sobrenaturales, recordar a personajes que dejan huella en la comunidad, e inclusive leyendas con asuntos religiosos. Además, tratan de explicar apariencias de la naturaleza, sucesos con personajes relacionados con el más allá para mantener en la memoria colectiva los hechos históricos del poblado bajo una ubicación temporal y espacial. Como ya se mencionó, tanto el transmisor como el receptor identifican un tiempo, así como lugares, calles, personajes que hayan hecho un bien o un mal a la comunidad; aun cuando para su tiempo ya no existan.

A pesar de que la historia pueda ser contada dos veces o más por una misma persona, el relato será narrado de distinta manera. Como bien plantea Grissel Gómez “La leyenda, además aparece fragmentada; es decir, no hay narradores orales que cuenten la historia desde un mismo inicio temporal ni den cuenta de todos los episodios de la aventura, ni siquiera

⁵² Nieves Rodríguez Valle, “El coyote en la literatura de tradición oral” en *Revista de literaturas populares*, Año V, núm. 1 (2005), pág. 82.

cuando el relato es narrado dos veces por una misma persona. Si encontráramos ese caso, la leyenda sería más bien una historia no tradicional, lexicalizada, grabada en la mente a partir de un escrito”.⁵³ Para Marco Antonio Molina la leyenda es una historia con referentes reales “Estos referentes son los elementos que el emisor o el receptor de la leyenda identifica fácilmente: un pueblo, una calle, un río o un puente, por ejemplo. Así como los personajes que intervienen en la historia: quién narró la historia, puede ser un familiar o un amigo”.⁵⁴ Ambas definiciones se complementan. Por un lado sabemos que aunque un mismo narrador cuente la historia dos veces, las contará de diferente manera anexando referentes de calles, pueblos, personajes, inclusive objetos que tanto el emisor como el receptor reconocen e identifican.

Habría que decir también que la leyenda dista mucho del cuento, ya que los elementos en éste último, son meramente fantásticos o ficticios, y tanto el emisor como el receptor los identifican así. Mientras que la leyenda, la comunidad la identifica como parte de su historia local ya que proviene de un hecho histórico o suceso que consideran verídico.

2.4.2 El mito y su relación con la leyenda

Su relación con el mito es más cercana que con el cuento. José Manuel Valenzuela declara que “El mito es parte integral de la realidad y de la historia de los pueblos y grupos sociales, es componente indispensable en la configuración de las identidades, así como de la construcción y decodificación del imaginario colectivo. El mito no se valida en la verdad histórica sino en su funcionalidad social.”⁵⁵ Y ratifica que: “Los mitos son palabras, discursos, narraciones de contenidos éticos, morales, o religiosos o tradicionales que participan en la producción de la

⁵³ Gómez, *Op. cit.*, p.33.

⁵⁴ Molina, *Op. cit.*, p.232

⁵⁵ Valenzuela, *Op. cit.*, p. 14.

continuidad cultural y conforman ámbitos de adscripción del individuo al grupo.”⁵⁶ Además enfatiza: “El mito es parte integral de la realidad de los pueblos y de los grupos sociales; es componente indispensable en la configuración de las identidades y en la construcción y decodificación del imaginario colectivo.”⁵⁷

Para ser más precisa en cuanto a diferenciación, el mito nos lleva a un tiempo distinto al nuestro donde vivieron dioses, héroes y divinidades que se quedan fuera de nuestra realidad. Por otro lado, las leyendas, contiene elementos como calles, personajes conocidos, avenidas, lugares, que son identificados (al ser parte de su cotidianeidad) por el escucha como reales.

Ambos, mitos y leyendas, han contribuido a que las culturas tengan un mayor arraigo para con sus creencias y que la carga de identidad que hay en cada una de ellas las vuelvan referentes culturales para su comunidad.

Con lo que respecta a las leyendas que actualmente se escuchan en México, podemos decir que son el resultado de una mezcla de dos culturas. Por un lado la española y por otro lado la de los nativos de América. Ambas partes contaban con sus respectivos referentes sobre la creación del universo y explicaciones a acontecimientos sobrenaturales. De esta amalgama, emergen nuevos relatos aportando e inyectando otro tipo de valores culturales, suceso que se llevó a cabo sometiendo a los pueblos bajo armas de fuego y una conversión obligada: “Fue una dominación social que aun luchaba por cometer la resistencia cultural indígena e imponer el olvido sobre los viejos dioses y mitos [...]”.⁵⁸

Los conquistadores españoles que llegaron a América eran portadores de una cultura diferente a las de los pueblos nativos, por lo que la lucha armada se complementó con la disputa simbólica en la cual los dominadores hicieron prevalecer una parte importante de sus referentes culturales,

⁵⁶ *Íbidem.*, p. 15.

⁵⁷ *Íbidem.*, p. 17.

⁵⁸ *Íbidem.*, p. 13.

sus mitos y fantasías. Hernán Cortés y su gente reprodujeron diversas leyendas medievales [...].⁵⁹

¿Qué elementos son los que se rescatan, o se mezclan? En cuanto al tema de este trabajo, las transformación hombre-animal. De lado del viejo mundo, las historias de hombres lobos, como las más generalizadas y conocidas. Dentro de ellas encontramos al hombre como animal salvaje, refiriéndome a la actitud que toma una vez transmutado. Las características del personaje son: de un hombre que se vuelve solitario porque bajo la luna llena se transforma en lobo, una vez transmutado: golpea, hiere y lastima a sus seres más queridos u otros, deja de tener control racional sobre sus acciones. No hace distinción de género, ni edad, tanto puede atacar a niños como a mujeres, hombres, ancianos, inclusive a otros animales. En cuanto al nuevo mundo está el *nahualli*, *nagual*: brujo que tiene la capacidad de convertirse en diversos animales, o “mago” como le nombra Alfredo López Austin en “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”⁶⁰. Son pocos los elementos heredados del hombre-lobo, hay uno bastante preciso y evidente: que la transmutación suceda bajo la luna llena (en el caso del nahual se menciona en algunos relatos). En ambos casos, tanto en viejo mundo como en el nuevo mundo la transmutación hombre-animal, existió por lo que el sincretismo que de estos dos personajes se deriva lo que en este corpus se analiza.

2.5 Teriomorfismo y teriantropía.

Hay dos términos poco estudiados dentro de la literatura tradicional, en este trabajo de investigación se nombran los términos y explican mas no se profundiza, ya que no es punto

⁵⁹ José Manuel Valenzuela (coord.), *Entre la magia y la historia*, Plaza y Valdes editores, México, 1992, p. 11.

⁶⁰ Alfredo López Austin, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, p. 97-99. Fecha de consulta: 14 de junio de 2016, disponible en: <http://www.mesoweb.com/about/articles/Magos.pdf>

medular de este trabajo (pero servirán de referente para investigaciones posteriores donde se compare al nahual con seres sobrenaturales que cuentan con características similares, esto es transmutar de hombre a animal, o bien, seres que no son humanos pero que se metamorfosean en animales u objetos).

Estos son teriantropía y teriomorfismo. A pesar de que ambos tienen similitudes en el significado, distan al profundizar en la raíz. El primero, determina la transformación de una forma humana en una bestia o animal y viceversa. Deriva del nombre “«teriántropo», que significa 'parte hombre y parte bestia', el cual proviene del idioma griego *therion*, significa 'animal salvaje' o 'bestia', y *anthrōpos*, que significa 'hombre'.”⁶¹. Dentro de este término podemos encontrar al hombre lobo⁶², el nahual y el cadejo⁶³. Respecto al hombre lobo: “La creencia en los hombres que se transforman en lobos es, prácticamente, universal y tiene su origen en los cultos animistas celta- germánicos o en «los primitivos tótemes de la gran raza aria»”.⁶⁴

En el folklore guaraní de Centro y Sur de América Latina existen leyendas muy parecidas a las de los hombres lobos, donde en época de luna llena se transforman en lobos con la particularidad de que éstos también tienen la capacidad de transformarse en otro tipo de animales. Estos seres son llamados “lobizón”: “En los martes y/o viernes de luna llena sale

⁶¹ “Theriomorphism”, en “Religión”, *Enciclopedia Britannica*. Fecha de consulta: 01 de febrero de 2017, disponible en: <https://global.britannica.com/topic/theriomorphism>

⁶² También se ubica con otros nombres, esto es dependiendo de la región, más adelante se mencionan algunos.

⁶³ Solo en algunos casos aplican las leyendas contadas sobre este personaje, esto es cuando se dice que es un brujo que se transforma en perro. Puesto que cuenta con la forma humana y la transmutación a animal muy característica en las leyendas de nahuales y hombres lobo. Pero, en su mayoría, las leyendas contadas sobre el “cadejo” se refieren a un perro negro fantasmal de grandes dimensiones que tiene relación con el diablo o bien, que es la misma personificación del diablo en animal. Encontramos estas historias en Centroamérica donde se dice, hay un perro blanco y uno negro (benigno y maligno respectivamente). Dentro de nuestro país, las podemos ubicar en el Estado de Chiapas y solo se menciona al perro de color negro.

⁶⁴ Arrieta, *Op. cit.*, p. 97.

un gran animal con características humanas y de perro, variantes de la leyenda mencionan también a un cerdo.” Así pues, “El lobizón es descrito, como una mezcla entre humano y perro, huele muy mal, su pelaje es generalmente negro, tiene orejas grandes y puntiagudas, tiene ojos rojos y sus patas son una mezcla de humano y perro, en algunas ocasiones puede tener pezuñas.⁶⁵ En Francia lo llaman *loup-garou*, criatura relacionada con el "hombre-lobo", en Italia con el nombre de *lupo-mannaro*, por mencionar algunos.

A continuación sólo se hace mención que para poder estudiar otros seres sobrenaturales que no son formas humanas pero que también se transforman en algún animal, incluiré el término teriomorfismo “del griego antiguo *therion*, que significa animal salvaje y *morfo*, forma”. Es el caso de los siguientes personajes: elfos, duendes, aluxes, chaneques, tentzo y diaño burlón.

⁶⁵ “Leyenda del Lobizon”, *Las cosas que nunca existieron*, (2011), disponible en: (<http://lascosasquenuncaexistieron.com/2011/02/03/leyenda-del-lobizon/>).

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DEL CORPUS

El corpus está conformado a partir de 105 entrevistas realizadas en las regiones de Milpa Alta y Xochimilco. Grabadas y posteriormente transcritas, respetando el estilo de la narración oral. Para la clasificación se valoró el núcleo del relato. En un primer plano, 77 son las leyendas agrupadas y subdivididas que conforman el corpus. Se agrupan de acuerdo con la acción predominante de la trama, a la que llamo núcleo del relato. Hecha esta salvedad cabe decir que los dos primeros grupos son *Robo* y *Encuentro* y que estos a su vez se subdividen, a continuación se explica en el siguiente cuadro.

Tipología:77					
Robo	Total:32		Encuentro	Total:45	
Como forma de vida	Exitoso	14	Avistamiento	14	
	Sorprendido <i>In fraganti</i>	8			
Por ayudar a alguien	10		Confrontación	Huida	4
				Pleito	6
				Linchamiento	4
			Burla	Vence el nahual	14
				Vencen al nahual	3

Es importante mencionar que, además de las leyendas, de las entrevistas se obtuvieron 28 textos que no son propiamente narraciones, por lo que no se incluyeron en el corpus. Sin embargo tienen información pertinente respecto a las características del personaje, así que se

utilizaron para complementar la descripción, sobre el aspecto físico y las actitudes del personaje, en el apartado “Caracterización del personaje”.

3.1 Leyendas de nahuales en los pueblos originarios del sur de la Ciudad de México (publicaciones)

Gracias al interés de varios grupos culturales y personas interesadas en preservar las tradiciones y costumbres de los Pueblos Originarios del Sur de la Ciudad de México, sobre todo en los últimos 20 años, se han realizado diversos trabajos sobre rescate de memoria oral y leyendas, publicados en impresos y audiolibros. Conviene puntualizar que falta mucho por rescatar, compilar, otro tanto por grabar, escribir y transcribir. Aquí menciono algunos títulos publicados con la finalidad de darlos a conocer y que lleguen a ser de interés de los lectores. De esta manera podemos mencionar los siguientes títulos:⁶⁶ *Brujas, nahuales y serpientes. De la realidad a la leyenda*,⁶⁷ libro del cual se rescata: “Juan Carnero”⁶⁸, Juan el carnicero del pueblo era el nahual, responsable de robos de animales de traspatio. En el libro *Frente al Tlecuil. Relatos Tradicionales de Milpa Alta*⁶⁹, ubicamos los siguientes títulos “El perro negro”⁷⁰ narra el encuentro con un nahual. “Don José y el burrito”⁷¹: José y Tapia, no tenían que comer, lo que los llevó a convertirse en nahuales para ir a tierras morelenses por alimento. “El nahual de Xihuco”⁷²: Narra la odisea de un compadre que le pide a otro lo instruya en las artes del nahualismo.

⁶⁶ Se mencionan las que se refieren exclusivamente a leyendas de nahuales.

⁶⁷ Anabell Chavira Ríos, *Brujas, Nahuales y serpientes*, SEDEREC, México, 2012.

⁶⁸ *Íbidem.*, p. 39.

⁶⁹ *Frente al tlecuil. Relatos tradicionales de Milpa Alta*, Juan Carlos Loza Jurado, et al., (comp.), PACMYC, México, 2010.

⁷⁰ *Íbidem.*, p. 106.

⁷¹ *Íbidem.*, p. 108.

⁷² *Íbidem.*, p. 110.

En otra publicación impresa, reciente: *Cosecha de letras*,⁷³ tenemos “La burra blanca”.⁷⁴ Con el título “Los nahuales” aparece un relato en el libro “*En la Milpa Alta. Historias y Crónicas*”⁷⁵. Un vecino se encontró con una manada de perros revolcándose en un arenero, tiempo después supo que eran nahuales y que ya habían sido asesinados. En la colección de *Tesoros del campo de Milpa Alta*⁷⁶, basado en una leyenda de nahuales, se cuenta: “Cuento de un nahual”⁷⁷ Un compadre se convirtió en nahual para sacar de un apuro a otro compadre, del que sufrió la transformación jamás se supo más.

La publicación *Xochimilco. Su historia. Sus leyendas*, rescata el relato “¡Yo maté al abuelo Francisco!”. Un nahual visitaba cada noche a una familia, hasta que fue confrontado por uno de los integrantes de la misma.⁷⁸ En la colección de *Tesoros del campo de Xochimilco*⁷⁹, con el título “El nahual”: un grupo de amigos se encontró a un burro, el nahual, con carga de frijol, arroz, pollo, guajolotes, y botellas de vino.

⁷³ *Cosecha de letras (momoxcas)*, Juana Reyes (comp.), México, 2015.

⁷⁴ Relato que se inicia con datos de un hecho histórico importante, único en su historia. No encontré alguno parecido en el corpus analizado por lo que habrá que compararlo con calma más adelante.

⁷⁵ Flores, *Op. cit.*, p. 106.

⁷⁶ Ana Luisa Montes de Oca Vega, *et al.*, *Tesoros del campo de Milpa Alta. Historias tradicionales de los campesinos del Valle de México*. Etnobiología para la Conservación A.C. PACMYC, México, 2002.

⁷⁷ Esta leyenda tiene título de cuento, sin embargo puedo asegurar que está mal catalogada ya que es una leyenda por las características que cuenta. Su narrador es del poblado de Santa Ana Tlacotenco.

⁷⁸ “Se dice que en aquellos tiempos, los hermanos aludidos estaban hartos de las maldades de un “nahual” que gustaba visitarlos de noche sus respectivas casuchas para aporrearlos mientras dormían, mordiéndolos para chuparles la sangre por turno riguroso...” Santos Acevedo López y de la Cruz, “¡Yo maté al abuelo Francisco!”, *Xochimilco. Su historia. Sus leyendas*. Ed., Navarra, Patronato para el rescate del centro histórico de Xochimilco A.C., México, 2007, p. 297.

⁷⁹ Ana Luisa Montes de Oca Vega, *et al.*, *Tesoros del campo de Xochimilco*, Etnobiología para la conservación A.C. PACMYC, México, 2006.

3.2 Características del personaje nahual

“Aquel que intente explicar el origen de esta extraña superstición no debe aproximarse a ella como a una manifestación local o nacional, sino dirigirse a su naturaleza universal; no como la propiedad de una raza o familia sino de la especie y su psicología colectiva”⁸⁰

El término nahual tiene dos connotaciones, por un lado el *tonal*, –animal protector– y el segundo, el brujo o forma humana capaz de transmutarse en animal –en algunos casos también en planta o piedra–. Para efectos de este trabajo nos enfocaremos en la segunda definición. La forma y figura del nahual que conocemos, se cree, surge a raíz de la evangelización española. La imposición de la nueva religión añade un nuevo matiz a las ya existentes. El hombre lobo de la tradición europea, entre otros personajes, y el *nahualli* de las culturas indígenas se fusionan para dar como resultado este ser sobrenatural que pervive en sus historias. Ya se mencionaba con anterioridad que uno de los elementos bien identificados como parte de las historias de hombre lobo que se puede encontrar ahora en las de nahuales es la luna llena: se narra, en algunas historias, que la transmutación del nahual se lleva a cabo bajo la luna llena.

Aziz Amahjour cita a Lilia Scheffler “[...] en su libro *Magia y brujería en México* (1985, 85-86) [...] Dice: Los brujos nahuales –que existían desde la época prehispánica- eran denominados *nahualli* en náhuatl y su principal característica era precisamente la capacidad que tenían para transformarse a voluntad en un animal. Esta transformación podía resultar en ocasiones beneficiosa y en otras, perjudicial para los habitantes del lugar.”⁸¹ A su vez, Alfredo López Austin ilustra “es el que tiene el poder de transformarse en otro ser [...] Los hombres

⁸⁰ Arlahé Buenrostro Nava, “Tres narraciones sobre nahuales de Tlaxcala”, *Revista de Literaturas Populares*, Año III, núm. 2 (2003), pp. 45, 52., fecha de consulta: 22 de abril de 2016, disponible en: (<http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/6/03-Buenrostro.pdf> pág., 47.)

⁸¹ Aziz Amahjour, *El cuento folklórico en México y en la cuenca del mediterráneo. Estudio semiótico de textos pertenecientes a las dos tradiciones*. Fundación universitaria española, Madrid, 2009, p. 301.

pueden convertirse en fieras –los *tecuannahualtin* de los que habla el *Códice Carolino*– tales como leones, tigres, caimanes; en perros, comadrejas, zorrillos, murciélagos, búhos, lechuzas, pavos, serpientes; [...] y aún pueden desaparecer completamente para evitar el peligro.”⁸² Lo antes dicho, embona en la descripción del nahual que se conoce en las historias de los abuelos. A veces, su transformación es para beneficiar a algún compadre, amigo o familiar; en otras, solo para realizar maldad a quien a su paso encuentre. Si este personaje ya existía desde la época prehispánica, quiere decir que lo que estamos analizando en este trabajo son las particularidades que de ambas culturas se fusionaron.

Si las historias, leyendas, cuentos han sido transmitidos por siglos, de un lugar a otro, por medio de la tradición oral, no es de extrañarse que haya elementos de otras regiones e inclusive de otros países que han conquistado. Las particularidades que de otros lados llegan se van ajustando al lenguaje, a los valores y cultura del lugar. Y para determinarlas con exactitud, por parte de las leyendas de nahuales de la cultura prehispánica y de la cultura europea, habrá que profundizar en otra investigación para conocer hasta qué punto confluyen y en cuál divergen estos personajes.

3.2.1 Personaje

3.2.1.1 Descripción del nahual en pueblos originarios del sur de la Ciudad de México

Lo que se expone en este apartado son las características de los nahuales y la configuración del personaje que de las narraciones se rescata, así como los rasgos sobrenaturales.

⁸² Alfredo López Austin, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, p. 10. Fecha de consulta: 14 de junio de 2016, disponible en: <http://www.mesoweb.com/about/articles/Magos.pdf>

La configuración de un personaje en la literatura tradicional responde a un sistema de referencias y valores culturales que se conforman a elementos estéticos, códigos lingüísticos y recursos poéticos varios. Algunos de los códigos están vigentes en una gran parte de las narrativas universales, tanto orales como escritas, en donde con facilidad podemos reconocer a los héroes, los antihéroes, los oponentes, los bufones, las víctimas, los auxiliares etc. Aún a pesar de que estos seres se construyan con las variantes que se les dan en cada espacio y tiempo, por lo regular es sencillo reconocerlos por sus hazañas, sus características físicas, ideológicas o por su papel en la historia, así como los sucesos a los que se enfrentan en cada relato en el que aparecen.⁸³

A continuación, se analiza su descripción física y sus actitudes.

De acuerdo con los informantes, el *nahual* se presenta a veces como héroe y en otros tantos relatos como antihéroe, se caracteriza por ser un humano que tiene la capacidad de tomar forma de animal: perro, burro, mula, marrano, caballo, por ejemplo⁸⁴. Así mismo, puede ser un brujo (ya sea hombre o mujer),⁸⁵ que se transmuta en animal, que hace pacto con el diablo para adquirir la habilidad con la finalidad de robar, hacer una burla o maldad, o bien que es una habilidad que ya trae de nacimiento. En otros relatos encontraremos que solo una parte de su cuerpo adquiere forma de animal, por ejemplo las piernas, que cambian a patas de guajolote.⁸⁶ Y en algunas más, la conversión será completa en guajolote. Con respecto a los dos últimos puntos, en una de las entrevistas el informante se refiere a un nahual mujer, sin embargo, por la descripción y el género del personaje, remite sin duda a las historias de brujas. Las historias de nahuales y brujas comparten algunos tópicos muy parecidos, es probable entonces que la diferencia entre leyendas de nahuales y brujas está en el género del personaje

⁸³ Claudia Carranza Vera, Mercedes Zavala Gómez Del Campos, *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, COLSAN, México, 2015, p. 11.

⁸⁴ En otras regiones tienen la capacidad de convertirse en objetos como pueden ser piedras o magueyes. “Para los pueblos tzotzil, tzeltal, tojobal y ch’ol del estado de Chiapas, el nahual más frecuente de la gente común es el coyote y el tecolote el más característico de los brujos” (Nieves Rodríguez, “El coyote en la literatura de tradición oral”, *Revista de literaturas populares*, Año V, núm. 1 (2005), p. 83.)

En esta recopilación solo se encontraron seres con la capacidad de convertirse en animales.

⁸⁵ Todos los relatos del corpus son narrados como historias de nahuales, sin embargo, los elementos con los que cuentan algunas historias tienden a parecerse más a los elementos con los que cuenta la bruja.

⁸⁶ Esta particularidad nos hace recordar las historias de brujas.

principal. Ya señalaba Samia Gabriela Badillo⁸⁷ en su texto “La transformación de la bruja: correspondencia con la figura del nahual en relatos de la tradición oral de Puebla” que el nahual tiene correspondencia con la bruja. ¿Quién dice hasta dónde se delimita una historia de nahuales de una de brujas?: los transmisores. Por lo que si una historia de nahuales cuenta con elementos de dichos personajes, será una historia de nahuales con elementos identificados comúnmente con historias de brujas. En este corpus se incorporan y se analizan ambos tipos de relatos, señalando en cada caso los rasgos pertinentes y sobresalientes ya que, como se indicó con antelación, fueron contadas como historias de nahuales.

Las comunidades describen la figura del nahual de la siguiente manera: “Es que el nahual se convierte en un burro, en un perro [...]” (040), “[...] que es un humano según es lo que cuentan que a pesar de que es un humano tiene partes de animales.” (0), “Dicen que se convertían en, en guajolotes, en perros [...]” (088), “[...] se transformaban los seres humanos en bestias de carga y ahí tenían una velocidad vertiginosa [...]” (090), “Comentan que tenían la facultad de cambiarse este, de ser humano a no sé, desde un ave, un perro, un caballo” (092), “[...] se convierte en el famoso nahual, sea en perro, en gato, en gallina, en varias cosas [...]” (100), “Los nahuales son perros, son unos perros grandes negros y roban [...]” (101), “[...] se convertían en diferentes animales como en perro, en chango” (105). “Los nahuales dicen que son perros con orejas de humano, eso sí y se transforman” (104).

Dentro de estas citas se aprecian los animales en los que se puede metamorfosear la figura del nahual: burro, caballo, perro; que son animales de carga o de gran tamaño. En el caso del perro, siempre lo describen con proporciones mayores a las habituales, significa que

⁸⁷ Badillo, *Op. cit.*, p. 261, 282.

bien puede realizar la función de animal de carga. Aunque también tenemos animales de menor tamaño como: el gato, la gallina, el conejo, el chango.⁸⁸ Estos animales tienen una relación más estrecha con las leyendas de brujas, Samia Badillo cita a Manuel Pedrosa: “En la mayoría de los lugares se cree que las brujas pueden transformarse en gato, pero también en liebre, mula, cerdo, perro, gallina, mosca, etc.”⁸⁹

Pasando a las actitudes: “Ese señor es nahual porque no trabaja, no se preocupa y tiene que comer” (079), “[...] hay unas reglas de la naturaleza que no les permite hacer daño al prójimo, a las personas. Si no nada más es para... para... hacer maldades, robarse cosas, todo eso, hacer mal” (002). “Se supone que se convertían en marranos o burros o así, entonces como eran animales que aguantaban mucho preferían robar básicamente maíz” (003), “[...] se aparecía un caballo negro [...]” (004), “Y ya que nos escondemos y ya esperando a ver qué era, pues sí, llegó el puerco, digo, llegó un burro” (007), “[...] pero me voy a volver en un perro grande, mi pelo es largo, largo” (001). “Entonces se montaba en el marrano y rrrruun se llegaban de volada iban a robar, cargaban sus cosas y rrrruun de regreso” (028). Los nahuales se describen como personas que no gustan de trabajar, o que su misma situación de pobreza los orilla a convertirse en nahuales (para no pasar más hambre).

Trabajar es algo que no le preocupa al nahual, las cosas las consigue por medio del robo, por lo que con frecuencia, realiza su viaje durante la noche, recorre largas distancias a una velocidad vertiginosa: “[...] tenían una velocidad vertiginosa [...]” (077), “[...] corrían, corrían se [...] ellos se iban y regresaban o llegaban rápido[...]” (011), “Comentan que tenían

⁸⁸ Se menciona que se convierte en estos animales de menor tamaño. Sin embargo, para realizar un robo se requiere de una fuerza y tamaño mayor, por lo que en ninguna leyenda recopilada, el nahual realiza robo en alguna de estas formas. Pero sí llega aplicar para las fechorías. Se habla sobre la transformación de aves como el guajolote, que viene a sonar más como elemento que forma parte de las historias de brujas.

⁸⁹ Badillo, *Op. cit.*, p. 265

la facultad de cambiarse este [...] de ser humano a no sé desde un ave, un perro un caballo con características muy peculiares; por ejemplo lo veían más grandes de lo normal o este hacía sonidos que no hace un animal [...] un caballo normal no lo hace o saltaba ciertas no sé bardas cosa que un caballo no lo brinca [...] (096).

Las características que distinguen a este personaje sobrenatural son los ojos rojos, como el fuego, relación que también se hace con el diablo y el mal. Es un ser de grandes dimensiones, con la fuerza necesaria para cargar un bulto y/o a una persona o para vencerla. Con lo que respecta a la velocidad, es capaz de trasladarse a otros lados en cuestión de minutos. Su transformación no sólo es importante para realizar el viaje, también lo es para que no descubran su verdadera identidad, ya que en ocasiones, son a los mismos amigos, familiares o vecinos a quienes les realiza la maldad o el robo.

3.2.2 Tradición

La tradición existe gracias a que es heredada de generación en generación, en el caso muy particular de la literatura es por medio de la tradición oral que se va conservando y es por este mismo medio que se le da continuidad y se deja sembrada en el recuerdo de las nuevas generaciones. José Manuel Valenzuela dice al respecto: “[...] son pautas simbólicas heredadas que se transmiten de manera primordial de padres a hijos en los espacios cotidianos de socialización donde se construye la memoria social. Las tradiciones, costumbres, ritos y mitos son cosmovisiones que los viejos heredan a los más jóvenes...”, y agrega, “[...] implica la construcción de vínculos entre pasado y presente.”⁹⁰

⁹⁰ Valenzuela, *Op. cit.*, pp.14-15.

Como podremos ver en el estudio de este corpus, destacan las leyendas contadas por algún miembro de la familia; padres o abuelos en su mayoría, o figuras de autoridad, como un maestro. Recordemos lo señalado por Marco Antonio Molina: “los personajes que intervienen en la historia: quién narró la historia, puede ser un familiar o un amigo. Este elemento es importante porque contribuye a darle un grado de credibilidad.”⁹¹

“Me la contó mi papá.” (078), “Yo te cuento esto porque mi papá me contó.” (090), “Esa me la contó mi tío, mi tío me contaba que había nahuales [...]” (096), “[...] muchas historias que mi papá nos contaba, todo eso.” (037), “Bueno pues decían los abuelos, antes, que la gente se convertía en nahuales en la noche [...]” (105), “Eso me decía tu abuelito.” (024), “En una ocasión mi abuelito nos platicó [...]” (027), “Me la contó mi maestra de tercero [...]” (029), “Yo, me la contó mi papá.” (008), “Resulta ser que antes mi abuela me contó [...]” (012), “Dice mi abuela que [...]” (005), “[...] contaba mi abuelita [...]” (047), “Mi maestro de primaria me contaba [...]” (074), “Hace muchos años una viejita vecina mía me contó [...]” (034), “Me la contó uno de mis tíos [...]” (021).

Sin duda alguna, la función del papá, los abuelos, una viejita, la mamá, el tío, el maestro, son las personas que dentro de los poblados le dan veracidad al relato y la credibilidad, que además, reflejan quiénes son los que en la actualidad conservan estas historias. Cabe señalar que son los adultos y adultos mayores quienes llevan la formación educativa de los más jóvenes, socialmente son vistos con respeto, guardan sabiduría con base en sus experiencias de vida, como dice el dicho: “más sabe el diablo por viejo que por diablo”, por ende hay credibilidad en sus palabras. Haciendo énfasis en la frase de Marco Antonio

⁹¹ Marco Antonio Molina Zamora, “Cosmovisión y función mítica en leyendas mexicanas con espacios sobrenaturales o maravillosos”, en *Lenguajes e interpretaciones de la realidad*, Velázquez Becerril César Arturo (coord.), UNAM, México, 2013, p. 232.

Molina “si quien me la narró fue mi abuelo, no supongo que mi abuelo haya querido mentirme.”⁹² Por lo que se toma como un suceso real, como algo que sí le pasó al tío, al abuelo, incluso al vecino y que cuenta con elementos reales y maravillosos al ser descrito. Con esto, se vislumbra que aún se conserva el ciclo de la cadena generacional, abuelos a padres y padres a hijos, o bien, abuelos a nietos, en su mayoría. Y que el vínculo familiar y el tejido social aún pervive en estas regiones.

De lado antagónico a los que sí creen que la historia narrada sucedió en algún momento y a algún miembro de la comunidad, están los narradores que transmiten el relato pero que no creen que esto sea posible, algunos otros dejan en duda la existencia del personaje sobrenatural. Parafraseando a Mercedes Zavala, dejan abierta la posibilidad de que en un tiempo y espacio determinado dentro de la comunidad hayan existido: “Ya no existen, ya no, sería mentir. Ya no viven porque de ese tiempo ya pasó [...]” (090), “Pero sí había antes, sí había personas que sí había nahuales pero ahora pues ya [...] pero antes sí.” (037), quiere decir que existieron en un tiempo pasado pero para el tiempo actual por el mismo crecimiento urbano y otros agentes ya no sería posible, sin embargo son historias que continúan en el imaginario aun cuando el narrador no se haga responsable de que la historia sea netamente real, pero reconoce la posibilidad de que lo sea.

“Pero no sé qué tan cierto sea.” (102), “[...] ahí sí dicen que sí había pero quién sabe [...]” (103), “[...] muchos dicen que sí existen [...] yo soy de las que hasta no ver no creer.” (104), “[...] son historias que también pos quién sabe, bueno según son realidades pero ‘ta cabrón.” (030), “[...] la historia así va, que sea cierto quién sabe, ¿no? [...]” (032), “Me pasó a

⁹² Marco Antonio Molina Zamora, *Lenguajes e interpretaciones de la realidad*, “Cosmovisión y función mítica en leyendas Mexicanas con espacios sobrenaturales o maravillosos”, Marco Antonio Molina Zamora, César Arturo Velázquez Becerril (coord.), México, UAM, 2013.

mí pero, no sé si sea un nahual o no sé.” (075), “Mi abuelo político según dice [...]” (056), “[...] él no cree, o no creía en nada...” (041), “Pues dicen que en San Francisco [...]” (033), “Bueno, eso según fue verídico, ¿no?” (022), “Según mi papá me dijo que era el papá de don Teodoro Islas [...]” (006). El narrador deja en duda y delega la responsabilidad de la verdad o la mentira a quien le transmitió la historia.

En otros casos, el narrador es pieza clave y es quien participa en el suceso: “[...] mi abuelo me contó que él tenía un amigo que él conoció a un nahual [...]” (011), “[...] a mi abuelito le dijo que si él se quería convertir [...]” (013), “[...] me dice mi tío que mi madrina lo vio [...]” (070), “[...] yo conviví con un nahual.” (001), “Cuando mi papá estaba más joven él le tocó cómo te diré [...] presenciar a uno de esos [...] “Ese don Meximo y, este, mi papá que se iban a Morelos.” (014), “[...] lo vivieron mi hermano y mi papá.” (066), “[...] eso le pasó a mi papá que él era músico [...]” (020), “[...] mi papá sí lo vivió en verídico [...]” (085), “Ese a mí me pasó [...]” (076). En ningún relato se da a entender que el narrador sea el protagonista, quiero decir que sea el mismo nahual, sin embargo, sí alguien muy cercano, o con una relación muy estrecha. Por ejemplo, un familiar, o amigo, a quien el mismísimo nahual lo invitó a robar. Esto le da mayor credibilidad al relato.

3.2.3 Rituales

Otro elemento tradicional propio de las leyendas de nahuales es la forma en como transmutan. En algunos relatos se cuenta con lujo de detalle, en otros se deja entrever. El hecho es que de una u otra manera se pueden apreciar los elementos requeridos para una transformación. En algunos casos, el que tomará forma de nahual explica a su acompañante: “—Me vas a brincar

dos veces de ambos lados. —Bueno sale. Entonces el chavo le brincó dos veces y cuando se ve, pues se convirtió en burro y de ahí se fueron a traer la fruta ya los dos. De regreso hicieron lo mismo [...]” (025). Finalmente se convierte en burro, animal muy común en historias de nahuales y útil para los trabajos agrícolas. Saltarlo de un lado al otro, es uno de los rituales que se requiere para la transformación, tanto para adquirir la forma de un animal como para regresar a la humana.

Tanto los elementos que forman parte del ritual, como el ritual, no siempre son los mismos: “[...] había nahuales ahí por donde está el fogón de los que antes se cocinaba que ahí este [...] después de cocinar y apagar el fuego esparcía las cenizas y ahora sí que en su colita se ponían un popotito de la escoba, se revolcaban y se convertían en animal.” (096), “[...] vio a una persona revolcándose en la tierra, ni se veía qué era, si era un animal o una persona [...]” (045), “[...] ese señor lleva una escoba de popote y un ayate de hilo; tons con el ayate de hilo se tapan la cabeza y la cola se lo ponen atrás pero es la escoba y de allí se empiezan a revolcar, ya se vuelven nahual tons otra vez cuando se vuelve persona otra vez se empieza a revolcar pero cuando se revuelca y se hace nahual se hacen burro, guajolote, caballo.” (094), “[...] se transformaba este... en, en animal y luego se revolcaba en la ceniza y que cuando se... decía mi mamá que e... se quitaba las este... las piernas [...]”. (004). Revolcarse en la tierra o la ceniza que queda del fogón (hecho en un *tlicuil*), es otro elemento tradicional de las leyendas de nahuales, importante para la transmutación de hombre-nahual.

“En la ceniza ahí se revolcaba y dice que cuando fue [...]” (060), “Se revolcaban en la ceniza y nomás oía yo que platicaban [...]” (103), “[...] es una persona que se convierte en animales, puede ser en burro, perro y este... esa persona se revuelca en las cenizas, según y este... la persona que es nahual se convierte en burro [...]” (014), “[...]estaba en el petate y

ya se estaba revolcando, dicen que se estaba convirtiendo en nahual.” (044), “Y después dice que como antes se ocupaban los ayates –los conoces ¿no?, con que se cosechaba– dice que ese se lo embrocó y le hizo orejas y se lo embrocó así dice, con las orejas y todo y este... y ya de que se lo puso el ayate y se lo montó así, no sé dónde dejó el azadón, si lo escondió por ahí quién sabe y se empezó a revolcar se estaba echando polvo, se revolcó, se revolcó, se revolcó el señor y después se levantó, ya era burro[...]” (037), “Y luego se escucha ruido porque nada más tomaron un poquito y empezó a escuchar ruidos y resulta que este señor ya había hecho una fogata y se estaba desprendiéndose las rodillas. Los pies desde las rodillas se los estaba desprendiendo y poniendo a calentar en el fuego y el señor a su vez estaba... digamos este... revolcándose en el fuego ¿no?” (020), “Y un día mi abuela vio por la ventana que empezaron a bailar alrededor de ella; pues de la fogata y que vio cómo se empezaron a transformar en nahual [...]” (042). Aquí también se encuentra el baile como parte del ritual y la fogata.

En las siguientes referencias, se encuentra un ritual distinto que nos remite a las historias de brujas: “[...] o sea enterraban sus pies y se transformaban en burros,” (082), “[...] bajo un ritual en un *tlicuil*, o sea —el *tlicuil* sabemos que son tres piedras el cual anteriormente se utilizaba para hacer tortillas a mano—, entonces en ese ritual que hacían las personas.” (093), “Pero la señora supuestamente se quitaba los... estas partes de acá, [señalando de la rodilla para abajo], y las dejaba en el *tlecuil* donde cocinaban con leña y las dejaba ahí.” (022), “Dicen que cuando se están convirtiendo en nahual, cuando hacen la alumbrada y eso se están quemando sus ropas, dicen palabras, así como el conjuro mágico. Dicen palabras y cuando ya están las cenizas van y se revuelca en las cenizas.” (095). “[...] se veía como si se quitara las rodillas, como si se quitara las rodillas. Y se empezaba ahí como que a revolcar y se salía corriendo.” (033)

Ahora, podemos puntualizar: los elementos esenciales requeridos para una transmutación son el fuego, la fogata o alumbrada, la ceniza, saltar la fogata, revolcarse en las cenizas, o bien, realizar un baile –danza–, decir palabras parecidas a una oración, hechizo o conjuro mágico durante el ritual. Todo esto, en el transcurso de la noche, o en luna llena: “Que según cuenta la historia que había una persona ¿sí?, que había una persona que a media noche cuando el perro ladra, cuando sobre todo cuando está la luna llena. Hay una persona que se quita las piernas...” (086), “Entonces, este... de la población salían cuando había luna...” (053) Elemento tradicional que identificamos con las historias de hombres lobo del viejo mundo. En otras narraciones aparece el petate, objeto que sirve para revolcarse, el ayate, para formar las orejas del animal, la escobetilla que se usa para aparentar la cola del burro o caballo.

Lo anterior corresponde a la transformación del humano en nahual o del nahual a humano, pero ¿qué pasa cuando se requiere enfrentar o confrontar al nahual? Ahí, aparecen otros rituales, que también coinciden algunos con las historias de brujas, veamos sus características:

“[...] pero entons la ropa se lo voltearon al revés ellos, todo, desde calzoncillos y todo, zapatos al revés, todo al revés. Cuando veían ya va pasando y le dicen: —¿A dónde vas?” (016) “La cosa es de que supieron que cambiándose, cambiándose la ropa al revés... no, que los veían, veían al nahual.” (048), “Antes no se usaban pantalones así, puros calzones de manta, dice: —Lleva tu calzón, pero al revés. Ahora la camisa también voltéalo y así fácil lo vamos a atrapar.” (053). Es muy claro que para ver al nahual, para saber quién está detrás de ese personaje sobrenatural, se debe cambiar la ropa y accesorios como sombrero y zapatos, al revés. Otro característica que no se encontró dentro del corpus pero sí dentro de las historias

consultadas que ya han sido publicadas, es la de dibujar una cruz por donde el nahual va pasando, de esta manera el nahual terminará revolcándose y sufrirá la transmutación (nahualhumano), o bien, quedará inmóvil hasta que la cruz desaparezca.

También aparece en los relatos de este corpus, el tópico de las brujas que son vencidas quemándoles los pies. Por otro lado, y por pláticas con habitantes de la comunidad, comentan que para evitar que las brujas se acerquen durante la noche al interior de las casas, hay que poner unas tijeras abiertas debajo del colchón donde uno descansa. Sin embargo, esto tendría que ser otra investigación donde se realice una recopilación dentro de la zona sólo de leyendas de brujas, con la finalidad de compaginar características y elementos del ritual en brujas y nahuales.

Voltearse la ropa al revés, es el ritual que corresponde para atrapar o saber quién es el nahual, a pesar de no ser un ritual con proceso largo y engorroso, sirve para quien quiere descubrir al intruso. Es poco mencionado en las historias, aun así, es importante. La referencia la dan distintas personas, eso significa que se tiene el conocimiento bajo el cual se puede vencer al nahual. Otro menos mencionado, es echándole el sombrero a manera de estar barriendo el piso enfrente del nahual o la cruz dibujada en la tierra.

3.2.4 La localidad

El siguiente punto, trata los referentes de lugares como calles, avenidas, parajes, barrios, pueblos, nombre de cerros, donde se situó y llevó a cabo el suceso que se ha preservado por medio del relato. Ya lo decía Mercedes Zavala dentro de su definición de “leyenda”: “La

mayoría de las veces, el narrador enmarca su relato con referencias al espacio, al tiempo [...] son elementos que sirven para subrayar el valor de verdad del texto.⁹³

A continuación cito algunos referentes: “Solamente una conocida en *Teshishipezco*, paraje que está rumbo a San Pedro...” (040), “...eran de aquí de San Mateo... También en Tecomitl que allá había.” (080), “Nomás sé que en San Mateo... y que se iban a Morelos” (082), “...allá por adelante de la Mora.” (090), “...ahí por debajo del *Teutli*...” (037), “...vivían mucho era acá en San Antonio Tecomitl.” (092), “Porque tiene que salir en un camino donde se haga cruz y no vas tan lejos, aquí está el camino de Aldama y Hidalgo. Ahí anteriormente se hacía eso...” (100), “Aquí en San Pedro en Panchimalco.” (104), “...la mamá de mi papá era de San Pablo y mi abuelito era de San Jerónimo pues es de los Silva y se fue hasta San Pablo. Entonces que había una persona, no sé bien de dónde, si de acá de Santa Martha o de San Mateo; que iba a ver la novia hasta San Pablo...” (023), “Allá por el Teutli por allá por el Teutli...” (033), “Le pasó a una señora de... de aquí del barrio de San Mateo. No sé si sabes que los de San Mateo son los nahuales, los de San Pedro... Y que la señora la encontraron muerta por allá en Milpa Alta...” (022), “El que vivía allí rumbo a Santa Ana a la media cuadra donde venden insecticidas así pa’llá...” (006), “...hay personas que van a un cerro que se llama San Miguel. También dicen que también hay personas que ahí siguen apareciendo...” (039), “...eran como las tres de la mañana, y que ahí en la plaza de Santa Ana...” (044), “...en... San Gregorio que venía creo que de Tulyehualco o algo así...” (059), “Estábamos en Xochimilco ahí por los canales...” (046), “...ese sí el famoso nahual de aquí de Tecomitl...” (060), “...esa persona que lo ha visto dice que aquí por las escaleras de la 37...” (083). Nombres de calles, mención de barrios, poblados, lugares muy precisos donde

⁹³ Zavala, *Op. cit.*, p. 240.

han visto al nahual o se cree que apareció o se aparece, son parte de la localización pero sobre todo del apropiamiento de los sucesos, de lo que se cuenta, se habla, se platica y narra como real.

3.2.4.1 Elementos que describen la zona de estudio

Los Pueblos Originarios del Sur de la Ciudad de México son zona semirural. Aún conservan grandes extensiones de verdes bosques, campos, chinampas, sembradíos de nopal, maíz y algunos magueyes de donde todavía se extrae el pulque. Se han perdido las casas de teja, hechas de adobe y las calles empedradas. En este apartado se rescatan los componentes que describen el paisaje de la zona de estudio, así como objetos que formaron parte de un estilo de vida pasado, como por ejemplo: *tlecuil*, acocote, calzón de manta. Y los que aún perviven como: fogata, leña, campo, maguey, etc. “Dice que mi papá se fueron a cosechar ahí por debajo del *Teutli*, como se dedicaban al campo. Dicen que estaba echando de a uno del de a dos el de la milpa, ¿no? Dice mi papá y había un señor dice este [...] de calzones, pues antes era de calzones de manta. El señor estaba trabaje y trabaje barbechando [...]” (037), “En el monte es pura subida de arena [...]”, “Y cuando regresaron le dieron la leña y ya otra vez lo vio cristiano.” (023). Están muy presentes los elementos del campo, el monte, la milpa, que dan pauta a pensar en la actividad agricultora y el panorama rural.

Otro referente que describe la época pasada es el *tlicuil*: “[...] en las cuales bajo un ritual en un *tlicuil*, o sea —el *tlicuil* sabemos que son tres piedras el cual anteriormente se utilizaba para hacer tortillas a mano— [...]” (093). En varias narraciones se lee el *tlicuil*, que es donde se acostumbraba echar las tortillas a mano (fogón conformado de tres piedras y un comal). “[...] ese señor lleva una escoba de popote y un ayate de hilo [...]” (094). Aún se

consiguen las escobas de popote echas con una planta silvestre que se da en el monte y el ayate es un tejido en forma de costal hecho de fibra de maguey poco usado en la actualidad, se ha sustituido por el costal.

3.2.4.2 Animales de carga

Los animales de carga más comunes dentro de la región son: el burro, la mula, el caballo, el toro. El perro no es un animal para uso rudo, sin embargo, en las descripciones siempre aparece con una tamaño más grande de lo normal, que puede crecer o decrecer, cualidad que le da la capacidad de transportar cosas pesadas. Los cochinos son animales de traspatio, animales de engorda, grandes, se suelen utilizar para fiestas como XV años, bodas, mayordomías y bien puede ser una trampa para realizar fechorías cuando uno de ellos anda suelto por la calle, “¿quién no querría (dentro de la región) llevarse un marranito y gratis a casa?”

3.3 Tipología del corpus

Los relatos se clasifican dentro de dos grandes agrupaciones: I. Relatos referentes a *robo*; II. Relatos que aluden a que existe un *encuentro* con el nahual.

Tipología			
I. Robo		II. Encuentro	
1. Como forma de vida: Robar es su trabajo para mantenerse día a día.	Exitoso: Logra su cometido sin ser detenido por nadie.	1. Avistamiento: Sucede de manera fortuita, el encuentro es inesperado tanto para el nahual como para el humano. No hay intención de contacto físico por parte de ninguno.	
	Sorprendido <i>In fraganti</i> : se descubre al nahual mientras realiza el robo.		
2. Por ayudar a alguien: Roba para ayudar a otros a solucionar sus problemas.	2. Confrontación: La(s) persona(s) que ve(n) al nahual decide(n) enfrentarlo	Huida (huye el nahual)	
		Pleito (se lucha con el nahual)	
		Linchamiento (varias personas lo enfrentan y lo vencen)	
	3. Burla: Casual o planeado, el nahual decide hacer una maldad por divertirse.	Vence el nahual (burla y se ríe)	
		Vencen al nahual (sale burlado)	

En los relatos referentes a *robo* se localizan: *robo como un estilo de vida* y *por ayudar a alguien*. En el primer caso el robo puede lograrse de manera exitosa o puede ser sorprendido durante el acto. Se percibe que el robo es una actividad cotidiana del nahual. La segunda

agrupación consta de tres secciones: *avistamiento*, *confrontación* y *burla*. El *encuentro* del nahual con un antagonista es lo que va a predominar en este segundo grupo. Como primer consecuencia por parte del encuentro hay un *avistamiento* que sucederá de manera casual, algo no planeado donde ambas partes, tanto nahual como humano se sorprenden y deciden alejarse. Hay *encuentros* con *confrontación*, que puede terminar en la huida del nahual, en un *pleito* o, cuando la confrontación es catastrófica, en *linchamiento*, donde se podrá ver que, aun siendo un ser sobrenatural, el nahual también corre riesgos de ser víctima o de sufrir las consecuencias de sus actos mal intencionados. Otro tipo de *encuentros* llevan a una *burla* por parte del nahual. El nahual puede tener un encuentro, casual o planeado, para realizar la burla. Una vez burlada la víctima, habrá dos salidas: que *venza el nahual* o que *venzan al nahual*.

Se pretende que esta clasificación propuesta sea el comienzo de una tipología definitiva, que sirva más adelante para otras leyendas de nahuales no solo dentro de los POSCDMX. Se sabe de ante mano que para llegar a ese punto se requerirá ampliar el corpus (en otros estados donde también abundan leyendas de nahuales), para verificar si los apartados son suficientes y/o pertinentes.

3.3.1 Robo

De acuerdo con una enciclopedia jurídica, “Robo” se define como: Hecho punible por el que una persona, con ánimo de lucro, toma cosas ajenas utilizando fuerza en las cosas o violencia e intimidación en las personas. Existen, por tanto, dos tipos de robo: 1) robo con fuerza en las cosas, y 2) robo con violencia e intimidación en las personas [...].⁹⁴ El nahual toma cosas ajenas aunque no precisamente bajo violencia, este ser es muy cauteloso, prefiere no ser visto,

⁹⁴*Sub voce*: “Robo”, *Enciclopedia jurídica*, disponible en: <http://www.encyclopediajuridica.biz14.com/d/robo/robo.htm>. Fecha de consulta: 04 de julio de 2016.

pasar desapercibido. Y así como cualquier ladrón, sabe que corre riesgos y que de ser atrapado tendrá que afrontar las consecuencias. Para intimidar a su víctima o para ocultarse hace uso de sus transformaciones más comunes: perro, burro, toro, caballo, mula, marrano.

3.3.1.1 Como forma de vida

El nahual usa el robo como medio de supervivencia, con ello cubre sus necesidades personales alimenticias y, en varios casos, la de su familia o amigos. Hay dos maneras determinantes como resultado de tal acción, que sea un robo exitoso, y dentro de éste, que su actuar sea hasta cierto punto “un descaró”, o bien, que sea sorprendido *in fraganti*, donde trata de esconder su transgresión.

3.4.1.1 Exitoso

Este grupo consta de 14 historias de las cuales una no es leyenda –no logra desarrollarse en su totalidad con una trama– se anexó al corpus porque tiene un mensaje preciso que más adelante se mencionará a detalle.

Invitar a alguien a robar o simplemente llevar a cabo esta acción de manera individual y exitosa, es una característica de nuestro personaje. El robo se realiza como una forma de vida, porque se carece de algo, por ello se ve en la necesidad de salir a hurtar. También tenemos situaciones donde el nahual sencillamente quiere cumplir un antojo. Convertirse en nahual cuando sale a robar, le da la ventaja de no ser reconocido a menos que sus planes no salgan de acuerdo con lo esperado. Se encuentran otros elementos que acompañan al nahual en su travesía, como lo es el viaje. El robo siempre conlleva un desplazamiento, cubrir largas

distancias que para él no son problema porque cuenta con la rapidez, habilidad y fuerza para trasladarse en una sola noche al estado de Morelos⁹⁵:

[...] Más rápido y fácil; yo conviví con un nahual. Y pues parece modo de mentira pero yo conozco un señor, es inclusive, era mi amigo. Y él me invitó a ir a robar, ¡sí!, hasta Morelos, un lugar que se llama Huacalco. Y en el trayecto de la invitación, a la salida del pueblo que íbamos a leñar dice:

—Te invito a robar...

Yo francamente, yo sí tuve miedo [...].

(001, [Mi amigo el nahual me invitó a robar])

En este primer relato, el nahual invita al amigo a robar dejando ver que él es un nahual y que la acción de salir a robar se le ha vuelto costumbre, algo cotidiano: “Te invito a robar...”. El amigo a pesar de tener la confianza, no acepta porque le da miedo. El primer elemento importante a destacar en esta historia es que quien nos narra el relato, conoció y convivió con un nahual, de esta manera los componentes de credibilidad y veracidad se fortalecen ante los oídos de quien escucha la historia. Hay una descripción sobre la transformación del nahual dada por el mismo nahual, situación poco usual: “...me voy a volver en un perro grande, mi pelo es largo, largo.” Más adelante se verá que son excepciones las personas que rechazan la invitación del nahual. A parte de ésta, hay una invitación más donde se rechaza el viaje por temor. Cuando se da el caso donde se accede a realizar la odisea, es por una necesidad, por curiosidad o por tanta insistencia por parte del nahual (convencimiento dentro del cual están involucradas por una necesidad o por curiosidad). Todos parecen tenerle la confianza suficiente como para realizar el viaje sobre su lomo. La persona que acepta acompañar al nahual en el viaje debe ser de confianza, en la primera narración, el amigo de confianza no acepta la invitación. En la siguiente historia vemos que también hay personas que se vuelven cómplices de estos robos junto con los nahuales:

⁹⁵ En la mayor parte de los relatos se trasladan a algún poblado del estado de Morelos.

[...] le dijo a su amigo –bueno, en ese tiempo era en Morelos, había caña– y le dijo:
 —¡Oye! ¿Quieres esto?, ¿quieres cañas?
 Y le dijo:
 —¿Pero cañas? ¿Cómo si estamos en el monte? ¿Cómo le vamos a hacer?, dice.
 —Tú este... cierra los ojos y yo me voy para allá atrás y tú no dices nada, donde venga yo nomás te subes, agarras, cierras los ojos y hasta donde lleguemos.
 Y ya el señor este, él se fue a convertir en lo que es el nahual [...].
 Lo llevó hasta Yautepec Morelos...
 —Sabes ¿qué?, rápido cortamos las cañas y me haces carga y nos vamos [...].

(008, *[Quiso caña y lo llevó a traer caña]*)

Hay una invitación pero también hay una advertencia de no decir nada o no asustarse, recurrente en las narraciones de este corpus. Por el clima de la región de los pueblos originarios no es posible encontrar cañas, para conseguirlo hay que desplazarse. En Morelos bien se puede encontrar este producto, el clima es más cálido y húmedo, como se describe en el capítulo 1, apartado 1.2.3.1 “Ubicación y delimitación”. El nahual también cumple caprichos o gustos, es decir, algún antojo que quiera saciar para beneficio de él, una amistad, de algún familiar querido o de toda su familia, como en la siguiente historia.

[...] Sin embargo mi abuela me contó que igual le contó su abuela, que su abuela le contó que había un nahual precisamente en San Francisco. Que el señor desaparecía y que le decía a su familia:
 —¿Qué quieren comer hijos?
 —No pues este... se nos antoja para la semana un borrego, dice:
 —Bueno –dice– ¿Con qué más?, dice:
 —Pues no sé, con fruta o... dice:
 —Bueno, está bien voy a traer lo que yo pueda.
 Pero su esposa no sabía, su esposa desconocía de todo esto, él, lo único que él hacía era que todos iba a dormir y él salía disque a encerrar al caballo y como salía a encerrar al caballo pues se tardaba mucho tiempo [...].
 Entonces una vez dice que le tuvo que contar a su esposa en su lecho de muerte y le dijo que era nahual. Pero gracias a que era nahual este señor, su esposa tuvo muchas cosas, se hizo de gallinas, se hizo de pollitos, se hizo de un borrego [...].

(012, *[El nahual que cumplía los antojos de su familia]*)

Queda claro que el robo forma parte de la cotidianidad del nahual. A la familia del nahual no le falta nada, adquiere las cosas por las noches –en el robo–. Los familiares no están enterados de la situación hasta que el mismo nahual lo confiesa en su lecho de muerte. No se

arriesga a confesarlo antes porque sabe que corre peligro de ser atrapado. En algunos relatos, como el siguiente, para los amigos del nahual no es secreta su transformación, al contrario, la usan en beneficio de todos. Los amigos terminan involucrándose, volviéndose partícipes de las travesías. Los viajes, al igual que el robo, pasan a ser parte de la rutina y del estilo de vida.

[...] me decían que él se convertía en nahual, junto con algunos otros amigos el cuál desconozco los nombres de cada uno de ellos, este... se reunían, —vamos por las noches para— y él se convertía precisamente me decían que... como en un este... en un burro o algo así, en un animal ¿no?, y los amigos se montaban en él y en pocos segundo o minutos estaban en el estado de Morelos. Y cortaban los frutos que ahí se daban como el aguacate... este... y todo lo que producían allá, allá en el estado de Morelos. En sí en sí me parece que viajaban a Tlalnepantla Morelos que era lo que más cerca les quedaba [...].

(009, [Un vecino de aquí se convertía en nahual])

“y los amigos se montaban en él”. Para que varias personas se monten en un burro (originalmente un hombre) debe ser un verdadero animal de carga, contar con la capacidad de recorrer grandes distancias a una velocidad vertiginosa lo hace un ser sobrenatural, inclusive, mágico. De nuevo se menciona el estado de Morelos, lugar relativamente cerca de los poblados mencionados y con estrecha relación histórica. El robo, dentro del relato que continúa, se lleva a cabo en uno de los pueblos originarios, y una vez más, la complicidad aflora.

[...] allá en el llano había una una persona que se encargaba como de cuidar los sembradíos de lo que producen ahí. Y en esa ocasión dice el vigilante que este, que vio un este... un toro muy bonito, sí, que estaba bonito dice:

—Y a estas horas de la noche pues ¿de quién será no?, a quién se le escapó, pero no es de por acá, la cosa es que pues lo voy a agarrar.

Y ya se metió a su cuarto, fue a traer un lazo para ir a agarrarlo. Lo vio que hay andaba comiendo. Dice entonces que le daba la vuelta:

—Le voy a salir por acá para que no me vea y lo pueda yo agarrar.

Caminaba el señor y ya no estaba, ya estaba más adelante y así sucesivamente lo iba siguiendo, lo iba siguiendo tratando de agarrarlo este... y él se iba alejando más. Lo que pasa que este toro era un nahual precisamente, ¿sí?, que él, con esa manera de atraer al vigilante lo iba alejando de los sembradíos mientras sus amigos del nahual se dedicaban a cortar todo el producto que querían llevarse [...].

(010, [El toro resultó ser un nahual])

La manera de engañar al guardián es por medio de la curiosidad y la avaricia que lo lleva a descuidar los sembradíos. El guardián no imagina la treta que le ponen: “[...] con esa manera de atraer al vigilante lo iba alejando de los sembradíos mientras sus amigos del nahual se dedicaban a cortar todo el producto que querían llevarse [...].” Los amigos, una vez más, aparecen en escena como cómplices del robo. Por lo que refiere al nahual, él deposita su confianza en ellos. Algo semejante se da a entender a continuación:

Según mi papá me dijo que era el papá de don Teodoro Islas, ya no me acuerdo como se llamaba el viejito [...] cuando quería algún amigo:
—¿Sabes qué? —se sabía que era nahual— quiero ir a traer fruta.
Según dicen que se quitaba sus pies.
—Pero te vas a montar encima de mí, pero sí te vas a agarrar, te vas a agarrar, yo te llevo a donde quieras ir, te llevo.

(006, [*Le pedían al nahual ir a traer fruta y los llevaba*])

A pesar de ser seres que realizan actos que perjudican al prójimo, sus familiares o amigos más allegados los reconocen y aprecian. En este y otros relatos del corpus hay una advertencia, el nahual advierte a su acompañante no soltarse a la hora de ir montado, no tener miedo y no contarle a nadie. Cuando hay una advertencia de por medio es porque existe un peligro, una amenaza o algo se pone en riesgo. Pero las advertencias no son exclusivas de las leyendas, los cuentos y mitos tradicionales también contienen este elemento. La advertencia de la siguiente leyenda es: “agárrate bien porque si te caes ya no regresas”, algo mágico o inexplicable puede suceder que pone en riesgo la vida del acompañante.

[...] —¡Súbete!, te voy a llevar donde hay mucha fruta nada más que agárrate bien porque si te caes ya no regresas, te agarras bien porque si no ya no regresas [...].

(005, [*Se montaban en el nahual para ir por fruta*])

La narración anterior es muy breve, no es leyenda porque no logra desarrollar en su totalidad una trama, sin embargo, da información concisa que bajo el contexto ya mencionado y las lecturas de los relatos que la anteceden, se sobreentiende la advertencia que se hace. En la siguiente leyenda es a su compadre al que invita a robar.

[...] la persona que es nahual se convierte en burro y van a traer este... anteriormente iban a traer fruta a Morelos por decir este... piña. Y le decía:
—¡Compadre súbete porque ya nos vamos!
Se subía, se subía el señor y se iba el burro para Morelos y este... ya que llegaban allá cortaban lo que tenían que cortar y se regresaban. Ya regresaban y [...].

(014, [¡Súbete porque ya nos vamos!])

El estado de Morelos es el lugar más visitado por los nahuales para realizar los viajes y ser dueños de lo ajeno, ya se mencionaba en uno de los primeros apartados la peculiaridad que distingue a este lugar en cuanto al clima y sus cultivos. Seguramente, ésta es una de las razones por la cual los nahuales decidían traer mercancía de esa zona, por la variedad de frutas que en la región de Pueblos Originarios no se dan debido a que cuenta con un clima donde las temperaturas descienden. Con base en las narraciones, de los productos que conseguían los nahuales en Morelos están: caña, piña, aguacate, cacahuates, por mencionar algunos. Un relato parecido a este es “Don José y el burrito” de la recopilación del libro *Frente al Tlecuil. Relatos Tradicionales de Milpa Alta*. El siguiente ejemplo es más extenso, el nahual realiza varias invitaciones antes de que su acompañante acepte:

[...] conocí a un señor que me dijo: —¿Sabes qué Agustín? este... te invito a comer a mi casa.
Y dijo:
—Bueno.
Pero él lo conocían a este señor, lo conocía porque era muy humilde y decía:
—¿Pues qué me va a invitar a comer?, frijoles, arroz [...].
—Bueno pues sí.
—Pero hay que ir a traer la carne hasta Juchitepec, dice:
—Sí, vamos por un borrego hasta Juchi [...].

—Va a pasar por ti un perro grandote, va a pasar por ti un perro grandote y te subes, te agarras fuerte de su pelaje, te agarras fuerte, fuerte porque el perro corre muy rápido. No te vayas a caer, si te caes él ya no se va a detener y donde te caigas te quedas [...].

Y que sí dice, que era un perro grandote, un lobo, un perro grandote pues dice que en un principio cuando lo vio pensó que lo iba a morder, pensó que se le iba a aventar y dice:

—Vi que se fue acercando, se fue acercando y se puso a un lado de mí, se agachó y yo me subí en él — dice— me agarré fuerte y cuando menos vi ya estaba yo en Morelos [...].

(011, [*Lo invitó el nahual varias veces a robar*])

Elementos que se repiten de los ya analizados: la referencia del viaje de larga distancia, la rapidez con la que se traslada, el acompañante se monta en el nahual, la advertencia al acompañante “agarrarse bien fuerte” y el robo que se realiza una vez más en el estado de Morelos. Como ya se dijo, las personas que se convierten en nahual salen a robar como una forma de vida. Así cubren sus necesidades y como dice la siguiente historia “Tú quieres vivir pobre porque quieres...”

[...] bueno que hay una persona que se convertía, que se convertía como... como, como perro, gato, o así [...] pero dice que subieron al monte y este y que allá se convirtió. O sea hace una fogata supuestamente y él se convierte pero no sé cómo, porque a mi abuelito le dijo que si él se quería convertir, dice:

—Tú quieres vivir pobre porque quieres pero si tú quieres vivir bien, no dice, yo voy a traer las cosas fácil.

O sea que se robaban las cosas. Y que... dice que se convertía en varias, en burro, en este qué, en cochino, en este... en perro, más en perro, más en perro pero pues no sé [...].

(013, [*Quieres vivir pobre porque quieres*])

La invitación se deja abierta para quien no quiera vivir pobre y parece ser que también se deja abierta para el que no quiera trabajar y quiera vivir a costa del trabajo de otros. En las narraciones hay ciertos elementos que nos ubican en la zona y nos habla del paisaje: “subieron al monte”. Hay otros elementos como “la fogata” que forman parte del ritual y que ya se mencionaron a detalle con anterioridad. Hemos visto que hay historias donde el nahual lleva al amigo o al compadre a robar, pero en otras el robo lo realiza solo.

Mi papá nos platicaba de un señor. De hecho vive ahora, ya perdió la vista pero él de la noche a la mañana se hizo de mucho ganado de vacas, cuando era una gente que no tenía nada. Pero él, sí se convertía en burro maestra, pero llegó el momento que lo cazaron y de hecho hasta lo fracturaron, y sí, fue notorio porque le quebraron una... pues una pierna. ¿Ahora qué tiene? [...] Tenía unas vacas preciosas [...].

(002, [Se hizo de un buen ganado por ser nahual])

El nahual corre riesgos al ser descubierto, aun siendo un ser sobrenatural, no está exento de no ser atrapado y obtener su merecido: “lo cazaron y de hecho hasta lo fracturaron”. Al final se queda sin nada, otro riesgo. Este relato bien puede ser tomado como un relato moralizante, donde robar tiene consecuencias de por vida. Así como encontramos historias donde se reconoce al nahual como un ser que beneficia a la comunidad, de igual manera hay relatos donde las personas de la comunidad identifican al nahual como un ser que hace maldad.

[...] dice mi mamá que una vez estaba ella, estaba su hermana Josefina y su mamá. Entonces este... escucharon arriba pisadas que la mamá de mi mamá, mi abuela les dijo:
—¡Chin!, ya nos, ya les cayó el nahual, ¡híjole ya ni modo!
[...] Ya después este... que se escuchó mucho desmadre y brincó, vieron que brincó uno como caballo desde la parte de arriba de la casa al otro lado, pero que, a iba cargado con sus costales. Y sí, dice que se fueron a asomar y dice que sí, que ya los había chingado [...].

(003, [¡Ya les cayó el nahual!])

Fueron tan frecuentes estos sucesos en la región que pareciera que los pobladores ya estaban familiarizados con los robos del nahual “¡Chin!, ya nos, ya les cayó el nahual, ¡híjole ya ni modo!” Pero los nahuales no solo se dedican a robar semilla, fruta y ganado. Dentro de la zona que corresponde a Milpa Alta⁹⁶ la producción del nopal tomó auge a partir de los años 70’s, pasando a ser una de las primeras actividad económica de la región. Razón por la cual, encontrar una historia donde el nahual se atreva a robar nopal no es de extrañarnos:

[...] por la calle México se aparecía un caballo negro y decían que, que era una persona que se transformaba, que era un nahual que se transformaba en cosas. Y por la calle, la calle Sonora por donde

⁹⁶ Para la región de Xochimilco no aplica porque es zona lacustre y chinampera.

ahora está la ruta 81, la mayoría de los vecinos de ahí se dedicaban a vender nopal, y que en algunas casas empacaban, hacían sus pacas de nopal y en la noche, según nos decía, que la persona que se transformaba en caballo se robaba las... las pacas del nopal y que era una persona [...].

(004, [El nahual se robaba las pacas de nopal])

En la mayoría de las descripciones, el nahual es un burro, en estos dos últimos relatos se ha descrito como un caballo. Hasta el momento, este es el único relato que se ha encontrado, al nahual, robando pacas de nopal. Debe tener la fuerza requerida para trasladar una paca de nopal,⁹⁷ además de la habilidad y destreza para no espinarse. Una de las leyendas que recopila *Frente al Tlecuil. Relatos Tradicionales de Milpa Alta* “El nahual de Xihuco” bien embona en este apartado, llevando la acción de robo hasta sus últimas consecuencias y mostrando el ritual que tendría que hacer un nahual en el caso de ya no poder regresar a humano. Del estado de Tlaxcala [La muerte del nagual], da lección sobre los riesgos que puede tener el nahual al robar, y todo por vivir sin tener que trabajar; a costa de los demás.

En los relatos de este apartado, no se menciona ni dificultad o aprieto que resolver, tampoco compromiso que cumplir. Nuestro personaje sobrenatural puede realizar el viaje y el robo con un acompañante, con varios o solo. Convertirse en nahual conlleva un ritual que no siempre es mencionado. El único fin es cubrir las carencias de dinero y comestibles. En pocos casos, de antojo. El *nahual* tiene la capacidad de hablar con su agresor, víctima, o acompañante de robo, una vez convertido en burro, perro, toro, caballo, solo si es voluntad de él hacerlo, lo que lo convierte en un elemento tradicional de leyendas de nahuales.

⁹⁷ Anteriormente el nopal se empacaba acomodándolo en forma de cilindro, de un diámetro de 70 cm., con una altura de 2 metros aproximadamente. En la actualidad se empaca en cajas de plástico o en paquetes envueltos en plástico.

3.4.1.2 Sorprendido *in fraganti*

Sorprendido *in fraganti*, cuenta con ocho relatos y se refiere al momento en el que se descubre al nahual robando (por mera casualidad) o porque se comienzan a tener indicios de sospecha, bajo los antecedentes de que el nahual es protagonista de actos de maldad y burla. En la primera historia a pesar de que el dueño del terreno está al tanto de su chilar, el nahual hace de las suyas. El dueño, lo descubre robando.

Sí, aquí había un señor que tenía un, un chilar, también que me dijeron que... que allí iba a cuidar diario, seguido le iba a robar su chile verde, le iba a robar y... y aquí el dueño fue a ver quién fue el que robaba pero nunca lo podía alcanzar. ¡No! –dice–, se escondió debajo de la cerca –dice– y cuando –dice–, oyó unos pasos que daban como si cuando llevan botas luego –dicen– se... como que se espantó ahí, se encogió, pero ese nahual imagino que ya hasta sabía que es lo que estaba esperando ahí, cuidando, que pasó encima de él y se echó el brinco, dice:
—No que –dice– se oyó re bien fuerte con que cayó, con que cayó en la tierra y empezó a robar, empezó a cortar el que le dicen el chili verde, empezó a cortarlo pero ya no, ya ni se atrevió a que lo... a que lo espantara o algo así, ¡no! –dice– yo me eché a correr, ya no le hice caso, –dice– él siguió cortando, si... sí nomás eso.

(015, [El nahual le iba a robar su chile verde])

Como podemos leer en la historia, el dueño del terreno que está siendo robado, ante lo imponente del nahual, no tiene el valor para confrontarlo, por lo tanto, su cosecha se ve amenazada. El dueño prefiere esconderse y que el nahual se lleve su cosecha a tener que correr el riesgo de que le haga daño. Por otro lado, el narrador da por hecho que quien escucha la historia sabe qué es un nahual; esto nos habla de lo muy familiarizado que se está con el personaje nahual dentro de la comunidad y pareciera que cualquiera que viva dentro de la región cuenta con la referencia de este ser. En la siguiente leyenda el dueño también descubre que le están robando y que esto puede ser obra del nahual. La primera impresión de la familia por culpar al nahual, es por la fama de ladrón con la que cuenta; la segunda, porque se corrobora la sospecha ante su descubrimiento.

Resulta que esa señora me comentó hace siete años que... se supone que algo... que su esposa había dado a luz y este... a un lado tenía su cocina, su cocina de cartón, cocina de humo. Y ahí este, en la noches como que caminaban en el tejado, caminaban, pensaban que era una paloma o algo o que era, no sé algo, un pollo arriba. Y resulta que no, que según se lo contó a su mamá y su mamá le dijo: —¡No! Pues es un nahual que se quiere llevar al niño, o una bruja, qué se yo. Y pues bueno la esperaron en la noche [...]. Era un nahual, una forma, una forma como perro, como entre humano y perro [...].

(018, *[Caminaba el nahual en el tejado de la casa]*)

Escuchar ruidos en el tejado de la casa era usual, así como relacionarlos con la visita del nahual. Acontecimiento que forma parte de la cotidianidad de esos tiempos. El nahual se describe como un ave, una paloma, un pollo. El narrador no está seguro si es un nahual o una bruja quien realiza la acción, sin embargo sí sabe diferenciar a estos dos seres de la literatura tradicional, cosa que en algunos relatos no sucede, se toma a la bruja como una nahual. Las brujas por lo general se describen como mujeres que se convierten en aves, guajolotes, en su mayoría, que roban niños pequeños o bebés (recién nacidos) para chuparse su sangre. Tópico que nos recuerda a los cuentos y leyendas de la literatura tradicional del viejo mundo. Posterior a ello, corrobora que en efecto era un nahual porque se convertía en perro con forma de humano. En la publicación “El Diablo catrín, la maldición de los chiles y otros relatos de Oaxaca” bajo el título [El perro negro], es un perro negro el que atenta contra la integridad del menor. El relato que continúa, aunque corto, nos describe lo que robaban los nahuales.

Otro que se robaba las cosas, sin que tú sintieras entraba a tu casa y se robaba el frijol, se robaba el maíz, él se robaba las cosas, nunca le faltaba el maíz, nunca le faltaba eso. Mi papá te digo me contó y me enseñó de esas personas. Nosotros trabajando y él entrando. Y lo alcanzamos dos, tres veces siendo un perro ¿cómo un perro va cargando un costal de maíz? Esos son los nahuales.

(019, *[Entraba a tu casa a robar lo que tenías sembrado]*)

“...sin que tu sintieras entraba a tu casa y se robaba el frijol...” ¿cómo explicarse que un perro del tamaño que se viene describiendo pudiera entrar a robar en algunas ocasiones sin

que fuera escuchado y descubierto? Conviene subrayar que es una peculiaridad de seres sobrenaturales donde ciertas incógnitas parecen no tener respuesta como el hecho de que un perro tenga la habilidad, destreza y fuerza necesaria para cargar un costal de maíz. La experiencia en esta narración es que los dueños de las tierras estaban trabajando mientras que el nahual entraba a hurtar, ser descubierto parece no importarle, puede correr a una velocidad que ningún humano podría alcanzarlo para al final desaparecer. Sin embargo, pueden cometer imprudencias que los delaten y descubran.

[...] fueron a tocar a un... a una fiesta, a lo mejor, del pueblo. Y resulta que ya entre compañeros, no había antes transporte ni nada de eso, bajaba caminando. El señor era de San Francisco y resulta que mi papá pues, él vivía en San Jerónimo entonces tenían que pasar por ahí, pero según este...dice: [...].

—¿Para qué te vas?, —dice— mejor tómate un pulquito y ya mañana te vas temprano.

Y que se quedaron ahí este... en su casa [...]. Y luego se escucha ruido porque nada más tomaron un poquito, y empezó a escuchar ruidos. Y resulta que este señor ya había hecho una fogata y se estaba desprendiéndose las rodillas [...]. Y ya cuando se dio cuenta ya había adquirido una forma como de burro y que le decía este:

—No me tengas miedo, tú súbete, te voy a llevar a Morelos, vamos a ir a traer mercancía.

Más bien que no tienen ¡no!, que la iban a ir a robar pero le dijo que la iban a ir a traer. Pero que mi papá no quería subirse.

—Entonces lo que viste no se lo vayas a contar a nadie. No puedes contárselo a nadie porque si no yo voy a tener problemas.

Entonces —dice— agarré mis cosas y mejor ¡vámonos! [...].

(020, [Ya borracho se convirtió en nahual y lo invitó a robar a Morelos])

El nahual de esta historia, no prevé que tiene visitas en casa: “Y resulta que este señor ya había hecho una fogata y se estaba desprendiéndose las rodillas...”. El ruido del ritual pudo haber ocasionado que el músico una vez dormido, despertara en el momento justo de la transmutación. Los elementos simbólicos recurrentes dentro de la transformación son: la fogata y quitarse las rodillas. Dentro de este apartado, es la primera narración que hace la descripción de la transmutación. El nahual se da cuenta que ha sido descubierto, motivo por el cual invita al músico a ir por mercancía a Morelos. El músico rechaza la invitación, por lo cual, el nahual realiza la advertencia de no divulgar lo que ha visto. Sabe que es mal visto

porque conlleva la acción de robar, de tomar lo ajeno. En “Diez relatos de seres fantásticos en la tradición oral mexicana”, [El carnicero nahual], se descubre al nahual robando un marrano. La similitud es que el nahual pide que no lo delaten, a cambio les dará carne, manteca e inclusive dinero. En este relato ofrece llevarlo a robar a cambio de su silencio. El nahual carnicero a pesar de contar con habilidades sobrenaturales no se logra librar de quienes lo han sorprendido *in fraganti*.

Las personas se muestran temerosas ante el ser sobrenatural, si tienen el poder para transmutar en animal pueden tenerlo también para hacerles algún mal. Si en la actualidad se escucharan ruidos en el techo de una casa se pensaría de inmediato que es un ladrón, más no un nahual. Ambos personajes se dedican a robar, sin embargo, el contexto actual es distinto al de hace algunos años, pensar que un nahual entre a robar –recreando la forma animal en la que se transforma– es recuerdo para muchos y cotidianidad actual para pocos dentro de los pueblos originarios del sur de la Ciudad de México.

En las historias que llevamos analizadas nos damos cuenta que predomina el robo de semillas como maíz, frijol, ganado, fruta y verdura, pocas serán aquellas donde se robe dinero. En las siguientes leyendas, el núcleo sigue siendo el descubrimiento del nahual robando o durante la transformación pero con una característica más; se confronta al nahual. Hay un apartado de la tipología especial para *confrontación*, sin embargo, se recuperan dentro de éste porque pesa más el robo *in fraganti*.

Allá de Tepoztlan había un este... uno que tenía mucho dinero y entonces decía –bueno porqué en su baúl así que tenía así de billetes de monedas–, –dice:

—¿Por qué se va disminuyendo?, ¿por qué este, se va perdiendo? Tengo un marrano oigo que grita pero lo alcanzo, salgo y no encuentro nadie [...].

Y entre amigos le preguntó a otro amigo, un señor ya de edad le dice: [...].

—No te confíes amigo, es el nahual que entra [...].

—Ponte a espiarlo, ese nahual viene de allá de San Bartolo pero Milpa Alta [...]. Se vuelve un perro [...]. —Pues yo creo que sí –dice– porque tenía yo una vaca y lo perdí.

[...]. El nahual tiene fuerza, tiene potencia [...]. Si no espéralo –dice.

[...]. —Ahí viene, ¡mira!

[...]. Cuando lo vieron si hay viene, pero entons la ropa se lo voltearon al revés ellos, todo, desde calzoncillos y todo, zapatos al revés, todo al revés [...]. Lo agarraron vivo, eran como las dos de la mañana. Les hablaba por su nombre el ese amigo se llamaba Bernabél, Berna:

—¡Suéltame!, suéltame te doy una fortuna, ¡pero fortuna! Pero suéltame porque si me dejas así ya no voy a volverme, soy tu amigo, soy tu amigo, ¿te acuerdas que ayer estuvimos tomando con... contigo, cuántas cervezas nos tomamos?

—¿Y por qué me andas robando mis cosas?, dice:

—Pus porque me gusta, es un oficio esto [...].

—Dice que lo soltemos que es nuestro amigo, dice que ayer estuvimos tomando que por qué lo agarramos, dice:

—Bueno, lo soltamos pero vamos a ver qué cosa trae, ¿cómo es que se vuelve gente?

Y lo agarramos, es un animal así, como guajolote, pero se volvió así, porque el nahual vuela, a veces y a veces no, camina abajo, camina como perro, camina como vaca [...]. A veces pasa un burro flaco por ay pues es el nahual, es que la persona no es gordo, es flaco también esa es la ventaja. Bueno pero le vamos a... le quitaron esto de aquí, lo vieron no pues son patas, no son de gente son de guajolote [...]. Al final pues este si lo agarraron pero como tanto pedía que lo saltaran, lo soltaron pero ya amaneció. Dice ya no me voy a volver y.... Sí, lo soltaron se fue pero se murió, ahí acabó. Y lo fueron a ver pero ya estaba muerto, lo enterraron. Pues sí se murió, pero sí lo descubrieron de qué viene hecho ese animal [...].

(016, [El nahual que se robaba los animales para llevárselos a su establo])

Esta historia sucede en las tierras de Morelos, me pareció importante no quitarla del corpus ya que el nahual que roba es de Milpa Alta. Además que la persona que contó la historia vive en Milpa Alta.

Un señor consulta a sus amigos qué es lo que podría estar pasando porque se han ido perdiendo sus animales de corral e inclusive sus ahorros que se encuentran en un baúl. "...un señor ya de edad le dice..." con esta frase corroboramos que para los pueblos originarios sigue siendo importante la opinión pero sobretodo experiencia y sabiduría que tiene un adulto mayor, como consejero. Saben que hay posibilidades de que quien se esté encargando de esos robos sea el mismísimo nahual así que termina espiándolo. El nahual se reconoce con la suficiente fuerza y potencia razón por la cual algunas personas perjudicadas por sus robos, prefieren tomar sus reservas y reconsiderar la opción de confrontarlo. Una de las maneras en saber quién es el nahual es la siguiente "...la ropa se lo voltearon al revés ellos, todo, desde calzoncillos y todo, zapatos al revés, todo al revés [...]. Lo agarraron..." El nahual también corre el riesgo de perder, aun y a pesar de ser un ser sobrenatural. En esta historia se

encuentran muchos elementos antes mencionados, es un relato muy completo sobre lo que sucede cuando lo confrontan “—¿Y por qué me andas robando mis cosas?, dice: —Pus porque me gusta, es un oficio esto [...].” Robo como forma de vida, lo requiera o no el nahual se dedica a robar, se dedica a vivir a costa del trabajo y esfuerzo de otros. La descripción que dan de él es como un guajolote, aunque a su vez reconocen que se puede encontrar en otras formas como la de un burro, perro o vaca. En varios relatos el nahual dispone solo de un tiempo determinado para estar convertido en animal, al llegar la mañana corre el riesgo de ya no poder transformarse a forma humana. Este caso fue uno de ellos donde finalmente muere. Elemento que encontramos en los cuentos de la literatura tradicional. En la siguiente historia se sospecha del nahual como personaje que roba y vive a costa de los demás.

[...] Soy de puebla y soy de acá, entonces allá me ofreció un tío mío a este, bueno allá se siembra mucho el famoso chile poblano que lo conocen. Entonces mi tío me dice:
—¿Sabes qué?, se está perdiendo —bueno le platicaba a mi tía— se está perdiendo mucho el chile, vamos a verlo.
Ya íbamos pero es que no se ve el rastro, dice:
—Esto supuestamente puede ser este, pues algún animal.
Y sí fuimos a ver [...].
Y una de esas cuando me enderezo y veo, veo un perro, ya estaba hablando con el perro ya que le dice:
—Bueno y tú que haces aquí, por qué vienes a robarme los chiles.
—No pues es la primera vez.
Entons mi tío le dice:
—No ¿sabes qué? Pues yo te voy a cobrar todo, todo, todo, y si no me quieres decir quién eres y por qué vienes no te voy a dejar. [...].
Pues hasta que finalmente ya se confesó que quién era y de dónde era y por qué razón lo hacía [...].
—Pues te voy a pagar, pues ya que me queda y efectivamente al otro día lo acompañé y fuimos y sí conocí al señor que era un perro, que se convertía en perro [...].

(017, [Yo ya lo viví])

“...veo un perro, ya estaba hablando con el perro...” Las personas pueden comunicarse con el nahual transformado en perro, burro, después de todo sigue siendo humano. Tanto en la confrontación anterior como en esta, el nahual, por causa de robo es confrontado, robar tiene repercusiones, como vimos una de ellas puede ser perder la propia vida, y en este último caso pagar todo lo robado. La historia que continúa es un nahual descrito con las características

que predominan en los relatos de brujas: salía a chupar sangre, se quitaba los pies, se convertía en guajolote.

[...]. Era una señora que... se podría decir que... bueno, se casó pero a su esposo lo engañaba porque en las noches se salía a chupar sangre a las demás personas [...]. Pero ella antes de salir se quitaba sus pies y se convertía como en un guajolote y ya después llegaba a su casa [...]. Pero su esposo se dio cuenta de que... ya no quería comer y ya se hizo el dormido, y ya se dio cuenta de todo lo que hacía, de que se quitaba sus pies, pasaba a preparar su comal y hacía eso, y cuando llegó la señora, llegó y sus pies ya estaban quemados, y su esposo se los quemó.

(021, [Su esposa era el nahual])

Los relatos donde aparece un guajolote se trata de una mujer, y se determinan más bien como brujas, pero también estos seres pueden ser nombrados nahuales. Pueden casarse y procrear hijos: “bueno, se casó pero a su esposo lo engañaba porque en las noches se salía a chupar sangre a las demás personas”. Su esposo comenzó a sospechar, la vigila, da cuenta que a voluntad de ella se transforma en guajolote, por último quema sus pies. Muy parecido es el siguiente relato, podemos decir que es una variante de la leyenda anterior.

[...]. Le pasó a una señora de... de aquí del barrio de San Mateo. [...] y resulta que era un matrimonio de aquellos matrimonios. Y el señor se iba a trabajar, entonces le decían sus vecinos que cuando él se iba la señora se salía, sí, salía de su casa. Pero el señor creía que iba a hacer travesuras la señora, y no, sino que iba a hacer maldades [...].
—Espíala, espíala, —dice— y verás que sí nos vas a dar la razón y sí, si es cierto [...].
Pues resulta que sí, que el señor se puso a espíar la señora, se hizo el dormido [...].
Entonces la señora salió [...] y se fue, y como en esos tiempos no había luz ps era fácil de esconderse, la señora. Entonces dice que el señor ps eso fue lo que vio, lo creyó, dice:
—Ps ahora ¿qué hago?, ps se los voy a quemar.
Fue a traer este... zacate, el rastrojo de los animales y le echó. Y que la señora la encontraron muerta por allá en Milpa Alta, sí [...].

(022, [Le decían al marido que su esposa era un nahual])

Nuevamente la vigila porque hay sospechas de que salga a hacer maldades, mientras la esposa está ausente, el marido prepara sin señales de duda prender lumbre con zacate y rastrojo (muy común dentro de la comunidad), como consecuencia de esta confrontación indirecta la señora muere. Dar el merecido a quien lo requiere es un elemento del cuento tradicional. El nahual *in*

fraganti es el descubrimiento del nahual en el justo instante en que está realizando el robo o la transformación a alguna forma animal para posteriormente llevar a cabo el robo. Ante este descubrimiento puede haber riesgos o no haberlos. Cuando no los hay es porque el que descubre al nahual se encuentra el estado de *shock*, o sencillamente no quiere tomar cartas en el asunto para no involucrarse más con la maldad que pueda realizar este ser. Cuando se toman represalias, se pide pagar por el daño o pueden llevar al nahual hasta la muerte.

3.4.1.2 Por ayudar a alguien

Continuamos con un apartado de 11 leyendas de nahuales que cuentan con los elementos de robo con el objetivo de ayudar a un familiar, amigo, o compadre, y de esta manera sacarlo del apuro, con el único fin de que cumpla con el compromiso social al que se responsabilizó.

Claro ejemplo de ello se ve en el siguiente relato:

[...] hace mucho tiempo había una pareja de enamorados y que pensaban casarse. Entonces sucedió a un amigo, ese muchacho que se iba a casar pero su papá estaba como indeciso porque sabía que ese muchacho no era para ella. Entonces con tal de que no se casaran le hizo hacerle una cosa, le dijo: —¿Sabes qué? Tú tendrás que buscarme un huerto de árboles frutales pero fresco y me los tienes que traer a temprana hora. Y para cuando tú llegues, mi hija ya tendrá el atole recién salido de la olla y el pan salido del horno. Entonces el chavo se preocupó porque, ¿de dónde iba a conseguir un huerto para traer frutas frescas?, y le comentó a su amigo. Entonces su amigo le ayudó [...] pues se convirtió en burro y de ahí se fueron a traer la fruta ya los dos [...].

(025, [El nahual burro que ayuda a su amigo para que se pueda casar])

Previo al análisis del texto, cabe destacar que este fue narrado como una leyenda, debido a ello, se anexó al corpus de este trabajo. Sin embargo, una de las fórmulas que se usan al inicio del relato corresponde más a la del cuento: “Hace mucho tiempo...” frase que no establece pacto de verdad y que encontramos en la mayoría de los cuentos como frase introductoria:

“Había una vez una adorable niña...” (*Caperucita Roja*)⁹⁸, “Había una vez un granjero muy pobre...” (*La gallina de los huevos de oro*)⁹⁹, por ejemplificar. Ahora bien, en esta historia encontramos un tópico del cuento tradicional: la prueba para poder casarse. Generalmente, la prueba implica la imposibilidad de cumplirla por parte del protagonista, y éste, para superarla, se apoya en personajes sobrenaturales, casi siempre animales que pueden comunicarse con él y le deben un favor. Aquí, esa misma función la tiene el nahual. En este relato se destaca la importancia de que la fruta sea fresca aunque no se menciona en qué lugar la consiguen, se entiende que es en un lugar lejano, pues en eso consiste la dificultad de la prueba: “Entonces el chavo se preocupó porque ¿de dónde iba a conseguir un huerto para traer frutas frescas?” Para hacerlo en una noche, suponemos que tendrían que viajar a una velocidad muy rápida y seguramente recorrer gran distancia. De manera que el nahual le ayuda a superar la prueba impuesta. En la siguiente historia, también se debe conseguir fruta, pero esta vez para cumplir con un compromiso ante la comunidad: una posada. Los dos relatos que continúan fueron narrados por la misma persona. Claramente se ve el matiz y estética de la oralidad en las narrativas donde se distingue la naturalidad con la que se cuentan las historias.

No tenía fruta ni nada para la posada y se fue de... y vio a este señor y este dice:

—¿Cómo le voy hacer?

—No te apures –dice–, tú agarra la posada y para tal día ya tienes la fruta.

[...] Y se convirtió en burrito. Y una vez cargado se montó en su lomo del burrito y se regresaron con toda la fruta para la posada.

(026, [El nahual que se convirtió en burrito para ayudar a un amigo a sacar adelante la posada])

Hubo una posada donde un señor no tenía dinero y ya había respondido de la posada, y andaba preocupado de que no iba a resolver. Pero resulta de que se encuentra a un amigo y que le cuenta lo que, lo que pasaba con él. Entons agarró él y que le dijo:

—Si quieres yo te ayudo. [...] vamos por la fruta a Morelos. Eso fue acá en Milpa Alta [...].

⁹⁸ Cuentosinfantiles.net. fecha de consulta: 08 de enero de 2016. Disponible en: <http://www.cuentosinfantiles.net/cuentos-caperucita-roja.html>

⁹⁹ Cuentosinfantiles.net, fecha de consulta: 08 de enero de 2016. Disponible en: <http://www.cuentosinfantiles.net/cuentos-la-gallina-de-los-huevos-de-oro.html>

[...] pero no lo vio a él, estaba un burrito chincolo que le habla a él:
—No te espantes soy yo, móntate, vamos a ir a traer la fruta.
Que se monta en él.
—¡Agárrate bien!
Se agarró y se fueron pa' Morelos. Se fueron según a traer, a comprar la fruta [...]. Salvó su programa de... su... responsabilidad que tenía de la posada, salió bien [...].

(030, [Su amigo el nahual le ayuda a sacar la posada adelante])

Se entrevistó en dos ocasiones al mismo vecino. En una primera entrevista —a pesar de que terminó contando el núcleo de la historia— dijo que no estaba preparado para contarla, que tendría que recordarla primero. En la segunda entrevista, contó con mejor disposición y mayor precisión. Esta es la única entrevista que se repite. La historia que continua, es narrada por una persona distinta por lo que resulta ser versión de la anterior.

[...] Cuentan que en una ocasión este en unas posadas había una familia que tenía una posada pero no tenían que echarle a las piñatas fruta. Había un señor que era nahual que le dijo:
—Compadre si no tienes que echarle fruta a la piñata no te preocupes acompáñame al cerro (de San Miguel allá había un arenal), lo que vayas a ver no te asustes.
Este cuate se fue a la arena se empezó a revolcar y se transformó en burro, regresó y le dice:
—¡Móntate!, móntate en mí.
Que se fueron atravesando este... barrancas [...] fueron a robar jícamas y cañas [...].

(032, [No tenían que echarle a la piñata y el nahual los llevó por fruta])

Lo que caracteriza a este grupo es que el *nahual* terminará siempre auxiliando al que se encuentra en apuros; sin la ayuda de alguien, el personaje principal quedaría en mal ante el pueblo. Hay un lazo afectivo, el nahual es compadre de quien ha de sacar adelante la posada, razón por la cual se ofrece a apoyar para que se cumpla con el compromiso. Hay una advertencia previa a realizar el viaje: que el compadre no se asuste de lo que vea. Se lleva a cabo la transformación pero de una manera distinta al relato anterior: “Este cuate se fue a la arena, se empezó a revolcar y se transformó en burro.” Conforme avancemos, iremos viendo distintas maneras de convertirse en animal.

Atravesar barrancas en cuestión de segundos o minutos con la agilidad y rapidez con la que se platica es cosa sencilla para seres sobrenaturales: "...se fueron atravesando barrancas, llegaron hasta Morelos... y de regreso igual brincando barrancas y el compadre arriba de él, lograron llegar aquí a Santa Ana." Hay un robo que se justifica por el hecho de ser fruta para la posada del pueblo, un beneficio comunitario. Otro elemento tradicional que se vislumbra en estas leyendas es que el acompañante va montado en el nahual. Es importante resaltar que nuestro personaje principal tiene la fuerza para cargar a su acompañante, la carga de fruta y además realizar el recorrido a gran velocidad. En el ejemplo siguiente se sacará del apuro al compadre pero no para cumplir con un compromiso social, será para ayudar a la familia del compadre.

[...] eran dos compadres; uno estaba así en ruina, ya no tenía dinero ni nada, este... necesitaba alimentar a su esposa y a sus tres hijos y entonces el otro compadre preocupado por... por su compadre, dice:

—¡Chin!, ¿qué voy a hacer?

Y se le ocurrió una idea. Nadie sabía que este compadre era nahual y entonces este... dice: [...].

—Usted váyase a la cruz nada más y espérese ahí a la media noche.

[...] fue el compadre a la media noche y se encontró una mula blanca y se montó en ella, y la mula lo llevó así entre el campo [...] y había una cueva, y entró a la cueva y había un montón de oro y así, tesoros. Y agarró entonces, y la mula le dio una bolsita pequeña, entonces el compadre llenó así un montón de cosas así de oro, joyas preciosas, y llenó la bolsa, y se fue [...].

(029, *[Mula, caballo, burro: el compadre nahual que ayuda al compadre pobre]*)

En este relato, el compadre nahual es el que insistente en ayudar al compadre que ve tan pobre y con tantas deudas. A pesar del apoyo que le brinda el compadre nahual al decirle paso a paso lo que tiene que hacer para obtener dinero, el amigo no es sincero, no le dice todo lo que sucede con los animales que va encontrando. Por su parte, el nahual sabe que todos ellos son unos mismo, él. Todo esto confirma que dentro de la historia se encuentran temas de deshonestidad y avaricia. El compadre, pobre y codicioso, decide amarrar a este último animal, con la intención de que cada que quiera ir por dinero lo lleve. Finalmente descubre que ese burro era su compadre.

Se recopilaron historias donde el nahual ayuda a un compadre, amigo o inclusive al pueblo mismo. La narración que continúa es única, éste quiere quedar bien ante su novia –aun y a pesar de que ella no sabrá que el novio es el nahual–.

[...] Les habían avisado que las tres iban a ir al monte, que le dijo:
—¡Sí, vamos!
Pero la de en medio tenía su novio, era de Milpa Alta, que entonces le dijo:
—Pues ¡ándele! [...].
—¡Apúrate!, si nos vamos. b
Pero rápido se le encendió el foco y le dijo:
—¿Sabes qué? Yo no voy a ir
—¿Por qué no?
—Mejor nomás les voy a prestar mi burro.
—Pero si ¿cuál?, no tiene burro –la muchacha dijo– ¿Pero si yo no he visto ningún burro?
Y él lo volvieron de burro. Él, él lo volvieron de burro, le dicen:
—¿Tons no vas?
—No, nomás les presto mi burro, me dan la mitad de la leña.
De lo que cargara el burro la mitad de la leña [...].

(023, *[El nahual que ayudó a traer leña del monte. Parte II]*)

La novia irá a traer leña al monte, el novio se ofrece a prestarle su burro siendo él mismo el que se transforma en burro. Para el nahual, ayudar a alguien, no siempre concluye de la mejor manera. El relato que prosigue, no es una leyenda como tal, sin embargo, también resalta la importancia que tiene el nahual ante determinadas actividades para beneficio de la comunidad y la aprobación que se le brinda para que realice la hazaña, caprichos que cumple, quizá, para beneficio de la misma comunidad.

[...] venían a hacer sus misas y esos padres tenían que darles fruta de la mejor y esos son lo que iban a traer, los encargados [los nahuales] para darles de comer a los padre. Si es que sirvió en algo los nahuales porque necesitaba uno y ya corriendo va [...].

(031, *[Los nahuales se encargaban de ir por la mejor fruta]*)

Es interesante ver cómo la misma gente del pueblo reconoce al nahual en determinadas actividades, siempre que estas tengan un beneficio de por medio para la comunidad. Son los encargados de proveer lo necesario, además, de conseguir lo de mejor calidad, en este caso

porque es para los padres que llegan a decir las misas al pueblo. Por otra parte, salir a hurtar también es para cumplir un capricho de alguien con quien se tiene un lazo afectivo más arraigado.

[...] esos Vegas, que el señor era nahual; el patrón, y que nomás tuvo un hijo. Entonces que tenían borregos y que se iban pal monte, luego que le decía, como hora tu niño le decía:
—Pero es la fiesta de San Pedro deme usted permiso para ir a la fiesta.
—Y ¿qué vas a ir a hacer a la fiesta?, le decía.
—Pues quiero ir a comer fruta o los tamales —dice.
—Te traigo los tamales, te traigo el mole, ¿qué fruta quieres comer? —que le decía—. —¿Qué fruta quieres comer?
Ya pues le pedía lo que le antojaba de Morelos, de antes la fruta de Morelos. En la fiesta de San Pablo le decía:
—Quiero hora comer unos aguacates —le decía.
—Te traigo los aguacates [...].

(024, *[El nahual que se convierte en perro para conseguir los antojitos de su hijo y complacerlo Parte IV]*)

¿Por qué razón el nahual no querría que su hijo saliera a la feria? Seguramente por los peligros que se pudiera encontrar en el camino, como un nahual, por ejemplo. Con esto pongo en duda, el hecho de saber si es capricho del niño querer algo que se le antoja, o capricho del nahual no dejarlo salir. En la siguiente narración, el nahual sale a robar para sacar adelante un compromiso familiar:

Era un burro, pero traía en el lomo un puerco atravesado, en el lomo. ¡Nombre que lo agarramos a garrotazos ahí!, pero como éramos mucho [...] y ya después de tanto garrote y garrote el burro que nos dice:
—Ya déjenme ir, es más, el puerco no lo fui a robar a su tierra de ustedes, dice, me lo fui a robar a otro lado porque mi hija se va a casar mañana, dice, y estoy pobre, no tengo y voy a hacer unas carnitas. Es más los espero en mi fiesta, soy de tal parte.
—¡Perfecto!
—Bueno, pues ya nomás ayúdenme, échenmelo de favor.
Le ayudamos, le subimos el puerco, se fue y nosotros continuamos [...].

(007, *[El nahual se estaba robando un puerco]*)

La finalidad de robar el marrano es para cumplir con un compromiso familiar y social; la boda de su hija. El padre de la novia no tiene qué darle de comer a sus invitados, situación que lo lleva a transformarse en nahual y salir a robar. El nahual, no siempre saldrá invicto de sus

fechorías: “ya después de tanto garrote y garrote”. Cada vez que se vea acorralado logrará comunicarse con sus agresores, elemento tradicional que vemos no solo en las leyendas de nahuales. En esta historia lo hace para impedir que lo sigan golpeando y los convence de que lo dejen partir con el marrano. Por último, invita a sus agresores a la boda. Ellos llegan al lugar donde es la fiesta y el nahual ya con forma humana les dice que miren cómo le dejaron después de tremenda golpiza. Recordemos la recopilación en “Tres narraciones sobre nahuales de Tlaxcala”, [La boda de la hija del nahual] que también llevaba unos marranitos para cubrir el compromiso de la boda de la hija, solo que en este relato, el nahual es un guajolote el que iba guiándolos, detienen al nahual trazando una cruz con un machete y clavándolo en la tierra. No hay agresión física hacia el nahual. Una versión más es la del estado de Puebla con el título “El nahual agradecido” el nahual es un burro y lo que roba son mazorcas para la boda de su hija. La manera de detener al nahual es poniendo un mecate de ixtle en el camino. En las tres historias hay un invitado extra en la fiesta, pero en la última, el invitado regresa a casa con itacate como forma de agradecimiento a que dejó pasar al nahual mientras robaba.

Otras situaciones, ajenas a las previstas, llevan al nahual a intervenir y ayudar, como en la siguiente historia donde se transforma no por robar, sí por ayudar.

[...] mi abuelito nos platicó que este... que ellos acostumbraban a ir al cerro a traer leña. [...] como a las cuatro o tres de la mañana. Ya se iban con los animales a traer leña ¿no? [...]. Les tocó en época de lluvia y este... pues dicen que ya estando allá en el cerro se soltó muy fuerte el agua, entonces la tierra se humedeció muchísimo y ya se hizo como fango [...] en una de esas, no sé cómo dan la vuelta y uno de los caballos ya con la carga de leña y todo se va para atrás. Se va para atrás y se cae ¿no? Se le dobla la pata y se cae el caballo [...]. Le tuvieron que quitar la carga y dejarla así como que en un rincón [...]. Pero pasan otros abusados en camionetas y empiezan a cargar la leña [...] y comienzan así como que a pelear. Los otros señores traían este... arma. Traían arma y pues comienzan a disparar [...]. Los amarran a los árboles y los dejan ahí. [...] no te preocupes, tú tranquilo [...].

—Mira pues voltéate para allá [...].

[...] y de momento se siente un jalón así como que en el árbol [...] aparece un caballo así o sea todo... como si estuviera desbocado. Y voltea y ya no estaba su compadre, ya no estaba su compadre y le dice:

—Este... —el caballo le habla a mi abuelito— y le dice este... pues ahora sí compadre, pues súbete.

[...] se sube en el caballo y se vienen se vienen hasta acá hasta la casa [...].

(027, [Se convirtió en nahual (caballo) para salvar a su compadre y él mismo; ya no pudo regresar a humano])

En *Tesoros del campo de Milpa Alta*, bajo el título “Cuento de un nahual” se lee algo muy parecido a esta leyenda. Los compadres salen a leñar, no son sometidos por terceros, pero sí les agarra la lluvia. Debido a esto uno de ellos se lastima un pie, por lo que el compadre que tiene la capacidad de transformarse se convierte en caballo para ayudar a su compadre. Esto mismo sucede en el relato recopilado de este corpus. Para concluir, de ambos personajes no se vuelve a saber más.

Por lo general, los seres sobrenaturales no requieren ayuda, sus habilidades extra normales les permiten ayudar a otros seres, sin embargo, también cuentan con debilidades. Razón por la cual en determinadas circunstancias, pide auxilio para ser rescatado o sacado de un apuro, en agradecimiento a este detalle, el nahual lleva a robar con el que ha quedado en deuda, porque como parte del ser humano del que está hecho, es agradecido.

Mi amigo Yamir vive en los Ángeles [...]. Él le salvo la vida al nahual y el nahual de agradecimiento se lo llevaba a robar a Morelos, pero le decía:

—¡Súbete!

Y ya se convertía supuestamente en nahual y ya lo abrazaba y le decía:

—Solamente que cierra los ojos y vete sentado al revés [...].

Entonces se montaba en el marrano y rrrruun se llegaban de volada, iban a robar, cargaban sus cosas y rrrruun de regreso. Robaban igual semillas, casi siempre era maíz, frijol, haba.

(028, [Le salvó la vida a un nahual y éste en agradecimiento se lo llevaba a robar])

Otra de las razones por la cual el nahual sale a robar es para ayudar a un tercero, como lo vimos en este segmento, puede ser un compadre, amigo, la familia, la comunidad, la novia. Siendo el nahual el que se acerca a la persona en aprietos para ofrecerle su apoyo. Hecha esta salvedad, se justifica el robo antes los ojos del que es ayudado o bien, la comunidad. Pero el nahual, también se transforma para ayudar cuando se encuentra ante una situación de

problema, sabiendo que con forma humana no podrá dar respuesta a ella. Y por último, lo hace para agradecer la ayuda de alguien, puesto que a pesar de ser un ser sobrenatural y mágico también corre riesgos.

3.4.2 Encuentro

3.4.2.1 Avistamiento

Esta sección consta de 14 leyendas de los cuales en algunos casos el narrador da por hecho que se conocen las características del nahual, en otras ocasiones solo menciona las particularidades físicas y el comportamiento que tiene para con la comunidad. Aquí se presentan los encuentros donde predomina un avistamiento, sin antecedente de robo y tampoco con confrontación.

[...] mi tía, la mamá de mi tía Mari, ella se casó con un señor que vive por el Teutli y este... y haz de cuenta que... ella nos contaba que ellos no comían nada, nada de carne, nada de... nada de que fueran de animales. Ellos lo que comían era la malva [...] comían todo lo que fuera pura hierba [...]. Y dicen que una ocasión estaban este... en la noche ya para dormirse. [...] pero mi tía dice que cuando ella se dormía, en las noches luego escuchaba ruido [...]. Y dice que ella sale porque escuchó ruido y que no podía dormir y se salió de su recámara, y el que pues era su marido pues no escucha, no escucha que ella se levanta. Porque ella ya le había dicho a él:

—Este, pues oye ¿qué crees?, que se escucha muy feo, no sé, como lamentos. Como esto, como el otro.

Que le decía:

—No, no, no, no. Tú no hagas caso, no te salgas. Cuando escuches ruidos nunca te salgas, nunca te salgas.

—No.

Total que ese día se le ocurre a mi tía salirse, y que ahí donde ponían el fuego, ahí donde estaba la fogata y todo, vio a su cuñada. [...] se veía como si se quitara las rodillas, como si se quitara las rodillas. Y se empezaba ahí como que a revolcar y se salía corriendo. Dice que jamás vio en qué se convertía, jamás vio si algún animal [...].

(033, [Mi tía se casó con una familia que se convertían en animales])

Se casó con su novio sin sospechar que fuera nahual. Por las noches comenzó a escuchar ruidos extraños, hasta que, “la curiosidad mató al gato”, descubre el secreto de la familia, todos realizaban rituales para transformarse en animales. Si en la actualidad el lugar donde

está ubicado el cerro del Teutli cuenta con muy pocas casas, imaginemos ahora años atrás donde ni siquiera se contaba con luz eléctrica, era más raro todavía ver alguna casa construida a las faldas del Teutli o cerca de él puesto que todo quedaba muy retirado, como: el comercio, transporte, etc. La señora prefirió regresar a su casa. La siguiente historia se narra con la fórmula del cuento, “Hace muchos años...” pero en la entrevista al pedir narrar una historia de nahuales, se compartió como leyenda.

[...]. Te voy a contar una pequeña historia.

Y ya empezó a decirme que ella veía... se asomó por una barda a la calle de su casa y vio a lo lejos a un señor que se venía tambaleando, así y entonces que se regresa a su casa o se mete pues, digamos mete la cabeza y le llama a su abuelita.

—Es que vino un señor borracho. Y la abuelita le dijo, este:

—Métete hija, métete no salgas porque eso no es un borracho es un nahual.

—¿Cómo va a ser un nahual abuelita?, es un borracho —dice—.

—Mira, más que asómate rápido.

Y se asomó y vio a un... a un... burro haciendo así como culebreando o sea como si estuviera borracho, dice:

—¡Abuelita! ¡Abuelita es un burro!

—Ya ves te dije, es un nahual [...].

(034, [No era un borracho, era un nahual])

En esta leyenda también se descubre al nahual por un encuentro casual. La abuela como persona sabia y experimentada identifica al nahual de inmediato cuando la nieta le cuenta lo que ha visto, así mismo, sucede en el relato “Nahual que roba animales” en el libro *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*: la abuela es quien identifica al nahual como el ser que hace la burla. Las personas mayores son las que contienen el conocimiento en cada pueblo debido a tantas experiencias vividas. Continuando, la nieta duda en la posibilidad de que sea un nahual. Al final de la historia se confirma la sospecha. El siguiente relato especula sobre una persona que es nahual, se pone en duda hasta que, por las características mencionadas se corrobora que si lo es.

Y un señor, casualmente siempre la barba así normal normal, larguísima. Pero para él se la enreda y se pone una liguita para que se le vea una barba normal. ¿Por qué no la luce normal? Si se la deja crecer es

para algo ¿no? Y pues dicen que él es el nahual. Pues efectivamente tiene que ver algo con la barba [...]. Entonces yo una ocasión en la escuela era de los... y el señor traía una liguita pero sabe qué, que pensé que era, así yo pensé:

—Pinche señor sucio.

Toda la línea de mugre porque era negra y cuando me di cuenta era una liga porque traía negrito amarrado el nudo, entonces vi que se amarraba la barba.

(081, [El señor tenía la barba muy larga: era un nahual])

Aquí no se señala que se haya visto transformándose, solo hay una descripción física donde se intuye que teniendo esas características ése es un nahual. En el siguiente relato, el avistamiento se hace en carretera, donde “unos perrotos grandotes con los ojos rojos” corren al lado del vehículo en el que va el que narra.

Yo nada más o sea por decir... aquí en mi pueblo lo que sí he escuchado es que los nahuales pues nada más este... e... hacen maldades o roban cosas hasta ahí. Yo de ver, jamás, no tengo suerte hasta para eso. Yo soy de aquí de San Gregorio, Xochimilco [...]. ¿Fue hace un año cuando me fui a San Luis Potosí verdad? Hace un años este... veníamos este [...] pues veníamos en la camioneta, yo no lo vi [...]. No sé cómo en esos momentos este, me hablan o platicar con ellos y de lado, de mi lado había [...] unos perrotos grandotes con los ojos rojos, rojos y ellos si los vieron. También mi primo o sea no, no cree en esas cosas pero se quedó sorprendido, dice:

—No pues yo jamás había visto algo así, dice:

—¿No lo viste?

—No [...].

Como una o dos de la mañana, si, le digo, ya veníamos para acá para Milpa, hasta ahí nada más.

(036, [Venían un nahual a lado nuestro sobre la carretera])

A pesar de no ser visto por el narrador, él asegura que iban unos perrotos grandotes a lado del carro porque sus primos lo vieron, y para el narrador basta la palabra de sus primos porque como bien dice Marco Antonio Molina “si quien me la narró fue mi abuelo, no supongo que mi abuelo haya querido mentirme.”¹⁰⁰ La peculiaridad de este relato es que son varios los perros que van tras el vehículo. En la publicación *En la Milpa Alta. Historias y Crónicas*, bajo el título “Los nahuales” se describe a un grupo de nahuales convertidos en perros que son

¹⁰⁰ Marco Antonio Molina Zamora, “Cosmovisión y función mítica en leyendas mexicanas con espacios sobrenaturales o maravillosos”, en *Lenguajes e interpretaciones de la realidad*, Velázquez Becerril César Arturo (coord.), UNAM, México, 2013, p. 232.

liderados por uno más grande y que posteriormente el líder regresará a su forma humana mientras que los otros transmutan a burros para ir a robar maíz. Retrocediendo al ejemplo principal, hay una manada de nahuales que persiguen a un auto para hacerles una burla, darles un susto. Poco común es escuchar historias donde sean vistos varios nahuales. En la zona de pueblos originarios es común encontrar a los habitantes trabajando su chinampa, haciendo las labores del campo, ¿pero ver a un nahual?:

Dice que mi papá se fueron a cosechar ahí por debajo del Teutli [...]. –Dice mi papá– y había un señor dice este... de calzones –pues antes era de calzones de manta–, el señor estaba trabaje y trabaje barbechando un montón. Lo estamos viendo, después que fue a juntar un manojito de escoba [...] se lo montó en la escoba. Y después dice que como antes se ocupaban los ayates –los conoces ¿no?, con que se cosechaba– dice que ese se lo embrocó y le hizo orejas y se lo embrocó así dice, con las orejas y todo y este... y ya de que se lo puso el ayate y se lo montó así, no sé dónde dejó el azadón, si lo escondió por hay quién sabe y se empezó a revolcar se estaba echando polvo, se revolcó, se revolcó, se revolcó el señor y después se levantó, ya a era burro, relinchó y pataleó así y luego luego este se vino rumbo a Santa Martha, pero venía echando brincos el burro [...].

(037, [Se revolcó hasta convertirse en burro])

Vislumbran al nahual realizando la transmutación de forma humana a nahual, y logra describir tanto el ritual como los elementos que el ritual conlleva. No es la única historia que describe como se realiza la transmutación, coincide con otras descripciones aunque son menos detalladas: el ayate y revolcarse para después salir en forma de animal. En la mayoría de las leyendas se dice que el nahual es un perro grande o más grande de los normal, dejando a la interpretación de cada quien, el tamaño. En la historia que continúa detallan la dimensión de este ser.

Un día me contó mi profesor que su mamá este [...]. Y un día este, su mamá de mi profesor se encontró con un perro así grandote, grande grande grande, era como del tamaño de un león así como de un metro por acá así, era un perro negro y le comenzaba a preguntar cosas como ¿qué haces aquí? ¿no? y así ya se iba [...].

(038, [Se encontró con un perro grandote])

Un elemento tradicional de leyendas de nahuales es que el nahual puede comunicarse con quien desee. Un nahual forma parte de una familia, quien por lo general sabe de esa característica, que dista de todos los demás integrantes de la familia. Para ser nahual se requiere de un pacto con el mal, el diablo.

[...] mi tío, no era un tío que tiene su papá, él era nahual. En este entonces ya se murió porque también hacían contacto por así decirlo con el diablo, hacían muchos rituales en su tiempo. [...] –como mi papá vive por ahí por los cerros este– dice mi papá que también ha escuchado así como a las tres o dos y media de la mañana han escuchado que luego andan o se andan oyendo en las noches como se empiezan a transformar, o también se ve como empiezan a saltar así por las montañas como si fueran gatos pero grandes como de un metro [...].

(039, [Se siguen apareciendo en el cerro de San Miguel])

Se menciona la idea de que para que alguien pueda convertirse en nahuales seguramente es porque ha hecho pacto con el diablo, poco común de leer en los relatos. En esta relación del bien y el mal, el mal es el que propicia las transformaciones que son realizadas para transgredir a otras personas. Se reitera la descripción de las características del nahual y hace evidente que para estos pueblos es parte de su cotidianidad. Continúo con otro relato que describe a detalle cómo se encuentran dos hermanos con un nahual.

[...]. Eran dos hermanas y un hermano; cuando estaban niños, cuando iban y venían de la escuela tenían que atravesar un camino, una vereda y que a ellos sí se les atravesó un nahual, dice:
—Es que íbamos caminando, y ya para la casa sobre la vereda, y de pronto vimos cómo se nos atravesó, era, era un... parecía un burro incluso veías su cara, sus orejas, se veía raro. Era un burro, pero cómo te explico. Lo que sí eran muy claros eran sus ojos, sus ojos eran más grandes, volteaban y giraban buscando como muy rápido, muy nerviosos. Esa es uno. Su lomo no era un lomo normal era como más cortito, no era tan pardo sino tenía unas rayas, y algo característico que no se olvida es que se nos atravesó y nos vio, y se espantó también y se echó a correr, y dentro de la polvadera que levantó algo que no se nos olvida es que su cola parecía escobeta, iba paradita, es como escobeta.
Y eso si coincide con narraciones que a mí me daba mi abuela, también decía:
—Es que el nahual se convierte en un burro, en un perro [...].

(040, [El nahual que parecía un burro])

Encontrarse con un nahual no es algo premeditado, se da por casualidad. El nahual no tiene contemplado hacer algún acto de maldad probablemente por la sorpresa que le genera ver a

unos niños a quienes no tenía pensado toparse. Aunque, se llega a dar el caso en el que si el nahual se encuentra a alguien por casualidad y tiene ganas de hacerle una burla, la hace. Algo similar sucede en la siguiente historia:

[...] Alejandro [...] era un chavo desastroso [...]. Y nos cuenta que venía entre San Pablo y San Pedro ya a la mitad del camino. Él venía caminando como si nada pues como nunca ha visto nada, dice:
—De pronto yo venía caminando como a la altura de los cedros y de pronto vi y sentí que alguien me estaba viendo, y yo sí, —dice— por primera vez sentí miedo, sentí algo raro y extraño [...]. Veo claramente como del otro lado de la barda estaba uno como yegua o... como... mula, como yegua. Estaba bien paradito sobre la cerca y me está viendo, dice:
—Pues yo iba caminando pero de pronto reaccioné ¿Cómo que una yegua parada de manos y me está viendo? —dice—. Yo lo que hice es que sí lo alcancé a ver pero hice como que no lo vi y él también hizo como que no me vio. Se quedó quietecito y los dos nos quedamos así como que, qué iba a pasar, porque yo lo vi [...] yo le vi como una yegua o una mula pero... no este... ¡no!, hasta que reaccioné. ¿Cómo que está parado sobre la cerca y me está viendo todo quietecito? Y yo también lo vi de reojo y pues hicimos como que no nos vimos —dice— [...]

(041, [Se le apareció el nahual por andar tan noche fuera de casa])

Encontrarse con el nahual conlleva riesgos y muchos sentimientos como: temor, angustia, miedo de que el personaje sobrenatural pueda tomar represalias y atentar contra la integridad de quien lo encuentre. Se sabe que se dedica a molestar, y que disfruta a costa de las maldades que realiza y de sus fechorías, por lo que más vale llevar la fiesta en paz.

Ahí donde vive mi tío no había nada de puertas y ahí que se metían los nahuales. Se encerraban y pues que... pero que hacían sus rituales ahí. Y pues que eran personas y que le decían:
—Sabe qué, ¿me deja hacer una fogata?
Y mi abuelita nada más le decía:
—Pues sí, ahí lleven su leña y todo.
Y un día mi abuela vio por la ventana que empezaron a bailar alrededor de ella; pues de la fogata, y que vio cómo se empezaron a transformar en nahual y que desde ahí les dijo:
—¿Saben qué?, aquí ya no, no ya... ya me regañaron no porque luego dejan su tiradero.
Por miedo a que le fueran a hacer algo o a decir algo a mi abuelita.

(042, [Los nahuales hacían sus ritos en el patio de la casa de mi abuelita])

A la abuela le piden permiso para hacer una fogata, quien accede, pero al percatarse de la finalidad de la fogata que es para transformarse en nahuales y con el riesgo que ella o su

familia pudieran correr, recapacita y pide ya no se hagan más rituales. Ya había mencionado que es poco común encontrarse con historias donde se vea a un grupo de nahuales en acción, pues bien, ésta es una del grupo, como la narración (027) solo que en ésta no hay ofensa, ni susto, ni burla. El avistamiento nunca es un encuentro premeditado, no tiene un final trascendente más que el de ser visto. Las tres historias que continúan describen el avistamiento casual de un nahual.

Son personas que se convierten en animales. Lo más común o lo que me ha contado mi papá que son como lobos grandes, perros grandes, hay algunos que dicen que en caballos se han llegado a convertirse, no sé si sea cierto. Lo que pasa es que él dice que en el campo el escuchó aullar el lobo, y cuando lo vio era un perro grandísimo, grandísimo, cuando o sea lo siguió con la mirada y se desapareció de repente [...].

(043, [Mi papá escuchó aullar al nahual])

En esta historia al nahual se le ve en el campo, cuenta con las referencias de ser un perro muy grande y desaparecer de repente.

Nos contó Toño que él iba llegando, que eran como las cuatro de la mañana, ¡no! ¡menos!, menos, eran como las tres de la mañana, y que ahí en la plaza de Santa Ana este... pero que él, él llegando al centro de Santa Ana vio a lo lejos que venía un este, un señor, cargando un petate, se le hizo normal ¿no? Agarró y después dice pero que llegó. Iban a la misma distancia y en un abrir y cerrar de ojos él ya estaba más adelante. Y después se vino, pasando exactamente cuando iba pasando en lo que es la plaza estaba este... estaba en el petate y ya se estaba revolcando, dicen que se estaba convirtiendo en nahual.

(044, [Justo pasó cuando se estaba convirtiendo en nahual])

Aquí, se ve al nahual en la plaza de uno de los poblados. Quien nos narró la historia fue testigo al ver la transformación de humano a nahual, y además se menciona un elemento importante para la transmutación: revolcarse en un petate.

Una ocasión mi tío Pedro –así se llama– también iba al campo [...]. Una vez también mi tío andaba caminando normal y cuando empezó a ver vio a una persona revolcándose en la tierra, ni se veía que era si era un animal o una persona, este... ya regresaba a su casa y ya en la noche también se veía hasta en las montañas como andaban por ahí en ese tiempo se oía mucho. En los cerros más altos se van los nahuales y van a hacer sus rituales por ahí.

(045, [Mi tío vio a una persona revolcarse, no supo si era animal o persona])

Un tercer testigo que identifica a una persona revolcándose en la tierra, mientras se revolcaba este ser, el testigo trata de identificar si era más un humano o un animal. En estos tres ejemplos como no es un avistamiento donde ambas partes se encuentren frente a frente, no hay intención por parte del nahual huir o aprovechar y hacer una burla. Pareciera como si los testigos solo hubieran visto al nahual sin que este se percatara de que lo estaban observando. Por lo general, el avistamiento se lleva a cabo en la noche, que es cuando los nahuales realizan sus rituales ya sea para transmutar a forma animal o para regresar a la humana. Bien podría decir que estos tres relatos son versiones de una misma, sin embargo, lo que no las hace ser versiones una de la otra, es que cada quien se adueña de su historia y agrega referentes familiares que lo hacen único.

En las narraciones donde el paisaje se describe con canales y chinampas nos traslada de manera inmediata a las zonas lacustres de Xochimilco. Los nahuales se adaptan a la forma de vida de los habitantes de esa región para continuar con sus fechorías, burlas y robos.

Estábamos en Xochimilco ahí por los canales y estábamos sentados viendo en la noche, eran como eso de las 12 de la noche y vimos como un caballo así en una canoa y todos los perros le estaban ladrando. Y de repente vimos que el caballo se avienta al agua y comienza a correr por todo el canal. Eso fue lo que pasó.

(046, [El nahual (caballo) iba en canoa])

Se describe a un nahual dentro de una canoa, mejor conocida en la región de Xochimilco como trajinera. El caballo que se venía observando en el campo, en el monte, ahora lo encontramos a media noche en una embarcación, una vez es descubierto se echa a correr sobre el canal, sin duda una hazaña que solo un ser sobrenatural podría hacer. Las historias de este bloque dejan ver que hay encuentros fortuitos con el nahual, donde no hay un robo, tampoco una burla o maldad por parte del nahual. El encuentro consiste en ver al nahual

transformándose a forma humana o a animal, las historias relatadas hacen pensar que el nahual en su mayoría no se percata que está siendo visto. Cuando este personaje sabe que lo han descubierto, de inmediato emprende la huida. Para el siguiente bloque el núcleo predominante es el encuentro con una confrontación de por medio.

3.4.2.2 Confrontación

3.4.2.2.1 Huida

Son cuatro leyendas con las que se cuenta en este segmento donde hay una confrontación que tiene dos desenlaces: la huida del nahual o el pleito que se pueda generar debido al encuentro. En el segmento anterior hubo un encuentro no premeditado, el avistamiento fue casual y sin enfrentamiento donde ambas partes o una de ellas quedó sorprendido por tal encuentro. En este caso, las causas de la confrontación serán por robo, burla, maldad. Sin embargo, a pesar de que las historias contienen estas características se encontró mayor peso en la confrontación y en la manera en que esta se lleva a cabo, así como a la forma de reaccionar del nahual. El afectado confrontará al nahual, por su parte el nahual tratará de huir. En estas cuatro historias también podemos ver cómo el nahual antes de que sea confrontado prefiere escapar, no quiere correr el riesgo de que se sepa su verdadera identidad –la de humano– inclusive en varias de las historias el nahual prefiere dejar el poblado, ejemplo claro es el relato que continúa:

Cuentan allá en San Lorenzo, bueno contaba mi abuelita –todavía está viva–, me dijo que todavía antes hace creo diez años había un coordinador que era nahual. Pero que en la noche se iba a robar las casas, entonces un día lo cacharon y pues que lo persiguen pero en una de esas se va hacia el monte y lo pierden. Entonces en esa noche todos se quedaron y empezaron a desaparecer muchas personas y ya no me acuerdo que más.

(047, [El coordinador era nahual])

Antes de que pueda ser confrontado cara a cara, sale huyendo. El nahual no siempre roba porque le haga falta algo o por que carezca de ello, ya se ha señalado que es una forma de vida, algunos nahuales dicen: una necesidad, un oficio del cual viven. En esta historia, a pesar de tener un puesto gubernamental dentro de la comunidad sale a hurtar. El coordinador, una vez identificado como el nahual que roba, sale huyendo.

[...] Ahí junto a la casa de mi tío"[...]. Diario a las ocho, nueve no me acuerdo, aventaban unas piedritas. Según decían ellos que rodaban unas piedritas, diario diario en la lámina, diario diario diario, pero ellos ¿cómo se enteraron?, ¿quién sabe? La cosa es de que supieron que cambiándose, cambiándose la ropa al revés... no, que los veían, veían al nahual. Entonces esa vez que ya acordaron cambiarse, a la hora de la hora este... que sí lo hicieron se cambiaron pero que ya el nahual ya no apareció, ya no volvieron a oír las piedritas. Ese fue uno, ese fue rápido.

(048. [Se pusieron la ropa al revés para ver al nahual y ya nunca volvió a aparecer])

El nahual se percata que lo descubren, por dicha razón, prefiere dejar de molestar a las personas antes de que pudieran atraparlo. Para que pudieran ver al nahual, las personas se ponían la ropa al revés, cómo se narró en el relato (044). En la siguiente historia, el nahual también logrará escapar, no sin antes verse en apuros:

Me han contado mis padres que en un pueblo por Chiapas este... [...] Y el nahual solamente iba cada un mes en las noches, iba a ver y entonces una vez el señor se incomodaron los dos señores porque el otro señor platicó sobre eso. Después de eso pasó el mes y llegó otra vez el nahual, lo capturaron porque ya lo estaban esperando y quisieron saber qué era esa cosa para llevarlo de mañana a las autoridades ¿no? pero después que lo dejaron en la jaula y con hartos candados, en la mañana siguiente desapareció y nada más había puras cenizas.

(050. [Hacia destrozos el nahual en el sembradío de frijol])

Como podemos ver, esta narración no es de la región de los pueblos originarios del sur de la Ciudad de México, pero es contada por alguien que vive dentro de la región. Ahora bien, se integró al corpus porque deja ver que la tradición oral se va entremezclando con otras culturas, adopta elementos de una y de otra hasta llegar a lo que hoy conocemos, siempre y cuando lo que se agregue sea aceptado por la comunidad. De esto se habló en el capítulo dos, donde

menciona que una de las características de la leyenda y peculiaridad de la tradición oral es que cada oyente se apropia de la historia, por lo que en cada una de ellas hay un matiz distinto.

En un primer tiempo lo atrapan y entregan a las autoridades para que sean ellos quienes tomen cartas en el asunto y dictaminen castigo, pero siendo el nahual un personaje astuto y con habilidades sobrenaturales, logra escapar. La historia dice: “Después de eso pasó el mes y llegó otra vez el nahual”, se reconoce de inmediato la influencia de un elemento tradicional de las historias del viejo mundo; el hombre lobo (en cada luna llena sufre una metamorfosis al verla). Otra particularidad, es la ceniza, muy presente dentro del ritual. Al inicio de este estudio veíamos que el nahual se define como brujo que tiene la habilidad de convertirse en animal. La brujería, la magia negra, el pacto con el diablo, acompañan a este personaje. Algunos habitantes reconocen el pacto que hace con el diablo a cambio de la habilidad de transmutar y realizar maldad al prójimo.

[...] en una ocasión mi papá nos dijo [...] que yo estaba yo como... como dos años o un año, estaba yo enfermo [...]. Y dice que me llevaron a que me dijera la biblia para ver si tenía yo ojo, y dice este:
—Tu hijo está bien... está bien maldoneado, está bien maldoneado —dice— es más el que le hizo es un hombre gordo, barbón, ese fue el que le está haciendo tu hijo y hasta se puede morir —dice— sí, —dice— sí, —dice— mira, en la noche va a ir a gritar el nahual entons [...] espéralo a las ocho de la noche tiene que ir el nahual. Ahí lo esperas vas a ver ese es el que le está haciendo la maldad a tu hijo. Y sí y que agarraron palos y todo y lo estuvieron esperando y sí dice que vino a gritar aquí. Y yo creo era el mismo el señor ese porque después nos dijo mi papá que hacía de nahual ese. El que según me dio la limpia porque ¿quién iba a saber?, dice:
—Mira que iba a gritar aquí a las ocho de la noche.
Y salieron y ni quién aparecía, pero sí vino.

(055. [Un señor barbudo le estaba haciendo maldad; era el nahual])

El mismo brujo que se convierte en nahual, es quien aconseja a las personas que van a consultarlo por el mal de su hijo. Al ser éste el mismo que realiza el mal y saber que lo van a perseguir, huye. Otro rasgo de ser nahual es tener una barba larga, como también se describe en el relato (81) de este corpus.

La peculiaridad de este segmento es que las víctimas de robo, maldad o burla, no se quedan con los brazos cruzados ante la ofensa, saben que si bien el nahual es un ser sobrenatural que cuenta con determinadas habilidades, no es invencible. Cuando la persona afectada no confronta al nahual –en este bloque no se presentó ningún caso de este tipo–, es por temor a que este ser tome represalias sobre él o su familia. Y cuando lo confrontan buscan el apoyo de los vecinos o familiares. En los anteriores ejemplos, el nahual prefiere salir huyendo.

3.4.2.2 Pleito

Para efectos de esta sección habrá siempre una confrontación sea por robo o por maldad, se tiene contacto directo con el nahual y su integridad se ve afectada. En este apartado se analizan siete narraciones con las características antes dichas.

[...] Pues en aquel tiempo había mucho borrego y ahí estaban abonando el terreno. Que ahí se quedaba pero iban los nahuales a traer los carneros más grandes, las borregas o los carneros pero los más grandes los escogían [...]. Y dice que iba y que le decía su patrón:

—¡Llegan! ¡Llegan! Aunque están los perros los perros no les hacen nada, pero llegan [...]. E iba el señor con su escopeta [...].

—No pues hay andan adentro del corral, ¡tan adentro del corral!

Pero el nahual está afuera, lo está esperando y el hombre está dentro escogiendo, y vete a saber, se volvía burro y le hacía carga de los dos lados y lo montaba y se iba. Y el señor, el dueño que dice que ya le pegó que:

—¡Ya!, sí se cayó! Córrele vete a verlo.

Que amanecía pura grava, que a donde dio el balazo había pura grava o si no se volvía peña, no le tocaba y se iba. Ese es de tu abuelito que me decía acá la Concha donde ahora está el panteón, para allá.

(051. [El nahual que se convirtió en burro para robar borregos. Parte III])

La parte predominante es la manera en que se decide confrontar al nahual, aun sabiendo que es un ser sobrenatural y que cuenta con ciertas cualidades que pueden transgredir a quien lo encara. En este ejemplo, el dueño vigila al nahual para después dispararle. Volvemos a encontrar que el nahual sale a robar acompañado, hecho que facilita el robo y se toma ventaja sobre la acción. Mientras el acompañante se encarga de escoger el animal que se robarán, el nahual espera a que salga con la carga para emprender la huida. Como es un trabajo en equipo,

al finalizar la jornada se repartirán equitativamente. Cuando el nahual sale a robar se convierte en un perro, burro, caballo como ya se ha mencionado en varias ocasiones, se debe agregar que cuando el nahual se siente agredido o se ve agredido puede cambiar su forma a grava o peña. A pesar de que es un elemento poco encontrado en la zona de estudio, es importante subrayarlo ya que puede tener una influencia de la mitología griega. Para ilustrar mejor, recordemos a la medusa, ser mitológico griego que convertía en piedra a las personas que la veían directo a los ojos. En este primer relato se agrede al nahual disparándole, razón por la que se convierte en piedra. En la siguiente historia el afectado se enfrenta cuerpo a cuerpo con el nahual.

[...] y que en las noche siempre llegaba un nahual a hacerle destrozos en la... en las chinampas, a deshacer todo lo que habían edificado, hacía destrozos en el lugar a donde ellos vivían [...]. Y nos dice que en esa ocasión salió a enfrentar al nahual y que pues empezaron a pelear y que... que cuando le enterró los cuchillos a...al nahual que se quebraron todos los cuchillos y que nada más logró traspasar uno y se lo quebró por dentro y dice que sintió como si se hubiera impactado contra un árbol. Y desde ahí dice que nomás se metió en la oscuridad el nahual y que el nahual era como un perro como de metro y medio y que era negro y que tenía los ojos rojos.

(049. *[El nahual le hacía destrozos en la chinampa]*)

En la descripción física del nahual se habla de un personaje muy fuerte y de piel gruesa, casi invencible, al final, se le logra dañarlo con un cuchillo, una vez herido, se le ve huir. El nahual siempre buscará la oscuridad para no ser descubierto. Pero el nahual no solo roba y hace destrozos, también disfruta de las maldades que realiza.

El nahual que se dedicaba a hacer maldades a los tlachiqueros. Salían de un lugar llamado Xalipa. Xalipa, ahí este, iba caminando un tlachiquero. De momento le salía y le entraba por las piernas, así. Y a qué hacen entrar, entraba por atrás, se metía por las piernas y pum pa'bajo. Entons al caer como iba cargando su red, su cuero, a la hora de caer se caía sobre la red el acocote. Entonces se rompía el acocote ¿Cómo va, cómo va a ir a raspar? Ya no, tenía que regresar para su casa por otro acocote. Y ahí se comenzó la plática ¿no?:

—En tal parte me pasó esto.

—¿Cómo?

Pasa otro y pasa lo mismo. Así pasaron cómo cuatro o cinco y un día se dedicaron a atraparlo.

—Pues vamos a agarrarlo, a atraparlo [...].

—Lleva tu calzón pero al revés. Ahora la camisa también voltéalo y así fácil lo vamos a atrapar.
Y así fue, lo esperaron a la hora que salía y lo atraparon. Y lo confesaron quién era:
—¿Quién eres?
Y el animal hablaba ¿eh?
—No yo soy... no me vayan a hacer nada, yo soy fulano.
Quién sabe qué:
—Bueno, porque andas haciendo estas cosas.
—Bueno lo ando haciendo, lo hago esto para... para este hacer una burla que se regresen a traer otro acocote, todo eso es el fin.

(053. [El nahual hace maldades a los *tlachiqueros* y que terminaron atrapando])

Después de realizar varias burlas a los *tlachiqueros* es capturado y al ver que corre peligro, pide clemencia. El nahual es como un niño: “Bueno lo ando haciendo, lo hago esto para... para este hacer una burla que...” no hay agresión física pero si lo confrontan verbalmente. El nahual está familiarizado con los burlados, sabe a quién le realiza la chanza para mofarse aún más. Los elementos que se describen para poder ver al nahual son: cambiarse el calzón al revés, en otras narraciones ha sido la ropa o el sombrero. A veces encuentra víctimas bastante tolerantes ante sus burlas, pero el nahual no siempre saldrá bien librado.

[...]. Mi tío va al monte, entonces bajó a la una de la mañana y nos cuenta que se encontró a un burro en la entrada que no lo dejaba pasar. Él venía con su caballo y resulta que ese burro, mi tío se hacía a la izquierda y el burro se hacía a la izquierda, el burro a la derecha y él a la derecha. Entonces mi tío es de esos rancherotes de bigote, de sombrero, botas que le tiene miedo a nada, ¿no? Pues que se baja que le da una paliza al burro y lo dejó ahí tirado.

(054. [Mi tío le pegó al nahual porque no lo dejaba pasar en el camino y resultó ser su vecino])

Así como hay personas que le temen, también puede encontrarse con personas que no le tienen miedo y le regresan la ofensa. En este ejemplo, el nahual no se esperaba que después de hacer la burla, su víctima se bajara del caballo para darle tremenda paliza. Se continúa con un relato donde se describe cómo se correteaba al nahual por andar robando maíz.

De San Mateo hay muchos nahuales, ahí en San Mateo. Me han contado mis abuelos pero ahora ya no están, que más antes este... este se robaban la mazorca del maíz, acá de este lado por el monte, se convertían en... en burros y en la madrugada venían este... venían con costales, venían bajando de acá del monte, venían bajando y se daba cuenta la gente que eran los nahuales y después este... los correteaban para recogerlos porque iban a traer maíz y ya este... los andaban correteando cuando por

una parte más o menos por donde hay árboles hartos, ahí este, ya salían hombres, ya salían hombres y este, quién sabe en dónde dejaban el maíz, iban a ver y ya eran hombres que desaparecían. En la noche es cuando se convertían en nahuales.

(058. *[Les daban una corretiza a los nahuales]*)

Los vecinos de la comunidad se organizaban para atraparlos, dado que cualquiera podía ser el perjudicado. En esta narración también hay nahuales trabajando en grupo “[...] se convertían en... en burros y en la madrugada venían este... venían con costales, venían bajando de acá del monte [...]”. El ejemplo anterior solo describe cómo eran correteados por habitantes de la comunidad que querían salvaguardar sus cosechas, no menciona si llegaron a atrapar alguno y tampoco dice cuál fue el castigo una vez capturados. En otros relatos, como el que continua, por estar molestando a una familia lo esperaron con retrocargas “veremos de qué cuero sale más correa”:

Mi abuelo político según dice que tenía... bueno en aquel entonces estábamos de los qué, cuarenta. Que iba un perro a molestar y le dijo a sus hijos, y entonces esperaron con retrocargas, armas de fuego, y lo lograron herir, según dice ¿eh? Porque había huellas de sangre, y a los tres días llegó el nahual y le sacó los ojos al burro, que tenían un burrito, que se los dejó colgando así [...].

(056. *[Esperaron con retrocarga al nahual]*)

“Hay quienes se llevan y no se aguantan”, el nahual se hace presente cada noche en la casa de una familia, quienes molestos por su presencia deciden esperarlo con retrocargas, lo hieren y cuando se espera que con esa lección no regrese nunca más, el nahual vuelve con toda intención de que se sepa quién tiene más astucia y fuerza, él. Por ello, le saca los ojos al burro de la familia. El nahual puede ser un animal vengativo, le gusta hacer pero no que le hagan. Confrontar al nahual no siempre es buena idea.

Pues a mí me contaron a que aquí en san Gregorio hace muchos años había un vecino al que le decían el nahuas; porque decían que se convertían en nahual. Y sucedió un día que otro vecino que tenía gallinas y aves en su casa, aves de corral, oyó ruidos en el gallinero, ya era de noche, y cuando salió a ver vio un animal pero no le halló forma, si era como burro o becerro, entonces se regresó por su retrocarga y le disparó y nada más se oyó que el animal ese chilló. Y a la mañana siguiente, cuando fue a ver había plumas que no eran ni de gallina ni de guajolote; eran de un ave diferente y pues le llamó la atención. Y

otro día que fue a la casa del vecino que le decían el nahuas vio plumas iguales a las que él había encontrado, y le preguntó que de qué pájaro eran esas plumas y le contestó el vecino que no hiciera preguntas de las que después no quisiera saber la respuesta. Y nunca le dijo de qué ave eran y ahí se quedó la duda.

(052. [Su vecino era el nahual])

En este último ejemplo, el vecino que es fastidiado por el nahual también sale con su retrocarga para defender a sus animales. Lo ahuyenta. No se ratifica al continuar la historia que el nahual haya sido herido, solo se dice que el animal chilló, pudo haber sido porque la bala le dio o porque se asustó. Como hay un vecino que le dicen el nahuas, sospecha que el apodo no solo es casualidad. Y al visitar al nahuas descubre las mismas plumas que aquel animal –burro o becerro– dejó en su patio. Las últimas palabras son cruciales para identificarlo como nahual. A pesar de ser identificado, bajo las palabras de amenaza, prefiere no hacer más al respecto.

En la sección “huida”, el nahual es confrontado pero jamás se le pudo dar su merecido como seguramente los afectados hubieran querido, porque éste siempre logró huir antes de que lo consiguieran atrapar. El nahual puede tener víctimas tolerantes ante sus burlas, hacer solo un reclamo verbal, o bien, encontrarse con personas que le pongan un alto con golpes físicos, usando retrocargas o cuchillos. En algunos casos esto bastará para que el nahual se aleje y no regrese, en otros, el nahual regresará para dejar en claro quién es el que cuenta con las habilidades sobrenaturales y que es mejor no meterse con él. En la siguiente sección también se confronta al nahual por haber realizado una burla, pero esta vez, no cuenta con la posibilidad de huir.

3.4.2.2.3 Linchamiento

Como hemos visto en las últimas historias en algunos casos el nahual también corre riesgos, no solo el de ser golpeado, o que le disparen, lo corran, lo ahuyenten, o que ya no logre transformarse a humano porque le agarró la mañana, e inclusive, que lo atropellen por su mala fama. La gente de la comunidad fastidiada por las fechorías incansables de este personaje, y no solo por las experiencias vividas que se hayan tenido con él, sino también por las que hizo a otros, toma represalias más severas: el linchamiento, dicen que “una vez muerto el perro...”. Este apartado cuenta con tres relatos de nahuales y un relato más que no se acopla a ninguno de los apartados analizados. Veamos qué pasa aquí.

Quando mi papá estaba más joven él le tocó ¿cómo te diré?, presenciar a uno de esos y a dos. ¡Fíjate! a dos que los mataron según ellos. Mi abuelo y él le echaron piedra encima, le pegaron muy fuerte, solamente uno de ellos se salvó y después ellos se dieron cuenta que era eso porque cuando él se enfermó, o sea toda la noche le pegaron pero un rato que se descuidaron se fue y el otro se fue arrastrando [...].

(057. *[Mi papá me enseñaba quién era nahual]*)

A diferencia del apartado 3.3.2.2 que es sobre la confrontación, donde se ubica el 3.3.2.2.2 pleito, se deriva el pleito a causa de un encuentro que el nahual propicia por robo o burla. En este relato no se menciona que exista un robo o una burla, se actúa ante las evidencias previas que han transgredido a la comunidad. En el siguiente ejemplo las víctimas parecen haberle tenido mucha tolerancia hasta que:

Un día mi mamá me contó que no muy lejos de Milpa Alta este... había un este... un nahual que... en la casa de mi tía que siempre en las noches este, se convertía en un este... león, y siempre chiflaba. Y ese nahual era como mi tío, creo. Y ya cuando lo cacharon, agarraron y lo amarraron y después lo quemaron y ya cuando este, y ya cuando amanecieron ya no estaba mi tío y estaba ahí donde quemaron el nahual

(077. *[El nahual era mi tío]*)

No toleran más la perturbación que genera cada noche y deciden lincharlo. Se continúa con otro linchamiento que pareciera no tener razón de ser. Pero tal vez la fama de nahual sea razón suficiente y justificable para llevarlo a cabo.

Precisamente mi familia estaba platicando. El esposo de mi mamá es de San Gregorio y él nos estaba platicando que hace unos meses precisamente le contaron que habían agarrado a un nahual ahí, en... San Gregorio, que venía creo que de Tulyehualco o algo así. Que lo habían agarrado y que lo habían colgado, y que incluso hubo personas que le dijeron que efectivamente vieron como fue la transformación de perro a hombre. Y de eso no tiene mucho, tendrá a lo mucho seis meses u ocho meses [...].

(059. *[El nahual (perro) linchado]*)

Con todas las historias leídas con antelación ¿quién querría caer en las garras del nahual? Por andar haciendo maldades terminó colgado, y dejándolo a la vista de todos se entenderá que son acciones que la comunidad no aprueba. Este relato fue recopilado seis meses después de iniciada la investigación, me pareció sorprendente descubrir historias de nahuales en la actualidad, tan frescas y recientes, pareciera que estos seres aún habitan entre nosotros y que somos nosotros los que debido a la rutina apresurada de nuestras vidas y el estrés los hemos ido olvidando o hemos dejado de percibirlos. Existen en las historias, y al saber por medio de ellas los antecedentes del personaje se prefiere tomar cartas en el asunto cuando alguien pareciera sospechoso. Durante la investigación encontré publicado el video “Encuentran a nahual en tequila Jalisco”¹⁰¹ con fecha del 06 de septiembre el 2013, las imágenes muestran a algo parecido a un torso de humano con rostro de perro, las personas que graban y encuentran este hallazgo lo reconocen como un nahual. Al poco tiempo llegó a mí esta noticia “Se les aparece el nahual”¹⁰² publicado el 13 de febrero del 2016 en el estado de Veracruz, Veracruz, donde es encontrado un bulto en una bolsa negra, flotando en las aguas negras. Una vez

¹⁰¹ “Encuentran nahual en Tequila Jalisco”, fecha de consulta: 03 de junio de 2016, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZW730wx18X4>

¹⁰² “Se les aparece el nahual”, fecha de consulta: 06 de julio de 2016, disponible en: <http://noreste.net/noticia/se-les-aparece-el-nahual/>

recuperado el bulto se percatan las autoridades que en el interior había un animal extraño parecido a un perro pero mucho más grande. Los vecinos dijeron que era un nahual y que de seguro lo habían matado por andar haciendo maldades.

Por último y única leyenda en su especie, se leerá la experiencia que tuvo una persona al querer convertirse en nahual.

[...] D. M: No, no me acuerdo de su nombre.

D. E: Ese se convirtió en perro y le dijo a quien lo convirtió:

—Nada más que tienes que estar a tales horas porque llegando a tales horas se pasa el tiempo y no te puedo convertir a...

D. M: A gente.

D. E: A gente y pues que sí. Se convierte en nahual, para esto en el tlecuil...

D. M: La ceniza.

D. E: En la ceniza, ahí se revolcaba y dice que cuando fue perro, —dice:

—¡Noooo!, me volaba yo las bardas pero ligerito —dice— ¡huy no! recorrí un montonal de bardas, de terrenos.

D. M: Era de cercas.

D. E: Y de distancias.

D. M: De cercas porque era pura piedra.

D. E: Pero volaba. ¡Nooo! pero se le pasa el tiempo, y cuando quiso ya no se pudo convertir en hombre. Y sale el sol y lo tuvo que estar cuidando el que lo convirtió porque olía feo y se le acercaban los perros y lo querían a...

D. Matías: Morder.

D. Eliud: Morder, y los restiraba el señor este, y hasta que llegó la noche ya lo convirtió, dice:

—Pero fue una experiencia horrible. ¡No! ya no jamás.

Esos son leves, así historias leves pero hay quien conoce hasta los nombres.

(060. [El famoso nahual de Tecomitl: lo convirtieron y ya no regresaba])

Este novato casi pierde su forma humana por no seguir las reglas de la transmutación y este elemento nos remite a los cuentos tradicionales, por ejemplo *Cenicienta* que cuenta con unas horas para estar en el baile, después de ese tiempo la carroza en la que llega se convertirá en calabaza. Si el nahual no llega antes de que salga el sol, quedará convertido en animal y no será sencillo regresar a su forma humana, para los que corren con poca suerte esto no sucede. Por lo que este elemento también es propio de las leyendas de nahuales.

3.4.2.3 Burla

3.4.2.3.1 Vence el nahual

Ya se dijo que al nahual no solo le gusta robar, disfruta de hacer maldades, burlas, chanzas donde reír a costa de otros es el platillo principal. En este apartado se encuentran catorce leyendas donde el nahual hace de las suyas, burlándose, y logrando vencer, y vencer me refiero a cumplir el cometido de asustar a otro u otros.

La historia que le sucedió al abuelito de uno de mis primos dice que una vez se emborrachó y de que se quedó dormido, y cuando despertó estaba en la espalda de un perro negro, así ¿no?, grande, y entonces creyó que seguía borracho pero no. Así que del susto se quedó desmayado, se desmayó y cuando despertó ya estaba en la puerta de su casa.

(061. [Iba en el lomo de un nahual (perro negro)])

La historia tiene una enseñanza: andar de borracho a altas horas de la noche puede tener riesgos como el de encontrarse al nahual y que este aproveche la oportunidad para burlar a quien no está en su juicio. Aunque, en este relato me queda la duda de que el nahual en realidad quiera hacer una maldad. Al final, el nahual es quien traslada a la persona pasada de copas hasta su casa. Por lo que se podría deducir que tal vez el nahual haya sido amigo, o compadre de la persona borracha y que haya querido ayudarlo llevándolo hasta su casa. Haya sido la intención que haya sido, hacerle una chanza o acudir en su auxilio, el nahual asustó al borracho a tal punto de dejarlo desmayado. En otro ejemplo el nahual no deja pasar a su víctima por la calle que acostumbraba hacerlo, haciendo que tome un camino más largo.

Esta historia me la contó tu abuelo cuando estaba borracho y cuando yo estaba... yo estaba joven, era un adolescente. Me contó que un nahual no lo dejó pasar ahí por calle del Chapitel, que se le puso enfrente un nahual y que no lo quiso dejar pasar, era un burro grande. Dice que se le puso enfrente y pues ¿qué hizo?, nada solo fue a dar más vuelta porque ya no lo dejó pasar y dice que le miraba bien feo [...].

(063. [Se le apareció en nahual (burro) al ir borracho])

Los borrachos son presa fácil para realizar las burlas, el hecho de que no se encuentren en sus cinco sentidos, permite al nahual que no sea identificado.

[...]. Iban caminando los dos borrachos y de repente en... a lado solamente había un maizal, entonces del maizal ven que viene saliendo un perro, voltean a ver; ellos pensaban que era un perro chiquito. Como se les va acercando ven que era un perro muy grande [...].

Entonces los empezó a correatar. Cuando los empiezan a correatarlos [...] de todo modos ya era una casa barda de piedra de dos metros de altura. Entonces empiezan a correr, se empiezan a subir. Cuando se empiezan a subir el perro agarra, ya estaba allá mi tío Miguel [...].

—¡No me dejes, no me dejes!

Y el perro ya le estaba mordiendo la pierna, ya gracias a dios no sé qué pasó, me dicen mis tíos, lo levantó [...]. Al otro día, mira mi tío y nada más tenía el rasgón en la... en el pantalón. Y lo peor es que cuando llegan, cuando brincan estaba despierto mi bisabuelo que los estaba esperando. Entons cuando entran, mi abuelo que les avienta una pinche, un balazo con retrocarga porque era eso, llegabas a la hora o no llegabas. Un pinche balazo con retrocarga. Y se vuelven a salir pero por el otro lado precisamente para no encontrarse al perro.

(065. [El perro chiquito que resultó ser un nahual])

Aquí se muestran algunas características que ya se han analizado, como la capacidad que tiene este ser sobrenatural para cambiar de tamaño, que no solo dentro de la literatura tradicional de los pueblos originarios se puede vislumbrar. Otro ser como *el diañu burlón* también tiene esta cualidad, realiza burlas y se convierte en animal.

Aun cuando nuestro personaje no está borracho sabe que el nahual es un ser imponente y que no cualquiera tiene las agallas para confrontarlo. Al igual que en la leyenda 63 no deja pasar a su víctima, solo que aquí se muestra un recurso práctico y eficiente para espantarlo, para que desaparezca, o bien, para que ceda el paso: aventándole el sombrero (en forma de estar barriendo).

El otro que le pasó a... al sastre del... Constantino, ese una marrana. En su casa, iba llegando a su casa ¿A poco lo dejaba pasar?

D. Matías: Sí se convertían en marranos, unos los nahuales.

D. Eliud: Los nahuales.

Entrevistador: Y luego ¿cómo lo dejó pasar?

D. E: Pues igual aventándole así con el sombrero y ¡vámonos! También se enfermó del susto.

(068. [El nahual convertido en marrano que no dejaba pasar])

Como se observa, el nahual está transformado en marrano, a partir de aquí será recurrente en los relatos que continúan. En los relatos, se pueden apreciar las distintas personalidades de quien se enfrenta a un nahual, algunas son más susceptibles a sus burlas que otras, desde personas que no le tiene miedo hasta personas que como en este caso se enferman de la impresión del encuentro. Regresar de un baile a altas horas de la noche es otra razón por la que el nahual acomete a quien se le aparezca.

Hace algunos años uno de mis amigos fue a un baile en San Salvador Cuauhtenco. Pues ya a altas horas de la madrugada se bajó caminando por el camino viejo a San Pedro, y que de pronto vio a un conejito bonito blanco que le llamó la atención. Que lo fue siguiendo y cuando reaccionó estaba en la orilla de una barranca, y cuando buscó el conejo pues ya no lo encontró. Entonces dice que le empezó a dar como miedo y que no sabe con exactitud cómo llegó a él, y solo que iba siguiendo al conejo, y pues ya se dio la vuelta y cuando vio se dio cuenta que había atravesado mucho terreno, un terreno muy muy grande. Pues ya empezó a regresarse y empezó a sentir que un animal muy grande comenzó a respirar detrás de él, que volteó y no vio nada y se echó a correr [...].

(062. [El nahual que era un conejo lo llevó a una barranca])

Aun cuando el animal en el que se pueda transformar pueda parecer indefenso, los riesgos que corre uno ante la burla del nahual es la misma. Llevarlo al precipicio es una buena lección para aquellos que gustan de salir o regresar de madrugada a casa. Y bajo este tenor, recordemos la leyenda tomada de las Asturias, “Turulurú” donde el *diañu burlón* llevó a su víctima en dirección del río con intenciones de tirarlo. Pero no todas sus maldades y burlas ponen en riesgo la vida de alguien, algunas son más “inocentes” o “blancas”.

[...] Hace tiempo este... cuando dice mi abuelita que tenía un bebé de brazos [...]. En eso dice que la mamá de mi abuelita, puede ser mi bisabuela, tenían un burro. Un burro en su casa y el el este... y cuando mi abuelita estaba por su casa resulta que que andaba un burro por ahí paseando. Mi abuela pensó que era el burro de mi bisabuela y se lo llevó arreando toda la calle toda la calle hasta llegar a la casa de mi bisabuela. Y mi bisabuela salió y le dijo a ella:

—¿Dónde andas?

Y llevaba al bebé en brazos, dice:

—¿A dónde andas a altas horas de la noche?, dice:

—Es que sacaba el burro y dice lo traigo.

Y sí efectivamente decía que era un burro negro ¿no?, negro. Y le dice:

—¡No mujer!, estás mal. El burro no es ese, el burro está aquí adentro.
Que se metieron en el corral que estaba el burro. Entonces el burro que llevaba mi abuelita dicen que se echó a correr y que se iba riendo y que después vieron que era una persona, que era pusun nahual.

(064. [El burro que no era burro; era un nahual])

La burla del nahual tiene como único fin mofarse de su víctima. Se muestra otro tipo de burla “inocente” o “blanca” en el siguiente relato.

Mi maestro de primaria me contaba que... a veces venía el de Caltongo con su papá, bueno venía manejando por Caltongo y de repente se les aparecía un perro. Un perro, y cuando se acercaban en el carro, el perro abría la boca como que los iba a morder pero les enseñaba unos dientes como de oro. Y cuando el papá del maestro se bajaba para agarrar al perro el perro desaparecía y ya, nada más se oía por allá que se alejaba, que aullaba y ya. Pero decía que era un nahual.

(074. [Se le parecía un perro en la carretera, era el nahual])

La burla reside en hacer creer a su presa que podrá obtener algo de valor si logra apresararlo. Es evidente, lo único que quiere el nahual es hacer desatinar a los demás, logra su cometido enseñándoles los dientes de oro y haciéndoles creer que lo pueden atrapar para quitárselos. Se burla y vence una vez más. El ejemplo que continúa puede ser una versión de la anterior, solo que no enseña los dientes y agrede a los pasajeros del vehículo golpeando a este. El nahual también se aparece en las carreteras, muestra de ello son las narraciones (036, 066) y esta (074).

[...] Iban en la carretera e igual les tocó un nahual. Aquí en la de... de Milpa Alta, de la de San Pedro [...]. Dice mi papá que iban igual, que iban en el coche y que vieron el perro, y que pinche perro se les emparejó, que todavía le pegó a la puerta. Yo no les quería creer, les dije:

—No manchen ya venían de seguro bien malos.

Pero ni tomaban mi hermano, venía de la escuela y mi papá venía del trabajo, igual así en la puerta tenían el madrazo, dicen:

—No es que nos pegó pinche perro. El pedo es que le vi los ojos de una persona no los ojos de un animal [...].

(066. [Iban en carretera y les tocó ver un nahual])

Se ha visto a lo largo del análisis tipológico a burros o caballos cargando un marrano, a continuación hay un ligero cambio pues quien realiza la burla es un nahual con forma de marrano. Forma vista en (068).

[...] la típica es la del marrano ahí por el CONALEP yendo a San Pablo. Que era un pinche marranote, que le dice:

—No ¡órale guey! vamos a chingárnoslo [...].

—Cámara, hay que llevarnos este pinche marranote.

Y que pesaba un chingero pero que el marrano pedía de comer, comer [...]. Es que el pinche marranote según hay una que lo partieron a la mitad y la otra que nel que de repente así el marrano se paró y ¡pum!, desapareció.

(067. [Un pinche marranote: era un nahual])

Como elemento tradicional de leyendas de nahuales, tienen la capacidad de desaparecer una vez que sabe que lo van a atrapar —para preparar, posiblemente unas ricas carnitas—, se esfuma. En una segunda versión se afirma que partieron en dos al marrano. Pare efectos de este apartado corresponde la versión donde se esfuma porque así logra burlar a la gente del pueblo que se acerca a darle de comer para después querer llevárselo a su casa. El nahual también puede hacer una maldad a toda una familia como el caso siguiente:

D. E: Me platicaron otro de un casorio que le pasó a echar arena a la comida.

D. M: ¡No!, eran re malosos.

D. E: Eran muy malosos.

D. M: Re malosísimos, le digo que luego los pasaba a revolcar. Si sabían que eran sus amigos pior, luego ya otro día les platicaba: —¿cómo te fue ayer?, ¿Cómo te fue? ¡No! yo tenía miedo.

D. E: No, no.

D. M: Pero ¿quién lo va atrapar?

D. E: Nadie, aquí a ningún nahual agarraron, a ninguno, no.

D. M: Se volvían perros, marranos, burros...

(069. [El nahual pasó a hacer la maldad en el casorio])

Pasa a echar tierra a una ceremonia importante, es como un niño disfrutando de sus travesuras. Un ser con malicia. En otras ocasiones su burla también reside en llevar cosas sin que nadie se entere él las llevó. La sorpresa de no saber quién lleva los productos robados es cuestión de duda e inclusive de susto.

Hay una leyenda que cuenta que en Santa Ana había un nahual y que se iba hasta Morelos dónde hay jitomate, nada más para espantar y está la... que cuando se dieron cuenta están las cajas. ¿De dónde las

pudo haber traído?, de acá no, en Puebla hay camotes, de acá pues no, de allá. A pues que se fue allá y se transformó y e... cuando se dio cuenta están las cajas de jitomate y que me dice mi tío que mi madrina lo vio y que se volvió perro.

(070. *[Se volvió perro para ir a traer jitomate a Morelos]*)

Dar una zarandeada a su víctima es otra manera de burlarse.

[...] mi cuñado iba hacia la lechería como a las cinco de la mañana y se topó con un perro grande, un perro grande. Él se agarró, se esquivó para que pasara el perro ¿no? y hasta apagó su máquina para, para que no se molestara el perro [...] pero el perro va hacia él, se le avienta, se le avienta y lo revuelca. No lo mordió nada, namás se aventó encima de él con las patas, con la cabeza, con el asico lo empezó a... dar de vueltas a darle ahora sí como dice el dicho este... a revolcarte. Eso sí se vivió. Ya cuando este, llego a la casa venía muy sucio y todo, y dijo que lo había revolcado un perro. Entons ya después fue con su suegro y le dijo, que no, que era el nahual porque ahí bajaba mucho; aquí en la lechería en el barrio de Nahualapa. Ahí anda todavía el tío huesitos.

(073. *[Lo revolcó el nahual]*)

Mencionar el lugar preciso “aquí en la lechería en el barrio de Nahualapa”, le da el grado de credibilidad, así como también, que sea un pariente del que nos narró la historia, lo hace más cercano y verdadero. Una vez hecha la burla, el afectado no pide confrontar al nahual por ello el nahual vence. Encontramos un ejemplo parecido en la siguiente historia.

A mí me contaron que por mi casa que hay un terreno que muy solo. Ahí hicieron una casa y luego la otra, y que ahí en la noche un señor salió y que eran como... que ya era de madrugada, y que salieron y que se le apareció como un perro negro, y que sus ojos brillaban y fue a ver qué, cómo era, y cuando vio ya estaba casi todo tirado –el señor. Y que bueno, cuando lo arañaba –el perro negro–, no como los perros que te arañan te arrancan la ropa, estaba así normal como si otra persona lo hubiera tirado.

(072. *[Se encontró al nahual en la madrugada]*)

Nuevamente agrede, tirando y revolcando al susodicho para dejarlo tendido en el suelo. El nahual siempre ejecutará sus burlas durante la noche. Es un ser que no mide consecuencias.

Resulta que, bueno, uno de mis vecinos falleció porque según dicen mis vecinos que lo revolcó un nahual y pues todo data de que, e... hace, bueno, cuando todavía vivía le ayudaba a su esposa a vender quesadillas, a atender su puesto de quesadillas [...] vecinos estaban rumorando que el señor estaba terminando de levantar el puesto de quesadillas, y pues se encontró a un nahual y que tuvo un enfrentamiento, y que el nahual lo revolcó y que por eso falleció, que sus hijas y su esposa lo encontraron tirado. Y por eso dicen que este señor falleció porque lo revolcó un nahual.

En el relato (068) se vio que por no dejar pasar a un hombre, la persona burlada cayó enferma, en este último ejemplo, la víctima muere. No todos corren con la misma suerte, dependerá de muchos factores, probablemente del carácter, la rudeza, el miedo, la astucia, la edad, la habilidad que cada persona burlada tenga para enfrentar al nahual. En esta sección, el nahual vence realizando la burla en su totalidad, ya sea no dejando pasar a alguien y haciendo que éste desvíe su camino, dando una revolcada a su presa, apareciéndose en la carretera para asustar a quien va de viaje, arruinando una reunión familiar importante, haciendo creer a la gente que lo pueden atrapar, dando una corretiza a quien va borracho, haciendo creer a alguien que es el burro de la familia, apareciendo comida en un lugar donde no estaba haciéndose pasar por un lindo e indefenso conejito blanco. A pesar de que en su mayoría el nahual se sale con la suya tenemos excepciones donde esto no sucede.

3.4.2.3.2 Vencen al nahual

Se encontraron dos leyendas donde vencen al nahual aún y a pesar de contar con habilidades sobrenaturales. El nahual saldrá huyendo o será vencido en su totalidad, sea cual sea el desenlace de su historia será transgredido.

[...]. Resulta que yo venía por la federal y no sé si has escuchado la curva del diablo donde este... según se aparece un perro negro. La que está en Santa Ana rumbo al segundo mirador [...]. Resulta que en la noche sí sale un perro negro y se te atraviesa, entonces cuando vas manejando, este... pues tratas de esquivar al perro y dicen que ese perro es un nahual. Yo no sé, pero yo lo atropellé dije: —El perro o yo [...] cuando iba manejando sí vi al perro de frente, o sea así, así directo y a los a los ojos. O sea se paró, volteó, vez que un perro se mueve izquierda o derecha o corre, ¡No! Este perro se queda así, yo creo que esperando a que lo esquivara o a que me frenara, pero nel, yo me lo llevé. Y efectivamente reviso; lo atropellé, se escuchó como los huesos iban en la llanta así. Entonces reviso mi coche en la noche y no tenía sangre pero el perro quedó así. Yo reviso mi fascia para lavarla obviamente, no tenía nada [...]. Y mi mamá me dijo que sí, que efectivamente que era un nahual, que era una señora que le dicen la diabla de Santa Ana [...].

(075. [Atropellé al nahual que se aparece en la curva del diablo])

Esta persona no se detiene ante el perro que se le interpone en su camino, ya contaba con antecedentes de historias sobre un nahual que se aparecía en ese rumbo. Razón por la cual decide derribarlo antes de que éste pueda agredirlo a él. Un detalle más que lo hace misterioso es que a pesar de haber existido un impacto con el carro no le pasó nada, ni rastro de sangre. Hay nahuales que una vez confrontados hacen una amenaza, demostrando su inconformidad de ser intimidados. En la siguiente historia veremos quién intimida a quién:

[...] Había una sombra... cuando vi un marrano como ese perro, está tirado pero así en la noche. Como once y media terminó la junta. [...]

—Está pinche marrano pero si aquí no duermen, aquí nunca duermen.

[...] se me ocurre darle una patada al marrano. Estaba yo joven, una pinche patada, a pura pinche patada lo levanté. Me fue mal, nomás como que pujaba, estaba flaco, patas largas, estaba longano. Pues que me alcanza, no ahí me dio una vuelta, ¡no!, me tiró varias veces, no me dejaba ir. Se metía en medio de mis pies me tiraba, ya me iba yo parando, me tumbaba ¡No! fue marrano listo, ¡hijo de su pinche madre!, yo llevaba yo el machete y ni del machete me acordé. Llevaba yo una pistola así chiquita una veintidos, esa se la robé a mi papá, se los escondí, nomás lo pasé a traer, nomás por ir a la junta. Mira... e... yo, me espanté, bien me trompeó bien golpeado, ya no me dejaba ir, me paraba yo y bien pero gacho, me revolcó como si fuera briago, golpeado [...]. Y estaba yo con una, una duda así de que lo balaceamos al marrano. Cómo que lo maté o como que no, una duda, digo:

—Voy a ver ese amigo.

También su amigo de mi papá [...].

—Canijo vamos al mercado, vamos a echarnos aunque unos plátanos por ay.

—Sí cabrón.

Que me regaña el que me trompeó, me regañó, me lo reclamó me dice:

—¡Oye!, tú pinche escuincle mugroso, mocososo, inservible.

—¿Por qué inservible?, ¡pendejo!

Él ya era grande, era señor, tenía como sus cuarenta años. Él era el mero nahual, se llamaba Marcos Olmedo, flaco, por eso estaba así el marrano, me dice:

—Te acuerdas, ¡mira guey lo que me hiciste!

Y si estaba vendado su pie con gotas de sangre. Fue donde cuando le dimos de balazos, me dice:

—Pero vas a ver, un día no te voy a dejar, te voy a agarrar solito, le digo:

—Cuando quieras no te tengo miedo, ya sabes que yo cargo troca y a la otra te voy a dar en la cabeza o en la panza.

—Pues cuidate [...].

(076. [Le dio una patada al marrano y le fue mal])

En este caso la burla no siempre viene del nahual, el nahual estaba recostado plácidamente, muy probablemente esperando a una víctima, lo que no se imaginó es que él se convertiría en

la víctima de quien lo encontró en su camino. El humano es quien agrede primero pateándolo, posteriormente, el nahual lo confronta. Sin embargo, el más perjudicado termina siendo el nahual quien al final amenaza con tener un segundo encuentro con su agresor, solo que éste nunca llega, siendo así, el humano el que vence al nahual. En estas dos historias no había una intención de hacerle daño al nahual, son las circunstancias lo que lleva a nuestros personajes a que cambien los papeles y sea el nahual la víctima.

3.5. Comparación con otros relatos

En todas las culturas encontramos seres sobrenaturales que se transforman en animales o animales que se transforman en humanos. A lo largo de este estudio se han encontrado algunos y aquí se señalan. En la literatura tradicional de Chiapas existe el relato “Leyenda de la colonia”, de Abelardo L. Rodríguez¹⁰³. El autor no menciona el nombre del personaje, no dice si es un nahual u otro ser. Sin embargo, tenemos la siguiente descripción que se asemeja a la del nahual: “Pero varios señores se pusieron de acuerdo para vigilarlos y lograr verlos y llegar a saber qué eran. Esa vez tuvieron suerte y tuvieron la oportunidad de verlos; dicen que eran como unos perros muy grandes, y como en esa ocasión iban armados, ellos se animaron a dispararles, pero a la hora de disparar el arma no disparaba, no daba fuego, y ellos querían a la fuerza dispararle a esos animales, pero no pudieron y entonces, los animales desaparecieron.”¹⁰⁴ Se dice que estos animales se aparecían por la noche en la plaza principal para espantar a quien encontraran a su paso, o para despertar a la gente que ya descansaba en

¹⁰³ Pablo González Casanova Henríquez (comp.), *Historias, leyendas y cuentos de las comunidades de Chiapas*, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Chiapas, México, 1998, p. 33.

¹⁰⁴ El relato, no hace descripción alguna de que sea una forma humana lo que se convierte en perro, sin embargo, rescatamos justo el hecho de ser un perro quien está realizando la fechoría, pudiera ser un nahual o bien, un cadejo –de acuerdo con la zona–. Recordemos que en el caso del “cadejo” se refiere a un perro negro fantasmal que tiene relación con el diablo. A salvedad de que sea un brujo que se transforma en perro, pero este dato no se da dentro del relato.

sus casas. Cuando los vecinos salían a investigar quién realizaba la burla, éste desaparecía y aparecía nuevamente cuando ya nadie los vigilaba. Con el fin de hacer una burla, salían a la plaza principal. Tenemos entonces, algunos elementos similares a los de un nahual: que tiene forma de perro y que hace una burla o maldad a los vecinos de esa comunidad.

En otras ocasiones es el mismo diablo el que toma forma de animal. En el estado de Tamaulipas y bajo el título de “El demonio con cara de perro”, se escucha lo siguiente: “Los niños que lo han visto de cerca, platican que el diablo tiene los ojos rojos como el fuego y que su cara es negra; que tiene cara de perro y cuerpo humano y que se entera de las travesuras de los niños porque los cuervos se lo anuncian. Éstos espían a los chamacos y después le cuentan al diablo qué tan bien se han portado...”¹⁰⁵ De este relato existe una segunda versión “El diablo en forma de Toro”. Ambos son relatos moralizantes, solo cambia la forma del diablo que puede ser encontrado como perro o como toro. El mensaje va dirigido a los niños para que no se porten mal y no desobedezcan a sus mayores, o al menos para que lo piensen dos veces, de no ser así, el diablo con cabeza de perro y cuerpo de humano se les aparecerá y les dará un buen susto para que aprendan a comportarse u obedecer a sus mayores. Una leyenda más del estado de Tamaulipas es el “El burro Santantai”.

Platican mucho que, por las noches, en la Plazuela de la Hacienda, se parece un burro de repente y rebuzna tan fuerte que se oye hasta muy lejos. Los señores grandes de por aquí dicen que es el chamuco.

Un día que apareció el animal, ciertos muchachos traviesos, a los que nada les asustaba, dijeron: —¡Vamos a montar al burro!

Y los doce chamacos, uno tras otro, se pusieron a montarlo. Pero resulta que, ya cuando quisieron bajarse del burro, ninguno de los doce podía hacerlo... como a las doce de la noche, el burro los dejó bajar, no sin antes acomodarles una buena paliza; por lo que, golpeados y asustados, los doce muchachos regresaron a sus casas.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Isabel Contreras, *Tradición oral, mitos leyendas de Tamaulipas*, Edit., Praxis, Universidad Iberoamericana, México, 2005, p. 17.

¹⁰⁶ Contreras, *Op. cit.*, p.42.

Una vez más se relaciona con el mal, en este caso llamado “chamuco”, quien se convierte en burro y hace maldad a los habitantes del lugar asustando cada noche con su rebuznar, pero también dando lección a los muchachos que quieren medir su valentía. Si recordamos el relato del estado de Chiapas “Leyenda de la colonia” encontraremos similitudes, ambos seres llegan al lugar céntrico dentro de la comunidad a realizar sus fechorías de burla –llámese a este lugar plaza o plazuela–, convertidos en animales como puede ser: perro, toro o burro, sea que lleguen en grupo o solos. Con lo que respecta a la transformación puede ser parcial –conservando una parte humana– o completa.

En otras regiones del país, como lo es Tecali de Herrera, Puebla, es muy común escuchar historias sobre el Tentzo¹⁰⁷. Hay una característica peculiar en estas narraciones. La gente busca al Tentzo, “El señor del cerro”, para realizar pacto con él a cambio de recibir dinero. Pero si en algo no cumple la persona que solicitó su ayuda, corre el riesgo de que este ser sobrenatural “el Tentzo” lo transforme en burro como castigo por su incumplimiento. En relación con esta historia se vislumbran dos transmutaciones. La primera es la del cerro que toma forma humana, se personifica en un anciano, un hombre viejo a quien le van a pedir el favor deseado.¹⁰⁸ La segunda es cuando el cerro, el Tentzo, bajo el incumplimiento de lo pactado de quien le pide el favor, lo transforma en animal volviéndolo de esta manera su víctima. Bajo el título *Encantamientos y apariciones*, de Yolanda Castillo, se cuenta con el

¹⁰⁷ El Tentzo, es una sierra que, de acuerdo con Samia Badillo, atraviesa la región centro-sur del estado de Puebla. Donde también agrega tiene que ver con la figura denominada “El señor del cerro”, personaje que se caracteriza por ser aparecerse como un hombre viejo.

(Samia Badillo Gámez, *Relatos sobre el Tentzo y otros seres sobrenaturales de la tradición oral de la región centro-sur del estado de Puebla*, tesis para optar al grado de Maestra en Literatura Hispanoamericana, El Colegio de San Luis, 2014, p. 19, 20. Fecha de consulta: 01 de julio de 2016, disponible en: <http://biblio.colsan.edu.mx/tesis/BadilloGamezGabrielaSamia.pdf>)

¹⁰⁸ De manera semejante y solo como mención, tenemos la personificación del Popocatepetl e Iztaccíhuatl que cobran vida en dos ancianos llamados don Goyo y doña Rosita.

relato “Hermana convertida en animal”. Nos muestra la transformación de una mujer a mula: “cuando vemos que ya el fondo venía mi hermana echando lumbre por boca y narices –dice—, pero convertida –dice— de acá así para arriba era mi hermana –dice—, para abajo era mula.¹⁰⁹ En este relato es el Tentzo quien transforma a un ser humano en animal, mientras que en la narración anterior, el chamuco se transforma en animal para hacer una burla a las personas. Existe la transformación en los dos casos pero bajo situaciones distintas, una por incumplimiento (castigo) y la otra por burla.

En la zona Oaxaqueña, específicamente en la región *triqui* se afirma que: “En la antigüedad había nagueles entre los triquis”.¹¹⁰ De ahí se deriva una historia “El hombre que se convirtió en burro”¹¹¹, con línea moralizante y religiosa, a un hombre lo convierten en burro por ser alcohólico: “él tenía esposa e hijos...por lo tanto su mujer y sus hijos se morían de hambre y lloraban mucho, porque no tenían que comer... enseguida levanta el anciano sus manos hacia el cielo, y en un instante el hombre que estaba borracho se convirtió en un burro...”¹¹². A diferencia de las anteriores, aquí se presenta un personaje de bien “el anciano” que podríamos pensar es Dios o Jesús, quien tiene la habilidad de transformar al hombre en burro para darle una lección.

En el estado de Campeche el relato “La cueva del toro”¹¹³, narra: “Otras veces al sonar las doce el toro salía de su cueva como de costumbre y, atravezando [*sic*] una parte de la

¹⁰⁹ Alma Yolanda Castillo Rojas, *Encantamientos y apariciones. Análisis en Tecali de Herrera, Puebla*, colección regiones de México, México, 1994, p. 244.

¹¹⁰ Felipe Santiago Rojas, *Leyendas Triqui de chichahuaxtla Putla, Oaxaca. Traducido al español*. Vidaziel, México, 2006, p. 215.

¹¹¹ Santiago, *Op. cit.*, p. 93.

¹¹² Este relato tiene un valor moralizante, lo anexamos, ya que dentro de su esencia un hombre se convierte en animal, punto clave en este trabajo.

¹¹³ Texto que inicia con la fórmula del cuento “Había una vez” una de las fórmulas que se usan al inicio del relato corresponde más a la del cuento: “Hace mucho tiempo...” frase que no establece pacto de verdad y que la

ciudad, iba a detenerse a un lugar escogido por él. En la cruz que forman cuatro calles, el toro cortaba su carrera: bramaba y rascaba la tierra. Era cuando se producía el milagro. El animal tomaba forma humana y mágica y alzando el vuelo, penetraba a las casas donde dormían llenas de paz las bellas mujeres campechanas.”¹¹⁴ Esta historia cuenta con una transformación distinta, primero es animal y después toma forma humana para realizar sus fechorías, en este caso, acosar a las mujeres durante la noche. Este hecho nos remonta a los relatos mitológicos griegos en donde el Dios Zeus adquiría alguna forma de animal (toro, cisne, por ejemplificar), para seducir a alguna mortal.

En la región maya existen los aluxes, un tipo de duendes, seres con forma humana pero en tamaño muy pequeño, ellos no toman forma animal, sin embargo les gusta hacer maldades como a los nahuales: “... los bisabuelos del niño, contaban muchas historias acerca de los señores del monte, llamados aluxes entre los mayas. Decían que estos se presentaban en forma de niños y que hacían maldades o travesuras, pero que no todas las personas tenían el don de verlos...” “También se decía que inclusive había aluxes que se llevaban a los niños, de manera que no se les volvía a ver, y que si los aluxes eran malos, mataban a los infantes para alimentarse con ellos.”¹¹⁵ Los aluxes al igual que los nahuales hacen maldades, y al igual que las historias de brujas, chupan la sangre de los infantes para alimentarse de ella. Cabe señalar que en este trabajo se presentan algunos relatos donde el narrador dice que el nahual es una bruja y que chupa la sangre de los bebés, quitando así, la vida a los infantes como los aluxes.

encontramos en la mayoría de los cuentos como frase introductoria: “Había una vez una adorable niña...” (Caperucita Roja), “Había una vez un granjero muy pobre...” (La gallina de los huevos de oro), por ejemplificar.
¹¹⁴ *Campeche a través de sus leyendas*, 2ª ed., Publicaciones de la Universidad del Sudeste, México, 1989, p. 156.
¹¹⁵ Chay Coyoc Lázaro de los Ángeles, “El niño y los 'aluxes'”, “El Chompas, Conpinto y chompinto”, *Cuentos del Sur de México*, versión español-maya, México, 2013, p. 76.

Y continuando con el recorrido atravesamos el océano para así llegar a Europa. Específicamente a las Asturias donde los duendes de estas regiones también nos hacen recordar las historias de nahuales, con el personaje llamado *diañu burlón*: “nuestro *diañu* no tiene forma física definida: se aparece indistintamente con forma de animal (carneros, corderos, toros negros, perros, burros, sapos, gatos, caballos... Así pues, al *diañu burlón* le caracterizan sus «maldades», que nunca llegan a ser tan malignas)”. Con el título “Turulurú” se narra la siguiente historia. Un hombre cansado de tanto trabajar en la braña, pide se le aparezca un burro, al poco tiempo de seguir caminando el burro se aparece y deja que el hombre le monte. Pero el burro, por hacerle la maldad a aquel señor, crecía y se adelgazaba, y en vez de llevarlo a su destino lo llevó en dirección del río con intención de tirarlo: “Eché a andar, y al poco tiempo encontró un burro a la orilla del camino. Montó sobre él, y a medida que se iba acercando al prado, el burro crecía y adelgazaba. Y tanto adelgazó, que su espinazo casi cortaba como una navaja; el jinete sufría horriblemente. El burro en vez de seguir caminando de Turria, se acercaba al río con la intención de tirar allá a García [...]”¹¹⁶

Es interesante apreciar en el relato proveniente de las Asturias, las similitudes que tiene para con las leyendas de nahuales. Esta leyenda nos presenta a un burro que se aparece para realizar maldad al prójimo, aunque en ninguna historia recopilada –referente a maldad dentro de este corpus–, el nahual lleva cargando a alguien, y durante esta acción crezca y adelgace. Con lo que sí se cuenta con evidencia es saber que el nahual cambia de tamaño. En algunas historias el nahual lleva a su víctima a un precipicio con la intención de tirarla. En resumen, este ser tiene la capacidad de tomar forma de varios animales (varias de ellas, iguales a las del nahual). En segunda, cambia de tamaño (se hace más grande, más pequeño, o más flaco). Y en

¹¹⁶ Miguel Arrieta, *Asturias legendaria, Historias, leyendas, gentes y seres mágicos, de la mitología*, Ediciones Trea, Asturias, 2005, p. 79.

tercera, realiza maldades parecidas a las del nahual. ¿Será casualidad o las Asturias tendrán algo que ver en la influencia de nuestro nahual? Habrá que profundizar para desenmarañar esto que parece ser una casualidad. Tal vez sea evidencia y estemos frente a un relato de aquellos que los españoles trajeron durante la conquista.

Hasta aquí, se hace mención de personajes y se cita el relato de donde proviene. Ahora bien, para continuar, nombro a otros personajes, pero ahora, solo doy la descripción física.

En toda Europa podemos escuchar sobre los Elfos¹¹⁷ "espíritus de la Naturaleza, los hijos de la Madre Naturaleza. Son tristes, vengativos, pesados, amicales, bromistas y llenos de odio, dependiendo de las circunstancias, polifacéticos como la propia naturaleza, fauna psíquica que toma multitud de formas, apareciendo como bellezas iridiscentes, o como ancianos jorobados, como cabras, langostas, gatos, piedras, plantas e incluso como ráfagas de viento."¹¹⁸ No se cuenta con una leyenda que nos dé pauta para realizar una comparación más detallada sobre Elfos y nahuales, pero hay una descripción del personaje que nos sirve de punto de partida. Mientras que los Elfos son entes que pueden cambiar a: cabras, langostas, gatos, piedras, por ejemplo. Los nahuales se transforman en: toros, caballos, mulas, burros, perros, por mencionar algunos. Otra particularidad de los Elfos es que: "Generalmente no están sujetos a las leyes materiales de nuestra existencia y a veces poseen la virtud de viajar instantáneamente a través de las dimensiones y desaparecen de repente."¹¹⁹ Para efectos del nahual, también aplica la virtud de viajar instantáneamente a través de las dimensiones.

¹¹⁷ "[...] seres extremadamente antiguos, que poseen muchos rasgos y características en común con los pueblos más antiguos de Europa (Lapones, Celtas, Teutones, etc.)" (N. Aroowsmith y G. Moorese, *Guía de campo de las hadas y demás elfos*. Editor José J. de Olañeta, España, 1976, p. 14.)

¹¹⁸ N. Aroowsmith y G. Moorese, *Op. cit.*, p. 11.

¹¹⁹ *Ibidem.*, p. 12.

Como podemos apreciar, las leyendas, los mitos, perviven de manera distinta en cada cultura. Desde los seres mitológicos griegos como la medusa, hasta los duendes en la cultura europea, que pareciera, llegaron a nuevo territorio encontrando cobijo en forma de nahuales.

3.5.1 Leyendas de nahuales (otras regiones del país)¹²⁰.

En los estados de: Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Oaxaca, se transmiten y preservan leyendas de nahuales. A continuación, se mencionan las publicaciones y el contenido de manera breve. De la *Revista de Literaturas Populares*: “Tres narraciones sobre nahuales de Tlaxcala”¹²¹, donde más que un estudio, recopila, como bien dice el título “Tres relatos de la región de Tlaxcala”: Narración 1 [La boda de la hija del nagual]¹²²: Es la historia de un señor que ve pasar unos puerquitos enfrente de él, arriba de los puerquitos iba un guajolote dirigiéndolos. El señor trazó una cruz en la tierra con su machete y lo clavó en la tierra, en ese momento los marranitos se detuvieron al igual que el guajolote. El hombre se comunica con el guajolote y éste le dice que él es un nahual y que esos marranitos los había robado para la fiesta de su hija que se iba a casar, razón por la cual le pedía lo dejara seguir su camino.

Narración 2 [El encuentro con un caballo que pregunta la hora]¹²³: Carlos salió de una pulquería de noche, en el camino se encontró a un caballo caminando en dos patas y arrastrando a dos marranos. El caballo se le acercó a Carlos para preguntarle la hora, Carlos no

¹²⁰ Estas leyendas no forman parte del corpus, son solo referentes y evidencia de la existencia del nahual en otros estados de la República Mexicana. Para que el lector pueda leer el texto completo y original deberá recurrir a la fuente señalada.

¹²¹ Arlahé Buenrostro Nava, “Tres narraciones sobre nahuales de Tlaxcala”, *Revista de Literaturas Populares*, Año III, núm. 2 (2003), pp. 45, 52., fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/6/03-Buenrostro.pdf>

¹²² *Ibidem*, p. 49.

¹²³ *Ibidem*, p. 50.

supo responder. El caballo le dijo que entonces se quitara de su camino puesto que se le hacía tarde. Carlos amaneció tirado, casi muerto por el susto.

Narración 3 [La muerte del nahual]¹²⁴: Un nahual con forma de guajolote salió a robar comestibles y animales a una hacienda, pero entró a una habitación donde el dueño de la hacienda guardaba monedas de oro, envuelto por la avaricia comenzó a tragarlas. El guajolote tuvo que salir por el techo de la casa, alguien lo vio y le disparó. A la mañana siguiente lo encontraron muerto y lo tiraron a la basura. Una persona encargada de la limpieza lo llevó a los terrenos para que sirviera de abono y al cortarlo con la pala salieron las monedas. Dicen que un nahual no puede robar monedas de oro. Otro texto publicado “El Diablo catrín, la maldición de los chiles y otros relatos de Oaxaca”,¹²⁵ narración 8 [El perro negro]¹²⁶: Dos señores se encontraban caminando por la noche cuando escucharon el lloriqueo de un niño. Al llegar al lugar de donde provenía el llanto vieron a un perro con su trompa clavada en una casa de carrizo. Sabiendo que no era cosa buena decidieron dispararle, no sin antes orinar la escopeta en forma de cruz y poniendo un paliacate, también en forma de cruz. Con el disparo el perro salió corriendo y el niño dejó de llorar. En “Leyendas, relatos y bailes de Tepalcingo”¹²⁷ se lee en el relato 7 [Nahuales]¹²⁸, el relato que continúa es más bien una descripción del personaje nahual. Se dice que bajo una oración se transforma en marrano para salir a las calles y hacer maldades: “A media noche se rezan esa oración y salen de marrano, pero un marrano que se te aparece a media calle, grandote, pues, con colmillotes, feo, negro.

¹²⁴ *Íbidem.*, p. 51.

¹²⁵ Berenice Granados, “El Diablo catrín, La maldición de los chiles y otros relatos de Oaxaca”, *Revista de Literaturas populares*, Año XI, núm. 1 (2011), p. 27., fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.rlp.culturaspobulares.org/textos/20/02granados.pdf>

¹²⁶ *Íbidem.*, p. 27.

¹²⁷ Nancy Giovanna Hernández García y Elsy Daniela Hernández Maldonado, “Leyendas, relatos y bailes de Tepalcingo”, *Revista de Literaturas Populares*, Año XII, núm. 1 (2012), pp. 52, 68., fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.rlp.culturaspobulares.org/textos/22/02hernandez.pdf>

¹²⁸ *Íbidem.*, p. 52.

Ya está convertido en malo, te quiere espantar, te quiere morder y tú solito en la noche y está oscuro [...]”¹²⁹. Relato 15 [El perrote]¹³⁰, más que una leyenda es una referencia sobre la existencia del nahual: “Florenia: Allá también ve que.../ Ángel: Pus yo ni oigo nada ni veo nada./ Florenia: Porque doña Velia también, ve que vio un perrote bien grandote con sus ojos rojos./ Ángel: Fue un nahual./ Florenia: Mjú, también Tacha dice que lo vio.”¹³¹. Relato 18 [El nahual asesino]¹³²: Ángel narra la historia de cómo un nahual marrano pasó arrastrando unas cadenas por donde él se encontraba bebiendo con su cuñado. Ángel persiguió al nahual con el machete, pero del miedo de encontrarse de nuevo frente a este ser, se entumió y quedó paralizado. También platica sobre un joven que falleció debido a que el nahual en forma de marrano lo estuvo trompeando.

Dentro de las publicaciones de la *Revista de Literaturas Populares*, concluimos con el trabajo de Araceli Campos Moreno titulado “Diez relatos de seres fantásticos en la tradición oral mexicana”¹³³, relato 1¹³⁴ [El perro-nahual]. Narra la historia de una señora que cada que hacía tortillas desaparecían porque se las robaba un nahual. Un día lo hirieron con un machete, al otro día siguieron las huellas de la sangre que fueron a dar a la casita de una anciana que se encontraba herida. Relato 2 [El carnicero nahual]¹³⁵: Es la historia de dos amigos que andando borrachos en la noche se encontraron a un burro con un marrano muy grande en la espalda, como vieron que no tenía dueño lo agarraron y se lo quisieron llevar a su casa, hasta que el burro se convirtió en humano, era el carnicero del pueblo. Éste les pidió de favor no decir nada

¹²⁹ *Ídem*

¹³⁰ *Íbidem*, p. 58.

¹³¹ *Ídem*

¹³² *Íbidem*, p. 64.

¹³³ Araceli Campos Moreno, “Diez relatos de seres fantásticos en la tradición oral mexicana”, *Revista de Literaturas Populares*, Año VIII, núm. 1, (2008), pp. 67, 74., fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.rlp.culturaspobulares.org/textos/15/03-Campos.pdf>

¹³⁴ *Íbidem*, p.70

¹³⁵ *Íbidem*, p. 70

a nadie a cambio de carne, manteca o dinero. Aquellos hombres aceptaron por temor a que les hiciera algo. Tiempo después lo mataron cuando robaba unos guajolotes.

En la tesis de licenciatura de Berenice Araceli Granados Vázquez *Tesoros, diablos y aparecidos: recopilación, transcripción y edición de relatos orales tradicionales*, se encuentra el relato titulado “El nahual agradecido”¹³⁶. La narración trata de un vecino al que cada noche le roban sus mazorcas. Cuando iba a cuidar sus milpas se daba cuenta que llegaba un burrito y que salía cargado de costales. En la cantina sus amigos le dijeron que ese burrito era un nahual y que para atraparlo debía poner un mecate de *ixtle* en el camino y rodearlo con el mecate para dejarlo inmovilizado. Una vez hecho, el vecino lo cuestionó para saber quién era, el burro no habló hasta que vio que estaba a punto de amanecer (si no lograba transformarse antes de que salieran los rayos del sol ya no podrá regresar a su forma humana). Se confesó diciendo que era un nahual y que el maíz que había robado era para un compromiso con el que tenía que cumplir: la boda de su hija.

Por su parte, El Colegio de San Luis cuenta con la investigación de Samia Gabriela Badillo Gámez “La transformación de la bruja: correspondencias con la figura del nahual en relatos de la tradición oral de Puebla”.¹³⁷ En: *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, con el título “Nahuales: bolas de fuego”. Dos viejitos vivían por el cerro del Tentzo, cada noche se daban cuenta que salían a jugar los nahuales porque se veían unas luces que prendían y se apagaban. Se dice que los nahuales se convierten en bolas de fuego. La segunda narración es otra versión de la primera, en lugar de nombrarles

¹³⁶ Berenice Araceli Granados Vázquez, *Tesoros, diablos y aparecidos: recopilación, transcripción y edición de relatos orales tradicionales*, tesis para optar al grado de Licenciatura en Literatura Hispánica, UNAM, México, 2009, p. 23-25.

¹³⁷ Samia Gabriela Badillo Gámez, “La transformación de la bruja: correspondencias con la figura del nahual en relatos de la tradición oral de Puebla”, en Claudia Carranza Vera y Mercedes Zavllala, *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, El Colegio de San Luis, México, 2015, p.261, 282.

“bolas de fuego”, les llaman “bolas de lumbre”. Bajo el título “Nahuales”: Un vecino narra cómo fue testigo de ver unas bolas de fuego subiendo y bajando por el llano, a lo que él les llama los nahuales que se roban el aguamiel de los magueyes. Con el título “El niño nahual”, se relata la historia de una señora que descubre que el niño que cuidaba era nahual. Al dejarlo en la hamaca se percató que una luz grande se prendía y apagaba. La luz salió de la hamaca, nadie supo a donde fue. Cuando la tía buscó al niño, éste ya no estaba. La luz regresó después de tres o cuatro horas que fue cuando el niño nuevamente se encontró en donde antes dormía. Otra historia es la del “Nahual que roba animales”. Un nahual le robó unos guajolotes a una niña. La abuelita de la niña le dijo y confirmó que había sido obra del nahual y le aconsejó que hiciera una cruz de carrizo y que pusiera un sombrero al revés, además le puso una camisa de ahuehuate para que ya no le hiciera nada. Y fue así como ya no le volvió a hacer nada.

CONCLUSIONES

En este trabajo, los nahuales de los POSCDMX, se describen como brujos o humanos (hombre o mujer, cabe destacar que dentro de las recopilaciones del corpus el 96% se refiere a nahuales del género masculino) que tienen la capacidad de transmutar por voluntad propia a animales como: burro, mula, caballo, perro negro, cerdo, toro, guajolote, entre los más comunes. De las menos comunes (se mencionan en un sólo relato recopilado) está el gato, conejo, gallina, chango. Como se puede observar, en su mayoría son animales de carga. En el caso particular del perro, siempre se describe de mayor tamaño, de dimensiones tales que pueda cargar a un hombre o bultos como costales, estamos hablando de un perro de dimensiones menores a las de una mula, pero mayores a las de un perro de tamaño medio. Las transmutaciones a guajolotes se ven relacionadas con los elementos tradicionales de brujas y habrá casos excepcionales donde se puedan convertir en un objeto como piedra o grava.

El nahual en un personaje sobrenatural que se asocia con la noche, por lo que su metamorfosis de humano-nahual debe realizarse después de las diez de la noche (transmutar a una hora más temprana le hará correr el riesgo de ser visto y atrapado), y su conversión de nahual-humano deberá ser antes de que salgan los primeros rayos de sol. De no ser así el nahual no podrá regresar a su estado normal (humano) y quedará para siempre convertido en la forma del animal que haya adquirido. O bien, deberá realizar un ritual de varios pasos para recuperar su forma humana que no siempre resulta exitoso.

En la zona del sur, se cree que los nahuales ya nacen con la capacidad para transmutar y que es generacional, pero a su vez, se cree que se puede estudiar o aprender para ser nahual. Dentro de sus atributos, el nahual se presenta como un actuante del bien y del mal y sus rasgos

distintivos son: robar como forma de vida, robar para ayudar a un amigo o compadre en apuros, así como hacer maldades. En este último caso, la finalidad es hacer una broma, chanza, pasarla bien a costa de las penas de otros. Sea cual sea la acción puede tener resultados exitosos o consecuencias irreparables donde el nahual pierda la vida o una de las partes salga lastimado. Cabe resalta que en la zona del sur de la Ciudad de México, el nahual no tiene la connotación de ser visto como un “ave del mal agüero” o espíritu maligno, como lo es en la zona de la Huasteca del estado de San Luis Potosí. En esta zona, siempre se presentará como un humano que toma forma de animal que transgrede robando o haciendo una burla dentro de la comunidad donde habita o en comunidades vecinas, violando de esta manera las normas de convivencia social.

A pesar de que se encuentran evidencias donde los vecinos mencionan que es cosa del mal de algún pacto con el diablo, en ninguna se describe o profundiza cómo es que el nahual hace pacto con el diablo para poder ser nahual. Por otro lado, aprender a ser nahual tiene sus riesgos, no cualquiera toma el oficio porque se sabe de los riesgos: encontrarse a personas sin haberlo planeado, ser descubierto mientras se realiza la travesura, la burla o la maldad, ser inclusive confrontado, donde en el menor de los casos el nahual logra huir, en el peor, puede terminar golpeado, con una bala en el cuerpo e incluso linchado.

Por medio de las narraciones podemos ver elementos que identifican a los poblados investigados como pueblos originarios, sus tradiciones y costumbres se ven plasmadas en las leyendas, su actividad agrícola, el paisaje como lo son los bosques, las chinampas, en sí su cultura tradicional. Al realizar la recopilación, la investigación y el estudio puedo concluir que los *nahuales* existen bajo la mirada de los habitantes, aun cuando algunos entrevistados

cuestionan si realmente existieron, quiere decir que existe en el imaginario de esa persona, por lo tanto pervive.

Este trabajo aporta una tipología de las leyendas de nahuales en los Pueblos Originarios del Sur de la Ciudad de México, se clasifica de acuerdo con el objetivo cometido y por la motivación que los mueve al transmutarse.

¿Qué tan cerca o lejos puede estar el nahual en la cotidianidad actual de los pueblos del sur de la Ciudad de México?, queda claro que para algunos han dejado de existir con el paso del tiempo y la urbanización, para otros, para otros hay que tener cuidado en no andar borracho a ciertas horas de la madrugada y eso los hace continuar perviviendo en el imaginario de las comunidades de los pueblos.

ANEXO 1
CORPUS DE LEYENDAS

TIPOLOGÍA

Robo

Como forma de vida

Exitoso

001. [Mi amigo el nahual me invitó a robar]

Más se dedican a robar y maldades. No sé cómo te voy a comentar, ando mal de la garganta. Mira, lo del nahual... ¿cómo te voy a decir? Más rápido y fácil; yo conviví con un nahual. Y pues parece modo de mentira pero yo conozco un señor, es inclusive, era mi amigo. Y él me invitó a ir a robar, ¡sí!, hasta Morelos, un lugar que se llama Huacalco. Y en el trayecto de la invitación a la salida del pueblo que íbamos a leñar dice:

—Te invito a robar.

—¿A dónde? ¿Qué vamos a robar?

—Caña, allá en el estado de Morelos pero me voy a volver en un perro grande, mi pelo es largo, largo.

Y me señaló en donde se iba a hacer, o sea para que... tendría que llevar un ayate, una escoba y no me acuerdo qué otra cosa para que se convirtiera en nahual. Y me señaló, dice:

—Mira, aquí me voy a convertir y tú te paras aquí y cuando ya estoy, ya me convertí, me paso junto a ti y te trepas y nos vamos.

Yo francamente, yo sí tuve miedo. Bueno porque era media noche, esa hora es la cuando la conversión. [...] No fuimos, no fue porque me *icho achí*¹³⁸ ver la conversión y bueno, luego montarme así ¿no?, hasta ahí ya no fui. Pero sí, te digo que me invitó a que fuéramos a robar. O sea conocí en persona el que se convierte en nahual. Muchos lo comentan pero sin conocer nada, namás pura plática común, yo tuve esa dicha de platicar con él, me invitó, platicamos, un amigo.

Susano Leyva Nápoles, Maestro de náhuatl "Temachtiani", 74 años.

¹³⁸ Que le dio miedo.

002. [Se hizo de un buen ganado por ser nahual]

Mi papá nos platicaba de un señor. De hecho vive ahora, ya perdió la vista pero él de la noche a la mañana se hizo de mucho ganado de vacas cuando era una gente que no tenía nada. Pero él, sí se convertía en burro maestra, pero llegó el momento que lo cazaron y de hecho hasta lo fracturaron, y sí, fue notorio porque le quebraron una... pues una pierna.

¿Ahora qué tiene?, no pues que se había caído pero sabía de lo mismo. Tenía unas vacas preciosas, ¿eh? El señor cuando... pero era de lo que les quitaba, era de Ayotzingo. Sí, bueno yo he escuchado así, así por decir de que por decir hay unas reglas de la naturaleza que no les permite hacer daño al prójimo a las personas. Si no nada más es para... para... hacer maldades, robarse cosas, todo eso, hacer mal.

Berna Atenco Rodríguez, prestador de servicios, 42 años.

Ayotzingo.

003. [¡Ya les cayó el nahual!]

Se supone que los nahuales iban a Morelos a volar [se refiere al robo] este... básicamente iban por la semilla. Se supone que se convertían en marranos o burros o así, entonces como eran animales que aguantaban mucho preferían robar básicamente maíz. Hay otra historia precisamente en el mismo lugar [el narrador ya había contado otra historia pero no referente a nahuales], en la casa de Pablo. Decía mi mamá que antes, bueno es que haz de cuenta, entrando hay una casa de esas viejas [se refiere a las de piedra pegadas con tierra], de esas que tenían su tapanco. Pero bueno, Pablo vive más adentro de la propiedad pero antes vivían entrando luego luego. Y este... dice mi mamá que una vez estaba ella, estaba su hermana Josefina y su mamá. Entonces este... escucharon arriba pisadas que la mamá de mi mamá, mi abuela les dijo:

—¡Chin!, ya nos, ya les cayó el nahual, ¡híjole ya ni modo!

Entonces que estaban en eso y que escuchaban así los, las pisadas en el tapanco; el burro. Ya después este... que se escuchó mucho desmadre y brincó, vieron que brincó uno

como caballo desde la parte de arriba de la casa al otro lado, pero que, a iba cargado con sus costales. Y sí, dice que se fueron a asomar y dice que sí, que ya los había chingado. Generalmente los que eran nahuales eran de Santa Ana o San Lorenzo pero se iban por la Federal para llegar a Morelos.

*Marcelino Aranda Flores, artista visual, 34 años.
Santa María Malachtepec Momozco.*

004. [El nahual se robaba las pacas de nopal]

Según mi mamá nos contaba que hablando de unos 20 años atrás que Milpa Alta no era como a hoy. Que por la calle México se aparecía un caballo negro y decían que, que era una persona que se transformaba, que era un nahual que se transformaba en cosas. Y por la calle, la calle Sonora por donde ahora está la ruta 81, la mayoría de los vecinos de ahí se dedicaban a vender nopal, y que en algunas casas empacaban, hacían sus pacas de nopal y en la noche, según nos decía, que la persona que se transformaba en caballo se robaba las... las pacas del nopal y que era una persona. Un nahual que se transformaba este... en, en animal y luego se revolcaba en la ceniza y que cuando se... decía mi mamá que e... se quitaba las este... las piernas ¿no? Y pues algo así nos asustaba cuando ahora en la actualidad a lo mejor no no creemos en las cosas ¿no?, pero... yo digo que sí existen las cosas.

*Javier Retana Carrillas, empleado federal, 45 años.
Santa María Malachtepec Momozco.*

005. [Se montaban en el nahual para ir por fruta]

Dice mi abuela que... dice:

—¡Súbete!, te voy a llevar donde hay mucha fruta nada más que agárrate bien porque si te caes ya no regresas, te agarras bien porque si no ya no regresas.

Se hacían guajolotes, unos guajolototes, burros. Que atravesaba cerros.

*Marcos García, comerciante, 27 años.
Santa María Malachtepec Momozco.*

006. [Le pedían al nahual ir a traer fruta y los llevaba]

Según que el señor don Teodoro Islas, el viejito ese chaparrito que salía en los chinelos. Según mi papá me dijo que era el papá de don Teodoro Islas, ya no me acuerdo como se llamaba el viejito. El que vivía allí rumbo a Santa Ana a la media cuadra donde venden insecticidas, así pa'llá ¿cómo se llamaba el señor? Cómo se llama... cuando quería algún amigo:

—¿Sabes qué? —se sabía que era nahual— quiero ir a traer fruta.

Según dicen que se quitaba sus pies.

—Pero te vas a montar encima de mí, pero sí te vas a agarrar, te vas a agarrar, yo te llevo a donde quieras ir, te llevo.

Pasaba a dejar sus piernas en la lumbre y se iban, rápido iban a Morelos, llegaban y se iban otra vez. Lo que querían, ir a traer ellos a su gusto.

Justino Ríos Bolaños, campesino, 82 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

007. [El nahual se estaba robando un puerco]

También allá en Puebla, también nos íbamos a unos bailes. Anteriormente no, ahora que los bailes se hacen con grupos y todo eso. ¡No!, anteriormente eran con sonidos de esos, con su bocina, su trompeta que le ponían, de esos eran los bailes. Y nos fuimos a un baile, ya veníamos en el camino y este, y por no agarrar el camino, nos metimos por una veredita y en la vereda oímos que venía un puerco —sonido jadeante del animal—. Y ya que nos escondemos y ya esperando a ver qué era, pues sí, llegó el puerco, digo, llegó un burro. Era un burro, pero traía en el lomo un puerco atravesado, en el lomo. ¡Nombre que lo agarramos a garrotazos ahí!, pero como éramos mucho... No es que esas cosas sí dan miedo, sí dan miedo o sea que ellos te hacen sentir un temor muy fuerte, te hacen sentir un temor muy fuerte, pero para eso hay otras cosas para que no sientas el temor que se siente, y ya después de tanto garrote y garrote el burro que nos dice:

—Ya déjenme ir, es más, el puerco no lo fui a robar a su tierra de ustedes, dice, me lo fui a robar a otro lado porque mi hija se va a casar mañana, dice, y estoy pobre, no tengo y voy a hacer unas carnitas. Es más los espero en mi fiesta, soy de tal parte.

—¡Perfecto!

—Bueno, pues ya nomás ayúdenme, échenmelo de favor.

Le ayudamos, le subimos el puerco, se fue y nosotros continuamos. La curiosidad de nosotros porque vimos que era un burro, la curiosidad de nosotros.

—Mañana nos vamos.

—¡Sí!, ¡nos vamos!

Todos los que veníamos, los los cinco amigos.

—¡Vámonos!

Agarramos el camino y ya nos fuimos a su tierra de ese señor. Pues no estaba tan lejos pero digamos una distancia vamos a decirlo como de unos... 30 kilómetros, 40 kilómetros. Ya que nos vamos caminando. Sí, llegamos allá a dónde nos dijo él y toda la cosa, ¡sí!, salió él, el señor dice:

—Sí pásele muchachos, nada más que ya no hay desayuno pero miren –ya nos dijo a nosotros– este es el puerquito que yo traía ayer.

Ya lo vimos, ahí estaba el puerquito, ya lo estaban... ya lo estaban limpiando y todo. No pues ya que dice uno de mis amigos:

—¿Sabes qué? Pues vámonos mejor, pues ya lo vimos. ¡Mira!

Ya tenía amarrada la cabeza, dice:

—Miren lo que me hicieron –dice– miren como tengo la espalda la tengo bien moreteada.

—No, pues ¡vámonos!

—Ahorita regresamos.

—¡No! –dice– pero vienen para que echemos un taquito –dice–, ya el puerquito ya mero va a estar, la misa va a ser a tales horas.

—¡No! –dice– uno de mis amigos, ¡vámonos!, porque si no nosotros nos convierte en marranos o a ver en qué.

Ya nos regresamos, ese fue la otra experiencia que pero así así así, presenciabile.

Catalino Ramírez Ramírez, comerciante, 66 años.

Santa Ana Tlaconteco.

008. [Quiso caña y lo llevó a traer caña]

Porque cuentan que... me imagino que en Santa Ana había personas que se iban a traer leña, le dijo a su amigo –bueno, en ese tiempo era en Morelos, había caña– y le dijo:

—¡Oye! ¿Quieres esto?, ¿quieres cañas?

Y le dijo:

—¿Pero cañas? ¿Cómo si estamos en el monte? ¿Cómo le vamos a hacer?, dice.

—Tú este... cierra los ojos y yo me voy para allá atrás y tú no dices nada, donde venga yo nomás te subes, agarras, cierras los ojos y hasta donde lleguemos.

Y ya el señor este, él se fue a convertir en lo que es el nahual, entons fue y vino y el señor este, obedeció. Lo que le dijo, le dijo:

—Te agarras fuerte porque vamos a ir muy lejos.

Y sí, agarró, que sube y que va. Lo llevó hasta Yautepec Morelos. Y ya cuando abrió los ojos, el señor estaban en el cañaveral, le dijo:

—Sabes ¿qué?, rápido cortamos las cañas y me haces carga y nos vamos. Igual cierras los ojos y tú no los abres hasta que lleguemos en donde estábamos.

Entonces igual lo hicieron cuando llegaron allá, cortaron sus cañas y se vinieron de regreso. Y lo mismo, se escondió para que se fuera a convertir en persona normal se fue a esconder y regresó, y ya. Pero eso fue así una historia rapidita que cuentan. Yo me la contó mi papá. Sí, de que había un señor que sí hacía cosas pero sí se convertía así en nahual.

Andrés Chávez Romero,----, 53 años.

Santa Ana Tlacotenco.

009. [Un vecino de aquí se convertía en nahual]

Mis padres, mi madre sobre todo, mi abuelo hace este... mucho tiempo cuando yo era niño me contaba que aquí en San Jerónimo había un vecino que se llamaba Jerónimo Flores, él falleció no tiene mucho, tres, cuatro, por mucho cinco años que falleció y me decían que él se convertía en nahual, junto con algunos otros amigos el cuál desconozco los nombres de cada uno de ellos, este... se reunían, vamos por las noches para... y él se convertía precisamente me decían que... como en un este... en un burro o algo así, en un animal ¿no?, y los amigos se montaban en él y en pocos segundo o minutos estaban en el estado de Morelos. Y cortaban

los frutos que ahí se daban como el aguacate... este... y todo lo que producían allá, allá en el estado de Morelos. En sí en sí me parece que viajaban a Tlalnepantla Morelos que era lo que más cerca les quedaba, desconozco realmente todos los detalles pero ese comentario pues sí, muchas personas a la mejor de mi edad la han de conocer así que haya pasado. Eso es lo poco que te puedo comentar acerca de eso, no más la verdad. El señor vivía aquí sobre la avenida España casi esquina con correo Mayor, la casa que está enfrente donde hay unos carrizos. Eso sería todo, de verdad eso sería todo. No, no, no nunca agrandaba yo en el tema, como que sí había curiosidades a lo mejor en ese momento cuando era yo niño pues sí este... preguntaba algunas cosas más y volaba mi imaginación digo no pues cómo que se revolcaba y se convertía en un burro y que salía corriendo a todo lo que daba y los amigos agarrados ahí encima de él; ellos cortaban la fruta en lo que él los esperaba y ya se venían muy rápido. Sí había dudas y preguntas pero ahora ya no las recuerdo. Eso es una anécdota que me platicaba mi abuelo posteriormente mi padre y la persona de aquí de San Jerónimo.

Asunción Montagno Beltrán, comerciante, 47 años.

San Jerónimo Miacatlan.

010. [El toro resultó ser un nahual]

En san Antonio Tecomitl, allá cuenta la historia que allá hay mucho, que hubo muchos, no sé si en la actualidad los siga haciendo. Entonces este, se... allá en el llano había una una persona que se encargaba como de cuidar los sembradíos de lo que producen ahí. Y en esa ocasión dice el vigilante que este, que vio un este... un toro muy bonito, sí, que estaba bonito dice:

—Y a estas horas de la noche pues ¿de quién será no?, a quién se le escapó, pero no es de por acá, la cosa es que pues lo voy a agarrar.

Y ya se metió a su cuarto, fue a traer un lazo para ir a agarrarlo. Lo vio que hay andaba comiendo. Dice entonces que le daba la vuelta:

—Le voy a salir por acá para que no me vea y lo pueda yo agarrar.

Caminaba el señor y ya no estaba, ya estaba más adelante y así sucesivamente lo iba siguiendo, lo iba siguiendo tratando de agarrarlo este... y él se iba alejando más. Lo que pasa que este toro era un nahual precisamente, ¿sí?, que él, con esa manera de atraer al vigilante lo iba alejando de los sembradíos mientras sus amigos del nahual se dedicaban a cortar todo el producto que querían llevarse. Esa historia pues nada más me la contaron unos amigos de San

Antonio Tecomitl. La verdad pues no sé qué tanto, pero yo digo que pues cuando hay algo de esas leyendas es porque hay algo que existió ¿no? Está bonito ese, y la persona esa que me lo platicó me dijo que ese nahual supuestamente era de Mixquic, aunque lo dudo porque la historia cuenta y si nos damos cuenta en Tecomitl les dicen los nahuales porque supuestamente ahí existían muchos nahuales. Ahí habría que recorrer el pueblo de San Antonio Tecomitl para ver que tanto hay de cierto.

Asunción Montagno Beltrán, comerciante, 47 años.

San Jerónimo Miacatlan.

011. [Lo invitó el nahual varias veces a robar]

Resulta ser que mi abuelo me contó que él tenía un amigo que él conoció a un nahual, ¿Pero cómo lo conoció? resulta ser que este amigo era de borracheras, de parrandas. Le gustaba mucho tocar la guitarra a mi abuelo. Tons como le gustaba tocar la guitarra, ir por el pulque, se ponía en la cuadra. Y entre borracheras, entre tocadas conoció a un señor precisamente de Tecomitl que lo empezó a frecuentar, lo empezó a frecuentar. —Mi abuelo se llamaba Tomás— como lo empezó a frecuentar pues nunca le dijo nada ¿no?, que había conocido a alguien sino hasta que mucho después en una borrachera a este amigo se le sale decir:

—¿Qué crees? Yo conocí a un nahual.

Pero pues como ya estaban entrados en los pulques pues mi abuelo no le creyó, tanto así como que... ¿sí será cierto lo que me está diciendo? ¿Si, sí tendrá algo de cierto? Después en esta borrachera con mi abuelo le dice:

—¿Sabes qué? Yo conocí a alguien que me llevaba a traer cosas.

—¿Te llevaba a traer cosas?

—¡Ah! Estás mal.

Pero como eran ya pasado de copas le dijo:

—Está bien, te voy a creer.

Siguieron tomando, se quedó el primer día así como que ¡ah bueno! Al siguiente día de la cruda de mi abuelo:

—¿Será cierto?

Que por cierto el señor se llamaba Agustín, me acuerdo porque tocaba la guitarra, de Agustín Lara. Entonces su amigo Agustín le dijo:

—¿Sabes qué?, —lo volvió a reencontrar porque el señor era de jarras—.

Regresa y le dice:

—Oye, me llamó mucho la curiosidad ¿sí es cierto lo que tú me dijiste?

—¿De qué? —Le decía mi abuelo—.

—Bueno, es que ayer cuando estábamos tomando, tú me platicaste que tú conociste a un nahual.

—¿No cómo crees? No, yo no te dije eso, —dice.

—Bueno está bien no te preocupes.

Empezaron a tomar otra vez los pulques y dice:

—Bueno sí, si es cierto, conocí a un señor que me dijo: —¿Sabes qué Agustín? este... te invito a comer a mi casa.

Y dijo:

—Bueno.

Pero él lo conocían a este señor, lo conocía porque era muy humilde y decía:

—¿Pues qué me va a invitar a comer?, frijoles, arroz.

Lo que se cocinaba en ese momento en, en San Antonio Tecomitl eran los chiles, —
¿Qué me puede invitar? Frijoles con chilito, chiles con carne y dice:

—Bueno pues sí.

—Pero hay que ir a traer la carne hasta Juchitepec, dice:

—Sí, vamos por un borrego hasta Juchi.

Recordemos que en esa época pues así como que transporte no no había del todo ¿no?,
y dice:

—Bueno está bien, ¿cuándo?

—No, pero es que nos van a llevar, —le decían a este Agustín—.

—Y quién nos va a llevar.

—Tú no te preocupes quieres ir o no, dice:

—No pues que sí vamos a traer, y ¿en dónde nos vemos? o ¿qué?, dice:

—Mira, te voy a pasar a traer pero estas preparado —dice— te llevas algo donde puedas traer el borrego, donde puedas traer gallinas.

Como que no le hizo caso pues porque él, ya más o menos se daba una idea y le habían dicho que este señor se convertía en nahual. Dice:

—Bueno está bien, voy a llevarme algo.

Pero pues le dio miedo a Agustín, le dijo:

—Pues ¿qué hago? Pues no yo no voy, yo sigo aquí en la fiesta tomando o qué se yo.

Y no se presentó. Llegaron las 9, él se acordó pero no quiso ir y dice:

—Hay que se vaya.

Pasados los 3 días dice que se lo volvió a encontrar.

—Oye ¿qué crees? Te estaba yo esperando. ¿Por qué no fuiste conmigo?, mira que, mira que yo fui a traer el borrego y lo tuve que traer y luego nadie me ayudó.

Le llamó más la curiosidad

—¿Cómo que nadie te va a ayudar?

—Pues sí, es un borrego, tú lo subes al caballo, tú lo subes a... y ya te lo traes —dice— bueno ya traje la carne, ahora hay que ir por más cosas —dice— porque no nada más con esto ¿cómo vamos a comer el borrego?

Pues ya aquí lo cocinamos ya, bueno dice:

—Te invito, ahora sí vamos —dice— vamos a acompañarlo primero para el siguiente día con un caldo de gallina, —dice— porque tú y yo no nos vamos a acabar un borrego, vamos por un caldo de gallina pero vamos otra vez a Juchitepec.

—Pues si ya trajo el borrego pues ya para qué quiere otras cosas, dice:

—Bueno pues vamos por un caldo de gallina.

—Bueno pus vamos por un caldo de gallina.

Y le llama la atención, ¿si será cierto que va? Pero ya vi el borrego, ¿irá por las gallinas? pues tampoco le volvió a creer.

—Pues ahora para que no te de miedo nos vamos más temprano ¿qué te parece a las 7 o las 8? ¿Tú dime?

—No pues que a las 7, dice:

—Bueno pues está bien a las 7 nos vamos.

Resulta que llega el siguiente día otra vez, hace su ritual este señor, porque se cree que los nahuales se convierten... dejan su ropa en medio de una alumbrada de leña, dejan su ropa, cuando se acaba su ropa y se acaban las cenizas ellos van y se revuelcan en las cenizas por eso se convierten en nahuales. Entonces... ya... dijo:

—Bueno lo voy a esperar, no mejor no lo espero y se regresa y al siguiente día le dicen lo fue a buscar.

—Oye Agustín te estaba esperando no que dijiste que ¿sí me ibas a acompañar?, dice:

—Mira, es que tuve que acompañar a mi esposa, tuve que hacer esto.

Le puso pretextos para quitárselo de encima, dice:

—Bueno, en vista de que no me crees de que voy por las cosas —dice— mira, mañana tengo un encargo —dice— y voy a ir a otro lado, —dice— voy a ir más lejos de Juchitepec, quiero que me acompañes, dice:

—Bueno, pues sí, sí te acompaño.

Obviamente él creyendo que iban a ir en caballo o qué se yo, dice:

—No, pues ahora no te voy a esperar, te voy a pasar a traer.

—¿Me vas a pasar a traer? Bueno, dice:

—Pero va a pasar por ti un animal grandote.

A él le dijo que era un perro grandote.

—Va a pasar por ti un perro grandote, va a pasar por ti un perro grandote y te subes, te agarras fuerte de su pelaje, te agarras fuerte, fuerte porque el perro corre muy rápido. No te vayas a caer, si te caes él ya no se va a detener y donde te caigas te quedas.

A él le dio miedo ¿no?, dice:

—No pues qué tal si me pasa a dejar, o coma, o es de noche, ¿cómo me voy encontrar?, bueno pues está bien.

Porque dice que iba a pasar por él pero a su casa, a la puerta de su casa, dice:

—Bueno está bien.

Y dice que sí que escuchó como llegó el perro grandote porque se escuchaba como iba llegando el perro y dice lo vio llegar. Y que sí dice, que era un perro grandote, un lobo, un perro grandote pues dice que en un principio cuando lo vio pensó que lo iba a morder, pensó que se le iba a aventar y dice:

—Vi que se fue acercando, se fue acercando y se puso a un lado de mí, se agachó y yo me subí en él —dice— me agarré fuerte y cuando menos vi ya estaba yo en Morelos.

Le dice mi abuelo:

—¡No! —dice— a lo mejor será porque ya estaba tomado y le dijo:

—No Tomás créeme que no, cuando yo desperté porque iba bien rápido el perro, cuando yo me agarré y me desperté ya estábamos en Morelos y a ver ¿cómo te explicas eso Tomás?, y ¿qué crees? Regresamos, cuando regresamos él me dijo:

—Ahora te voy a pedir un favor, lo que viste hasta donde fuimos no se lo digas a nadie porque si no me van a querer matar y si no, entonces ¿de qué voy a comer yo y de qué va a comer mi familia? El tiempo pasó y el señor murió y hasta ahí quedó. Esa fue la historia de cómo mi abuelo conoció a un nahual.

Leonel Medina Castro, comerciante, 31 años.

San Francisco Tecozpan.

012. [El nahual que cumplía los antojos de su familia]

Resulta ser que antes mi abuela me contó, es decir, mi abuela se llamaba Juanita ella dice que se caracterizan muchos los nahuales porque van a traer cosas y cómo van a traer cosas, pueden traer... ellos dicen, ellos comentan, los abuelos comentan que pueden cargar desde un borrego hasta pasar a traer a las gallina, animales pequeños. Sin embargo mi abuela me contó que igual le contó su abuela, que su abuela le contó que había un nahual precisamente en San Francisco. Que el señor desaparecía y que le decía a su familia:

—¿Qué quieren comer hijos?

—No pues este... se nos antoja para la semana un borrego, dice:

—Bueno –dice– ¿Con qué más?, dice:

—Pues no sé, con fruta o... dice:

—Bueno, está bien voy a traer lo que yo pueda.

Pero su esposa no sabía, su esposa desconocía de todo esto, él, lo único que él hacía era que todos iba a dormir y él salía disque a encerrar al caballo y como salía a encerrar al caballo pues se tardaba mucho tiempo. Pero estoy hablando que antes se dormían entre las siete y las nueve de la noche por lo mismo de que no había luz, por lo mismo de que no había tantos distractores como ahora. Entonces se iban a dormir, su esposa se dormía porque se levantaba a las dos, tres de la mañana para empezar a moler el nixtamal y empezar a hacer tortillas. Entonces dicen que a su familia le preguntaba que quería para comer, qué se le antojaba y que al siguiente día lo tenía.

—¡Oye! papá quiero fruta.

—Sí hijo.

Pero tenían la concepción, él les decía de que tenía un amigo que le pasaba a dejar las cosas que él le pedía. Entonces una vez dice que le tuvo que contar a su esposa en su lecho de muerte y le dijo que era nahual. Pero gracias a que era nahual este señor, su esposa tuvo muchas cosas, se hizo de gallinas, se hizo de pollitos, se hizo de un borrego... pero se caracterizaba esta familia de que las cosas que quería al día siguiente las tenía. Pero más se caracterizan los nahuales por alimentarse, por querer cosas que sí quieran, que necesiten vaya, que necesiten ellos o que necesiten su familia, sus hijos. Se caracterizan más porque... quieren... pongámoslo así matar los animales de la granja y los que no alcanzan a traer los dejan muertos. Como no alcanzaban a agarrar todo lo que necesitaban los dejaban muertos. Esta familia vivía en San Francisco, eran nada más eran dos hijos, dos hombres, una mujer, la mamá y el papá.

Leonel Medina Castro, comerciante, 31 años.

San Francisco Tecozpan.

013. [Quieres vivir pobre porque quieres]

Bueno un vez me platicó mi abuelito pero ya tiene años que subían al monte y que este... bueno que hay una persona que se convertía, que se convertía como... como, como perro, gato, o así, pero que dice que subieron al monte y que bueno como él iba a sacar raíz este... para las escobetas, antes. Dice que una vez subió —la persona existe porque es de San Pablo, si pero el mero mero de allá ya murió pero el nieto haz de cuenta que se le quedó la raíz o sea se queda—, pero dice que subieron al monte y este y que allá se convirtió. O sea hace una fogata supuestamente y él se convierte pero no sé cómo, porque a mi abuelito le dijo que si él se quería convertir, dice:

—Tú quieres vivir pobre porque quieres pero si tú quieres vivir bien, no dice, yo voy a traer las cosas fácil.

O sea que se robaban las cosas. Y que... dice que se convertía en varias, en burro, en este qué, en cochino, en este... en perro, más en perro, más en perro pero pues no sé. Yo así más o menos me platicaba mi abuelito. También de las brujas dicen que había una señora que se quitaba los pies para poderse convertir, para poder salir en las noches.

Anónimo, comerciante, 38 años.

014. [¡Súbete porque ya nos vamos!]

Mira el nahual se convierte en animales, es una persona que se convierte en animales, puede ser en burro, perro y este... esa persona se revuelca en las cenizas, según y este... la persona que es nahual se convierte en burro y van a traer este... anteriormente iban a traer fruta a Morelos por decir este... piña. Y le decía:

—¡Compadre súbete porque ya nos vamos!

Se subía, se subía el señor y se iba el burro para Morelos y este... ya que llegaban allá cortaban lo que tenían que cortar y se regresaban. Ya regresaban y:

—Ahora sí compadre, ahora sí ya.

Se convertía otra vez en persona. Ese don Meximo era este... era nahual, ese señor es de lo que te estoy platicando, ese don Meximo y este mi papá que se iban a Morelos.

Genaro Torres Lagar, comerciante, 53 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

Sorprendido *In fraganti*

015. [El nahual le iba a robar su chile verde]

Sí, aquí había un señor que tenía un, un chilar, también que me dijeron que... que allí iba a cuidar diario, seguido le iba a robar su chile verde, le iba a robar y... y aquí el dueño fue a ver quién fue el que robaba pero nunca lo podía alcanzar. ¡No! —dice—, se escondió debajo de la cerca —dice— y cuando —dice—, oyó unos pasos que daban como si cuando llevan botas luego —dicen— se... como que se espantó ahí, se encogió, pero ese nahual imagino que ya hasta sabía que es lo que estaba esperando ahí, cuidando, que pasó encima de él y se echó el brinco, dice:

—No que —dice— se oyó re bien fuerte con que cayó, con que cayó en la tierra y empezó a robar, empezó a cortar el que le dicen el chili verde, empezó a cortarlo pero ya no, ya ni se atrevió a que lo... a que lo espantara o algo así, ¡no! —dice— yo me eché a correr, ya no le hice caso, —dice— él siguió cortando, si... sí nomás eso.

016. [El nahual que se robaba los animales para llevárselos a su establo]

Allá de Tepoztlan había un este... uno que tenía mucho dinero y entonces decía –bueno porqué en su baúl así que tenía así de billetes de monedas–, –dice:

—¿Por qué se va disminuyendo?, ¿por qué este, se va perdiendo? Tengo un marrano oigo que grita pero lo alcanzo, salgo y no encuentro nadie. Bueno entons qué, qué será qué será.

Y entre amigos le preguntó a otro amigo, un señor ya de edad le dice:

—Bueno ¿qué hago? –dice–, mi baúl se ve que se baja de dinero, se abre. Mi marrano chilla y echó cría los marranitos ya se perdieron, ¡no! –dice–.

—No te confies amigo, es el nahual que entra.

—¡A poco! –le dice–.

—Sí, dice:

—Ponte a espiarlo, ese nahual viene de allá de San Bartolo pero Milpa Alta. Ese viene de allá viene atravesando todo el monte para llegar acá, –le dice–, en San Juanico viene a traer carga. Ahí pasa el tren. Pues una vez allá pasó, ahí hay vacas, aquí también. Se vuelve un perro y si no ¡fijate bien! Ponte vivo. Nunca es bueno tener un perro negro, porque el perro negro se vuelve en nahual y se sienta delante de ti. Aunque estés comiendo y te está viendo, y cuando te quiere ganar te gana el sueño, ese es el nahual y es tu propio perro pero no es, es el mero nahual pero como es su pariente el negro, el perro, no le ladra, es mejor que tengas un perro de color, ese no le deja entrar, no le deja pasar. Y te viene un sueño, te duermes y es cuando se mete a robar, dice:

—Pues yo creo que sí –dice– porque tenía yo una vaca y lo perdí.

—Ese amigo lo carga. Yo tengo amigos en San Bartolo y está ricote ese cabrón –dice– tiene ganado, tiene su establo –dice– y todo lo que se lleva de aquí se lo lleva allá a su establo. Y ¿cómo le hace?, –dice– no te contara yo –dice–. Te roba, entra a las casa, entra, se roba lo que quiere marranitos, marranos ¿Y cómo los aguanta? El nahual tiene fuerza, tiene potencia, tiene mucha fuerza, lo agarra, lo carga o se monta en él y lo va guiando nomás, lo va guiando,

ya llegó a su casa, ya ya ya llegó. Llega bien cansado porque ese viene lejos, sale lejos. Si no espéralo –dice.

—¿Pero con qué?, –dice– pues lo mato, dice:

—¡No!, no más no le pegaste te mata él, ese te ataca.

Y allá en Tepoztlán hay mucho cabrón nahual, todavía existe, es que uno al otro se van enseñando, es como el ratero, es como el que roba, le enseña al otro, el otro ya está encerrado ya se murió pero deja este... sus trabajadores. Así es el nahual se muere uno y les enseñan otros, por ejemplo los brujos. Por ejemplo puede sacar nomás lo que le conviene, lo que le conviene. Sí le digo, y sobre el pendejo, sobre el nahual sí lo alcanzaron, se unieron y luego este, no pus... tiene mucha historia ese animal. Ese... a veces cuando se siente perseguido se vuelven piedra, en una vara, en un árbol, en un tronco... porque se siente perseguido entons se convierte en otra cosa y ya se pasó y ya no lo encontraron, ya lo pasaron y cuando ve que el peligro ya pasó se vuelve otra vez, convierte otra vez y se va a su destino a lo que se dedica. Tonces pero llega el caso que dicen que dios ayuda pero nunca se olvida. Te ayuda una vez, dos veces pero más ya no, un día le falla y lo llegar a agarrar. Entons ese día –dice:

—Hay viene, ¡mira!

Eran canijos, o dos personas que se estaban poniendo de acuerdo como ahorita nosotros pero en la noche.

—Mira ahí viene.

—Así es, así es.

—Ponte listo, retírate pa llá aquí va a pasar.

Cuando lo vieron si hay viene, pero entons la ropa se lo voltearon al revés ellos, todo, desde calzoncillos y todo, zapatos al revés, todo al revés. Cuando veían ya va pasando y le dicen:

—¿A dónde vas?

Se voltea, queda tonto, pero allá abajo ya había unos lazos con que lo agarraron, se paró en él, lo agarraron, luego se acercó el otro, luego lo apretaron bien, lo agarraron –dice:

—¿Se te queda? ¿O se me queda?

—¡No!, que ese te quede.

Lo agarraron vivo, eran como las dos de la mañana. Les hablaba por su nombre el ese amigo se llamaba Bernabél, Berna:

—¡Suéltame!, suéltame te doy una fortuna, ¡pero fortuna! Pero suéltame porque si me dejas así ya no voy a volverme, soy tu amigo, soy tu amigo, ¿te acuerdas que ayer estuvimos tomando con... contigo, cuántas cervezas nos tomamos?

—¿Y por qué me andas robando mis cosas?, dice:

—Pus porque me gusta, es un oficio esto. Yo tengo harto pero ya nomás se me da por ir a tal parte, sino salgo me siento mal, es como el que roba como el que come, quiero esto y lo tengo que comer, aunque un cachito, así es esto, tengo que ir a robar aunque un, pero es diario diario. Por favor suéltame, —dice—.

—No te suelto, dice:

—Si te habla me sueltas un tiro.

Ya vino el otro, tiró, ya vino el otro.

—¿Qué hay?

—Dice que lo soltemos que es nuestro amigo, dice que ayer estuvimos tomando que por qué lo agarramos, dice:

—Bueno, lo soltamos pero vamos a ver qué cosa trae, ¿cómo es que se vuelve gente?

Y lo agarramos, es un animal así, como guajolote, pero se volvió así, porque el nahual vuela, a veces y a veces no, camina abajo, camina como perro, camina como vaca, como... más más dicen como se vuelve burro. A veces pasa un burro flaco por ay pues es el nahual, es que la persona no es gordo, es flaco también esa es la ventaja. Bueno pero le vamos a... le quitaron esto de aquí, lo vieron no pues son patas, no son de gente son de guajolote. Mi papá tenía fotografías de nahuales, él y su vecino los agarraban, tenía... le sacaba así de noche, pero este de aquí es este puro de guajolote de acá es pierna de gente. Su cabeza es de como de guajolote, su cosa es de petate nomás como de abanico, las alas igual son de petate. Mi jefe tenía, un día los voy a ir a traer. Y ese es la... una historia de nahual

Al final pues este si lo agarraron pero como tanto pedía que lo saltaran, lo soltaron pero ya amaneció. Dice ya no me voy a volver y.... Sí, lo soltaron se fue pero se murió, ahí acabó. Y lo fueron a ver pero ya estaba muerto, lo enterraron. Pues sí se murió, pero sí lo descubrieron de qué viene hecho ese animal. Y digo yo, ¿cómo se despegan sus rodillas y las pasan a dejar así en el soplo? Entons cuando llega la madrugada llega lo saca y se los pone y ya es gente. ¿Y a dónde fue? a ningún lado.

Clemente Ramírez Vargas, campesino, 62 años.

Tepoztlán (Morelos).

017. [Yo ya lo viví]

¿De nahuales? Bueno, pasa lo siguiente en ese, en ese aspecto, pues ahí no son historias si no son cosas que sí existen ¿eh? Son cosas que sí existen, no son historias, ni son cosas de que no existan eso. ¿Por qué razón?, porque yo, yo yo atestigo eso porque yo ya lo viví, ya este, ya vi todo eso. Ya vi tres de tres de ese tipo de nahuales ¿cómo se puede decir? En primer lugar hace muchos años, yo todavía estaba chamaco, entonces yo, yo este, por decirlo yo soy de aquí y soy de allá. Soy de Puebla y soy de acá, entonces allá me ofreció un tío mío a este, bueno allá se siembra mucho el famoso Chile poblano que lo conocen. Entonces mi tío me dice:

—¿Sabes qué?, se está perdiendo —bueno le platicaba a mi tía— se está perdiendo mucho el Chile, vamos a verlo.

Ya íbamos pero es que no se ve el rastro, dice:

—Esto supuestamente puede ser este, pues algún animal.

Y sí fuimos a ver y sí sinceramente sí encontramos, bueno, él mi tío, este... si pues yo curiosamente, le digo:

—Tío...

—No quiero que vayas.

Pero yo insistente pues me fui con él. Sí, fuimos en la noche a ver. Y ahí el andaba dando la vuelta por ahí y nada, nada, nada, nada, hasta que por fin en una de tantas dice:

—Este, pues voy a ver.

Yo siempre me levantaba escondido, iba yo atrás de él, así detrás de las matas, y cuando oigo que ya está hablando, dije:

—¡A Chihuahuas!, —me enderezo— ¿Con quién está hablando?, no veo a nadie ¿Con quién está hablando? No veo a nadie.

Y una de esas cuando me enderezo y veo, veo un perro, ya estaba hablando con el perro ya que le dice:

—Bueno y tú que haces aquí, por qué vienes a robarme los Chiles.

—No pues es la primera vez.

Entonces mi tío le dice:

—No ¿sabes qué? Pues yo te voy a cobrar todo, todo, todo, y si no me quieres decir quién eres y por qué vienes no te voy a dejar.

Es que él a persona muy... conocía muchas, muchas cosas él, muchas muchas cosas él. Pues hasta que finalmente ya se confesó que quién era y de dónde era y por qué razón lo hacía. Pues ya le dijo:

—¿Sabes qué?, mañana te espero a tales horas a la casa.

—Pues te voy a pagar, pues ya que me queda y efectivamente al otro día lo acompañé y fuimos y sí conocí al señor que era un perro, que se convertía en perro. Y a parte de esas otras cosas que yo ya, yo yo ya también las presencié.

Catalino Ramírez Ramírez, comerciante, 66 años.

Santa Ana Tlacotenco.

018. [Caminaba el nahual en el tejado de la casa]

Resulta que esa señora me comentó hace siete años que... se supone que algo... que su esposa había dado a luz y este... a un lado tenía su cocina, su cocina de cartón, cocina de humo. Y ahí este, en la noches como que caminaban en el tejado, caminaban, pensaban que era una paloma o algo o que era, no sé algo, un pollo arriba. Y resulta que no, que según se lo contó a su mamá y su mamá le dijo:

—¡No! Pues es un nahual que se quiere llevar al niño, o una bruja, qué se yo.

Y pues bueno la esperaron en la noche, al día siguiente la esperaron en la noche y resulta que sí, efectivamente sí era un nahual. Era un nahual, una forma, una forma como perro, como entre humano y perro pero la característica es que sus rodillas no se doblan hacia enfrente se doblaban hacia atrás como un licántropo, no sé, un ser muy extraño ¿no?, esa es la historia.

Alberto Ramírez Jurado, Artista Visual, 37 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

019. [Entraba a tu casa a robar lo que tenías sembrado]

Otro que se robaba las cosas, sin que tú sintieras entraba a tu casa y se robaba el frijol, se robaba el maíz, él se robaba las cosas, nunca le faltaba el maíz, nunca le faltaba eso. Mi papá te digo me contó y me enseñó de esas personas. Nosotros trabajando y él entrando. Y lo

alcanzamos dos, tres veces siendo un perro ¿cómo un perro va cargando un costal de maíz?
Esos son los nahuales.

Alberto Caldiño, comerciante, 58 años aprox.

San Salvador Cuauhtenco.

020. [Ya borracho se convirtió en nahual y lo invitó a robar a Morelos]

Bueno se suponen que eran personas y eso le paso a mi papá que él era músico y estaban en San Pablo... bueno fueron a tocar a un... a una fiesta, a lo mejor del pueblo. Y resulta que ya entre compañeros, no había antes transporte ni nada de eso, bajaba caminando. El señor era de San Francisco y resulta que mi papá pues, él vivía en San Jerónimo entonces tenían que pasar por ahí, pero según este... dice:

—Pues para que te vas.

Ellos antes la mayoría vendían pulque.

—¿Para qué te vas?, —dice— mejor tómate un pulquito y ya mañana te vas temprano.

Y que se quedaron ahí este... en su casa. Él vivía con su familia, el señor, y este... el señor se quedan se queda en su casa y este... pues ya se quedan ¿no? Y luego se escucha ruido porque nada más tomaron un poquito, y empezó a escuchar ruidos. Y resulta que este señor ya había hecho una fogata y se estaba desprendiéndose las rodillas. Los pies desde las rodillas se los estaba desprendiendo y poniendo a calentar en el fuego y el señor a su vez estaba... digamos este... revolcándose en el fuego ¿no? Y ya cuando se dio cuenta ya había adquirido una forma como de burro y que le decía este:

—No me tengas miedo, tú súbete, te voy a llevar a Morelos, vamos a ir a traer mercancía.

Más bien que no tienen ¡no!, que la iban a ir a robar pero le dijo que la iban a ir a traer. Pero que mi papá no quería subirse.

—Entonces lo que viste no se lo vayas a contar a nadie. No puedes contárselo a nadie porque si no yo voy a tener problemas.

Entonces —dice— agarré mis cosas y mejor ¡vámonos!. Pero que sí le pegó en su momento. Fue muy cortita pero sí fue algo verídico.

Ángel Torres Aguilar, comerciante, 50 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

021. [Su esposa era el nahual]

Me la contó uno de mis tíos y era de un nahual. Era una señora que... se podría decir que... bueno, se casó pero a su esposo lo engañaba porque en las noches se salía a chupar sangre a las demás personas. Pero para que no se dieran cuenta, las personas a las que les iba a sacar la sangre, se tallaba atrás, en la casa con sus garras y se quedaban dormidos. Pero ella antes de salir se quitaba sus pies y se convertía como en un guajolote y ya después llegaba a su casa, y con que les chupaba les abría el cuello, y la tiraba en un tlicuil y ya después comía. Pero su esposo se dio cuenta de que... ya no quería comer y ya se hizo el dormido, y ya se dio cuenta de todo lo que hacía, de que se quitaba sus pies, pasaba a preparar su comal y hacía eso, y cuando llegó la señora, llegó y sus pies ya estaban quemados, y su esposo se los quemó.

Blanca Monserrat Melo Flores, estudiante, 13 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

022. [Le decían al marido que su esposa era un nahual]

Bueno eso según fue verídico ¿no? Bueno, mira esto me lo platicó mi... mi mamá. Le pasó a una señora de... de aquí del barrio de San Mateo. No sé si sabes que los de San Mateo son los nahuales, los de San Pedro. Bueno, este... y resulta que era un matrimonio de aquellos matrimonios. Y el señor se iba a trabajar, entonces le decían sus vecinos que cuando él se iba la señora se salía, sí, salía de su casa. Pero el señor creía que iba a hacer travesuras la señora, y no, sino que iba a hacer maldades. Pero la señora supuestamente se quitaba los... estas partes de acá, [señalando de la rodilla para abajo], y las dejaba en el *tlecuil* donde cocinaban con leña y las dejaba ahí. Y que la señora se iba y que ps el señor dice:

—No pues no creo, se pone hacer las tortillas, la comida para que yo venga a comer.

—No pues... espíala, espíala, —dice— y sí es cierto lo que hace.

—No, no creo.

—Bueno, cuando tú llegas en la noche te duermes pero te agarra el sueño bien profundo, dice:

—Sí.

—Bueno, cuando tú te duermes haces lo mismo, se sale de la casa y se va en una escoba —dice— porque nunca le vemos la parte de sus pies.

—Entonces ¡no!, dice:

—No creo.

—La hemos visto —dice— tu esposa es nahual o es bruja. Nahual porque se quita los pies y los pone en el Tlecuil y bruja porque va en escoba.

—Pero este...

—Espíala, espíala, —dice— y verás que sí nos vas a dar la razón y sí, si es cierto.

—No, no creo.

Pues resulta que sí, que el señor se puso a espiar la señora, se hizo el dormido y según lo movía la señora.

—Despierta, despierta.

Quién sabe quién entró allá a donde están los caballos y el señor se hizo el dormido. Lo movió, lo movió:

—No pues ya se durmió.

Entonces la señora salió, fue a donde cocinaba, se quitó las... [el narrador hace el ademán de quitarse la parte de las rodillas], y los cruzó. Y se salió y se fue, y como en esos tiempos no había luz ps era fácil de esconderse, la señora. Entonces dice que el señor ps eso fue lo que vio, lo creyó, dice:

—Ps ahora ¿qué hago?, ps se los voy a quemar.

Fue a traer este... zacate, el rastrojo de los animales y le echó. Y que la señora la encontraron muerta por allá en Milpa Alta, sí. Pero eso fue cierto fue real. Los que lo vivieron lo contaron de generación en generación, pero sí fue cierto y te digo pero los nahuales no son de San Mateo son de San Pedro, de San Pedro son los nahuales. Te voy a decir por qué, porque varias personas en aquel tiempo se casaron en San Pedro y en lugar de llevárselas se las trajeron para acá. Entonces de allá trajeron los nahuales y se quedó ahí, entonces creció la familia. Les pusieron nahuales a los de San Mateo pero los nahuales son de... San Pedro. Por ejemplo los de Tecomitl son Teconcas. Pero eso fue verídico, fue cierto.

Sergio Meza, carpintero, 57 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

Por ayudar a alguien

023. [El nahual que ayudó a traer leña del monte. Parte II]

Y de los nahuales pues esos había un joven acá; como la abuelita, la mamá de mi papá era de San Pablo y mi abuelito era de San Jerónimo pues es de los Silva y se fue hasta San Pablo. Entonces que había una persona, no sé bien de dónde, si de acá de Santa Martha o de San Mateo que iba a ver la novia hasta San Pablo. ¡Qué tiempo! Caminar hasta allá. Si tenía su caballito pues se iba en su caballo y si ¿no?, hay va caminando hasta allá por gusto de ir a ver la novia.

Que un día que la novia era sola, era muchacha sola y ahora así como ahora su vecino de acá, su vecino de allá y le decía:

—Vamos a ir al monte.

Ya se habían invitado nomás a cargar la leña. Les habían avisado que las tres iban a ir al monte, que le dijo:

—¡Sí, vamos!

Pero la de en medio tenía su novio, era de Milpa Alta, que entonces le dijo:

—Pues ¡ándele!

Ya anda apurándose a echar tortillas porque si se van. Que en eso que llega la vecina, le dice:

—¡Apúrate!, si nos vamos.

Pero rápido se le encendió el foco y le dijo:

—¿Sabes qué? Yo no voy a ir

—¿Por qué no?

—Mejor nomás les voy a prestar mi burro.

—Pero si ¿cuál?, no tiene burro —la muchacha dijo— ¿Pero si yo no he visto ningún burro?

Y él lo volvieron de burro. Él, él lo volvieron de burro, le dicen:

—¿Tons no vas?

—No, nomás les presto mi burro, me dan la mitad de la leña.

De lo que cargara el burro la mitad de la leña y como eran dos, ésta y ésta. Pues se montaban en el burro y luego la subida. En el monte es pura subida de arena en vez que subas, bajas, en vez que subas, bajas, y entonces este... pues le cortaron las púas.

Antes arto maguey. Y le picaban sus nalgas para que caminara. Cuando volvió ¿cómo era?, ¿cómo estuvo?, ya no volvió. Que entonces que le dijo todavía el hombre:

—¿Vas a ir al monte? —dice—.

—Sí voy a ir al monte ¿quieres ir?

Pues que ya no le contestó ni si, ni no. Y que entonces cuando ella terminó de hacer tortillas salió y ya se volvió burro el hombre y cuando regresaron le dieron la leña y ya otra vez lo vio cristiano. Se vino con su dolor de nalgas que de tanto le picaban, de donde le pegaban porque no podía caminar. La subida, la arena lo bajaba, luego con el peso de las dos mujeres, ¡órale!

Alejandra Silva Cruz, campesina/ comerciante, 90 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

024. [El nahual que se convierte en perro para conseguir los antojitos de su hijo y complacerlo Parte IV]

Ahora lo mismo de tu abuelito pero trabajaba ahora en San Pedro dice, con los Vegas. Ese Vegas se casó en San Mateo, entonces este... esos Vegas que el señor era nahual; el patrón, y que nomás tuvo un hijo. Entonces que tenían borregos y que se iban pal monte, luego que le decía, como hora tu niño le decía:

—Pero es la fiesta de San Pedro deme usted permiso para ir a la fiesta.

—Y ¿qué vas a ir a hacer a la fiesta?, le decía.

—Pues quiero ir a comer fruta o los tamales —dice.

—Te traigo los tamales, te traigo el mole, ¿qué fruta quieres comer? —que le decía—. —

¿Qué fruta quieres comer?

Ya pues le pedía lo que le antojaba de Morelos, de antes la fruta de Morelos. En la fiesta de San Pablo le decía:

—Quiero hora comer unos aguacates —le decía.

—Te traigo los aguacates.

Pues quien sabe si era otro peón la que lo montaba, ¿quién sabe? Dice que una de aquí como para la barda eran los canales de Morelos de por donde pasaba el agua. Antes ahí estaba el Injeño, estaba la fábrica, hasta ahora está pero ya no trabaja de caña ahí. Y que se brincaba de aquí para allá con carga de caña. Las cañas gruesas largas que las ponía aquí y allá, y en medio el costal de naranjas y que ¡órale! Y que se aventaba, ¿cómo se aventaba?, ¿quién sabe? Cómo no se caía. Y en medio el hombre bien agarrado y no se caía. Eso me decía tu abuelito. Dice que cuando amanecía el viejito está amarrado su cabeza, que le duele su cabeza ¡dónde carambas andaba! Y que le duele su cabeza, eso me platicaba tu abuelito; era su patrón era don José Vega y su patrón era de San Pedro. Nomás tuvo un hijo, se llamó Ramón Vega, hora ya se murió, todos ya se acabaron, te digo antes era muy mala la gente.

Alejandra Silva Cruz, campesina/ comerciante, 90 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

025. [El nahual burro que ayuda a su amigo para que se pueda casar]

La historia que me contó mi papá fue así. Dice que había este... hace mucho tiempo había una pareja de enamorados y que pensaban casarse. Entonces sucedió a un amigo, ese muchacho que se iba a casar pero su papá estaba como indeciso porque sabía que ese muchacho no era para ella. Entonces con tal de que no se casaran le hizo hacerle una cosa, le dijo:

—¿Sabes qué? Tú tendrás que buscarme un huerto de árboles frutales pero fresco y me los tienes que traer a temprana hora. Y para cuando tú llegues, mi hija ya tendrá el atole recién salido de la olla y el pan salido del horno.

Entonces el chavo se preocupó porque, ¿de dónde iba a conseguir un huerto para traer frutas frescas?, y le comentó a su amigo. Entonces su amigo le ayudó, le dijo:

—¿Sabes qué?, no te preocupes por la fruta, yo te ayudo.

Y ya por ejemplo en una noche, en una madrugada se fueron los dos pero le dijo el amigo:

—¿Sabes qué?, consíguete un ayate despeluzado.

—Sí.

No pus perfecto, pero no sabía para qué, entonces ya llegaron al sitio y sí, y el chavo se brincó y le dijo:

—Me vas a brincar dos veces de ambos lados.

—Bueno sale.

Entonces el chavo le brincó dos veces y cuando se ve, pues se convirtió en burro y de ahí se fueron a traer la fruta ya los dos. De regreso hicieron lo mismo, entonces ya el muchacho sí llegó con la fruta bien fresca, bien escurriendo con el fresco del rocío de la mañana. Y también el papá de la muchacha tenía el pan saliendo del horno y el atole hirviendo. Así fue esa historia, bueno así fue la que me contó mi papá.

José de Jesús Cervantes, comerciante, 32 años.

San Jerónimo Miacatlan.

026. [El nahual que se convirtió en burrito para ayudar a un amigo a sacar adelante la posada]

No tenía fruta ni nada para la posada y se fue de... y vio a este señor y este dice:

—¿Cómo le voy hacer?

—No te apures —dice—, tú agarra la posada y para tal día ya tienes la fruta.

Y dice:

—Y vas a ir conmigo, nada más que no tengas miedo.

—Hecho.

Pero este pensaba que éste se la iba a comprar él. Se la iba a comprar él y agarró y este... y llegó el día y sí. Llega y se encuentra en la noche, dice:

—A las diez de la noche te espero aquí, tráete costales lazo y todo.

Se fue Morelos.

—Me vas a cargar pero no te vas a espantar.

Y se convirtió en burrito. Y una vez cargado se montó en su lomo del burrito y se regresaron con toda la fruta para la posada.

Fernando Cervantes Mendoza, comerciante, 70 años.

San Jerónimo Miacatlan.

027. [Se convirtió en nahual (caballo) para salvar a su compadre y él mismo; ya no pudo regresar a humano]

Pues se supone que aquí que en tanto en San Jerónimo como en San Francisco antes había muchos nahuales. En una ocasión, mi abuelito nos platicó que este... que ellos acostumbraban a ir al cerro a traer leña. Iban por leña y este... y siempre iba con uno de sus compadres, y siempre empezaba temprano el señor como a las cuatro o tres de la mañana. Ya se iban con los animales a traer leña ¿no? Pero un día mmm... creo que uno de los caballos que llevaba ellos de los animales, no sé si eran mulas o semitas lo que llevaban ellos, e... se había lastimado una pata, entonces en lugar de llevar cuatro animales nada más llevaban tres. Y pues ya ¿no?, como que iban incompletos. Les tocó en época de lluvia y este... pues dicen que ya estando allá en el cerro se soltó muy fuerte el agua, entonces la tierra se humedeció muchísimo y ya se hizo como fango. E... el señor, el compadre de mi abuelito le dijo que se fuera por, por una vereda ¿no?, que no pasara por ahí por donde estaba todo lo fangoso para que los animales con la carga pues no se fueran a hundir más. E..., pero en una de esas, no sé cómo dan la vuelta y uno de los caballos ya con la carga de leña y todo se va para atrás. Se va para atrás y se cae ¿no? Se le dobla la pata y se cae el caballo y este se le... pues yo creo que sí se le fracturó la pata, ya no pudo caminar, rengueaba muchísimo el caballo. Le tuvieron que quitar la carga y dejarla así como que en un rincón pero e... cuando jalan a los demás caballos, bueno a los otros dos caballos, éstos no pueden con tanto peso, con el agua, el peso y sin poder así como que caminar bien pues así como que no podían. El señor este... lo que hace es decirle:

—Sabes ¿qué?, mejor descargamos aquí los animales y... y pues ya no llevamos la leña.

—¿Por qué?

—Porque tanto peso.

Pero pasan otros abusados en camionetas y empiezan a cargar la leña. Lo que traían cargados los animales la comienzan a cargar. Entonces aquí es mi abuelito y el señor le comienzan a decir:

—¡Hey! Pues esa es mi leña.

¡No! y comienzan así como que a pelear. Los otros señores traían este... arma. Traían arma y pues comienzan a disparar. Entonces lo que hacen es, mi abuelito y el señor, pues se

van y los señores estos amarran la, los caballos a la camioneta y se los llevan también y los dejan a ellos este... los arrinconaron así como que en los árboles y los amarran. Los amarran a los árboles y los dejan ahí. Ellos se van, se van con los caballos, con la leña. Se jala la camioneta y los dejan amarrados en el cerro, ahí en los árboles. Entonces este... en ese momento el compadre de mi abuelito le dice:

—Este ¿sabes qué compadre?, no te preocupes, tú tranquilo tranquilo ¿no?, no te preocupes dice:

—Mira pues voltéate para allá, ¿no?

Y así como que mi abuelito pensaba, pues a lo mejor el señor iba a hacer pues del baño o algo así ¿no?, dice:

—Sí compadre.

—Nomás te voy a decir algo, de lo que tú veas a nadie se lo cuentes, no se lo digas ni nada de eso. Este... pero no te vayas a espantar, no te vayas a espantar.

Entonces, pues mi abuelito se quedó así como que sacado de onda.

—Pues de qué me habla ¿no?

E... y de momento se siente un jalón así como que en el árbol. Bueno, mi abuelito dice que sí se volteó y que sintió así como que un jalón en el árbol. Cuando siente el jalón ve que aparece un caballo, aparece un caballo así o sea todo... como si estuviera desbocado. Y voltea y ya no estaba su compadre, ya no estaba su compadre y le dice:

—Este... —el caballo le habla a mi abuelito— y le dice este... pues ahora sí compadre, pues súbete.

Entonces mi abuelito se queda así, o sea de la fuerza del señor, este, cuando se convirtió en supuestamente en caballo revienta las cuerdas ¿no? Y le dice:

—Pues súbete, ¿no? Súbete y vámonos.

Y este... y pues mi abuelito se queda así como que, ¿me subo o no me subo? o ¿qué hago? Y sí se vienen, se sube en el caballo y se vienen se vienen hasta acá hasta la casa. Va, lo deja en la casa. Pues se vinieron platicando todo el camino y ya el compadre le vino diciendo a mi abuelito que sí, que en su familia la mayoría este... pues era nahual ¿no? Que la mayoría se convertía en diferentes animales, pero que él no le llegara a contar a nadie porque si alguien lo llegaba a ver o si pues que... pues que su vida peligraba.

Entonces lo deja, lo deja en la casa el señor, y mi abuelito se mete y ya ¿no? Se quedó así como que... asustado, asustado porque no sabía cómo interpretar eso. Al siguiente día llega la esposa del compadre y llega buscando a su marido, y va y le pregunta pues a mi abuelito que ¿qué pasó? Y ya le dijo:

—No pues vino, me dejó y él se fue ¿no?

Pero nunca le dijo pues lo que había pasado, y ya le dice:

—No pues sabes ¿qué? pues es que no y no, y no.

Y así, así pasa el tiempo y lo siguen buscando, y lo siguen buscando y no ya no supieron jamás de él, se desapareció. Y ya después pues contaron que como mi abuelito vio cuando el señor este... pues se convirtió por decirlo así en animal pues que ya no podía regresar, que ya no pudo regresar a la normalidad y el señor pues cuentan que quedó en caballo. Eso es lo que dicen.

Silvia Eugenia Sánchez Ruíz, estudiante, 32 años.

San Jerónimo Miacatlan.

028. [Le salvó la vida a un nahual y éste en agradecimiento se lo llevaba a robar]

Mi amigo Yamir vive en los Ángeles, creo que él me contó de un fulano al que este... le salvó la vida un nahual. Él le salvo la vida al nahual y el nahual de agradecimiento se lo llevaba a robar a Morelos, pero le decía:

—¡Súbete!

Y ya se convertía supuestamente en nahual y ya lo abrazaba y le decía:

—Solamente que cierra los ojos y vete sentado al revés.

O sea iba agarrado al revés, por la parte de la cola. Y me decía que no podía ver hacia dónde iba el marrano. Entonces se montaba en el marrano y rrrruun se llegaban de volada, iban a robar, cargaban sus cosas y rrrruun de regreso. Robaban igual semillas, casi siempre era maíz, frijol, haba.

Marcelino Aranda Flores, artista visual, 34 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

029. [Mula, caballo, burro: el compadre nahual que ayuda al compadre pobre]

Me la contó mi maestra de tercero, que se trata sobre así. También eran dos compadres; uno estaba así en ruina, ya no tenía dinero ni nada, este... necesitaba alimentar a su esposa y a sus tres hijos y entonces el otro compadre preocupado por... por su compadre, dice:

—¡Chin!, ¿qué voy a hacer?

Y se le ocurrió una idea. Nadie sabía que este compadre era nahual y entonces este... dice:

—Compadre usted nada más ve entre la... donde está...

Porque había un camino en forma de “y” y ahí había una cruz y entonces este... dice:

—Usted váyase a la cruz nada más y espérese ahí a la media noche.

Y entonces este... fue el compadre a la media noche y se encontró una mula blanca y se montó en ella, y la mula lo llevó así entre el campo, quién sabe por dónde lo llevó. Y cuando lo... cuando este... y cuando la yegua este... hizo señal de que se bajara, se bajó, avanzó unos pasos y había una cueva, y entró a la cueva y había un montón de oro y así, tesoros. Y agarró entonces, y la mula le dio una bolsita pequeña, entonces el compadre llenó así un montón de cosas así de oro, joyas preciosas, y llenó la bolsa, y se fue, y montó la mula y la mula lo regresó a la cruz. Se fue a su casa y ya tenía más dinero y entonces le dice al compadre como no sabiendo que pasaba. Este...

—¿Cómo le va?, ¿qué tal con la deuda?, dice:

—No pues este... ¿qué cree?, que ya tengo más dinero.

Pero nunca le dijo a su compadre que se había encontrado una mula blanca y que se lo había llevado al tesoro. No pues, le dijo según:

—Empeñé la burra, la mula, y ya conseguí dinero dice:

—Bueno, pues vaya otra vez a la cruz esta noche.

Entonces este... va a la cruz otra vez y se encuentra a un caballo café, así de esos pura sangre, este... y se monta en él y vuelve a pasar lo mismo. Entonces el compadre le pregunta al día siguiente cómo... cómo le fue, que tal este...

—No pues, que agarré el caballo y lo empeñé.

Este... y según pues este, estaba engañando a su compadre de que ya había empeñado a los animales. Y entonces a la... al día siguiente este... le vuelve a decir el compadre:

—Ve a la cruz.

Y esta vez se encuentra a un burro, así normal, un burro. Y entonces este... va el compadre y le dice este... bueno pasa lo mismo, recoge el dinero. Entonces se, se le ocurrió:

—Para a no ir y venir voy a agarrar al burro y lo voy atar a mi casa a un poste, de aquí, del cuello, y entonces lo que voy a hacer es amarrarlo y ya cuando yo quiera me va a llevar el burro a donde está el dinero.

Entonces a la mañana siguiente se va, porque cree se estaba volviendo ambicioso, quería más y más dinero, entonces este... a la mañana siguiente va hacia donde el burro porque quería conseguir más dinero, y entonces se encuentra a su compadre atado del cuello contra el poste y entonces este... le dice:

—Compadre pero ¿qué le paso?

—Le dije que no agarrara la mula, la mula ni el caballo ni el burro.

Este... porque le había advertido:

—Nada de mula la vaya a usted a amarrar.

O algo así este y... el este... el compadre este... pues fue lo último que hizo porque el compadre lo vio así ahorcándolo la sogá.

—Le dije que no agarrara el burro porque el burro era yo.

Y se muere.

Edna Quetzaly Romero Ruíz, estudiante, 13 años.

San Antonio Tecomil.

030. [Su amigo el nahual le ayuda a sacar la posada adelante]

Bueno pero son historias que también pos quién sabe, bueno según son realidades pero 'ta cabrón. Hubo una posada donde un señor no tenía dinero y ya había respondido de la posada, y andaba preocupado de que no iba a resolver. Pero resulta de que se encuentra a un amigo y que le cuenta lo que, lo que pasaba con él. Entons agarró él y que le dijo:

—Si quieres yo te ayudo.

—¿Cómo?

—Yo te ayudo —dice— mira vamos por la fruta a Morelos. Eso fue acá en Milpa Alta. Vienes a tales horas pero no te espantes, con que me veas no te espantes.

—No.

—Bueno.

Entons aquel amigo llegaron a la hora que quedaron a las 11 de la noche. Llegó pero no lo vio a él, estaba un burrito chincolo que le habla a él:

—No te espantes soy yo, móntate, vamos a ir a traer la fruta.

Que se monta en él.

—¡Agárrate bien!

Se agarró y se fueron pa' Morelos. Se fueron según a traer, a comprar la fruta. ¿Cuál a traerla?, vino cargando, llegó a las cinco de la mañana según acá, con bastante fruta y todo todo y cargándolo a él, ¡jórale!, cargando a él. Salvó su programa de... su... responsabilidad que tenía de la posada, salió bien. Pero este señor ya posteriormente le decían que no le dijeran nadien mm... se fue de acá el señor ese. Jamás se supo si vive o muera solo dios sabe. Sí pero, y esa fue una realidad. ¡No!, el que le ayudó se fue de acá. Inclusive yo medio medio así en sueños sí lo alcancé a ver pero yo no sabía que era, esa, esa... yo no sabía, no no no en sueños así le digo no no, no, no no no este... lo distingo bien así. Pero sí, esa realidad le digo sí sucedió acá. Y decían que ¿cómo había ido a traer tanta fruta?, si se andaban quejando que no tenían. Estaba pobre el señor, estaba pobrecito pero voy a verlo. Sí, lo ayudó ese animalito, ese animalito, sí. No, hay varias cosas que pasan en la vida, son parte reales y partes que le aumentan ¿verdad? pero sí, si son cosas que son increíbles pero ciertas.

Fernando Cervantes Mendoza, comerciante, 70 años.

San Jerónimo Miacatlan.

031. [Los nahuales se encargaban de ir por la mejor fruta]

En ese tiempo también este... a los padres e... venían a hacer sus misas y esos padres tenían que darles fruta de la mejor y esos son lo que iban a traer, los encargados [los nahuales] para darles de comer a los padre. Si es que sirvió en algo los nahuales porque necesitaba uno y ya corriendo va. Bueno los que los conocieron los vieron, sabían quién era ¿no? Pero para nosotros ya nomás es un cuento, pero de que digan lo vites, no. Para que le vamos a engañar sí lo vi. Nomás eran las pláticas que decía mi abuelo, la plática pero de que lo vemos, no. Mi papá me contaba pero no decía mentiras.

Luis González Monte de Oca, campesino, 84 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

032. [No tenían que echarle a la piñata y el nahual los llevó por fruta]

Mira este yo te recomendaría que vieras a un señor ya grande de esos son los que se saben más historias, te voy a contar algo rápido. Cuentan que en una ocasión este en unas posadas había una familia que tenía una posada pero no tenían que echarle a las piñatas fruta. Había un señor que era nahual que le dijo:

—Compadre si no tienes que echarle fruta a la piñata no te preocupes acompáñame al cerro (de San Miguel allá había un arenal), lo que vayas a ver no te asustes.

Este cuate se fue a la arena se empezó a revolcar y se transformó en burro, regresó y le dice:

—¡Móntate!, móntate en mí.

Que se fueron atravesando este... barrancas (la historia así va, que sea cierto quién sabe ¿no?), se fueron atravesando barrancas, llegaron hasta Morelos y de ahí este... fueron a robar jicamas y cañas e...y que ya se hizo carga o sea consiguieron todo eso, se hizo carga y de regreso igual brincando barrancas y el compadre arriba de él lograron llegar aquí a Santa Ana, este... lo que pasa se habla de esos nahuales porque pueden transformarse en lo que sea, dicen que es algo verídico aquí en Santa Ana sí existen y sí existieron y todavía siguen esas personas. Una corta historia.

José Romero, contador público, 48 años.

Santa Ana Tlacotenco.

Encuentro

Avistamiento

033. [Mi tía se casó con una familia que se convertían en animales]

Pues dicen que en San Francisco si hay muchos nahuales. De hecho, mi tía, la mamá de mi tía Mari, ella se casó con un señor que vive por el Teutli y este... y haz de cuenta que... ella nos contaba que ellos no comían nada, nada de carne, nada de... nada de que fueran de animales. Ellos lo que comían era la malva, lo de los malvones, comían la malva... comían todo lo que

fuera pura hierba, hierba, hierba, hierba. Todo lo que encontrabas en el campo, las verdolagas, todo eso y aparte las malvas o los este... no me acuerdo... jarilla y todo eso, que eso es lo que ellos comían. Y dicen que una ocasión estaban este... en la noche ya para dormirse. Que ya todo mundo no pues que sí, ya, ya, se meten a sus cuartitos ¿no? Pero haz

de cuenta que sus cuartitos eran así como que... este puro cartoncito, puras este... ¿cómo se llaman?, carrizos así, o sea casas muy humildes ¿no?, chocitas porque no eran así como que casas. Y siempre ellos este... prendían este, el fuego para calentar sus cosas, para... o sea siempre había leña prendida, siempre. Y ya total que ya todos se despedían para dormir y todo ¿no?, pero mi tía dice que cuando ella se dormía, en las noches luego escuchaba ruido. Escuchaba mucho ruido, mucho mucho ruido, que le daba miedo, y en una ocasión dice que sí, ya todos se despidieron y se fue. Y dice que ella sale porque escuchó ruido y que no podía dormir y se salió de su recámara, y el que pues era su marido pues no escucha, no escucha que ella se levanta. Porque ella ya le había dicho a él:

—Este, pues oye ¿qué crees?, que se escucha muy feo, no sé, como lamentos. Como esto, como el otro.

Que le decía:

—No, no, no, no. Tú no hagas caso, no te salgas. Cuando escuches ruidos nunca te salgas, nunca te salgas.

—No.

Total que ese día se le ocurre a mi tía salirse, y que ahí donde ponían el fuego, ahí donde estaba la fogata y todo, vio a su cuñada. Su cuñada dice que era flaca, flaca, flaca, su cuñada; pelo larguísimo, larguísimo, larguísimo y que la vio como este... se veía como si se quitara las rodillas, como si se quitara las rodillas. Y se empezaba ahí como que a revolcar y se salía corriendo. Dice que jamás vio en qué se convertía, jamás vio si algún animal, que no sabe pero lo que sí llegaba a ver era que por decir que de las rodillas para abajo se las quitaba y las dejaba ahí en el fuego a un lado de la fogata. Ahí los dejaba, ¿en qué se convertía? No lo sé, pero sí, pero sí dice que sí llegó a verla varias veces. Y de hecho sí, cuando ella se va para allá, ella era gordita siempre fue así gordita como Mary. Pero después cuando, cuando se fue para allá era un esqueleto flaca, flaca, flaca, flaca, flaca. Dicen que no, que lo único que comían eran las hierbitas que encontraban en el campo y cosas así pero nunca carne, cosas de esas no, no, todo lo que fuera relacionado con hierbas, te comían de todo. Sí dice, que tanto su

suegra, sus cuñadas dice que se convertían en animales, que de hecho a su cuñado dice que lo mataron de un balazo pero convertido en animal. Allá por el Teutli, por allá por el Teutli ¿cómo ves?

Silvia Eugenia Sánchez Ruíz, estudiante, 32 años.

San Jerónimo Miacatlan

034. [No era un borracho, era un nahual]

Hace muchos años una viejita vecina mía me contó que ella conoció a unos nahuales y... me dijo que si yo los conocía, –yo le dije–.

—No, la verdad es que no los conozco –dice–. Te voy a contar una pequeña historia.

Y ya empezó a decirme que ella veía... se asomó por una barda a la calle de su casa y vio a lo lejos a un señor que se venía tambaleando así y entonces que se regresa a su casa o se mete pues, digamos mete la cabeza y le llama a su abuelita.

—Es que vino un señor borracho. Y la abuelita le dijo este:

—Métete hija, métete no salgas porque eso no es un borracho es un nahual.

—¿Cómo va a ser un nahual abuelita?, es un borracho –dice–.

—Mira, más que asómate rápido.

Y se asomó y vio a un... a un... burro haciendo así como culebreando o sea como si estuviera borracho, dice:

—¡Abuelita! ¡Abuelita es un burro!.

—Ya ves te dije, es un nahual, porque los nahuales se transforman en animales y ellos pueden viajar lejos muy rápido.

Y ya, eso fue lo que me contó la viejita. El nahual es un burro que viene como mareado, es lo que entiendo, tiene la capacidad de cambiarse, la capacidad de cambiarse a animal o a humano según sus deseos.

Víctor Manuel Chavira Flores, Artista Plástico/Docente, 32 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

035. [El señor tenía la barba muy larga: era un nahual]

Y un señor, casualmente siempre la barba así normal normal, larguísima. Pero para él se la enreda y se pone una liguita para que se le vea una barba normal. ¿Por qué no la luce normal? Si se la deja crecer es para algo ¿no? Y pues dicen que él es el nahual. Pues efectivamente tiene que ver algo con la barba. Sí, es lo que dicen que tenían que tener una barba muy muy larga. Y eso porque el señor e..., decían que tenía la fama de que era nahual. Entonces yo una ocasión en la escuela era de los... y el señor traía una liguita pero sabe qué, que pensé que era, así yo pensé:

—Pinche señor sucio.

Toda la línea de mugre porque era negra y cuando me di cuenta era una liga porque traía negrito amarrado el nudo, entonces vi que se amarraba la barba.

Adael Abad Medina, policía, 34 años.

San Antonio Tecomil.

036. [Venían un nahual a lado nuestro sobre la carretera]

Yo nada más o sea por decir... aquí en mi pueblo lo que sí he escuchado es que los nahuales pues nada más este... e... hacen maldades o roban cosas hasta ahí. Yo de ver, jamás, no tengo suerte hasta para eso. Yo soy de aquí de San Gregorio, Xochimilco. Hasta ahí nada más pero así de que yo haya visto, no. Y te digo no tengo yo suerte para eso. Una ocasión, fue el año pasado ¿Fue hace un año cuando me fui a San Luis Potosí verdad? Hace un años este... veníamos este... ya de regreso pues... y bajamos por lo que es la Huasteca Potosina e Hidalguense, en el camino este... pues veníamos en la camioneta, yo no lo vi, por eso le digo, yo no tengo suerte para ver esas cosas y este... Iba mi primo y un un conocido, e... íbamos los tres, pero yo iba junto a la puerta. No sé cómo en esos momentos este, me hablan o platicar con ellos y de lado, de mi lado había dice —yo no lo vi por eso le digo— había dicen, yo no los vi, unos perrotos grandotes con los ojos rojos, rojos y ellos si los vieron. También mi primo o sea no, no cree en esas cosas pero se quedó sorprendido, dice:

—No pues yo jamás había visto algo así, dice:

—¿No lo viste?

—No.

Pero es que yo voltee y estaban de este lado sobre la carretera, pero hasta ahí nada más. Como una o dos de la mañana, si, le digo, ya veníamos para acá para Milpa, hasta ahí nada más.

Eberardo González, prestador de servicios, 45 años.

San Gregorio Atlapulco.

037. [Se revolcó hasta convertirse en burro]

Dice que mi papá se fueron a cosechar ahí por debajo del Teutli, como se dedicaban al campo, dicen que estaba echando de a uno del de a dos el de la milpa ¿no? –Dice mi papá– y había un señor dice este... de calzones –pues antes era de calzones de manta–, el señor estaba trabaje y trabaje barbechando un montón. Lo estamos viendo, después que fue a juntar un manojito de escoba de ese no sé cómo le dicen, de ese que se da por el cerro. Juntó un manojito y después dice este... se lo montó en la escoba. Y después dice que como antes se ocupaban los ayates – los conoces ¿no?, con que se cosechaba– dice que ese se lo embrocó y le hizo orejas y se lo embrocó así dice, con las orejas y todo y este... y ya de que se lo puso el ayate y se lo montó así, no sé dónde dejó el azadón, si lo escondió por hay quién sabe y se empezó a revolcar se estaba echando polvo, se revolcó, se revolcó, se revolcó el señor y después se levantó, ya a era burro, relinchó y pataleó así y luego luego este se vino rumbo a Santa Martha, pero venía echando brincos el burro, pero de ahí ya no lo vieron, pero de esas son de los nahuales que cuentan, pero sí había antes sí había personas, que sí había nahuales, pero ahora pues ya... pero antes sí, muchas historias que mi papá nos contaba todo eso.

Ponciano Olivares Galicia, campesino, 79 años.

San Jerónimo Miacatlan.

038. [Se encontró con un perro grandote]

Un día me contó mi profesor que su mamá este... como en ese tiempo no había baño se iban al baño a las milpas ¿no?, este... haga de cuenta que en ese tiempo pos... todo mundo andaba pobrecito y así cosas. Y un día este, su mamá de mi profesor se encontró con un perro así grandote, grande grande grande, era como del tamaño de un león así como de un metro por acá así, era un perro negro y le comenzaba a preguntar cosas como ¿qué haces aquí? ¿no? y así ya se iba a este... también en las noches hasta luego se oían así personas revolcándose en las

milpas pero que empezaban a hacer mucho ruido así de nahuales, como a... muchos ruidos de animal, como una vaca o un toro, eso significaban que se estaban convirtiendo o que ya se estaban desconvirtiendo. Y que hasta ahorita dicen que hay nahuales y también me han contado que también este... como diría... decían que antes también cuando se dormían los niños les contaban esas historias e que... te duermas porque si no los nahuales vienen por ti.

Yael Salcedo, estudiante. 13 años.

Santa Ana Tlacotenco.

039. [Se siguen apareciendo en el cerro de San Miguel]

Y también tenía unos familiares también que eran nahuales, este haz de cuenta que mi tío, no era un tío que tiene su papá, él era nahual. En este entonces ya se murió porque también hacían contacto por así decirlo con el diablo, hacían muchos rituales en su tiempo. Hasta ahorita dicen que también existen porque luego hay personas que van a un cerro que se llama San Miguel. También dicen que también hay personas que ahí siguen apareciendo y se convierten, que ya a veces son como animales así grandes, no como lo normal y se ven raros, entre una especie de un gato y un perro. Se ven muy raros, o como los... también me decían que... y también mi papá nos ha dicho que también los ha oído, que luego en las madrugadas –como mi papá vive por ahí por los cerros este– dice mi papá que también ha escuchado así como a las tres o dos y media de la mañana han escuchado que luego andan o se andan oyendo en las noches como se empiezan a transformar, o también se ve como empiezan a saltar así por las montañas como si fueran gatos pero grandes como de un metro. Y que también este... este... como te diría, que la mayoría normalmente las que hacían ese tipo de cosas eran... casi no convivían con las demás personas porque eran, ¿cómo le dirían?, porque ellos andaban siempre con su magia negra, porque en ese tiempo también se manejaba la magia negra. Pero también se pueden o han escuchado o desaparecido personas. Porque dicen que luego a veces también llevan los mismos nahuales, los empiezan a llevar.

Yael Salcedo, estudiante. 13 años.

Santa Ana Tlacotenco.

040. [El nahual que parecía un burro]

El profesor Hipólito me decía –él sí me hablaba de uno de sus compadres–. Mi abuelo me contó una de Morelos, de Morelos, sus compadres, además su compadre el nahual. Ahorita no recuerdo. Solamente una conocida en Teshishipezco paraje que está rumbo a San Pedro, ellos viven ahí de ese lado.

Eran dos hermanas y un hermano; cuando estaban niños, cuando iban y venían de la escuela tenían que atravesar un camino, una vereda y que a ellos sí se les atravesó un nahual, dice:

—Es que íbamos caminando, y ya para la casa sobre la vereda, y de pronto vimos cómo se nos atravesó, era, era un... parecía un burro incluso veías su cara, sus orejas, se veía raro. Era un burro, pero cómo te explico. Lo que sí eran muy claros eran sus ojos, sus ojos eran más grandes, volteaban y giraban buscando como muy rápido, muy nerviosos. Esa es uno. Su lomo no era un lomo normal era como más cortito, no era tan pardo sino tenía unas rayas, y algo característico que no se olvida es que se nos atravesó y nos vio, y se espantó también y se echó a correr, y dentro de la polvadera que levantó algo que no se nos olvida es que su cola parecía escobeta, iba paradita, es como escobeta.

Y eso si coincide con narraciones que a mí me daba mi abuela, también decía:

—Es que el nahual se convierte en un burro, en un perro.

Pero el del burro, dice:

—Su cola es como una escobeta.

—Es que íbamos a la escuela y ahí se nos atravesó y pues se espantó y nos vio pero lo que si no se nos olvida son sus ojos como los movía, su lomo y su cuerpo estaban raros, estaba pardo como con rayas y sus patitas pues si bien chiquitas pero con que corría parecía que no tocaba el suelo –dice– pero si levantaba polvo. Y algo que no podemos olvidar es su cola un tipo escobeta que iba paradita.

Juan Carlos Loza Jurado, comunicólogo, 39 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

041. [Se le apareció el nahual por andar tan noche fuera de casa]

La de Alejandro que nos la contó hace algunos años. Él nos lo había contado pero nunca le preguntamos y ¿cómo describirías un nahual?:

—Un burro. Nada más es lo que yo recuerdo.

Y el de Alejandro coincide. También es que era como una yegua.

Por su abuelo tenía animales. Alejandro, ya te dije el nombre, era un chavo desastroso. Lo conocí cuando tenía 17, 18 años de edad, entonces era de los que no faltaba pachanga, se sabía todo el santoral, fiesta ¿dónde? Se sabía todas las fiestas, se iba a las fiestas de los pueblos de los bailes. Y nos contó hace ya algunos años que venía de San Salvador, y está el camino viejo entre San Pablo y San Pedro y tomó el camino viejo, no sé si lo conozcas. Y en el camino viejo hay un paraje especial junto a la barranca donde están estos árboles que son cedros, y el camino ahí se pierde porque se ve que el agua se desborda se voltean pa'ca y pa'lla dependiendo la época del año.

Y pues era desastroso y él no cree o no creía en nada. En cualquiera de los pueblitos, solo o con sus cuates iba caminando pues de la fiesta. Y nos cuenta que venía entre San Pablo y San Pedro ya a la mitad del camino. Él venía caminando como si nada pues como nunca ha visto nada, dice:

—De pronto yo venía caminando como a la altura de los cedros y de pronto vi y sentí que alguien me estaba viendo, y yo sí, —dice— por primera vez sentí miedo, sentí algo raro y extraño.

—¿Y qué pasó?, —y ya me platicó—.

—Es que al otro lado había una cerca de piedra acomodada y de pronto iba yo pasando y este... sentí que alguien me miraba, que algo había. A mi mente vinieron muchas cosas de las historias que me contaron pero no.

—¿Pero que vio?

—Siguió pasando. Veo claramente como del otro lado de la barda estaba uno como yegua o... como... mula, como yegua. Estaba bien paradito sobre la cerca y me está viendo, dice:

—Pues yo iba caminando pero de pronto reaccioné ¿Cómo que una yegua parada de manos y me está viendo? —dice—. Yo lo que hice es que sí lo alcancé a ver pero hice como que

no lo vi y él también hizo como que no me vio. Se quedó quietecito y los dos nos quedamos así como que, qué iba a pasar, porque yo lo vi y dije:

—Pues hay ahí una yegua, sí a veces dejan los animales ¿pero un caballito, una yegua, un burro parado de manos y viéndome? Y así bien clarito su cara, yo le vi como una yegua o una mula pero... no este... ¡no!, hasta que reaccioné. ¿Cómo que está parado sobre la cerca y me está viendo todo quietecito? Y yo también lo vi de reajo y pues hicimos como que no nos vimos —dice—.

—Y él también se quedó y yo me vine.

Y por la narración y como lo relaciona que era un caballo o un burro, que la cerca no estaba ni muy alta ni muy baja, que si era un burro pues no se iba a pasar. Hizo toda su relación para buscarle una explicación justamente a lo que vio. Pero lo que sí fue muy chusco para él, pues sí fue que, dice:

—Nos vimos pero hicimos que no nos vimos, porque no sabíamos que íbamos a hacer.

—¿Y qué paso?, dice:

—Pues ya no supe nada, caminé hasta que salí. Pensé por qué no reaccioné.

Porque él es así ¿no?

—¿Por qué no le dije algo o le hice algo?

Le pregunté. Porque él es muy canijillo.

—¿Pues qué fue? Le pregunté:

—Pues quien sabe.

Pero ya lo dejó como explicación un nahual por la relación con las historias que le daban sus abuelos que tienen burros.

Juan Carlos Loza Jurado, comunicólogo, 39 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

042. [Los nahuales hacían sus ritos en el patio de la casa de mi abuelita]

Ahí donde vive mi tío no había nada de puertas y ahí que se metían los nahuales. Se encerraban y pues que... pero que hacían sus rituales ahí. Y pues que eran personas y que le decían:

—Sabe qué, ¿me deja hacer una fogata?

Y mi abuelita nada más le decía:

—Pues sí, ahí lleven su leña y todo.

Y un día mi abuela vio por la ventana que empezaron a bailar alrededor de ella; pues de la fogata, y que vio cómo se empezaron a transformar en nahual y que desde ahí les dijo:

—¿Saben qué?, aquí ya no, no ya... ya me regañaron no porque luego dejan su tiradero.

Por miedo a que le fueran a hacer algo o a decir algo a mi abuelita.

Tania Sofía Retana Ríos, estudiante, 12 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

043. [Mi papá escuchó aullar al nahual]

Son personas que se convierten en animales. Lo más común o lo que me ha contado mi papá que son como lobos grandes, perros grandes, hay algunos que dicen que en caballos se han llegado a convertirse, no sé si sea cierto. Lo que pasa es que él dice que en el campo el escuchó aullar el lobo, y cuando lo vio era un perro grandísimo, grandísimo, cuando o sea lo siguió con la mirada y se desapareció de repente. Él dice, bueno él dice que era un nahual ¿no? Porque estaba muy grande para ser un lobo pero aulló como lobo, no así que lo haya visto visto, yo no, él, él.

Margarita Silva Morales, ama de casa, 37 años.

Santa Ana Tlacotenco.

044. [Justo pasó cuando se estaba convirtiendo en nahual]

Nos contó Toño que él iba llegando, que eran como las cuatro de la mañana, ¡no! ¡menos!, menos, eran como las tres de la mañana, y que ahí en la plaza de Santa Ana este... pero que él, él llegando al centro de Santa Ana vio a lo lejos que venía un este, un señor, cargando un petate, se le hizo normal ¿no? Agarró y después dice pero que llegó. Iban a la misma distancia y en un abrir y cerrar de ojos él ya estaba más adelante. Y después se vino, pasando exactamente cuando iba pasando en lo que es la plaza estaba este... estaba en el petate y ya se estaba revolcando, dicen que se estaba convirtiendo en nahual.

Mauro Torres, servidor público, 34 años.

Santa Ana Tlacotenco.

045. [Mi tío vio a una persona revolcarse, no supo si era animal o persona]

Una ocasión mi tío Pedro –así se llama– también iba al campo así, decían que mi tío decía que cuando iba al campo escuchaba cosas, haz de cuenta que escuchaba cosas raras como maullidos y a la vez como vacas. Una vez también mi tío andaba caminando normal y cuando empezó a ver vio a una persona revolcándose en la tierra, ni se veía que era si era un animal o una persona, este... ya regresaba a su casa y ya en la noche también se veía hasta en las montañas como andaban por ahí en ese tiempo se oía mucho. En los cerros más altos se van los nahuales y van a hacer sus rituales por ahí.

Yael Salcedo, estudiante, 13 años.

Santa Ana Tlacotenco.

046. [El nahual (caballo) iba en canoa]

Estábamos en Xochimilco ahí por los canales y estábamos sentados viendo en la noche, eran como eso de las 12 de la noche y vimos como un caballo así en una canoa y todos los perros le estaban ladrando. Y de repente vimos que el caballo se avienta al agua y comienza a correr por todo el canal. Eso fue lo que pasó.

Saúl Arce Romero, estudiante, 16 años.

San Pedro Atocpan.

Confrontación

Huida

047. [El coordinador era nahual]

Cuentan allá en San Lorenzo, bueno contaba mi abuelita –todavía está viva–, me dijo que todavía antes hace creo diez años había un coordinador que era nahual. Pero que en la noche se iba a robar las casas, entons un día lo cacharon y pues que lo persiguen pero en una de esas

se va hacia el monte y lo pierden. Entonces en esa noche todos se quedaron y empezaron a desaparecer muchas personas y ya no me acuerdo que más.

Oscar Gabriel Cortés Domínguez, estudiante, 11 años.

San Lorenzo Tlacoyucan.

048. [Se pusieron la ropa al revés para ver al nahual y ya nunca volvió a aparecer]

Y eso fue verídico lo de el, lo del... Ahí junto a la casa de mi tío Clemente antes, ¿te acuerdas de mi tío Margarito? El viejito, había había un techito de lámina de... de lámina, de ahí su cocina de mi tío Clemente. Diario a las 8, 9 no me acuerdo, aventaban unas piedritas. Según decían ellos que rodaban unas piedritas, diario diario en la lámina, diario diario diario, pero ellos ¿cómo se enteraron?, ¿quién sabe? La cosa es de que supieron que cambiándose, cambiándose la ropa al revés... no, que los veían, veían al nahual. Entonces esa vez que ya acordaron cambiarse, a la hora de la hora este... que sí lo hicieron se cambiaron pero que ya el nahual ya no apareció, ya no volvieron a oír las piedritas. Ese fue uno, ese fue rápido.

Eliud Castro Ortega, cerrajero (jubilado), 76 años.

San Antonio Tecomil.

049. [El nahual le hacía destrozos en la chinampa]

Mi papá conoce a un señor, pues que ya tienen una edad avanzada, y él nos contó que él vivía con su padre en la chinampa. Él tenía más o menos entre 17 y 20 años y que en las noche siempre llegaba un nahual a hacerle destrozos en la... en las chinampas, a deshacer todo lo que habían edificado, hacía destrozos en el lugar a donde ellos vivían. Entonces así pasaron varios años hasta que se hartó el señor y... y para... para... los cultivos que ellos trabajan son hechos cubos pero de lodo, entonces tienen que cortar el lodo con cuchillos y se hace una barra con cuchillos. Y nos dice que en esa ocasión salió a enfrentar al nahual y que pues empezaron a pelear y que... que cuando le enterró los cuchillos a... al nahual que se quebraron todos los cuchillos y que nada más logró traspasar uno y se lo quebró por dentro y dice que sintió como si se hubiera impactado contra un árbol. Y desde ahí dice que nomás se metió en

la oscuridad el nahual y que el nahual era como un perro como de metro y medio y que era negro y que tenía los ojos rojos.

Eliás Yortaeth Díaz Olvera, estudiante, 13 años.

San Luis Tlaxaltemalco.

050. [Hacia destrozos el nahual en el sembradío de frijol]

Me han contado mis padres que en un pueblo por Chiapas este... habían pues, en una casa eran dos señores pero ellos vivían solitos, vivían de... trabajaban el campo, sembraban frijol y todo eso. Y en las noches se escuchaban ruidos en su casa, y pues... entonces un día se incomodó uno de los muchachos y de momento vio un perro con un hocico muy largo, con... estaba todo pelón, no tenía pelo y pues... media casi como un metro y medio y pues... el señor se impactó y vio que de... donde se iba a meter el nahual, ahí iba a dejar muchos destrozos, iba a dejar cosas ahí que él no quería ver porque ese nahual dejaba este muñecos feos, así todos tejidos a mano y pues era algo feo, y luego hasta tenía collares así medios feos. Y en donde vivían ellos vieron que había una... una estrella de cinco picos y un círculo y tenían varios signos ahí raros. Y el nahual solamente iba cada un mes en las noches, iba a ver y entonces una vez el señor se incomodaron los dos señores porque el otro señor platicó sobre eso. Después de eso pasó el mes y llegó otra vez el nahual, lo capturaron porque ya lo estaban esperando y quisieron saber qué era esa cosa para llevarlo de mañana a las autoridades ¿no? pero después que lo dejaron en la jaula y con hartos candados, en la mañana siguiente desapareció y nada más había puras cenizas.

Ulises Chaufet Díaz Olvera, estudiante, 11 años.

San Luis Tlaxaltemalco.

Pleito

051. [El nahual que se convirtió en burro para robar borregos. Parte III]

Y tu abuelito me platicaba que onde hora está el panteón que para allá donde dan vuelta, casi de Othenco, hora para meterse al panteón, que esa parte que está pa'riba, que esa nopalera que está pa'riba que allí cuidaba los borregos. Pues en aquel tiempo había mucho borrego y

ahí estaban abonando el terreno. Que ahí se quedaba pero iban los nahuales a traer los carneros más grandes, las borregas o los carneros pero los más grandes los escogían.

Porque el nahual tiene que llevar otra persona, la persona que se volvió nahual y otro, ahorita te digo. Y dice que iba y que le decía su patrón:

—¡Llegan! ¡Llegan! Aunque están los perros los perros no les hacen nada, pero llegan, dice:

—Bueno allá voy.

E iba el señor con su escopeta.

Antes con su escopeta, hasta mucho después llegó que la retrocarga con el cartucho pero antes pura escopeta, pura chimenea. Entonces que dice que ya se fueron a acostar cuando oyen el ruido de los perros y que se levantan y dicen:

—No pues hay andan adentro del corral, ¡tan adentro del corral!

Pero el nahual está afuera, lo está esperando y el hombre está dentro escogiendo, y vete a saber, se volvía burro y le hacía carga de los dos lados y lo montaba y se iba. Y el señor, el dueño que dice que ya le pegó que:

—¡Ya!, sí se cayó! Córrele vete a verlo.

Que amanecía pura grava, que a donde dio el balazo había pura grava o si no se volvía peña, no le tocaba y se iba. Ese es de tu abuelito que me decía acá la Concha donde ahora está el panteón, para allá.

Alejandra Silva Cruz, campesina/ comerciante, 90 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

052. [Su vecino era el nahual]

Pues a mí me contaron a que aquí en san Gregorio hace muchos años había un vecino al que le decían el nahuas; porque decían que se convertían en nahual. Y sucedió un día que otro vecino que tenía gallinas y aves en su casa, aves de corral, oyó ruidos en el gallinero, ya era de noche, y cuando salió a ver vio un animal pero no le halló forma, si era como burro o becerro, entonces se regresó por su retrocarga y le disparó y nada más se oyó que el animal ese chilló. Y a la mañana siguiente, cuando fue a ver había plumas que no eran ni de gallina ni de guajolote; eran de un ave diferente y pues le llamó la atención. Y otro día que fue a la casa del vecino que le decían el nahuas vio plumas iguales a las que él había encontrado, y le preguntó

que de qué pájaro eran esas plumas y le contestó el vecino que no hiciera preguntas de las que después no quisiera saber la respuesta. Y nunca le dijo de qué ave eran y ahí se quedó la duda.

Yolanda Orozco Aguilar, profesora jubilada, 54 años.

San Gregorio Atlapulco.

053. [El nahual hace maldades a los tlachiqueros y que terminaron atrapando]

El nahual que se dedicaba a hacer maldades a los tlachiqueros. Se trata de los tlachiqueros, ¿sí sabes tlachiqueros?, los que van a raspar los magueyes. Entonces, este... de la población salían cuando había luna. Salían a las tres cuatro de la mañana para regresar temprano a pie. Salían de un lugar llamado Xalipa. Xalipa, ahí este, iba caminando un tlachiquero. De momento le salía y le entraba por las piernas, así. Y a qué hacen entrar, entraba por atrás, se metía por las piernas y pum pa'bajo. Entons al caer como iba cargando su red, su cuero, a la hora de caer se caía sobre la red el acocote. Entonces se rompía el acocote ¿Cómo va, cómo va a ir a raspar? Ya no, tenía que regresar para su casa por otro acocote. Y ahí se comenzó la plática ¿no?:

—En tal parte me pasó esto.

—¿Cómo?

Pasa otro y pasa lo mismo. Así pasaron cómo cuatro o cinco y un día se dedicaron a atraparlo.

—Pues vamos a agarrarlo, a atraparlo.

—Pero cómo, ahí está lo difícil o ¿lo fácil?, o no sé cómo.

Pero había uno que tenía más cabecita, dice:

—¡Vamos!

Antes no se usaban pantalones así, puros calzones de manta, dice:

—Lleva tu calzón pero al revés. Ahora la camisa también voltéalo y así fácil lo vamos a atrapar.

Y así fue, lo esperaron a la hora que salía y lo atraparon. Y lo confesaron quién era:

—¿Quién eres?

Y el animal hablaba ¿eh?

—No yo soy... no me vayan a hacer nada, yo soy fulano.

Quién sabe qué:

—Bueno, porqué andas haciendo estas cosas.

—Bueno lo ando haciendo, lo hago esto para... para este hacer una burla que se regresen a traer otro acocote, todo eso es el fin.

Susano Leyva Nápoles, Maestro de náhuatl "Temachtiani", 74 años.

Santa Ana Tlaconteco.

054. [Mi tío le pegó al nahual porque no lo dejaba pasar en el camino y resultó ser su vecino]

Había una señora que vivía en el barrio de los Ángeles y tenía un esposo que relativamente era este... bueno decían que era un nahual. Un nahual es una persona que aparentemente se transforma en animales, en "x" animal. Bueno resulta que esta historia me la contó mi tío. Mi tío va al monte, entonces bajó a la una de la mañana y nos cuenta que se encontró a un burro en la entrada que no lo dejaba pasar. Él venía con su caballo y resulta que ese burro, mi tío se hacía a la izquierda y el burro se hacía a la izquierda, el burro a la derecha y él a la derecha. Entonces mi tío es de esos rancherotes de bigote, de sombrero, botas que le tiene miedo a nada, ¿no? Pues que se baja que le da una paliza al burro y lo dejó ahí tirado. Él se sube en su caballo y se va. Y de repente le cuenta a su mamá lo que pasó. Y su mamá le dijo:

—Mira ve a ver a doña Fulanita, este, como que la vas a visitar que necesitas que te haga una limpia no sé.

Y resulta que iba a saber que va a estar golpeado su esposo. Y efectivamente, este... va mi tío y ve al señor en cama moreteado, golpeado y así. Entonces fue con el pretexto de ver si efectivamente era el señor el nahual y resulta que sí, que sí era un nahual o sea el señor se transformaba, ellos practican. Bueno esta familia practica la brujería, magia negra, practican este... espiritismos y esas cosas. No sé si viva pero ya tiene muchos años.

Adán León Díaz, ingeniero en sistemas, 31 años.

San Lorenzo Tlacoyucan.

055. [Un señor barbudo le estaba haciendo maldad; era el nahual]

Bueno, te voy a contar una rapidito porque no tengo tiempo, mira, este, en una ocasión mi papá nos dijo y dice que fue verdad, eso sí dice que fue verdad porque este, dice que yo estaba

yo como... como dos años o un año, estaba yo enfermo y como antes la gente ya ves que pues nomás se curaban con puras hierbas, no había médico y este dice que me fueron... daban limpias así con huevo y que me llevaron con un señor este... un señor barbudo. Y dice que me llevaron a que me dijera la biblia para ver si tenía yo ojo, y dice este:

—Tu hijo está bien... está bien maldoneado, está bien maldoneado —dice— es más el que le hizo es un hombre gordo, barbón, ese fue el que le está haciendo tu hijo y hasta se puede morir —dice— sí, —dice— sí, —dice— mira, en la noche va a ir a gritar el nahual entons... Aquí el vecinito tiene un callejón —había una llave—, —dice— ahí va a ir a gritar, espéralo a las ocho de la noche tiene que ir el nahual. Ahí lo esperas vas a ver ese es el que le está haciendo la maldad a tu hijo. Y sí y que agarraron palos y todo y lo estuvieron esperando y sí dice que vino a gritar aquí. Y yo creo era el mismo el señor ese porque después nos dijo mi papá que hacía de nahual ese. El que según me dio la limpia porque ¿quién iba a saber?, dice:

—Mira que iba a gritar aquí a las ocho de la noche.

Y salieron y ni quién aparecía, pero sí vino.

Ponciano Olivares Galicia, campesino, 79 años.

San Jerónimo Miaccatlan.

056. [Esperaron con retrocarga al nahual]

Mi abuelo político según dice que tenía... bueno en aquel entonces estábamos de los qué, cuarenta. Que iba un perro a molestar y le dijo a sus hijos, y entonces esperaron con retrocargas, armas de fuego, y lo lograron herir, según dice ¿eh? Porque había huellas de sangre, y a los tres días llegó el nahual y le sacó los ojos al burro, que tenían un burrito, que se los dejó colgando así. Según es una leyenda. Muchos me han dicho que sí se han topado en la carretera Xochimilco-Oaxtepec que a la altura del CICITEC, que sí, que sí, que es un perro grandote y se les ha aventado y se les ha subido al toldo, pero hasta ahí nada más.

Daniel Santiago Alvarado Castillo, médico, 59 años.

San Pedro Atocpan.

Linchamiento

057. [Mi papá me enseñaba quién era nahual]

Cuando mi papá estaba más joven él le tocó ¿cómo te diré?, presenciar a uno de esos y a dos. ¡Fíjate! a dos que los mataron según ellos. Mi abuelo y él le echaron piedra encima, le pegaron muy fuerte, solamente uno de ellos se salvó y después ellos se dieron cuenta que era eso porque cuando él se enfermó, o sea toda la noche le pegaron pero un rato que se descuidaron se fue y el otro se fue arrastrando. Todavía le fueron a echar más piedras, eso es lo que me platica mi abuelo. Imagínate cuantos años son, yo ya tengo 55 años de edad, él imagínate cuánto tiempo ya pasó. Entonces cuando pasó el tiempo ese señor estuvo muy enfermo. Él me cuenta que después investigaron que ellos fueron los que le pegaron a él pero por andar haciendo tanta cosa. Y así otros, otros que vivían aquí enfrente. Que mi papá me enseñó, me decía:

—Mira, este señor así y así y así, y dos o tres veces lo correteamos, llegamos y se abría la puerta de su casa y se metía siendo un perro.

Pero te vuelvo a repetir son cosas de maligno.

Alberto Caldiño, comerciante, 58 años aprox.

San Salvador Cuauhtenco.

058. [Les daban una corretiza a los nahuales]

De San Mateo hay muchos nahuales, ahí en San Mateo. Me han contado mis abuelos pero ahora ya no están, que más antes este... este se robaban la mazorca del maíz, acá de este lado por el monte, se convertían en... en burros y en la madrugada venían este... venían con costales, venían bajando de acá del monte, venían bajando y se daba cuenta la gente que eran los nahuales y después este... los correteaban para recogerlos porque iban a traer maíz y ya este... los andaban correteando cuando por una parte más o menos por donde hay árboles hartos, ahí este, ya salían hombres, ya salían hombres y este, quién sabe en dónde dejaban el maíz, iban a ver y ya eran hombres que desaparecían. En la noche es cuando se convertían en nahuales.

José Luis Alvarado Ramírez, comerciante de nopal, 25 años.

059. [El nahual (perro) linchado]

Precisamente mi familia estaba platicando. El esposo de mi mamá es de San Gregorio y él nos estaba platicando que hace unos meses precisamente le contaron que habían agarrado a un nahual ahí, en... San Gregorio, que venía creo que de Tulyehualco o algo así. Que lo habían agarrado y que lo habían colgado, y que incluso hubo personas que le dijeron que efectivamente vieron como fue la transformación de perro a hombre. Y de eso no tiene mucho, tendrá a lo mucho seis meses u ocho meses. Entonces si es impactante ver como a lo mejor de repente, todavía puedes encontrar ese tipo de historias que la gente vive aún todavía en estos pueblos. Pero es la última y la más cercana e incluso hasta la más real que yo te podría decir que me dijeron que sí, efectivamente vieron la transformación y mataron no sé si al nahual o a la persona ¿no?

Adiel Martínez Álvarez, comunicólogo, 31 años.

San Bartolomé Xicomulco.

060. [El famoso nahual de Tecomitl: lo convirtieron y ya no regresaba]

D. E: El otro, ese sí el famoso nahual de aquí de Tecomitl que no me acuerdo como se llama.

D. M: ¿Cómo se llamaba?, le decían el nahual.

D. E: El nahual

D. M: No, no me acuerdo de su nombre.

D. E: Ese se convirtió en perro y le dijo a quien lo convirtió:

—Nada más que tienes que estar a tales horas porque llegando a tales horas se pasa el tiempo y no te puedo convertir a...

D. M: A gente.

D. E: A gente y pues que sí. Se convierte en nahual, para esto en el *tlecuil*...

D. M: La ceniza.

D. E: En la ceniza, ahí se revolcaba y dice que cuando fue perro, —dice:

—¡Noooo!, me volaba yo las bardas pero ligerito —dice— ¡huy no! recorrí un montonal de bardas, de terrenos.

D. M: Era de cercas.

D. E: Y de distancias.

D. M: De cercas porque era pura piedra.

D. E: Pero volaba. ¡Nooo! pero se le pasa el tiempo, y cuando quiso ya no se pudo convertir en hombre. Y sale el sol y lo tuvo que estar cuidando el que lo convirtió porque olía feo y se le acercaban los perros y lo querían a...

D. Matías: Morder.

D. Eliud: Morder, y los restiraba el señor este, y hasta que llegó la noche ya lo convirtió, dice:

—Pero fue una experiencia horrible. ¡No! ya no jamás.

Esos son leves, así historias leves pero hay quien conoce hasta los nombres.

Eliud Castro Ortega, cerrajero jubilado, 76 años.

San Antonio Tecomitl.

Burla

Vence el nahual

061. [Iba en el lomo de un nahual (perro negro)]

La historia que le sucedió al abuelito de uno de mis primos dice que una vez se emborrachó y de que se quedó dormido, y cuando despertó estaba en la espalda de un perro negro, así ¿no?, grande, y entonces creyó que seguía borracho pero no. Así que del susto se quedó desmayado, se desmayó y cuando despertó ya estaba en la puerta de su casa.

Ah Balam González Sánchez, estudiante, 12 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

062. [El nahual que era un conejo lo llevó a una barranca]

Hace algunos años uno de mis amigos fue a un baile en San Salvador Cuauhtenco. Pues ya a altas horas de la madrugada se bajó caminando por el camino viejo a San Pedro, y que de pronto vio a un conejito bonito blanco que le llamó la atención. Que lo fue siguiendo y cuando reaccionó estaba en la orilla de una barranca, y cuando buscó el conejo pues ya no lo encontró.

Entonces dice que le empezó a dar como miedo y que no sabe con exactitud cómo llegó a él, y solo que iba siguiendo al conejo, y pues ya se dio la vuelta y cuando vio se dio cuenta que había atravesado mucho terreno, un terreno muy muy grande. Pues ya empezó a regresarse y empezó a sentir que un animal muy grande comenzó a respirar detrás de él, que volteó y no vio nada y se echó a correr. Y muy grueso porque además él no cree en esas cosas pero desde entonces ya no va a los bailes de madrugada.

Flor Soledad Hernández Villegas, gestor cultural, 38 años.

San Juan Ixtayopan (Tlahuac).

063. [Se le apareció en nahual (burro) al ir borracho]

Esta historia me la contó tu abuelo cuando estaba borracho y cuando yo estaba... yo estaba joven, era un adolescente. Me contó que un nahual no lo dejó pasar ahí por calle del Chapitel, que se le puso enfrente un nahual y que no lo quiso dejar pasar, era un burro grande. Dice que se le puso enfrente y pues ¿qué hizo?, nada solo fue a dar más vuelta porque ya no lo dejó pasar y dice que le miraba bien feo. Antes había varios nahuales en Milpa Alta. En San Mateo, no por eso les pusieron “los nahuales”.

Modesto Sánchez Silva, economista, 63 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

064. [El burro que no era burro; era un nahual]

A mí me cuenta mi abuela, yo no este... yo de echo no vi nada ni presencié nada. Hace tiempo este... cuando dice mi abuelita que tenía un bebé de brazos, no sabía si era una tía o alguien, este... y antes en la comunidad de San Antonio Tecomitl pues no había luz ¿verdad? No, no había energía eléctrica y todo eso entonces la calles todas eran oscuras y solo en las casas se ocupaban este... velas, ¿no? Para poderse alumbrar. Y mi abuelo era cobrador de de un camión, entonces dice que él se iba pos este en la madrugada ¿no? Para poder salir el el transporte a trabajar. En eso dice que la mamá de mi abuelita, puede ser mi bisabuela, tenían un burro. Un burro en su casa y el el este... y cuando mi abuelita estaba por su casa resulta que que andaba un burro por ahí paseando. Mi abuela pensó que era el burro de mi bisabuela y

se lo llevó arreando toda la calle toda la calle hasta llegar a la casa de mi bisabuela. Y mi bisabuela salió y le dijo a ella:

—¿Dónde andas?

Y llevaba al bebé en brazos, dice:

—¿A dónde andas a altas horas de la noche?, dice:

—Es que sacaba el burro y dice lo traigo.

Y sí efectivamente decía que era un burro negro ¿no?, negro. Y le dice:

—¡No mujer!, estás mal. El burro no es ese, el burro está aquí adentro.

Que se metieron en el corral que estaba el burro. Entonces el burro que llevaba mi abuelita dicen que se echó a correr y que se iba riendo y que después vieron que era una persona, que era pusun nahual.

Adael Abad Medina, policía, 34 años.

San Antonio Tecomitl.

065. [El perro chiquito que resultó ser un nahual]

Mi tío Miguel vivía a dos cuadras del centro de Tecomitl estaba tomando con mi tío Bajito. Iban caminando los dos borrachos y de repente en... a lado solamente había un maizal, entonces del maizal ven que viene saliendo un perro, voltean a ver; ellos pensaban que era un perro chiquito. Como se les va acercando ven que era un perro muy grande. Y como la tradición dice, yo no les creía, dijeron:

—¡No!, es que era negro.

—No pues cómo va a ser negro.

—No, es un perro negro.

Entonces los empezó a corretear. Cuando los empiezan a corretearlos –en ese tiempo yo vivía– de todo modos ya era una casa barda de piedra de dos metros de altura. Entonces empiezan a correr, se empiezan a subir. Cuando se empiezan a subir el perro agarra, ya estaba allá mi tío Miguel, estaba más joven, le lleva mi tío Fidel como diez años. Tons ya lo empieza a subir y mi tío Miguel:

—¡No me dejes, no me dejes!

Y el perro ya le estaba mordiendo la pierna, ya gracias a dios no sé qué pasó, me dicen mis tíos, lo levantó. Es lo que dicen:

—¿Y por qué supiste que era nahual?, me decían:

—Es que en primer lugar, un perro y tenía la mirada de una persona. Tenía la mirada de una persona, dicen:

—No era de un perro, era la mirada de una persona.

Al otro día, mira mi tío y nada más tenía el rasgón en la... en el pantalón. Y lo peor es que cuando llegan, cuando brincan estaba despierto mi bisabuelo que los estaba esperando. Entons cuando entran, mi abuelo que les avienta una pinche, un balazo con retrocarga porque era eso, llegabas a la hora o no llegabas. Un pinche balazo con retrocarga. Y se vuelven a salir pero por el otro lado precisamente para no encontrarse al perro.

Jorge Alberto Chavarría Velázquez, administrador, 26 años.

San Antonio Tecomitl.

066. [Iban en carretera y les tocó ver un nahual]

Pregúntale a mi papá y a mi hermano, esa no te la puedo contar, esa que te la cuenten ellos. Iban en la carretera e igual les tocó un nahual. Aquí en la de... de Milpa Alta, de la de San Pedro. Ahí tenían el hoyo en el carro, en el otro carro tienen el golpe quién sabe cómo. Dice mi papá que iban igual, que iban en el coche y que vieron el perro, y que pinche perro se les emparejó, que todavía le pegó a la puerta. Yo no les quería creer, les dije:

—No manchen ya venían de seguro bien malos.

Pero ni tomaban mi hermano, venía de la escuela y mi papá venía del trabajo, igual así en la puerta tenían el madrazo, dicen:

—No es que nos pegó pinche perro. El pedo es que le vi los ojos de una persona no los ojos de un animal.

Él si te lo puede contar porque ellos fueron quienes lo vivieron, mi hermano y mi papá.

Jorge Alberto Chavarría Velázquez, administrador, 26 años.

San Antonio Tecomitl.

067. [Un pinche marranote: era un nahual]

¡No! hay uno que no mams pero ya así ya, ya antes había un chingero de nahuales. ¡Ah! pus la, la típica es la del marrano ahí por el CONALEP yendo a San Pablo. Que era un pinche marranote, que le dice:

—No ¡órale guey! vamos a chingárnoslo.

Y que llegaba toda gente y no no mams con un pinche marranote, pero que dicen que tenía una pinche trompota.

—Cámara, hay que llevarnos este pinche marranote.

Y que pesaba un chingero pero que el marrano pedía de comer, comer. Yo creo que venía de hacer, no sé cómo, si son sus ritos o alguna cosa así y que venía cansado. Entonces cuando vienen cansado los nahuales si necesitan, por eso tienen su ofrenda, vez que después del fuego tienen su ofrenda ¿no?, para comer y su agua es como cuando viene bien puteado. Es que el pinche marranote según hay una que lo partieron a la mitad y la otra que nel que de repente así el marrano se paró y ¡pum!, desapareció.

*Cuauhtémoc Ramón Palacios González, promotor cultural, 27 años.
San Pablo Oztotepec.*

068. [El nahual convertido en marrano que no dejaba pasar]

El otro que le pasó a... al sastre del... Constantino, ese una marrana. En su casa, iba llegando a su casa ¿A poco lo dejaba pasar?

D. Matías: Sí se convertían en marranos, unos los nahuales.

D. Eliud: Los nahuales.

Entrevistador: Y luego ¿cómo lo dejó pasar?

D. E: Pues igual aventándole así con el sombrero y ¡vámonos! También se enfermó del susto.

*Eliud Castro Ortega, 76 años.
San Antonio Tecomil.*

069. [El nahual pasó a hacer la maldad en el casorio]

D. E: Me platicaron otro de un casorio que le pasó a echar arena a la comida.

D. M: ¡No!, eran re maldosos.

D. E: Eran muy maldosos.

D. M: Re maldosísimos, le digo que luego los pasaba a revolcar. Si sabían que eran sus amigos peor, luego ya otro día les platicaba: —¿cómo te fue ayer?, ¿Cómo te fue? ¡No! yo tenía miedo.

D. E: No, no.

D. M: Pero ¿quién lo va atrapar?

D. E: Nadie, aquí a ningún nahual agarraron, a ninguno, no.

D. M: Se volvían perros, marranos, burros...

Eliud Castro Ortega, 76 años.

San Antonio Tecomitl.

070. [Se volvió perro para ir a traer jitomate a Morelos]

Hay una leyenda que cuenta que en Santa Ana había un nahual y que se iba hasta Morelos dónde hay jitomate, nada más para espantar y está la... que cuando se dieron cuenta están las cajas. ¿De dónde las pudo haber traído?, de acá no, en Puebla hay camotes, de acá pues no, de allá. A pues que se fue allá y se transformó y e... cuando se dio cuenta están las cajas de jitomate y que me dice mi tío que mi madrina lo vio y que se volvió perro.

Adán Caldiño Paz, profesor jubilado, 54 años.

San Salvador Cuahutenco.

071. [Falleció porque lo revolcó un nahual]

Resulta que, bueno, uno de mis vecinos falleció porque según dicen mis vecinos que lo revolcó un nahual y pues todo data de que, e... hace, bueno, cuando todavía vivía le ayudaba a su esposa a vender quesadillas, a atender su puesto de quesadillas. Y pues los lunes que salía temprano a la lechería a recoger su dotación de leche este, pues yo me lo encontraba, coincidía su horario con el mío y pues siempre nos saludábamos muy muy bien, y pues nos deseábamos

buen día y toda la cosa ¿no? Entonces una tarde, bueno un lunes como siempre me lo encuentro en la mañana, y pues lo saludo, me saluda, me desea buen día como cada lunes que nos encontrábamos y este, yo me fui a la escuela. Regreso a mi casa y mi abuelita la encuentro triste en la sala y le digo:

—¿Qué pasó abuelita? ¿Por qué está triste?

—¡Hay! ¿Qué crees? que el esposo de Doña Bella falleció?

Y yo le digo:

—Pero ¿cómo?

—Sí, Falleció a las dos de la mañana.

Y yo me quedo:

—¿Pero si yo lo vi a las seis de la mañana? Yo lo saludé hoy a las seis de la mañana ¿no?

Y pues mi abuelita también se sorprende ¿no?, de lo sucedido esa mañana. Entonces pues para no asustarle pues nada más me dejó así, pasó eso. A los días siguientes me dice que ella escuchó que los vecinos estaban rumorando que el señor estaba terminando de levantar el puesto de quesadillas, y pues se encontró a un nahual y que tuvo un enfrentamiento, y que el nahual lo revolcó y que por eso falleció, que sus hijas y su esposa lo encontraron tirado. Y por eso dicen que este señor falleció porque lo revolcó un nahual.

*Uriel Rosas Palacio, músico. 24 años.
Santa Cruz Alcapixca (Xochimilco).*

072. [Se encontró al nahual en la madrugada]

A mí me contaron que por mi casa que hay un terreno que muy solo. Ahí hicieron una casa y luego la otra, y que ahí en la noche un señor salió y que eran como... que ya era de madrugada, y que salieron y que se le apareció como un perro negro, y que sus ojos brillaban y fue a ver qué, cómo era, y cuando vio ya estaba casi todo tirado —el señor. Y que bueno, cuando lo arañaba —el perro negro—, no como los perros que te arañan te arrancan la ropa, estaba así normal como si otra persona lo hubiera tirado.

*Alejandro Suárez Martínez, estudiante, 11 años.
San Antonio Tecomitl.*

073. [Lo revolcó el nahual]

Algo que se vivió en vivo y ya fue en los años como en los años como noventa y tantos, ahora sí que podría decirse que a finales del siglo. Y que mi cuñado iba hacia la lechería como a las cinco de la mañana y se topó con un perro grande, un perro grande. Él se agarró, se esquivó para que pasara el perro ¿no? y hasta apagó su máquina para, para que no se molestara el perro porque los perros se molestan con las máquinas, con el ruido de los motores, pues más no por las máquinas, el ruido de los motores. Entons agarra, se pone en la orilla pero el perro va hacia él, se le avienta, se le avienta y lo revuelca. No lo mordió nada, namás se aventó encima de él con las patas, con la cabeza, con el asico lo empezó a... dar de vueltas a darle ahora sí como dice el dicho este... a revolcarte. Eso sí se vivió. Ya cuando este, llevo a la casa venía muy sucio y todo, y dijo que lo había revolcado un perro. Entons ya después fue con su suegro y le dijo, que no, que era el nahual porque ahí bajaba mucho; aquí en la lechería en el barrio de Nahualapa. Ahí anda todavía el tío huesitos.

Cristóbal Rosas Flores, jardinero, 68 años.

Santa Cruz Acalpixca.

074. [Se le parecía un perro en la carretera, era el nahual]

Mi maestro de primaria me contaba que... a veces venía el de Caltongo con su papá, bueno venía manejando por Caltongo y de repente se les aparecía un perro. Un perro, y cuando se acercaban en el carro, el perro abría la boca como que los iba a morder pero les enseñaba unos dientes como de oro. Y cuando el papá del maestro se bajaba para agarrar al perro el perro desaparecía y ya, nada más se oía por allá que se alejaba, que aullaba y ya. Pero decía que era un nahual.

Yolanda Orozco Aguilar, profesora jubilada, 54 años.

San Gregorio Atlapulco.

Vencen al nahual

075. [Atropellé al nahual que se aparece en la curva del diablo]

Me pasó a mí, pero no sé si sea un nahual o no sé. Resulta que yo venía por la federal y no sé si has escuchado la curva del diablo donde este... según se aparece un perro negro. La que está en Santa Ana rumbo al segundo mirador. Bueno, hay una curva donde todos los coches chocan y se voltean. No sé si a cada rato, ves que suben ambulancias y así. Resulta que en la noche sí sale un perro negro y se te atraviesa, entonces cuando vas manejando, este... pues tratas de esquivar al perro y dicen que ese perro es un nahual. Yo no sé, pero yo lo atropellé dije:

—El perro o yo.

Pero si lo atropellé de veras, o sea dije:

—Mejor me rompo mi fascial a que yo me rompa la cara ¿no?

Pero yo sí, cuando iba manejando sí vi al perro de frente, o sea así, así directo y a los a los ojos. O sea se paró, volteó, vez que un perro se mueve izquierda o derecha o corre, ¡No! Este perro se queda así, yo creo que esperando a que lo esquivara o a que me frenara, pero nel, yo me lo llevé. Y efectivamente reviso; lo atropellé, se escuchó como los huesos iban en la llanta así. Entonces reviso mi coche en la noche y no tenía sangre pero el perro quedó así. Yo reviso mi fascia para lavarla obviamente, no tenía nada. Tenía el... la rotura o sea pero no tenía sangre, no tenía pelo, no tenía nada, nada y ves cuando le pegas algo tienes y varias cosas ¿no? Pero con respecto a nahuales eso es. Era un perro grandote como de medio metro este, totalmente negro y los ojos le brillaban no sé si era el reflejo del coche, las luces, o realmente le brillaban. Pero no es normal que un perro te quede viendo así y no se mueva en plena carretera. Incluso hasta no sé, iba a 100 y le bajé como a 60 y a 40 pero dije:

—No, ¡yo sí me lo llevo!

Y ya no he pasado por ay, y me lo llevé. Sí, me lo llevé, pues es que qué prefieres, irte al barranco o llevarte un perro; pues me llevo un perro, ¿no? Entonces este... personalmente eso es lo que me ha pasado. Y mi mamá me dijo que sí, que efectivamente que era un nahual, que era una señora que le dicen la diabla de Santa Ana. Quién sabe si sea cierto.

Adán León Díaz, ingeniero en sistemas, 31 años.

San Lorenzo Tlacoyucan.

076. [Le dio una patada al marrano y le fue mal]

Ese a mí me pasó, pero yo tenía yo como unos 15 años, 16 años, 18 ya ni me acuerdo... mi mamá. Y ese fue por mi hermana. Mi hermana iba a la escuela y esa vive allá en Tepoztlan, iba a la escuela y mi mamá, mi papá estaba chupando, andaba tomando. Y me dice este...

—Oye hijo, tú ya estás grande, vete a la escuela de tu hermana, le digo:

—¿Sí?, y que cosa, yo pa' qué sirvo ¿yo no soy papá?, dice:

—No hijo, pero nomás ve a ollir la junta de tu hermana y tú como mayor pus a ver que dice o que te aprendes, te va a explicar el maestro.

Entonces yo este... pues allá en los pueblos siempre usa este, machete o armas, pistola, en los pueblos igual. En la junta, la junta comenzó como a las nueve de la noche terminó hasta como 11 y media de la noche. Entons yo, yo tenía yo frío, digo:

—No este... voy a... sí voy.

Agarré un este... un gabán de mi papá y me fui a junta. Llegué, estoy oyendo yo ya casi hasta me ganaba el sueño, otros se reían, otros se regañaban y así la junta, sus alumnos. Y yo este... estoy, ya me ganaba el sueño y mero yo ya me voy. Entons mi papá sus amigos me dicen:

—¿Ya te vas?

—Ya.

—Espérenos, ahorita ya va a terminar.

Ya salimos... yo... ellos vivían de este lado de abajo y yo vivía yo hacía allá, caminé una placita más chica que esta. Entons ahí había un árbol de mora, había, ahora quién sabe, ya no he ido como más de veinte, treinta años, estaba bien gordo la mora una, ahí llegué. Había una sombra... cuando vi un marrano como ese perro, está tirado pero así en la noche. Como once y media terminó la junta. Lo vi un marranote está tirado así pero grande, largo y flaco el desgraciado:

—Está pinche marrano pero si aquí no duermen, aquí nunca duermen.

¡No! ni le hubiera yo dicho. Piche marrano flaco ¿de quién será?

Allí los marranos andan sueltos, andaban, ora quién sabe. Y yo no le devisaba yo así por donde venía yo, de donde la escuela salí así un poco lejecitos. Entons nadie, se me ocurre darle una patada al marrano. Estaba yo joven, una pinche patada, a pura pinche patada lo

levanté. Me fue mal, nomás como que pujaba, estaba flaco, patas largas, estaba longano. Pues que me alcanza, no ahí me dio una vuelta, ¡no!, me tiró varias veces, no me dejaba ir. Se metía en medio de mis pies me tiraba, ya me iba yo parando, me tumbaba ¡No! fue marrano listo, ¡hijo de su pinche madre!, yo llevaba yo el machete y ni del machete me acordé. Llevaba yo una pistola así chiquita una veintidos, esa se la robé a mi papá, se los escondí, nomás lo pasé a traer, nomás por ir a la junta. Mira... e... yo, me espanté, bien me trompeó bien golpeado, ya no me dejaba ir, me paraba yo y bien pero gacho, me revolcó como si fuera briago, golpeado. Cuando vi ya venía un señor que se llama... todavía vive, vino el otro día, me dice:

—¿Todavía vives?, le digo:

—¡Cabrón! ¿Qué ya no quieres que viva?

Vino al carnaval porque allá también hay carnaval en Tepoztlan y acá también. Me dice:

—Este, ¿te acuerdas del cuando te revolcó el nahual?, le digo:

—Si el desgraciado. Yo ya ni me quiero acordar, dice:

—Pero ya no te duele, pero ¿cómo lo balaceamos?

—Pus sí pero gracias a ti que me ayudaste que sino, yo creo me mata.

Y pues sí, es que son malos, es que se enojó porque lo patió y después me trompeó. Entons a otro día pasó eso y me fui para mi casa. Y estaba yo con una, una duda así de que lo balaceamos al marrano. Cómo que lo maté o como que no, una duda, digo:

—Voy a ver ese amigo.

También su amigo de mi papá, dice:

—Vamos a garrar rastro temprano.

Y sí, nos fuimos, dice:

—Aquí se ve el marrano, por ahí ya no, mira, dimos vuelta y vuelta y por aquí se perdió y por aquí fue donde se volvió gente, mira, aquí ya hay zapatos, rastro de zapatos, dice:

—A ver, a ver a ver, onde, le digo:

—Mira el marrano aquí se paró y aquí se volvió porque allí ya hay zapatos y aquí hay rastro de marrano, el marrano se ve como becerro o como borrego, —dice—.

—Sí, si cierto.

Nos fuimos, le digo:

—Yo mañana voy al... voy al mercado, me dice:

—¡Vamos!

Y hay nos vamos como vecinos así. Era amigo de mi papá yo estaba yo chavillo. Sí pues más o menos ya veces yo venía pacá a veces iba yo pallá. Y este era amigo de mi papá pues me llevaba yo con él, me dice:

—Canijo vamos al mercado, vamos a echarnos aunque unos plátanos por ay.

—Sí cabrón.

Que me regaña el que me trompeó, me regañó, me lo reclamó me dice:

—¡Oye!, tú pinche escuincle mugroso, mocososo, inservible.

—¿Por qué inservible?, ¡pendejo!

Él ya era grande, era señor, tenía como sus cuarenta años. Él era el mero nahual, se llamaba Marcos Olmedo, flaco, por eso estaba así el marrano, me dice:

—Te acuerdas, ¡mira guey lo que me hiciste!

Y si estaba vendado su pie con gotas de sangre. Fue donde cuando le dimos de balazos, me dice:

—Pero vas a ver, un día no te voy a dejar, te voy a agarrar solito, le digo:

—Cuando quieras no te tengo miedo, ya sabes que yo cargo troca y a la otra te voy a dar en la cabeza o en la panza.

—Pues cuídate.

Y ay se fue. En el mercado andábamos y me lo reclamó. Pero si le fallaba esto porque le pegué por acá. Entons me dice ese amigo, su amigo mi papá me dice:

—¿Qué te dijo?

—Me regañó.

—¿Qué te dijo?

Ya le platiqué que me dijo.

—Pues es este hijo de su pinche madre, ¡es este guey!, ¿qué te enseñó?, le digo:

—Tiene un, un rozón en su pata.

—¡Ah! hijo de su, pues es este el nahual. Pero si estaba adentro de la junta, y ¿cómo salió?, estaba dentro y pus nomás salió y se volvió puerco.

—Le digo que es el nahual.

Pues anda entre nosotros, por eso cuando nos roba algo pues se vuelve nahual y la lo viene a ver, anda entre nosotros, es gente, ¡no!, es otra persona. Nomás que se convierte en animal y por esa razón no lo ve uno.

Clemente Ramírez Vargas, campesino, 62 años.

Tepoztlan (Morelos).

077. [El nahual era mi tío]

Un día mi mamá me contó que no muy lejos de Milpa Alta este... había un este... un nahual que... en la casa de mi tía que siempre en las noches este, se convertía en un este... león, y siempre chiflaba. Y ese nahual era como mi tío, creo. Y ya cuando lo cacharon, agarraron y lo amarraron y después lo quemaron y ya cuando este, y ya cuando amanecieron ya no estaba mi tío y estaba ahí donde quemaron el nahual

Alexis Cortés González, estudiante, 9 años.

San Francisco Tecozpan.

Características del personaje nahual

078. [Se convertían en perro o burro]

Me la contó mi papá, que dice que antes, bueno en teoría hay nahuales todavía pero antes era como pues, como que sabían quién era nahual. No sé cómo sabían pero lo sabían. Entonces había un señor que sabían que era nahual y que se convertía medio en perro, o en burro dicen que también se podían convertir. Entonces que en alguna ocasión, en alguna de las calles de Milpa Alta pues que se encontraron a este señor y estaba convertido. Pero convertido como yo lo interpreto es que hacía cosas como de perro, sea a lo mejor así como hacerse así, que se rascaba su orejita o algo, pero no que se convirtiera completamente en perro. Aunque mi papá decía que eran perros grandotes que porque era un señor grande y... pero a mí nunca me dijo quién era el señor y no lo conozco.

Mitzi Sánchez Galicia, ingeniero en electrónica y comunicaciones, 34 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

079. [Es nahual porque no trabaja]

Así las he escuchado de que fulanito, tal señor decía el que era nahual, el que nunca trabajaba y siempre tenía, o dinero o tenía que comer. Ya con esa connotación le decían nahual. El que es nahual más o menos. ¡No!, de chico solo escuchaba que decían:

—Ese señor es nahual porque no trabaja, no se preocupa y tiene que comer.

Todavía se de algunos de Tecomitl.

Juan Carlos Loza Jurado, comunicólogo, 39 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

080. [Los de San Mateo y Tecomitl dicen que eran nahuales]

He escuchado de que, que existían los nahuales. Pero es que no sé, entre amigos he escuchado, entre platicas, que había aquí nahuales y que se convertían, y que eran personas y que se convertían en nahuales y que eran de aquí de San Mateo pero hasta ahí ¿no? No, o sea te digo que namás eran así, que he escuchado comentarios de que existían los nahuales y eso, pero así bien bien no. También en Tecomitl que allá había. Me imagino que ha de haber gente nativa de ahí que sí se sabe historias.

Jorge Villar Cruz, comerciante, 41 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

081. [Hay una escuela de nahuales en San Antonio Tecomitl]

De hecho existen hasta la fecha, aquí en... de hecho aquí en Tecomitl hay una escuela para nahuales. Son gente para... son gente que traen ese don, o sea no cualquier persona puede hacer eso. Son personas que este... traen una cierta... un don y ese don tiene que estar basado en mucha nobleza para poder ellos convertirse en algo así. Por eso Tecomitl se le dice el pueblo de los nahuales porque de hecho ahí está la escuela para nahuales. De hecho ellos no caminan así como nosotros, ¡no!, vuelan, o sea llevan una cierta distancia del piso a la altura. Por eso muchas veces dicen es que ¿cómo le hizo para brincar ahí? Porque no caminan normal, son muy grandes.

082. [Iba a traer lo que encontraban a Morelos: era de San Mateo]

Nomás sé que en San Mateo ¿no?, que había unos nahuales ¿no? y que se iban a Morelos a... o sea dejaban sus... o sea enterraban sus pies y se transformaban en burros, algo así .Y ya brincaban barrancas y se iban, y... iban allá a Morelos, iban a traer fruta... iban a rayar... Según es lo único que se más o menos y que habían algunos de San Mateo y que por eso se les decían los nahuales. Que yo sepa más, no, nomás eso.

Sí, según dicen que pasaban, bueno eran como brujos y que en la noche se pasaban a revolcar y enterraban sus pies, algo así, en la ceniza ¿no? Y salían pero si disparados. Que brincaban barrancas. Eran, o sea se transformaban en animal y que llegaban allá y que este cortaban fruta y todo lo que encontraran y ya se regresaban. Eso lo hacían en la noche y de madrugada ya regresaban con cargamento que iban a traer por ay. Eso es lo único que sé.

Crescencio Romero Rojas, licenciado en derecho, 65 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

083. [Los encuentra uno por el barrio de San Mateo]

Pues a mí cuando me lo contaron me dijeron que este... que aquí en Milpa Alta hay una... leyenda sobre nahuales, que la cual es este... que aún existen unos que otros. Se podrían decir de esos nahuales que existen, casi nadie los ha visto y los que los conocen dicen ahora sí, que... nadie les cree. Que es un... que es un humano según, es lo que cuentan, que a pesar de que es un humano tiene partes de animales. Por decir, puede tener cualquier parte de un animal, por decir puede tener este... pies de... unos dicen que tienen pies como de perro y del otro lado de humano. Hay otro que dicen que los nahuales de día son unos, por decir que son muy buenos y que de noche son este... así se convierten en... animales. Que aún existen unos que otros acá. Nadie los ha visto, por lo regular porque sale de noche pero quién lo llega a ver nadie le cree porque piensan que son mitos o leyendas, pero ha habido pocas personas que sí lo han visto.

De aquí en Milpa Alta hay una persona, dos personas que lo han visto. Dicen que viven a... bueno esa persona que lo ha visto dice que aquí por las escaleras de la 37, que por ahí sale. Que si no sale de ese lado por las escaleras de la 37, por las escaleras que están del otro lado, que de ahí sale esa persona o ese animal. Pero mucho... y lo han querido encontrar y... no han tenido suerte, dicen que eso ya es mucha suerte pero dicen que sí; se encuentra uno por aquí que por el barrio de San Mateo.

*José Guadalupe Olvera López, estudiante, 19 años.
San Pedro Atocpan.*

084. [El nahual hacía maldades]

Me sé del tlacuache, pero ese que iba a abrir los magueyes pero del otro del nahual historia del nahual...decían que... bueno yo cuando oía que platicaban mis familiares el nahual era uno que hacía maldades. Y nomás eso. Era como prejuicioso el nahual. No, nomás oía yo que el nahual, el nahual, el nahual, nomás escuchaba que decían eso, el nahual, el nahual, pero no supe qué.

*Joaquín Laguna Nápoles, campesino, 80 años.
Santa María Malachtepec Momozco.*

085. [El nahual se dedicaba a hacer maldades]

D. Matías: Yo no porque yo casi viví por la capital. A uno porque pues se lo contaron y unos que lo vivieron, es más cómo se dice, más verídico. El que lo vivió es verídico pero ya después se va extendiendo que van platicando.

Don Eliud: Y luego se le aumenta o que le quitan detalles, pero hay gente que conoce mucho. Les dicen los nahuales aquí en Tecomitl.

D. Matías: Así nos dice.

Don Eliud: Hay mucha gente grande que sí se sabe con nombres y con detalles, por aquí de veras. No mi papá si lo vivió en verídico, que cambiarse la ropa que sí veían el nahual.

D. Matías: ¡No!, yo lo único que me platicaban por aquí por Nochcalco, no yo nunca quería ir por ahí por las noches. Íbamos a dar la vuelta por otro lado. El nahual era muy maldoso, ese te daba una rebolquisa y te pasaba a dejar ahí carcajeándose, él. Y usted pues asustado, que

bajaba de... bajaba de Nochcalco, del caminito ese, que por ahí era su vereda, ese era el camino del, era su vereda del nahual. Pero yo tenía miedo de encontrarlo.

Matías Jurado Padilla, campesino, 84 años.

San Antonio Tecomil.

086. [Los nahuales se quitan las piernas]

Que según cuenta la historia que había una persona ¿sí?, que había una persona que a media noche cuando el perro ladra, cuando sobre todo cuando está la luna llena. Hay una persona que se quita las piernas, las pone en su brasero, en su... en su tlecuil, así le llamaban las antiguas, y que se monta en una escoba, y que sus extremidades superiores, sus brazos se convierten en... pues en parte alas, agarrada de la escoba va volando pero sin piernas. Que después regresa a su casa y ya este... bueno se pone las piernas y ya camina como humano.

María Esther Mérida González, Docente en Educación Superior (jubilada), 74 años.

San Salvador Cuahutenco.

087. [Se montaban en él para ir por fruta]

Pues nahual era el que se... era persona pero no sé en qué modo se convertía en nahual, entos, en varias formas y le montaban y si querían ir a traer fruta le llevaban, ya ya ya le cargaron, le cargaban y se venían este... montados con la fruta. Llegaba y lo entregaba, después ya volvía a ser ya gente. A los de San Mateo les dicen nahuales porque allá había más personas de esa clase ¿no?, entos llegó a resonar y ya varios de nosotros ya se les nombró nahuales.

Luis González Monte de Oca, campesino, 84 años.

San Francisco Tecozpan.

088. [Se convertían en guajolotes, perros]

Dicen que se convertían en, en guajolotes, en perros, y que robaban, robaban ganado y se los comían, o hacían maldades. Eso es todo.

Marco Ramírez Jurado, economista, 34 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

089. [Los nahuales eran las brujas]

Los nahuales eran las brujas ¿no? Cuando pasaba una persona con su niña le tapaban la cara porque no querían que la persona con las cualidades visuales, personales, o algo así, era la bruja. Entonces le tapaban la carita para que no la vieran porque su mirada era incisiva y determinante en el destino de esa criatura. Había digamos acciones buenas y malas de las brujas ¿no? Que al final de cuentas se volvieron este, matronas o sea atendían partos, daban hierbas abortivas, etc., una serie de mezcolanzas de acuerdo con la época, de acuerdo con la demanda y de acuerdo con las costumbres.

Francisco Chavira, médico, 85 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

090. [Se cargaban en Morelos de fruta]

No me acuerdo de nombre, bueno se cuenta que había nahuales y se, se transformaban en ceniza allá, en los terrenos de por allá por adelante de la Mora, allí se transformaban los seres humanos en bestias de carga y ahí tenían una velocidad vertiginosa porque se iban a Morelos, se cargaban, cargaban caña, cacahuate y se venían, otra vez descargaban ahí. Otra vez dicen el que venía guiando la bestia, se separaba otra vez, esperaba que se transformara y ya venían otra vez cargando su carga. ¿Qué fecha lo hacían más con más frecuencia?, en época de las posadas porque no había forma de conseguir el cacahuate, la caña, tons por eso aprovechaban eso. Eso es lo único que te puedo dar como recuerdo así, y que eran como mulos, no eran caballos sino como mulos. Ya no existen, ya no, sería mentira, ya no viven porque de ese tiempo ya pasó. O sea que la época de los nahuales,... ya es... ¡no! ya. Te imaginas ahorita los señores que vivieron tendrían 110 años, no ya no, obviamente ya no existen, ¿de qué se valían?, ¿quién sabe? Yo te cuento esto porque mi papá me contó.

Miguel Meza Robles, comerciante, 76 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

091. [Se iban hasta por Morelos a traer mazorca]

Bueno, así como que digamos para una explicación, pues no. Por dónde empezaría yo. Bueno, de que vivía mi papá pues lo... les oyía yo que en ese tiempo había muchos nahuales, no más tantito que se oscurecía luego empezaban a maullar, a maullar y e... y se iba, y no sé qué es lo que hacían esos nahuales para que... hacer una cosa mala al prójimo. Para hacer una cosa mala, pues se iban. Y otro que sé, que se iban a quién sabe, digamos hasta por Morelos se trasladaban ellos pero pus... tenían bastante fuerza, que ellos que corrían, corrían se..., ellos se iban y regresaban o llegaban rápido y yo no sé cómo sabían, se iban a traer la mazorca... algo pa' robar para... de los terrenos por hay, o jitomate, tomate o lo que sea para comer, ellos lo iban a traerlo hasta allá. Y... qué más... no, ya se me olvidaron otros.

Pedro Flores, campesino, 71 años.

San Jerónimo Miacatlan.

092. [Se convierten en un ave, perro, caballo]

Se comenta de que los, dónde existían o vivían mucho era acá en San Antonio Tecomitl, de hecho ahí sobre el bulevar hay unas estatuas en la cual este... o pues hacen la figura de mitad ser humano y mitad no sé... un animal, por decirlo de algún modo. Comentan que tenían la facultad de cambiarse este, de ser humano a no sé, desde un ave, un perro, un caballo, con características muy peculiares. Por ejemplo, lo veían más grandes de lo normal o este hacía sonidos que no hace un animal... un caballo normal no lo hace, o saltaba ciertas, no sé, bardas, cosa que un caballo no lo brinca vamos. Sería prácticamente eso. Dicen que en las noches que se sube uno a la iglesia y en el campanario se alcanza a ver parte del pueblo y que supuestamente en donde está iluminado es en donde hay un nahual o hay una bruja, eso es lo que dicen. Este, por lo regular dicen que son en forma de, una forma de luz o una bola de fuego, que este te digo, dicen que antes se subían a la altura de la iglesia del campanario y desde ahí este, observaban a diferentes partes del pueblo y en donde se veía algún resplandor ya comentaban pues que posiblemente era un nahual o un brujo o bruja.

José Manterola Medina, taxita, 38 años.

Santa Ana Tlacotenco.

093. [Se convierten en nahual bajo un ritual]

Nahual se supone que son personas en las cuales bajo un ritual en un tlicuil, o sea el tlicuil sabemos que son tres piedras el cual anteriormente se utilizaba para hacer tortillas a mano, entonces en ese ritual que hacían las personas lo que hacían, era una transformación de humano a un animal, en este caso lo interpretaban como un perro, un perro de unas dimensiones muy grandes.

*Marco Antonio Castro Cruz, servidor público, 36 años.
San Pedro Atocpan.*

094. [Se revuelcan para convertirse en nahual]

Pues ese es una persona normal pero son brujos, entons como son brujos ellos se van a los terrenos a onde nadie lo vea, pero ese señor lleva una escoba de popote y un ayate de hilo, tons con el ayate de hilo se tapan la cabeza y la cola se lo ponen atrás pero es la escoba. Y de allí se empiezan a revolcar, ya se vuelven nahual, tons otra vez cuando se vuelve persona otra vez se empieza a revolcar, pero cuando se revuelca y se hace nahual se hacen burro, guajolote, caballo, en lo que ellos quieran, lo que ellos pidan. Ya de ahí le digo que se empiezan a revolcar otra vez y ya es como se empieza a volver otra vez en animal, este sí, sí, que diga se vuelve una persona otra vez pero quedan como dormidos ahí un ratito pero ya en personas. Son los que dañan a la otra persona. Me sabía yo más pero se me va olvidando, se me va borrando de la mente. Desde su nacimiento son así, por eso ya traen el don de ser esa persona, muchos de aquí ya se han muerto, ahora sí que conoce uno quienes fueron y había buenos, de los buenos, ahora solo son estudiandos para que sean brujos pero de que hay, hay.

*Juana Ortiz Rosas, campesina, 60 años.
Santa Ana Tlacotenco.*

095. [Es familia de nahuales por generaciones]

Dicen, pongámosle el señor “x”, me dijo que la familia de los Blancas por generación es nahual. Y dicen que ahora que el hijo el mayor se convierte en nahual. Dicen que sí, que todavía queda el último de los Blancas que se convierte en nahual. Dicen que cuando se están

convirtiéndose en nahual, cuando hacen la alumbrada y eso, se están quemando sus ropas, dicen palabras, así como el conjuro mágico. Dicen palabras y cuando ya están las cenizas van y se revuelca en las cenizas. Entonces se supone que este señor sabe que palabras dicen.

Leonel Medina Castro, comerciante, 31 años.

San Francisco Tecozpan.

096. [En 15 minutos ya estaban en Morelos]

Esa me la contó mi tío, mi tío me contaba que había nahuales ahí por donde está el fogón de los que antes se cocinaba, que ahí este... después de cocinar y apagar el fuego, esparcía las cenizas y ahora sí, que en su colita se ponían un popotito de la escoba, se revolcaban y se convertían en animal. En ese entonces me comentó ese tío que le comentó no sé quién que se convirtió en... en burro y que fueron a robar a Morelos y efectivamente igual, que saltaban, que corrían y este... en dos, en cinco, diez, 15 minutos llegaban a Morelos, agarraban el animal y se lo echaban, y a parte venían cargando al otro señor y regresando a Milpa Alta ya con otro animal que habían robado allá en Morelos.

Alberto Ramírez Jurado, artista visual, 37 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

097. [Un pariente lejano se convertía en perro]

Yo lo que he visto, lo que he escuchado es este... que se convierten en perros. Tuve un pariente lejano que este... que se convertía en perro, y aquí todo el mundo lo conocía como el tío nahual. Pus sí este... había un señor llamado Evaristo que se convertía en perro, siempre andaba con los ojos colorados, era muy y toda la cosa pero, no sé el motivo de porqué o a qué hora se convertía en en nahual, en perro, no sé si cuando salía la luna si cuando éste se enojaba, no no sabría decirte.

Cristóbal Rosas Flores, jardinero, 68 años.

Santa Cruz Acalpixca.

098. [Salen a robar pollos, vacas, na' más]

Nada más sé que nahual salen a robar por las noches y este... roba pollos, vacas, namás más o menos me sé eso. Una persona que se supone que en la noche se convierte en nahual y supuestamente sale a robar gallinas, guajolotes. Más o menos me acuerdo que nos platicaba mi mamá que, o sea es una persona que en el día es una persona.

*Guadalupe, comerciante, 53 años.
San Salvador Cuauhtenco*

099. [Hacen maldades]

De nahuales sí existen, es una persona. Se llevan las cosas, se llevan ropa. Cuando se convierte en nahual se lleva cosas, hace maldades. Es un animal, se convierte como en un perro, en un gato.

*José Cornelio Muñoz Morales, comerciante, 60 años.
San Pedro Atocpan.*

100. [Debe tener pacto con el diablo para ser nahual]

Pues mira es que eso se da, eso se da hacer maldad a las gentes ¿si me entiendes? Pero cuando una persona se mete a hacer eso tiene que tener pacto con el diablo, lógico si no no sale. En qué aspecto, bueno de lo que yo sé de mis abuelos, bisabuelos, mi papá entonces esas son cosas de... como quiera de brujería, si no no sale por que existen. Puede convertirse en animal, en gallina para ser nahual. Tienes que ponerte en contacto con el diablo pero tienes que entregar algo a cambio, a tu mamá o a tu papá, a un ser que quieras más. Esas personas a la media noche se convierte en el famoso nahual, sea en perro, en gato, en gallina, en varias cosas ¿por qué? Porque tiene que salir en un camino donde se haga cruz y no vas tan lejos, aquí está el camino de Aldama y Hidalgo. Ahí anteriormente se hacía eso, yo por eso mi papá me platicaba pero eso es lo que hace.

*Alberto Caldiño, comerciante, 58 años aprox.
San Salvador Cuauhtenco.*

101. [Son unos perros grandes]

Los nahuales son perros, son unos perros grandes negros y roban, bueno se convierten en persona.

*Celia Aceves Miranda, ama de casa, 36 años.
San Salvador Cuauhtenco.*

102. [Es gente que se transforma]

Se dice la tradición que es gente que se transforma en... ciertos animales, en esencia no sé qué tipo de figura es pero si se transforma y es mitad humano y mitad nahual ¿Cuál es la finalidad de? No lo sé, no lo sé si son malos y... o hacen algún daño, no lo sé. Pero de que existían en tiempo remotos, sí. Eso se daba porque pues obviamente no había alumbrado público y demás. Pero no sé qué tan cierto sea.

*Darío Amado Laguna Galicia, comerciante, 49 años.
Santa María Malachtepec Momozco.*

103. [No más oía, pero quién sabe]

Pues dicen que se convertían ¿no? Mucho hablaban de ahí de... San Pablo, ahí sí, ahí si dicen que sí había pero quién sabe, no más oía yo que platicaban. Se revolcaban en la ceniza y nomás oía yo que platicaban.

*Felipe Robles, comerciante de nopal, 50 años.
San Lorenzo Tlacoyucan.*

104. [Le hacíamos burla al que decían que era nahual]

Aquí en San Pedro, en Panchimalco. Mira yo soy de San Pedro, se dice que hay nahuales en Panchimalco. Era... yo lo veía de relajo y todo, muchos dicen que sí existen. Actualmente por la experiencia; panzón, calvo, con canas, yo soy de las que hasta no ver no creer. Yo he andado solito en la noche, en coche o ya caminando ¿no?, y nunca me he topado con nada

anormal ¿eh? Luego estábamos fumando y había uno de Panchimalco que decían que era nahual y uno de bromista le echaba la ceniza así al piso y:

—Tú, ¡órale!, revuélcate que eres nahual.

Los nahuales dicen que son perros con orejas de humano, eso sí y se transforman.

Daniel Santiago Alvarado Castillo, médico, 59 años.

San Pedro Atocpan.

105. [Se convertían en nahual por la noche]

Bueno pues decían los abuelos antes que la gente se convertía en nahuales en la noche, en diferentes animales porque robaban, ya sea gallinas, cualquier cosa. Nada más eso, se convertían en diferentes animales como en perro, en chango. Donde vive mi papá había un vecino que se convertía según en chango, y sí lo vieron, o se convierten como en guajolotes y luego de repente los ves y de repente sale una persona.

Oscar Franco, comerciante, 42 años.

Santa María Malachtepec Momozco.

ANEXO 2

ÍNDICE DE TEXTOS DEL CORPUS

Tipología	127
Robo	127
Como forma de vida	127
Exitoso	127
001. [Mi amigo el nahual me invitó a robar].....	127
002. [Se hizo de un buen ganado por ser nahual].....	128
003. [¡Ya les cayó el nahual!].....	128
004. [El nahual se robaba las pacas de nopal].....	129
005. [Se montaban en el nahual para ir por fruta].....	129
006. [Le pedían al nahual ir a traer fruta y los llevaba].....	130
007. [El nahual se estaba robando un puerco].....	130
008. [Quiso caña y lo llevó a traer caña].....	132
009. [Un vecino de aquí se convertía en nahual].....	132
010. [El toro resultó ser un nahual].....	133
011. [Lo invitó el nahual varias veces a robar].....	134
012. [El nahual que cumplía los antojos de su familia].....	138
013. [Quieres vivir pobre porque quieres].....	139
014. [¡Súbete porque ya nos vamos!].....	140
Sorprendido <i>in fraganti</i>	140
015. [El nahual le iba a robar su chile verde].....	140
016. [El nahual que se robaba los animales para llevárselos a su establo].....	141
017. [Yo ya lo viví].....	144
018. [Caminaba el nahual en el tejado de la casa].....	145
019. [Entraba a tu casa a robar lo que tenías sembrado].....	145
020. [Ya borracho se convirtió en nahual y lo invitó a robar a Morelos].....	146
021. [Su esposa era el nahual].....	147

022. [Le decían al marido que su esposa era un nahual].....	147
Por ayudar a alguien	148
023. [El nahual que ayudó a traer leña del monte. Parte II].....	148
024. [El nahual que se convierte en perro para conseguir los antojitos de su hijo y complacerlo Parte IV]	150
025. [El nahual burro que ayuda a su amigo para que se pueda casar].....	151
026. [El nahual que se convirtió en burrito para ayudar a un amigo a sacar adelante la posada].....	153
027. [Se convirtió en nahual (caballo) para salvar a su compadre y él mismo; ya no pudo regresar a humano].....	153
028. [Le salvó la vida a un nahual y éste en agradecimiento se lo llevaba a robar].....	155
029. [Mula, caballo, burro: el compadre nahual que ayuda al compadre pobre].....	156
030. [Su amigo el nahual le ayuda a sacar la posada adelante].....	157
031. [Los nahuales se encargaban de ir por la mejor fruta].....	158
032. [No tenían que echarle a la piñata y el nahual los llevó por fruta].....	159
Encuentro	159
Avistamiento	159
033. [Mi tía se casó con una familia que se convertían en animales].....	159
034. [No era un borracho, era un nahual].....	161
035. [El señor tenía la barba muy larga: era un nahual].....	162
036. [Venían un nahual a lado nuestro sobre la carretera].....	162
037. [Se revolcó hasta convertirse en burro].....	163
038. [Se encontró con un perro grandote].....	163
039. [Se siguen apareciendo en el cerro de San Miguel].....	164
040. [El nahual que parecía un burro].....	164
041. [Se le apareció el nahual por andar tan noche fuera de casa].....	166
042. [Los nahuales hacían sus ritos en el patio de la casa de mi abuelita].....	167

043. [Mi papá escuchó aullar al nahual].....	168
044. [Justo pasó cuando se estaba convirtiendo en nahual].....	168
045. [Mi tío vio a una persona revolcarse, no supo si era animal o persona].....	169
046. [El nahual (caballo) iba en canoa].....	169
Confrontación	169
Huida	169
047. [El coordinador era nahual].....	169
048. [Se pusieron la ropa al revés para ver al nahual y ya nunca volvió a aparecer].....	170
049. [El nahual le hacía destrozos en la chinampa].....	170
050. [Hacía destrozos el nahual en el sembradío de frijol].....	171
Pleito	171
051. [El nahual que se convirtió en burro para robar borregos. Parte III].....	171
052. [Su vecino era el nahual].....	172
053. [El nahual hace maldades a los tlachiqueros y que terminaron atrapando].....	173
054. [Mi tío le pegó al nahual porque no lo dejaba pasar en el camino y resultó ser su vecino].....	174
055. [Un señor barbudo le estaba haciendo maldad; era el nahual].....	174
056. [Esperaron con retrocarga al nahual].....	175
Linchamiento	176
057. [Mi papá me enseñaba quién era nahual].....	176
058. [Les daban una corretiza a los nahuales].....	176
059. [El nahual (perro) linchado].....	177
060. [El famoso nahual de Tecomitl: lo convirtieron y ya no regresaba].....	177
Burla	178
Vence el nahual	178
061. [Iba en el lomo de un nahual (perro negro)].....	178
062. [El nahual que era un conejo lo llevó a una barranca].....	179
063. [Se le apareció en nahual (burro) al ir borracho].....	179

064. [El burro que no era burro; era un nahual].....	179
065. [El perro chiquito que resultó ser un nahual].....	180
066. [Iban en carretera y les tocó ver un nahual].....	181
067. [Un pinche marranote: era un nahual].....	182
068. [El nahual convertido en marrano que no dejaba pasar].....	182
069. [El nahual pasó a hacer la maldad en el casorio].....	183
070. [Se volvió perro para ir a traer jitomate a Morelos].....	183
071. [Falleció porque lo revolcó un nahual].....	183
072. [Se encontró al nahual en la madrugada].....	184
073. [Lo revolcó el nahual].....	185
074. [Se le parecía un perro en la carretera, era el nahual].....	185
Vencen al nahual.....	186
075. [Atropellé al nahual que se aparece en la curva del diablo].....	186
076. [Le dio una patada al marrano y le fue mal].....	187
077. [El nahual era mi tío].....	190

TEXTOS QUE SE REFIEREN AL PERSONAJE

Características del personaje nahual.....	190
078. [Se convertían en perro o burro].....	190
079. [Es nahual porque no trabaja].....	191
080. [Los de San Mateo y Tecomitl dicen que eran nahuales].....	191
081. [Hay una escuela de nahuales en San Antonio Tecomitl].....	191
082. [Iba a traer lo que encontraban a Morelos: era de San Mateo].....	192
083. [Los encuentra uno por el barrio de San Mateo].....	192
084. [El nahual hacía maldades].....	193
085. [El nahual se dedicaba a hacer maldades].....	193
086. [Los nahuales se quitan las piernas].....	194
087. [Se montaban en él para ir por fruta].....	194
088. [Se convertían en guajolotes, perros].....	194

089. [Los nahuales eran las brujas].....	195
090. [Se cargaban en Morelos de fruta].....	195
091. [Se iban hasta por Morelos a traer mazorca].....	196
092. [Se convierten en un ave, perro, caballo].....	196
093. [Se convierten en nahual bajo un ritual].....	197
094. [Se revuelcan para convertirse en nahual].....	197
095. [Es familia de nahuales por generaciones].....	197
096. [En 15 minutos ya estaban en Morelos].....	198
097. [Un pariente lejano se convertía en perro].....	198
098. [Salen a robar pollos, vacas, na' más].....	199
099. [Hacen maldades].....	199
100. [Debe tener pacto con el diablo para ser nahual].....	199
101. [Son unos perros grandes].....	200
102. [Es gente que se transforma].....	200
103. [No más oía, pero quién sabe].....	200
104. [Le hacíamos burla al que decían que era nahual].....	200
105. [Se convertían en nahual por la noche].....	201

ANEXO 3

Fichas de entrevistados

Nombre: Alejandra Silva Cruz

Género: femenino

Edad: 90 años

Estudios: primaria trunca

Oficio o profesión: campesina/comerciante

Lugar de origen: M.M., Bo. Sta. Martha

Lugar de residencia: M.M., Bo. Sta. Martha

Fecha de la entrevista: 06/06/2013

Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Martha

Situación: en su domicilio

Número de texto(s): 023, 024, 051

Nombre: Ah Balam González Sánchez

Género: masculino

Edad: 12 años

Estudios: secundaria

Oficio o profesión: estudiante

Lugar de origen: M.M., Bo. Santa Cruz

Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan

Fecha de la entrevista: 06/06/2013

Lugar de entrevista: M.M., Bo. Santa Cruz

Situación: en su domicilio

Número de texto(s): 061

Nombre: Mitzi Sánchez Galicia

Género: femenino

Edad: 34 años

Estudios: ingeniería

Oficio o profesión: ingeniero en electrónica y comunicaciones

Lugar de origen: M.M., Bo. Santa Cruz

Lugar de residencia: Cuernavaca, Morelos

Fecha de la entrevista: 06/06/2013

Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Cruz

Situación: en su domicilio

Número de texto(s): 078

Nombre: Juan Carlos Loza Jurado

Género: masculino

Edad: 39 años

Estudios: maestría

Oficio o profesión: comunicólogo, promotor cultural en Centro Social y Cultural Santa Martha

Lugar de origen: M.M., Barrio Sta. Martha

Lugar de residencia: M.M., Barrio Sta. Martha

Fecha de la entrevista: 06/06/2013

Lugar de entrevista: M.M., Barrio Sta. Martha

Situación: en CSyC Santa Martha

Número de texto(s): 040, 041, 079

Nombre: Flor Soledad Hernández Villegas

Género: Femenino

Edad: 38 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: gestor cultural, promotor cultural en Centro Social y Cultural Santa Martha

Lugar de origen: San Juan Ixtayopan -Tlahuac

Lugar de residencia: San Juan Ixtayopan

Fecha de la entrevista: 06/06/2013

Lugar de entrevista: M.M., Santa Martha

Situación: en CSyC Santa Martha

Número de texto(s): 062

Nombre: Modesto Sánchez Silva

Género: masculino

Edad: 63 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: economista
Lugar de origen: M.M., Barrio Santa Martha
Lugar de residencia: Nezahualcoyotl
Fecha de la entrevista: 06/06/2013
Lugar de entrevista: M.M., Barrio Santa Martha
Situación: visita en casa de la abuela
Número de texto(s): 063

Nombre: Blanca Monserrat Melo Flores
Género: femenino
Edad: 13 años
Estudios: secundaria
Oficio o profesión: estudiante
Lugar de origen: Santa María Malacahtepec Momozco
Lugar de residencia: Santa María Malacahtepec Momozco
Fecha de la entrevista: 06/06/2013
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta Cruz (DIF)}
Situación: alumna de inglés (entrevista al final de la clase)
Número de texto(s): 021

Nombre: Adiel Martínez Álvarez
Género: masculino
Edad: 31 años
Estudios: licenciatura
Oficio o profesión: comunicólogo
Lugar de origen: San Bartolomé Xicomulco
Lugar de residencia: San Bartolomé Xicomulco
Fecha de la entrevista: 06/06/2013
Lugar de entrevista: San Antonio Tecomitl
Situación: en FARO Milpa Alta
Número de texto(s): 059

Nombre: José de Jesús Cervantes
Género: masculino

Edad: 32 años
Estudios: secundaria
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: San Jerónimo Miacatlan
Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan}
Fecha de la entrevista: 06/06/2013
Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan
Situación: comprando tamales
Número de texto(s): 025

Nombre: Fernando Cervantes Mendoza
Género: masculino
Edad: 70 años
Estudios: primaria
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: San Jerónimo Miacatlan
Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan
Fecha de la entrevista: 06/06/2013
Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan
Situación: vendiendo tamales
Número de texto(s): 026

Nombre: Susano Leyva Nápoles
Género: masculino
Edad: 74 años
Estudios:
Oficio o profesión: maestro de náhuatl "Temachtiani"
Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco
Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco
Fecha de la entrevista: 12/03/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Cruz
Situación: museo "Altepepialcalli"
Número de texto(s): 001, 053

Nombre: Adán León Díaz

Género: masculino

Edad: 31 años

Estudios: ingeniería

Oficio o profesión: ingeniero en sistemas

Lugar de origen: San Lorenzo Tlacoyucan

Lugar de residencia: San Lorenzo Tlacoyucan

Fecha de la entrevista: 21/03/2014

Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan

Situación: en su negocio (internet)

Número de texto(s): 054, 075

Nombre: Silvia Eugenia Sánchez Ruíz

Género: femenino

Edad: 32 años

Estudios: carrera técnica

Oficio o profesión: estudiante de ingeniería

Lugar de origen: San Jerónimo Miacatlan

Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan

Fecha de la entrevista: 21/03/2014

Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan

Situación: en su domicilio

Número de texto(s): 027, 033

Nombre: Jorge Villar Cruz

Género: masculino

Edad: 41 años

Estudios: bachillerato

Oficio o profesión: comerciante

Lugar de origen: M.M., Bo. La Concepción

Lugar de residencia: M.M., Bo. La Concepción

Fecha de la entrevista: 24/03/2014

Lugar de entrevista: M.M., Bo. La Concepción

Situación: en su negocio

Número de texto(s): 080

Nombre: Víctor Manuel Chavira Flores

Género: masculino

Edad: 32 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: artista plástico/docente

Lugar de origen: M.M., Barrio San Mateo

Lugar de residencia: M.M., Barrio San Mateo

Fecha de la entrevista: 24/03/2014

Lugar de entrevista: M.M., Barrio Santa Cruz

Situación: en el transporte público

Número de texto(s): 034

Nombre: Adael Abad Medina

Género: masculino

Edad: 34 años

Estudios:

Oficio o profesión: Policía

Lugar de origen: San Antonio Tecomitl

Lugar de residencia: San Antonio Tecomitl

Fecha de la entrevista: 25/03/2014

Lugar de entrevista: M.M., Barrio Santa Cruz (DIF)

Situación: en su trabajo (DIF)

Número de texto(s): 035, 064

Nombre: Ana Verónica Labarrios Calderón

Género: femenino

Edad: 35 años

Estudios:

Oficio o profesión: prestador de servicios

Lugar de origen: San Antonio Tecomitl

Lugar de residencia: San Antonio Tecomil
Fecha de la entrevista: 25/03/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Cruz (DIF)
Situación: en su trabajo (DIF)
Número de texto(s): 081

Nombre: Berna Atenco Rodríguez
Género: masculino
Edad: 42 años
Estudios:
Oficio o profesión: prestador de servicios
Lugar de origen: Ayotzingo-Tlahuac
Lugar de residencia: Ayotzingo-Tlahuac
Fecha de la entrevista: 25/03/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Santa Cruz (DIF)
Situación: durante su trabajo (DIF)
Número de texto(s): 002

Nombre: Eberardo González
Género: masculino
Edad: 45 años
Estudios:
Oficio o profesión: prestador de servicios
Lugar de origen: San Gregorio Atlapulco-Xochimilco
Lugar de residencia: San Gregorio Atlapulco-Xochimilco
Fecha de la entrevista: 25/03/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Santa Cruz (DIF)
Situación: en su trabajo (DIF)
Número de texto(s): 036

Nombre: Jorge Alberto Chavarría Velázquez
Género: masculino
Edad: 26 años
Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: licenciado en administración

Lugar de origen: San Antonio Tecomitl

Lugar de residencia: San Antonio Tecomitl

Fecha de la entrevista: 28/03/2014

Lugar de entrevista: San Antonio Tecomitl

Situación: carnaval de Tecomitl

Número de texto(s): 065

Nombre: Jorge Alberto Chavarría Velázquez

Género: masculino

Edad: 26 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: licenciado en administración

Lugar de origen: San Antonio Tecomitl

Lugar de residencia: San Antonio Tecomitl

Fecha de la entrevista: 28/03/2014

Lugar de entrevista: San Antonio Tecomitl

Situación: carnaval 2014

Número de texto(s): 066

Nombre: Cuauhtémoc Ramón Palacios González

Género: masculino

Edad: 27 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: promotor cultural

Lugar de origen: San Pablo Oztotepec

Lugar de residencia: San Pablo Oztotepec

Fecha de la entrevista: 28/03/2014

Lugar de entrevista: San Antonio Tecomitl

Situación: carnaval 2014

Número de texto(s): 067

Nombre: Crescencio Romero Rojas

Género: masculino

Edad: 65 años
Estudios: licenciatura
Oficio o profesión: licenciado en Derecho
Lugar de origen: M.M., Bo. La Concepción
Lugar de residencia: M.M., Bo. La Concepción
Fecha de la entrevista: 29/03/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. La Concepción
Situación: domicilio particular
Número de texto(s): 082

Nombre: Sergio Meza
Género: masculino
Edad: 57 años
Estudios:
Oficio o profesión: carpintero
Lugar de origen: M.M., Bo. Sta. Cruz
Lugar de residencia: M.M., Bo. Sta. Cruz
Fecha de la entrevista: 04/04/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Cruz
Situación: en su local (carpintería)
Número de texto(s): 022

Nombre: José Guadalupe Olvera López
Género: masculino
Edad: 19 años
Estudios: bachillerato
Oficio o profesión: estudiante
Lugar de origen: San Pedro Atocpan
Lugar de residencia: San Pedro Atocpan
Fecha de la entrevista: 07/04/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. La Concepción
Situación: encuentro casual en una eléctrica (comprando)
Número de texto(s): 083

Nombre: Joaquín Laguna Nápoles
Género: masculino
Edad: 80 años
Estudios:
Oficio o profesión: campesino
Lugar de origen: M.M., Bo. La Concepción
Lugar de residencia: M.M., Bo. La Concepción
Fecha de la entrevista: 07/04/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. La Concepción
Situación: en su negocio (eléctrica)
Número de texto(s): 084

Nombre: Ángel Torres Aguilar
Género: masculino
Edad: 50 años
Estudios:
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: M.M., Bo. La Concepción
Lugar de residencia: M.M., Bo. La Concepción
Fecha de la entrevista: 07/04/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. La Concepción
Situación: en un local (ferretería)
Número de texto(s): 020

Nombre: Marcelino Aranda Flores
Género: masculino
Edad: 34 años
Estudios: licenciatura
Oficio o profesión: artista visual
Lugar de origen: M.M., Bo. La Concepción
Lugar de residencia: M.M., Bo. La Concepción
Fecha de la entrevista: 07/04/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. La Concepción
Situación: en su domicilio

Número de texto(s): 003, 028

Nombre: Edna Quetzaly Romero Ruíz

Género: femenino

Edad: 13 años

Estudios: secundaria

Oficio o profesión: estudiante

Lugar de origen: San Antonio Tecomitl

Lugar de residencia: San Antonio Tecomitl

Fecha de la entrevista: 08/04/2014

Lugar de entrevista: M.M., Bo. Santa Cruz (DIF)

Situación: alumna inglés

Número de texto(s): 029

Nombre: Javier Retana Carrillas

Género: masculino

Edad: 45 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: empleado federal

Lugar de origen: M.M., Barrio Santa Martha

Lugar de residencia: M.M., Barrio Santa Martha

Fecha de la entrevista: 08/04/2014

Lugar de entrevista: M.M., Barrio Santa Cruz (DIF)

Situación: en el DIF

Número de texto(s): 004

Nombre: Eliud Castro Ortega

Género: masculino

Edad: 76 años

Casa de Cultura "Olla de Piedra"

Estudios:

Oficio o profesión: cerrajero (jubilado)

Lugar de origen: San Antonio Tecomitl

Lugar de residencia: San Antonio Tecomitl

Fecha de la entrevista: 09/04/2014

Lugar entrevista: San Antonio Tecomitl

Situación: fila de tarjetas de 3ra edad

Número de texto(s): 048, 060, 068, 069

Nombre: Matías Jurado Padilla

Género: masculino

Edad: 84 años

Estudios:

Oficio o profesión: campesino/ comerciante

Lugar de origen: San Antonio Tecomitl

Lugar de residencia: San Antonio Tecomitl

Fecha de la entrevista: 09/04/2014

Lugar entrevista: San Antonio Tecomitl

Situación: fila de tarjetas 3ra edad, Casa de Cultura “Olla de Piedra”

Número de texto(s): 085

Nombre: María Esther Mérida González

Género: femenino

Edad: 74 años

Estudios: Licenciatura

Oficio o profesión: docente en educación superior (jubilada)

Lugar de origen: San Salvador Cuahutenco

Lugar de residencia: San Salvador Cuahutenco- cronista de la comunidad

Fecha de la entrevista: 10/04/2014

Lugar de entrevista: San Antonio Tecomitl, FARO Milpa Alta

Situación: en un evento cultural

Número de texto(s): 086

Nombre: Adán Caldiño Paz

Género: masculino

Edad: 54 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: profesor (jubilado)

Lugar de origen: San Salvador Cuahutenco

Lugar de residencia: San Salvador Cuahutenco, cronista de la comunidad

Fecha de la entrevista: 10/04/2014

Lugar de entrevista: San Antonio Tecomitl, FARO Milpa Alta

Situación: En un evento cultural

Número de texto(s): 070

Nombre: Fernando Cervantes Mendoza

Género: masculino

Edad: 70 años

Estudios: primaria

Oficio o profesión: comerciante

Lugar de origen: San Jerónimo Miacatlan

Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan

Fecha de la entrevista: 11/04/2014

Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan

Situación: vendiendo tamales

Número de texto(s): 030

Nombre: Luis González Monte de Oca

Género: masculino

Edad: 84 años

Estudios:

Oficio o profesión: campesino

Lugar de origen: M.M., Bo. Sta. Martha

Lugar de residencia: San Francisco Tecoxpa

Fecha de la entrevista: 20/04/2014

Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Martha

Situación: carnaval 2014 Milpa Alta

Número de texto(s): 031, 087

Nombre: Marcos García

Género: masculino

Edad: 27 años

Estudios: bachillerato
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: M.M., Bo. Sta. Martha
Lugar de residencia: M.M., Bo. Sta. Martha
Fecha de la entrevista: 20/04/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Martha
Situación: carnaval 2014 Milpa Alta
Número de texto(s): 005

Nombre: Justino Ríos Bolaños
Género: masculino
Edad: 82 años
Estudios:
Oficio o profesión: campesino
Lugar de origen: M.M., Bo. Sta. Martha
Lugar de residencia: M.M., Bo. Sta. Martha
Fecha de la entrevista: 20/04/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Martha
Situación: carnaval 2014
Número de texto(s): 006

Nombre: Clemente Ramírez Vargas
Género: masculino
Edad: 62 años
Estudios: primaria
Oficio o profesión: campesino
Lugar de origen: Tepoztlán (Morelos)
Lugar de residencia: San Pablo Oztotepec
Fecha de la entrevista: 22/05/2014
Lugar de entrevista: San Pablo Oztotepec
Situación: en la calle
Número de texto(s): 016, 076

Nombre: Marco Ramírez Jurado

Género: masculino
Edad: 34 años
Estudios: licenciatura
Oficio o profesión: economista
Lugar de origen: M.M., Barrio San Mateo
Lugar de residencia: M.M., Barrio San Mateo
Fecha de la entrevista: 11/09/2014
Lugar de entrevista: M.M., (Bo. La Concepción)
Situación: visita
Número de texto(s): 088

Nombre: Francisco Chavira
Género: masculino
Edad: 85 años
Estudios: Licenciatura
Oficio o profesión: médico
Lugar de origen: M.M., Bo. San Mateo
Lugar de residencia: M.M., Bo. San Mateo, cronista de la comunidad
Fecha de la entrevista: 11/09/2014
Lugar de entrevista: M.M., Bo. San Mateo
Situación: en su domicilio
Número de texto(s): 089

Nombre: Catalino Ramírez Ramírez
Género: masculino
Edad: 66 años
Estudios:
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco
Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco
Fecha de la entrevista: 27/09/2014
Situación: entrevistado por niños del taller infantil Ollintlahtolli-FARO
Lugar de entrevista: Santa Ana Tlacotenco
Número de texto(s): 007, 017

Nombre: Uriel Rosas Palacio
Género: masculino
Edad: 24 años
Estudios: bachillerato
Oficio o profesión: músico
Lugar de origen: Santa Cruz Alcpixca-Xochimilco
Lugar de residencia: Santa Cruz Alcpixca-Xochimilco
Fecha de la entrevista: 11/01/2015
Lugar de entrevista: M.M., Barrio Los Ángeles
Situación: en un café
Número de texto(s): 071

Nombre: Alejandro Suárez Martínez
Género: masculino
Edad: 11 años
Escolaridad: secundaria
Oficio o profesión: estudiante
Lugar de origen: San Antonio Tecomitl
Lugar de residencia: San Antonio Tecomitl
Fecha de la entrevista: 04/02/2015
Lugar de entrevista: V.M.A Bo. Santa Cruz (DIF)
Situación: alumno de inglés
Número de texto(s): 072

Nombre: Andrés Chávez Romero
Género: masculino
Edad: 53 años
Estudios: licenciatura
Oficio o profesión:
Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco
Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco
Fecha de la entrevista: 04/02/2015
Lugar de entrevista: Santa Ana Tlacotenco

Situación: en la calle

Número de texto(s): 008

Nombre: Miguel Meza Robles

Género: Masculino

Edad: 76 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: comerciante

Lugar de origen: San Lorenzo Tlacoyucan

Lugar de residencia: M.M., Bo. Sta Cruz

Fecha de la entrevista: 04/02/2015

Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Cruz

Situación: en su negocio (molino)

Número de texto(s): 090

Nombre: José Romero

Género: masculino

Edad: 48 años

Estudios: licenciatura

Oficio o profesión: contador público

Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco

Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco

Fecha de la entrevista: 04/02/2015}

Lugar de entrevista: Santa Ana Tlacotenco

Situación: en la calle

Número de texto(s): 032

Nombre: Ponciano Olivares Galicia

Género: masculino

Edad: 79 años

Estudios: primaria

Oficio o profesión: Campesino

Lugar de origen: San Jerónimo Miacatlan

Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan

Fecha de la entrevista: 9/02/2015
Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan
Situación: en su tienda de abarrotes
Número de texto(s): 055

Nombre: Ponciano Olivares Galicia
Género: masculino
Edad: 79 años
Estudios: primaria
Oficio o profesión: campesino
Lugar de origen: San Jerónimo Miacatlan
Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan
Fecha de la entrevista: 9/02/2015
Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan
Situación: en su tienda de abarrotes
Número de texto(s): 037

Nombre: Asunción Montagno Beltrán
Género: masculino
Edad: 47 años
Estudios:
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: San Jerónimo Miacatlan
Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan
Fecha de la entrevista: 09/02/2015
Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan
Situación: en su negocio (papelería)
Número de texto(s): 009, 010

Nombre: Pedro Flores
Género: masculino
Edad: 71 años
Estudios:
Oficio o profesión: campesino

Lugar de origen: San Jerónimo Miacatlan
Lugar de residencia: San Jerónimo Miacatlan
Fecha de la entrevista: 09/02/2015
Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan
Situación: en su domicilio
Número de texto(s): 015, 091

Nombre: Alexis Cortés González
Género: masculino
Edad: 9 años
Escolaridad: primaria
Oficio o profesión: estudiante
Lugar de origen: San Francisco Tecoxpa
Lugar de residencia: San Francisco Tecoxpa
Fecha de la entrevista: 19/02/2015
Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan
Situación: dentro de la escuela primaria "Sierra Leona"
Número de texto(s): 077

Nombre: José Manterola Medina
Género: masculino
Edad: 38 años
Escolaridad:
Oficio o profesión: taxista
Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco
Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco
Fecha de la entrevista: 19/02/2015
Lugar de entrevista: Santa Ana Tlacotenco
Situación: en la calle
Número de texto(s): 092

Nombre: Marco Antonio Castro Cruz
Género: masculino
Edad: 36 años

Escolaridad: licenciatura
Oficio o profesión: servidor público
Lugar de origen: San Pedro Atocpan
Lugar de residencia: San Pedro Atocpan
Fecha de la entrevista: 19/02/2015
Lugar de entrevista: M.M., plaza principal
Situación: en la calle
Número de texto(s): 093

Nombre: Margarita Silva Morales
Género: femenino
Edad: 37 años
Escolaridad:
Oficio o profesión: ama de casa
Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco
Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco
Fecha de la entrevista: 19/02/2015
Lugar de entrevista: M.M., Bo. Santa Cruz (DIF)
Situación: en el DIF Milpa Alta
Número de texto(s): 043

Nombre: Juana Ortiz Rosas
Género: femenino
Edad: 60 años
Escolaridad: primaria
Oficio o profesión: campesina
Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco
Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco
Fecha de la entrevista: 19/02/2015
Lugar de entrevista: Santa Ana Tlacotenco
Situación: en la fila de las tortillas
Número de texto(s): 094

Nombre: Mauro Torres

Género: masculino

Edad: 34 años

Escolaridad:

Oficio o profesión: servidor público

Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco

Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco

Fecha de la entrevista: 19/02/2015

Lugar de entrevista: Santa Ana Tlacotenco

Situación: en su domicilio

Número de texto(s): 044

Nombre: Leonel Medina Castro

Género: masculino

Edad: 31 años

Escolaridad: licenciatura

Oficio o profesión: vendedor Herba Life

Lugar de origen: San Francisco Tecozpan

Lugar de residencia: San Juan Tepenahuac

Fecha de la entrevista: 20/02/2015

Lugar de entrevista: San Agustín Othenco

Situación: entrevista en una cafetería.

Número de texto(s): 011, 012, 095

Nombre: Alberto Ramírez Jurado

Género: masculino

Edad: 37 años

Escolaridad: licenciatura

Oficio o profesión: artista visual

Lugar de origen: M.M., Barrio de los Ángeles

Lugar de residencia: Barrio de los Ángeles

Fecha de la entrevista: 23/02/2015

Lugar de entrevista: M.M., Bo. Sta. Cruz

Situación: Museo Regional Altepepialcalli

Número de texto(s): 018, 096

Nombre: Oscar Gabriel Cortés Domínguez
Género: masculino
Edad: 11 años
Escolaridad: primaria
Oficio o profesión: estudiante
Lugar de origen: San Lorenzo Tlacoyucan
Lugar de residencia: San Lorenzo Tlacoyucan
Fecha de la entrevista: 26/02/2015
Lugar de entrevista: San Jerónimo Miacatlan
Situación: Instalaciones “Sierra Leona”
Número de texto(s): 047

Nombre: Cristóbal Rosas Flores
Género: masculino
Edad: 68 años
Escolaridad: carrera técnica
Oficio o profesión: jardinero
Lugar de origen: Santa Cruz Acalpíxca
Lugar de residencia: Santa Cruz Acalpíxca
Fecha de la entrevista: 02/03/2015
Lugar de entrevista: Santa Cruz Acalpíxca – Xochimilco
Situación: en su domicilio
Número de texto(s): 073, 097

Nombre: Elías Yortaeth Díaz Olvera
Género: masculino
Edad: 13 años
Escolaridad: secundaria
Oficio o profesión: estudiante
Lugar de origen: San Luis Tlalxaltemalco
Lugar de residencia: San Luis Tlalxaltemalco
Fecha de la entrevista: 07/03/2015
Lugar de entrevista: San Gregorio Atlapulco- Xochimilco
Situación: Academia de música

Entrevistador: Uriel Rosas Palacios

Número de texto(s): 049

Nombre: Ulises Chaufet Díaz Olvera

Género: masculino

Edad: 11 años

Escolaridad: primaria

Oficio o profesión: estudiante

Lugar de origen: San Luis Tlalxaltecalco

Lugar de residencia: San Luis Tlalxaltecalco (Xochimilco)

Fecha de la entrevista: 07/03/2015

Lugar de entrevista: San Gregorio Atlapulco- Xochimilco/

Situación: Academia de música

Entrevistador: Uriel Rosas Palacios

Número de texto(s): 050

Nombre: Yael Salcedo

Género: masculino

Edad: 13 años

Escolaridad: secundaria

Oficio o profesión: estudiante

Lugar de origen: Santa Ana Tlacotenco

Lugar de residencia: Santa Ana Tlacotenco

Fecha de la entrevista: 07/03/2015

Lugar: San Gregorio Atlapulco- Xochimilco

Situación: Academia de música

Entrevistador: Uriel Rosas Palacios

Número de texto(s): 038, 039, 045

Nombre: Saúl Arce Romero

Género: masculino

Edad: 16 años

Escolaridad: secundaria

Oficio o profesión: estudiante

Lugar de origen: San Pedro Atocpan

Lugar de residencia: San Pedro Atocpan
Fecha de la entrevista: 07/03/2015
Lugar de entrevista: San Gregorio Atlapulco- Xochimilco
Situación: Academia de música
Entrevistador: Uriel Rosas Palacios
Número de texto(s): 046

Nombre: Yolanda Orozco Aguilar
Género: femenino
Edad: 54 años
Escolaridad: licenciatura
Oficio o profesión: profesora jubilada
Lugar de origen: San Gregorio Atlapulco
Lugar de residencia: San Gregorio Atlapulco
Fecha de la entrevista: 18/03/2015
Lugar de entrevista: San Gregorio Atlapulco- Xochimilco
Situación: alumna de música
Entrevistador: Uriel Rosas Palacios
Número de texto(s): 074, 052

Nombre: Guadalupe
Género: femenino
Edad: 53 años
Escolaridad: ----
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: San Salvador Cuauhtenco
Lugar de residencia: San Salvador Cuauhtenco
Fecha de la entrevista: 19/03/2015
Lugar de entrevista: San Salvador Cuauhtenco
Situación: en la calle (no quiso dar nombre completo)
Número de texto(s): 098

Nombre: José Cornelio Muñoz Morales
Género: masculino

Edad: 60 años
Escolaridad: primaria
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: San Pedro Atocpan
Lugar de residencia: San Pedro Atocpan
Fecha de la entrevista: 19/03/2015
Lugar de entrevista: San Salvador Cuauhtenco
Situación: en su negocio
Número de texto(s): 099

Nombre: Anónimo
Género: femenino
Edad: 38 años
Escolaridad:
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: San Salvador Cuauhtenco
Lugar de residencia: San Salvador Cuauhtenco
Fecha de la entrevista: 19/03/2015
Lugar de la entrevista: San Salvador Cuauhtenco
Situación: en el tianguis
Número de texto(s): 013

Nombre: Alberto Caldiño
Género: masculino
Edad: 58 años aprox.
Escolaridad: ----
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: San Salvador Cuauhtenco
Lugar de residencia: San Salvador Cuauhtenco
Fecha de la entrevista: 19/03/2015
Lugar de la entrevista: San Salvador Cuauhtenco
Situación: en el tianguis
Número de texto(s): 019, 057, 100

Nombre: Celia Aceves Miranda
Género: femenino
Edad: 36 años
Escolaridad: ----
Oficio o profesión: ama de casa
Lugar de origen: San Salvador Cuauhtenco
Lugar de residencia: San Salvador Cuauhtenco
Fecha de la entrevista: 19/03/2015
Lugar de entrevista: San Salvador Cuauhtenco
Situación: en la plaza
Número de texto(s): 101

Nombre: Darío Amado Laguna Galicia
Género: masculino
Edad: 47 años
Escolaridad: bachillerato
Oficio o profesión: comerciante
Lugar de origen: M. M., Bo. Sta. Martha
Lugar de residencia: M. M., Bo. Sta. Martha
Fecha de la entrevista: 20/03/2015
Lugar de entrevista: M. M., Bo. San Agustín el Alto
Situación: mercado del nopal
Número de texto(s): 102

Nombre: José Luis Alvarado Ramírez
Género: masculino
Edad: 25 años
Escolaridad:
Oficio o profesión: comerciante de nopal
Lugar de origen: M. M., Bo. Sn. Agustín el Alto
Lugar de residencia: M. M., Bo. Sn. Agustín el Alto
Fecha de la entrevista: 20/03/2015
Lugar de entrevista: M. M., Bo. Sn. Agustín el Alto
Situación: mercado del nopal

Número de texto(s): 058

Nombre: Felipe Robles

Género: masculino

Edad: 50 años

Escolaridad:

Oficio o profesión: comerciante de nopal

Lugar de origen: San Lorenzo Tlacoyucan

Lugar de residencia: San Lorenzo Tlacoyucan

Fecha de la entrevista: 20/03/2015

Lugar de entrevista: V.M.A. Bo. Sn. Agustín el Alto

Situación: mercado del nopal

Número de texto(s): 103

Nombre: Daniel Santiago Alvarado Castillo

Género: masculino

Edad: 59 años

Escolaridad: licenciatura

Oficio o profesión: médico

Lugar de origen: San Pedro Atocpan

Lugar de residencia: San Pedro Atocpan

Fecha de la entrevista: 20/03/2015

Lugar de entrevista: M. M., Bo. La Concepción

Situación: en la calle

Número de texto(s): 057, 104

Nombre: Oscar Franco

Género: masculino

Edad: 42 años

Escolaridad: bachillerato

Oficio o profesión: comerciante

Lugar de origen: M. M., La Concepción

Lugar de residencia: M. M., Bo. La Concepción

Fecha de la entrevista: 20/03/2015

Lugar de entrevista: M. M., Bo. La Concepción

Situación: en su tienda de abarrotes

Número de texto(s): 105

Nombre: Genaro Torres Lagar

Género: masculino

Edad: 53 años

Escolaridad:

Oficio o profesión: comerciante

Lugar de origen: M. M., Bo. Sta. Martha

Lugar de residencia: M. M., Bo. Sta. Martha

Fecha de la entrevista: 20/03/2015

Lugar de entrevista: M. M., Bo. La Concepción

Situación: vendiendo carne de puerco

Número de texto(s): 014

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo López, *Xochimilco. Su historia. Sus leyendas*, “¡Yo maté al abuelo Francisco!”, Ed., Navarra, Patronato para el rescate del centro histórico de Xochimilco A.C., México, 2007.

Adame, M. Homero, *Mitos y leyendas del Altiplano Potosino*, Edit., Ponsiano Arriaga, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, México, 2004.

Aportaciones a la investigación folklórica de México, Sociedad folklórica de México, Imprenta Universitaria, México, 1953.

Aroosmith, N. y G. Moore, *Guía de campo de las hadas y demás elfos*. Editor José J. de Olañeta, España, 1976.

Arrieta, Miguel, *Asturias legendaria, Historias, leyendas, gentes y seres mágicos, de la mitología*, Ediciones Trea, Asturias, 2005.

Asamblea Legislativa del Distrito Federal, V Legislatura, *Ley de Participación Ciudadana del Distrito Federal*, Comité de asuntos editoriales, 2010.

Aziz Amahjour, *El cuento folklórico en México y en la cuenca del mediterráneo. Estudio semiótico de textos pertenecientes a las dos tradiciones*. Fundación universitaria española, Madrid, 2009.

Badillo Gámez, Samia Gabriela, “La transformación de la bruja: correspondencias con la figura del nahual en relatos de la tradición oral de Puebla”, en Claudia Carranza Vera y Mercedes Zavala, *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, El Colegio de San Luis, México, 2015.

Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, editorial Porrúa, 8va edición, México, 1998.

Campeche a través de sus leyendas, 2da Edición, Publicaciones de la Universidad del Sudeste, México, 1989.

Cárdenas Jaime y Edgar Corzo, *Para entender La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, artículo 2, Nostra ediciones, México, 2007.

Carranza Vera, Claudia y Mercedes Zavala Gómez Del Campos (edit.), *Los personajes en formas narrativas de la literatura de tradición oral de México*, COLSAN, México, 2015.

Castillo Rojas, Alma Yolanda, *Encantamientos y apariciones. Análisis semiótico de relatos orales recogidos en Tecali de Herrera, Puebla*. Colección Regiones de México, México, 1994.

_____, *Temas y motivos en formas narrativas de la literatura tradicional de México*. COLSAN, México, 2014.

Chavira Ríos, Anabell, *Brujas, Nahuales y serpientes*, SEDEREC, México, 2012.

Contreras, Isabel, *Tradición oral, mitos leyendas de Tamaulipas*, Edit., Praxis, Universidad Iberoamericana, México, 2005.

Cristóbal, “El libro negro”, PACMYC 2006, México, abril, 2007.

Cosecha de letras (momoxcas), Juana Reyes (comp.), México, 2015.

Cuentos populares de los Gitanos españoles, Javier Asensio García (edición), Editorial Siruela, España 2011.

Curtius, Ernst Robert, *Literatura europea y edad media latina*, Editorial Fondo de cultura económica, México, 1948.

De Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Porrúa, México, 1984.

Díaz Roig, Mercedes, *Romancero tradicional de América, México, El Colegio de México, 1990*.

Farfán Caudillo, Miguel Ángel, *Milpa Alta. Tradición, cultura y lengua náhuatl*, Sederec, México, 2016.

Flores Melo, Raymundo, *En la Milpa Alta. Historias y Crónicas*, Sederec, México, 2016.

Frenk, Margit, *Entre folklore y literatura, Lírica hispánica antigua*, 2ª ed., México, El colegio de México, 1984.

_____, *Entre la voz y el silencio*, FCE, México, 2005.

Galicia Silva, Javier, Juan Carlos Loza Jurado y Flor Soledad Hernández, comp., *Frente al tlecuil. Relatos tradicionales de Milpa Alta*. PACMYC, México, 2010.

García Peña, Lilia Leticia, *Lenguajes de la tradición oral en el estado de Colima*. Universidad de Colima, 2005.

González Casanova, Pablo (comp.), *Historias, leyendas y cuentos de las comunidades de Chiapas*, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Chiapas, México, 1998.

González Pérez, Aurelio, *El motivo en unidad a la luz del romancero tradicional*. Tesis de doctorado, México, El colegio de México, 1990.

_____. “La transmisión oral, formas y límites”, *Oralidad y escritura. Trazas y trazos*, Editorial Ítaca-Universidad Autónoma de Morelos, México, 2011.

_____. “Las fórmulas y el romancero en México” en Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Formas Narrativas de la literatura de tradición oral de México: Romance, corrido, décima, leyenda y cuento*, El Colegio de México, México, 2009.

_____. “Del Romance al corrido. Estilo, temas y motivos”, *Lenguajes de la tradición popular: fiesta, canto, música y representación*, en Yvette Jiménez de Báez (ed.), México, El Colegio de México, 2002.

Gómez Estrada, Grissel, *Textos orales sobre la figura del Indio Nuyoo*, Editorial Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2012.

Granados Vázquez Berenice Araceli, *Tesoros, diablos y aparecidos: recopilación, transcripción y edición de relatos orales tradicionales*, tesis de licenciatura, 2009.

Lázaro de los Ángeles, Chay Coyoc, *Cuentos del Sur de México*, “El niño y los “aluxes”, El Chompas, Conpinto y chompinto”, versión español-maya, México, 2013.

Milpa Alta, Colección: Delegaciones Políticas, Departamento del Gobierno del Distrito Federal, Editorial Hersa, México, 1988.

Arguedas José María y Francisco Izquierdo Ríos (edición), *Mitos, leyendas y cuentos peruanos*, ediciones Siruela, España, 2009.

Martínez González, Roberto, *El nahualismo*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011.

Molina Zamora, Marco Antonio, *Cosmovisión y función mítica en leyendas mexicanas con espacios sobrenaturales o maravillosos*, en *Lenguajes e interpretaciones de la realidad*, Velázquez Becerril, César Arturo (coord.) “, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2013.

Montes de Oca Vega, Ana Luisa, Alberto Nulman Magidin y Jaime Beltrán Romero, *Tesoros del campo de Xochimilco*, Etnobiología para la conservación, Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias, México, 2006.

_____, *Tesoros del campo de Milpa Alta. Historias tradicionales de los campesinos del Valle de México*, Etnobiología para la Conservación A.C. PACMYC, México, 2002.

Nieves Rodríguez, “El coyote en la literatura de tradición oral”, *Revista de literaturas populares*, Año V, núm. 1 (2005).

Ramírez González, Martha Isabel, “El diablo encarnado: La representación del diablo en leyendas tradicionales de México” en Claudia Carranza Vera y Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Temas motivos en formas narrativas de la literatura tradicional de México*, México, El Colegio de San Luis, 2014.

Santiago Rojas, Felipe, *Recopilación de leyendas Triquis*, Programa de Coinversión y Desarrollo Social, Equidad, 2006.

Santos Acevedo López y de la Cruz, *Xochimilco. Su historia. Sus leyendas*, “¡Yo maté al abuelo Francisco!”, Ed., Navarra, Patronato para el rescate del centro histórico de Xochimilco A.C., México, 2007.

Solsona, María Rosa, *Leyendas Mexicanas*, Editorial Sirpus, España, 2006.

Ong, Walter, *Oralidad y escritura*, FCE, México, 1987.

Valenzuela, José Manuel (coord.), *Entre la magia y la historia*, Plaza y Valdes editores, México, 1992.

Xochimilco. Su historia. Sus leyendas. Ed., Navarra, Patronato para el rescate del centro histórico de Xochimilco A.C., México, 2007.

Zavala Gómez Del Campo, Mercedes, *La tradición oral del noreste de México: tres formas poético narrativas*, tesis de doctorado, México, El Colegio de México, 2006.

_____, *Formas Narrativas de la literatura de tradición oral de México: Romance, corrido, décima, leyenda y cuento*, México, El Colegio de México, 2009.

_____, “Hacia la delimitación de regiones folclóricas en México: La región centro-noreste del altiplano”, en Aurelio González, Nieves Rodríguez Valle, Mercedes Zavala Gómez del Campo (eds.), *Variación Regional en la narrativa tradicional de México*, México, El Colegio de México / El Colegio de San Luis, 2013.

Zumthor, Paul. *Introducción a la poesía oral*. Trad. María Concepción García Lomas. Madrid: Taurus, 1991.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Alatríste Guzmán, Oscar, “Xochimilco. Aspectos histórico-culturales”, CEPE-UNAM. Fecha de consulta: 31 de mayo de 2016, disponible en: (<http://132.248.130.20/revistadecires/articulos/art7-6.pdf>).

Badillo Gámez, Samia, *Relatos sobre el Tentzo y otros seres sobrenaturales de la tradición oral de la región centro-sur del estado de Puebla*, tesis para optar al grado de Maestra en Literatura Hispanoamericana, El Colegio de San Luis, 2014, p. 32. Fecha de consulta: 01 de julio de 2016, disponible en: <http://biblio.colsan.edu.mx/tesis/BadilloGamezGabrielaSamia.pdf>.

Beltrán Almería, Luis, “Géneros y estéticas en la literatura tradicional”, *Revista de Literaturas Populares*, Año II, núm. 2 (2002), pp. 67-81., fecha de consulta, 9 de septiembre de 2015, disponible en: <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textcit.php?textdisplay=255&batchdisplay>

Buenrostro Nava, Arlahé, “Tres narraciones sobre nagueles de Tlaxcala”, *Revista de Literaturas Populares*, Año III, núm. 2 (2003), pp. 45, 52., fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/6/03-Buenrostro.pdf>

Campos Moreno, Araceli, “Diez relatos de seres fantásticos en la tradición oral mexicana”, *Revista de Literaturas Populares*, Año VIII, núm. 1, (2008), pp. 67, 74., fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/15/03-Campos.pdf>

“Caperucita roja”, fecha de consulta: 08 de enero de 2016, disponible en: Cuentosinfantiles.net [<http://www.cuentosinfantiles.net/cuentos-caperucita-roja.html>]

“Cristóbal en Milpa Alta 1”, (abril, 2008), fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: (https://www.youtube.com/watch?v=_6QGqynsM1M).

“Cristóbal en Milpa Alta 2”, (abril, 2008), fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: (https://www.youtube.com/watch?v=k1JGn_fID0E)

Granados, Berenice, “El Diablo catrín, La maldición de los chiles y otros relatos de Oaxaca”, *Revista de Literaturas populares*, Año XI, núm. 1 (2011), p. 27., fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en:

<http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/20/02granados.pdf>

_____, “De wicas, brujas y demonios. Dos sesiones narrativas en Altamira, Tamaulipas”, *Revista de Literaturas Populares*, Año IX, núm. 1 (2009), pp. 5, 27., fecha de consulta: 9 de septiembre de 2015, disponible en:

<http://www.rlp.culturaspopulares.org/textcit.php?textdisplay=453&batchdisplay>

_____, “Cinco cuentos tradicionales con sabor a Huasteca”, *Revista de Literaturas Populares*, Año VIII, núm. 1 (2008), pp. 51, 66., fecha de consulta: 9 de septiembre de 2015, disponible en:

<http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/15/02-Granados.pdf>

Hernández García, Nancy Giovanna y Elsy Daniela Hernández Maldonado, “Leyendas, relatos y bailes de Tepalcingo”, *Revista de Literaturas Populares*, Año XII, núm. 1 (2012), pp. 52, 68., fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/22/02hernandez.pdf>

“Hombre lobo”, fecha de consulta: 20 de julio de 2016, disponible en:

http://www.linkmesh.com/hombres_lobos/articulos/etimologias_de_hombre_lobo.php

“La gallina de los huevos de oro”, fecha de consulta: 08 de enero de 2016, disponible en: Cuentosinfantiles.net [<http://www.cuentosinfantiles.net/cuentos-caperucita-roja.html>]

“Literatura y cultura tradicional de México”, El Colegio de México a través del Programa de Educación Digital [digital.colmex.mx], fecha de consulta: 22 de octubre de 2015, disponible en: [http://mx.televisioeducativa.gob.mx/courses/El_Colegios_de_Mexico/CMLT1X/2015_L_T1/courseware/5b1257321409467a994a0c44f8753cc9/b2b363f5ae2648868498eb4cbee6056f/]

“Lobizón”, fecha de consulta: 19 de mayo de 2016, disponible en:

(<http://lascosasquenuncaexistieron.com/2011/02/03/leyenda-del-lobizon/>).

López Austin, Alfredo, “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”, p. 97-99. Fecha de consulta: 14 de junio de 2016, disponible en:

<http://www.mesoweb.com/about/articles/Magos.pdf>

“Loup Garou”, fecha de consulta: 20 de julio de 2016, disponible en:

<http://www.mythicalcreaturesguide.com/page/Loup+Garou>

“Robo”, fecha de consulta: 04 de julio de 2016, disponible en:

<http://www.encyclopediajuridica.biz14.com/d/robo/robo.htm>

“Teriantropía”, fecha de consulta: 19 de mayo de 2016, disponible en:

(<https://es.wikipedia.org/wiki/Teriantrop%C3%ADa>)

“Teriomorfismo”, fecha de consulta: 19 de mayo de 2016, disponible en:

(<https://es.wikipedia.org/wiki/Teriomorfismo>)

“Tres relatos de nahuales con Juan Ramón Saenz” (agosto, 2015), fecha de consulta: 22 de mayo de 2016, disponible en: (<https://www.youtube.com/watch?v=vjrCE6qcUg0>).

Zavala del Campo, Mercedes, “Leyendas de la tradición oral del noreste de México”, Revista de Literaturas Populares, fecha de consulta: 9 de septiembre de 2015, disponible en:

<http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/1/02-Zavala.pdf>